

Bohemia

¡Sensacional!
Lea desde
esta semana
"EL CINTURON DE LA MUERTE"
por Pierre Larzareff



10¢



KQUES ADV

• • • Por Lo Que
PALM BEACH
Aumenta Sus Precios

A PARTIR DEL PROXIMO DIA PRIMERO DE MAYO
Por Qué?.... Mire otra vez el dibujo de arriba.... Desde Enero
hemos venido resistiendo el peso del alza de precios que ha ex-
perimentado todo.

Hemos preguntado a muchos de nuestros clientes que
harían en nuestro lugar; la respuesta invariable ha sido: "Sobre
todo mantengan inalterable la alta calidad **PALM BEACH**";
el mantenerla nos obliga a aumentar los precios de nuestros trajes
PALM BEACH Genuinos a \$23.00 a partir del primero de
Mayo entrante.

Usted podrá convencerse hoy mismo, examinando los nuevos
trajes **PALM BEACH 1942** en los mejores establecimientos
de Cuba, de que jamás hemos confeccionado un traje de verano
de tan alta calidad.



\$21 HASTA EL 10 DE MAYO

De Vuelta al Infierno

P O R
MAURICE MAETERLINCK

A L FIN, entró nuestro barco. Era algo interesante de ver. Estaba arañado, y renegrido, y en él había el olor de viejos barcos, ese curioso olor compuesto de innumerables capas de pintura y millares de cargamentos.

Pero para nosotros era la cosa más bella del mundo. No importaba que estuviera sucio como un pilluelo de calle y fuera lento como una tortuga; no obstante esto, era bello, porque nos llevaría de Europa a América.

Esto era en Lisboa, después que los nazis habían desgarrado Francia. La pérdida de mi casa y pertenencias, la trituración de toda mi modo de vida, era una baja menor en la debacle. Pero, aunque sólo fuera por la terrible subitaneidad con que había venido sobre nosotros, me dejó una sensación de irrealidad, como si estuviera viviendo en un mal sueño.

Lisboa aumentó esa cualidad de pesadilla. La atmósfera reflejaba el desconcierto y el temor de los miles de refugiados que habían atestado la ciudad. Vivíamos entre rumores; y uno tras otro, resultaban ser falsos rumores. Un barco partiría mañana. No, mañana, no; la próxima semana. Y luego, la otra semana, y la otra...

Una mañana los rumores se hicieron verdaderos, y el barco estaba allí.

Nos dejaron subir a bordo. Dudo que haya existido jamás tan extraño surtido de pasajeros, un cruce de todas las naciones de Europa, amontonados por la catástrofe. No había muestras de alegría, ni siquiera entre los niños; habían ocurrido demasiadas cosas, y la mayoría de estas personas dejaban maridos, hijos, hermanas perdidos a su espalda.

Todavía estaba el barco al ancla cuando oímos otro rumor. Había habido una equivocación. El barco no podía transportar todos los que habían subido a bordo. Cien pasajeros tendrían que volverse a bajar, y aún entonces el viejo casco iría hasta los topes. Este rumor era el que más deseábamos que fuese falso; pero no lo era.

No recuerdo qué método emplearon las autoridades para determinar quiénes de nosotros debíamos apearnos. Como tales cosas tienen que ser en tiempos de emergencia, fué un método rápido, mecánico y por tanto inflexible. A los que podían quedarse a bordo se les dió un distintivo para identificarse; los otros tenían que volver a tierra y esperar otro barco. Si es que venía jamás otro barco. Para muchos debe haber resonado como una sentencia de muerte.

Yo caí en un pequeño grupo que estaba cerca de donde nos hallábamos mi esposa y yo. Creo que eran holandeses, padre y madre con un niño y una niña de diez y doce años. Muy respetables, con la ropa cuidada y limpia; lo cual parecía un milagro, después del infierno porque habían pasado.

Tenían una expresión estólida, como se supone que son los holandeses; y en verdad son gente resisten-

te y firme. Son los europeos del sur los que se consideran generalmente como gentes emocionales.

Y si esta familia viniera de los países del sur, habría lágrimas y retorcer de manos, cuando se supo que el padre tenía que volver a tierra con la esperanza de que tal vez pudiera reunirse más tarde con su familia.

Hubiera sido bueno para ellos expresar lo que pasaba entonces por sus corazones. Pero ellos contuvieron sus emociones.

Viéndolos, se hubiera dado uno cuenta de que éste era su último momento juntos. Los oficiales pasaban lentamente por cubierta, llevándose por delante los que no tenían identificación.

Esto no ocurrió rápida y fácilmente, en una serie de cuadros claros. Pueden imaginarse ustedes la confusión en torno a nosotros, la batahola de voces, los forcejeos, y el lloro de los niños.

Yo lo ví y comprendí solamente en instantáneas. Ví que el padre holandés estaba diciendo algo a su esposa y acariciando el niño con golpecitos tranquilizadores en los hombros. Lo que noté a continuación, fué que alguien le interrumpió. Era un hombre sin distinción, delgado, gris, una persona junto a la cual hubiera pasado uno sin una ojeada. Me dí cuenta de que el padre no le entendía.

Luego hubo un rápido movimiento, y el padre se quedó con el distintivo blanco en la mano, mientras que el otro se alejaba.

Pasó junto a mí. Yo dije en francés:

—¿Le ha dado usted el distintivo?

Se encogió de hombros.

—Bueno, ¿qué haría yo en América?

Y avanzó hacia la escalera del barco, de vuelta hacia Europa.

Yo hice luego algunas preguntas, después que el barco hubo partido, pero nadie sabía mucho acerca de aquel hombre.

Alguien pensó que era un refugiado austriaco anti-nazi. Si así era, debía haberle costado sacrificios llegar a Lisboa y el barco debía significar todavía más para él que para muchos de nosotros.

En nuestras Naciones Unidas se distribuirán muchas medallas bien merecidas a los héroes. Pero en esta guerra de todas las guerras, debería haber otra forma de condecoración para conmemorar actos así, para que todos pudiéramos recordarlos: como éste será recordado por una pequeña familia holandesa que ahora está en América.





Winston Churchill en Escocia. El Primer Ministro británico es hombre que le agrada aceptar los informes de sus colaboradores; pero en la mayor parte de los casos su mejor colaborador es él mismo.

Jamás en su larga historia ha preparado la Casa Blanca el terreno a discusiones de mayor trascendencia, nacional y mundial, que para las que tuvieron lugar en diciembre del año pasado. Rara vez ha recibido un presidente americano a tan interesante personalidad como el primer ministro británico, en quien se centran todas las esperanzas del pueblo británico para su supervivencia en esta lucha a vida o muerte entre dos clases de mundo. En las horas tranquilas, después de haber tratado los asuntos de estado, Mr. Roosevelt ha descubierto en su huésped un erudito, un caballero, tan ingenioso y agradable en su conversación como emocionante en su oratoria.

En su anterior carrera, la brillantez de Mr. Churchill, su agudeza y su audacia fueron para él un indudable obstáculo. Líderes más romos, menos imaginativos y menos pintorescos observaban con recelo sus dotes y cualidades; recelo que era compartido por las masas de Inglaterra. Aún después que comenzó la guerra, había mu-

EN uno de los días más sombríos de la historia de su patria, Winston Churchill, como primer ministro, llamó al pueblo de su reino insular y los dominios ultramarinos a continuar la guerra contra la Alemania nazi, sólo si fuere necesario, "hasta que el Nuevo Mundo, a su debida hora, con todo su poder y fuerza, se adelante a rescatar y liberar el Viejo Mundo".

El día que él previó, con la clara persistencia que ha señalado su carrera, ha amanecido, y la Gran Bretaña y los Estados Unidos están más mezclados en sus asuntos para mutua y general ventaja", de lo que este sabio y viejo estadista pudo prever en agosto de 1940, cuando dijo que aunque quisiera no podría detener el proceso. Nada más natural que el jefe del gobierno británico, cuando los EE. UU. echaron su suerte al lado de Inglaterra, viniera personalmente a consultar con el presidente Roosevelt sobre el mejor modo de reunir y activar los vastos recursos y el enorme poder del mundo de habla inglesa para realizar la destrucción de las fuerzas que amenazan su país y el nuestro.

Era preciso delinear una estrategia común. Ningún hombre en el Imperio Británico estaba mejor dotado para discutir estos temas con nuestro comandante en jefe que Mr. Churchill, el historiador y estadista, que ha servido a su país en casi todas las posiciones de gobierno y que conoce a los Estados Unidos por su atenta y directa observación.

HOMBRE DE SANGRE,
SUDOR Y LAGRIMAS

Un Retrato de WINSTON CHURCHILL

POR
RAYMOND DANIELL

chos que estaban convencidos de que Neville Chamberlain no serviría como líder de la guerra, y, que sin embargo tenían confiar los poderes del primer ministro a las manos de un hombre que todavía culpaban de la debacle de los Dardanelos. Sin embargo, cuando luego se volvieron hacia él en un estado de desesperación, no demostró ser el líder temerario que algunos temían, sino por el contrario, llegó un momento en que lo criticaron por demasiado cauteloso. Veinte años y una abrumadora responsabilidad habían atemperado su audacia, madurado su inteligencia, pero no habían embotado su coraje ni su energía vital.

Para muchos americanos, Winston Churchill ha venido a ser un símbolo de todo lo que es mejor en el Imperio Británico. Por instrucción, tradición y convicción, es tan inglés como el "roast beef" y el budín de Yorkshire, pero no por sangre. Es medio americano de origen, pues su padre, Lord Randolph Churchill, se casó con Miss Jenny Jerome, de New York, famosa belleza del siglo pasado. Mack Twain, al presentarlo a un auditorio hace años, lo describió como "el hombre perfecto, medio americano y medio inglés".

La mitad americana no debe haber sido muy visible para los que le han tratado en Washington. Ellos habrán visto en cambio, un hombre rotundo, a quien en altura Mr. Roosevelt le lleva por lo menos la cabeza, con mejillas rosadas y ovaladas, nariz corta, ojos chispeantes y firmes, quijada fuerte, y casi siempre con un tabaco en la boca. Los sombreros son su manía, y sería sorprendente que no comprara una variedad de tocados al desembarcar en América con su gorra de comodoro.

En la conversación se nota que habla incisivamente, sin gastar palabras, y con una cuidadosa selección de un vocabula-

Mr. Churchill en Islandia saludando a una enfermeras británicas destacadas en Reikjavik con el Ejército inglés, durante reciente visita a dicha isla.



rio inagotable, cuando se decide a hablar; y que habla sólo cuando sabe que tiene algo que decir. En su conversación accidental observa la misma corrección de dicción que en sus más pulidos discursos. Como corresponde a un hombre tan orgulloso como él de su patrimonio inglés, es un purista en lenguaje y en retórica.

Historiador e investigador de los asuntos mundiales, así como soldado y estadista, Mr. Churchill tiene una gran penetración para las necesidades y posibilidades de esta guerra que pocos hombres poseen. Tienen también un don casi infalible para ver en el futuro, basado no sólo en la "intuición" de un Hitler, sino en el análisis científico del pasado. Sobre todo, conoce a su pueblo y confía en él. En cuanto a la actitud de este pueblo hacia él, todo el mundo le llama familiarmente "Winston", desde los funcionarios de Gabinete hasta el más humilde campesino de las tierras altas de Escocia.

Desde que se hizo líder y jefe de la nación británica, no ha sentido nunca la necesidad ni la conveniencia de dorar sus demandas al pueblo. Mientras que Hitler y Goebbels aseguraban al pueblo alemán que los aviones de bombardeo ingleses no penetrarían jamás en las defensas de Berlín y que la guerra sería ganada fácil y rápidamente, Mr. Churchill pedía a los ingleses que permanecieran firmes, advirtiéndoles que serían bombardeados sin misericordia por la Luftwaffe y sin prometerles más que "sangre y lágrimas y trabajo y sudor". Mucho antes de que comenzara la prueba del fuego en Londres, el primer Ministro dijo al autor de estas líneas que en la hora decisiva los ingleses no se "encogerían"; y tenía razón.

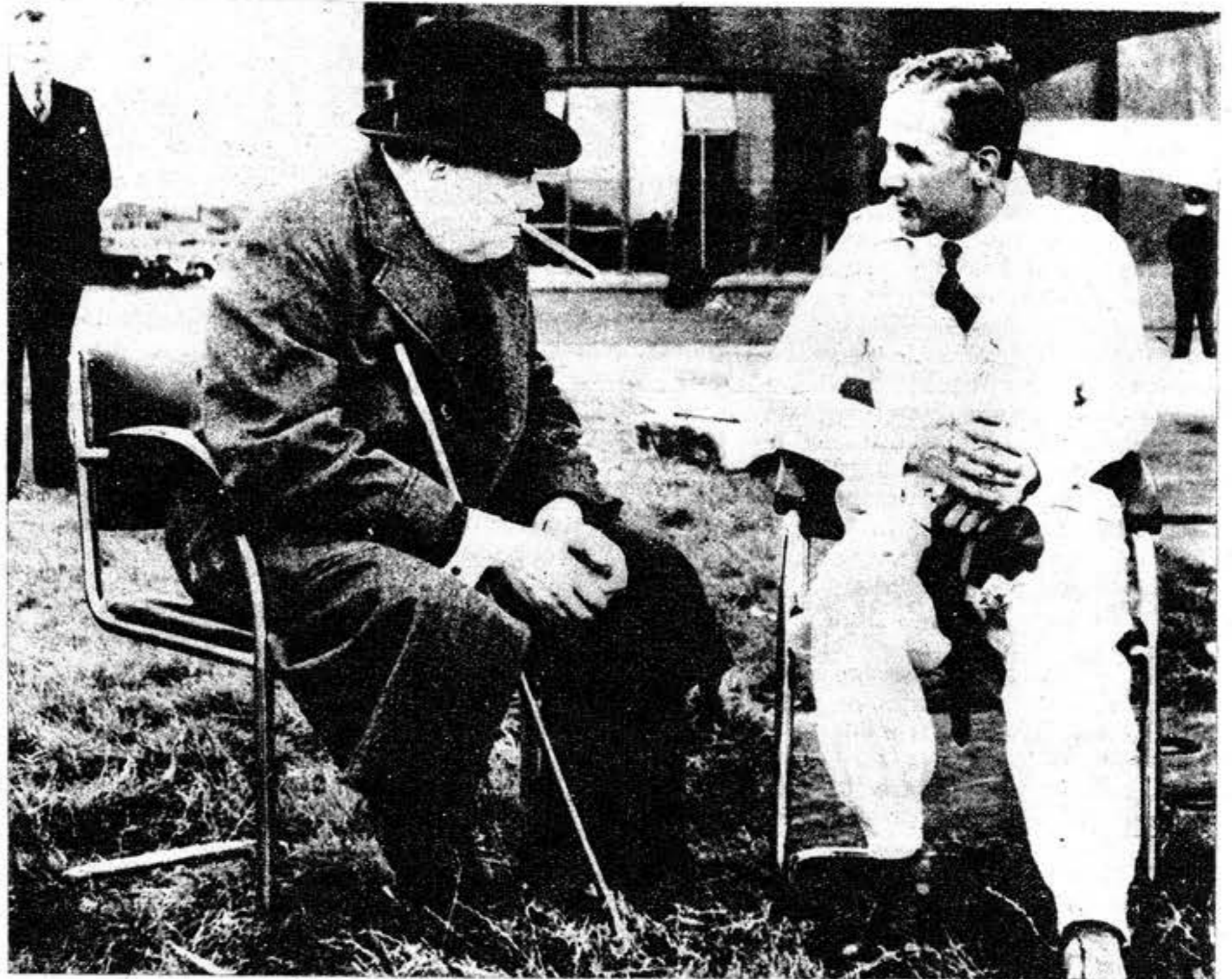
En una terminología un tanto anticuada de la política de la pre-guerra, Mr. Churchill fué clasificado como un Tory, un "imperialista"; y tal vez sea eso. Pero ningún partido podía contener completamente tan dinámico intelecto, tan ilimitada personalidad. Es mejor describirlo como un patriota que es un realista en política. A veces se ha alineado políticamente con los liberales; a veces ha permanecido solo, batallando por un principio o una idea que él creía justa. Es un "imperialista" en el sentido de que quiere de todo corazón conservar el imperio británico y porque cree con completa sinceridad que mediante su conservación y el apoyo americano puede ser mejor defendido el modo de vida tan profundamente arraigado en esas dos grandes comunidades. No es un imperialista en el sentido de que procure expansionar el territorio bajo la bandera británica.

Es un hecho afortunado para los Estados Unidos el que el gobierno de nuestra más fuerte aliada esté en las manos de un hombre tan capaz, de tantos recursos en la adversidad y tan implacable enemigo del nazismo como Winston Churchill. Desde el día en que Hitler subió al poder jamás ha cesado de gritar sus advertencias desde el piso de la Cámara de los Comunes y desde toda tribuna disponible, diciendo que el nazi suponía guerra. El fué el más fuerte y consistente adversario de la política de apaciguamiento de Mr. Chamberlain, y, sin embargo, cuando fracasó, no perdió tiempo en las recriminaciones, sino que se lanzó con toda su energía y capacidad a ayudar a ganar la guerra. Su presencia en el gobierno Chamberlain era una garantía y una seguridad para los críticos escépticos de la política británica.

Los años y las graves responsabilidades han doblado un poco su espalda. La tragedia y el dolor han apagado un tanto su ingenio chispeante. Pero nada puede domeñar su amor a la libertad y su decisión de que la libertad prevalezca sobre la tierra. Con él a la cabeza del gobierno británico, los americanos no necesitan tener recelos sobre su alianza con Inglaterra. Mientras él sea primer ministro —y probablemente lo será mientras dure la guerra y por algún tiempo después, si la muerte no lo lleva antes, no podrá haber paz ni compromiso con la Alemania nazi.



En esta visita que giró a Escocia a fines del pasado año le acompañó el Almirante Sir Roger Keyes, con el que aparece durante una inspección a una base naval escocesa.



Arriba, Mr. Churchill con Alec-Henshaw, uno de los mejores pilotos de caza británicos. Abajo, el "Premier" británico es recibido entusiastamente en una de sus visitas a un pueblo de la Gran Bretaña dañado por los bombardeos nazis.



EL "pedículos corporis" parece bastante inofensivo. Tiene un cuerpo aplastado, un color gris sucio, y es del tamaño de una cabeza de alfiler grande. Tiene un pico aguzado y seis piernas, cada una de ellas equipada con un gancho prensil. Así que no hay nada de alarmante en él, salvo que uno conozca sus hábitos. Ha diseminado más muertes que ningún otro medio. Su mordida es peor que la de Hitler. Es el piojo del cuerpo: el propagador del tifus epidémico.

No confundan esta enfermedad con la fiebre tifoidea. La tifoidea es producida por la leche y el agua contaminadas y es fácil de controlar. El tifus es difundido por el piojo y difícil de contener. El difunto Hans Zinsser dijo que el tifus había matado más seres humanos que ninguna otra enfermedad en los últimos quinientos años. El tifus es el asistente de la guerra. Permanece callado durante décadas; luego ataca con furia, cebándose en víctimas de la guerra, del hambre, de la revolución y de la opresión humana. Anda suelto ahora por Europa: un peligro potencial mayor que todos los stukas y los tanques que hayan podido construir los alemanes.

Para darse cuenta del poder de esta muerte sigilosa, echemos una ojeada a la carta de sus hazañas en el pasado. El tifus fué en gran parte responsable de la derrota de Napoleón en Rusia. Asestó un golpe de revés a los franceses en Crimea. Durante la primer guerra mundial, se desbocó en Servia. El ejército austriaco esperó durante meses en la frontera, temeroso de invadir el país mientras el tifus estaba en acción. Finalmente, la enfermedad dejó 300,000 muertos. Luego se pasó a Rusia, donde mató 3.000.000 de hombres: cerca de dos veces más rusos de los que mataron los alemanes.

¿Cuadro sombrío? ¿Puede repetirse hoy? Evidentemente. Existen todas las señales de que no sólo puede repetirse, sino que se está repitiendo. Si lo hubiera hecho a propósito, Hitler no podía haber preparado más perfectamente el escenario.

Hitler hizo desplazamientos de población de los distritos afectados por el tifus, a otros que no lo estaban. Su ejército alteró la vida normal, dejando millones de seres sin alimento y sin calefacción. Y es entre los hambrientos y los ateridos donde el tifus halla un feliz campo de caza. La falta de alimento disminuye la resistencia. La falta de combustible significa que el pueblo se baña poco. En cambio, llevan toda la ropa que tienen, ofreciendo a los piojos un lugar de cría. Que toda una población se hunda hasta a este estado, y un solo piojo infectado puede iniciar una desastrosa cadena de acontecimientos.

Faltan detalles precisos de la epidemia en la actualidad. Las agencias sanitarias de información de la Sociedad de Naciones han desaparecido. Sin embargo, datos fidedignos continúan pasando por la cortina del censor alemán. Hasta los nazis admiten que el tifus está haciendo estragos en las "tierras del Este".

Lebensraum para los supervivientes.

Polonia ha sido duramente afectada. El año pasado, Varsovia tuvo 26.000 casos. Este año es peor. Los periódicos tienen prohibido imprimir las defunciones. El centro focal de la epidemia es el atestado ghetto de Varsovia, donde medio millón de judíos están amontonados juntos. A la hora de escribir este artículo, el promedio de muertes en Varsovia es de 400 por día. Careciendo de facilidades de enterramiento, la población deja los cuerpos en la calle para que la policía disponga de ellos.

La enfermedad ha entrado también en Finlandia y la Rusia ocupada. Más alarmante aún, comienzan a aparecer algunos casos en Bélgica y los Países Bajos; países que no han visto la enfermedad durante docenas de años.

Alemania está haciendo un esfuerzo de-

sesperado por dominar esta muerte sigilosa. En los centros de inyección los alemanes tienen prohibido viajar en tranvías, asistir a los teatros y evitar por todos los medios el contacto con los contagiados. Las tropas que regresan del Este tienen que pasar un período de cuarentena, y se han dado órdenes de que los polacos que hayan contraído la enfermedad se valgan por sí mismos. Pero estos esfuerzos son débiles frente al peligro.

El tifus se ha infiltrado ya en la propia Alemania. Ha estallado en una ciudad en el norte del país. Todo tráfico con la ciu-

mas externos; pero la muerte súbita se está incubando en el cuerpo. Luego aparece una fiebre violenta, tal vez hasta 105 grados F. Las temperaturas exteriores no importan. El termómetro puede permanecer a 40 grados bajo cero, pero el hombre se siente como si lo estuvieran asando vivo.

Su corazón late furiosamente. Los dientes se cubren de moco y siente una sed intensa. Hacia el quinto día aparece una erupción rojiza oscura, principalmente en el abdomen y los costados. Gradualmente estas manchas se oscurecen, tornándose

La Mordida de la Muerte

por J. D. RATCLIFF

dad ha sido interrumpido. Se estableció un cinturón de cuarentena de veinte millas. La explicación oficial alemana es: "secretos militares". Nadie ha querido mencionar la palabra tifus.

A pesar de toda su cacareada eficacia, tal vez los nazis han iniciado algo que no pueden parar. Esto está confirmado por el hecho de que el tifus ha aparecido en la Europa occidental. Ha saltado el cinturón de cuarentena que no pudo saltar durante la guerra pasada. Uno de los milagros de 1914-18 fué que el tifus no llegó a los soldados, infectados de piojos, en el frente occidental.

Basta con ver un poco de esta enfermedad para darse cuenta de la magnitud de la tarea que los alemanes tienen ante sí para combatir el tifus. Es causado por un microbio, el *Rickettsia prowazeki*: así nombrado en recuerdo de dos investigadores que murieron de la misma enfermedad: Howard Taylor Ricketts, de Finlay, Ohio, y Stanisla von Prowazek, de Alemania.

Es transmitido de una persona a otra por el piojo del cuerpo. Este hecho, que se ha sospechado durante cien años, fué comprobado a comienzos de este siglo. Primero, un obrero ruso probó la transmisibilidad inyectándose a sí mismo con la sangre de un enfermo. Contrajo rápidamente la enfermedad. Luego, Charles Nicolle, del Instituto Pasteur, pasó el tifus de un mono a otro, por medio de un piojo.

Entre los humanos, el piojo se adhiere a la piel y penetra en la corriente sanguínea. Luego, dispara su saliva por la abertura: para evitar que la sangre coagule mientras él se alimenta. Si el piojo está infectado, esta acción da a la persona una inyección hipodérmica de microbios de tifus.

El Terror invisible.

Esto les ha ocurrido indudablemente a los miles de soldados alemanes apretados en frígida miseria en el frente oriental. Las reacciones de todos son las mismas. Al principio la mordida no produce más preocupación que la picada de un mosquito. Pasan diez días sin que ocurran sínto-

de un color morado oscuro. Por algún tiempo siente un dolor de cabeza enloquecedor; luego, coma. Los hombres yacen con los ojos abiertos y fijos, murmurando en delirio, por lo bajo. El número de muertes depende de la epidemia; las cifras se elevan del veinte al sesenta por ciento.

Esta es la enfermedad que los alemanes han venido confrontando durante todo el invierno y deben confrontar, con creciente intensidad, en primavera. Esta es la muerte súbita con que han venido viviendo—y muriendo—en Odessa, Kharkov, Varsovia.

Los rusos, habiendo vivido por más tiempo con el tifus, pueden defenderse. Han ideado complicadas precauciones sanitarias y es posible que tengan una vacuna protectora. Los rusos, que saben guardar silencio, no han dicho una palabra de esto. Pero han dejado pasar unos pocos hechos sobre algunos de sus esfuerzos combativos. Han equipado laboriosamente trenes de despiojamiento. Los soldados entran por un lado, se desnudan, y sus ropas son llevadas a un coche para limpiarlas. En tanto, los soldados pasan por cuartos de vapor, duchas y baños de desinfección.

Careciendo de estas facilidades, los alemanes están haciendo un esfuerzo desesperado por protegerse. Se han creado apresuradamente dos laboratorios de tifus en Cracovia y en Lwow, ambos en Polonia. Pero el arma de que disponen para combatir esta enfermedad es muy débil. Es una vacuna creada—hecho irónico—por un polaco; el profesor Rudolf Weigl de la universidad de Lemberg.

Weigl, precursor en la investigación del tifus, ahora prisionero de guerra, hizo un descubrimiento significativo en 1920.

Descubrió que los microbios del tifus estaban concentrados en los intestinos de los piojos. Se dijo que si pudiera recolectar estos microbios, matarlos e inyectarlos a los hombres tendría una vacuna con que prevenir la enfermedad.

Este pensamiento fué la base de una de las más complicadas vacunas hechas jamás. Para hacerla, Weigl halló necesario

inyectar rectalmente a los piojos con el virus de la enfermedad; operación increíblemente delicada bajo el microscopio. Después de esto, hay que alimentarlos en seres humanos. Se les pone en una pequeña jaula con una cubierta de gaza, que se adhiere al cuerpo. Al principio, Weigl y su esposa actuaron como alojamiento de este repugnante ritual. Podían hacerlo sin peligro porque ambos habían sobrevivido a ataques de tifus y eran inmunes.

Después de esta alimentación, durante la cual los microbios se multiplican, tiene lugar una delicada operación. De nuevo con la ayuda del microscopio, se extraen los intestinos de los piojos, se les muele y se les convierte en vacuna. Se necesitan los intestinos de 100 piojos para producir inmunidad.

Esta complicada técnica hace naturalmente que la producción de vacunas sea mínima. Los mejores cálculos que tenemos ahora indican que los alemanes, que están empleando este método, pueden producir unas 4,000 dosis al mes. Esta pe-

Zinsser cosechó el virus en las cavidades abdominales de las ratas. Ruiz Castañeda, un investigador mexicano, usó los pulmones de los ratones. Todos estos métodos tenían inconvenientes; algunos eran peligrosos, otros ineficaces, todos eran difíciles de preparar en gran escala. Luego —eso fué en 1938— Cox tuvo una feliz corazonada.

Un Monumental Experimento.

Los investigadores de la Vanderbilt University habían demostrado que ciertos virus crecían en huevos fértiles. Lo único que se necesitaba era abrir un minúsculo agujero e incubar el huevo unos cuantos días. El virus se multiplicaba a una velocidad increíble. Para Cox esto le pareció un medio posible de obtener enormes concentraciones de virus necesarias para la vacuna. Era sencillo y nada peligroso. Y la seguridad era importante, ya que el tifus tiene el feo hábito de matar los trabajadores de los laboratorios.

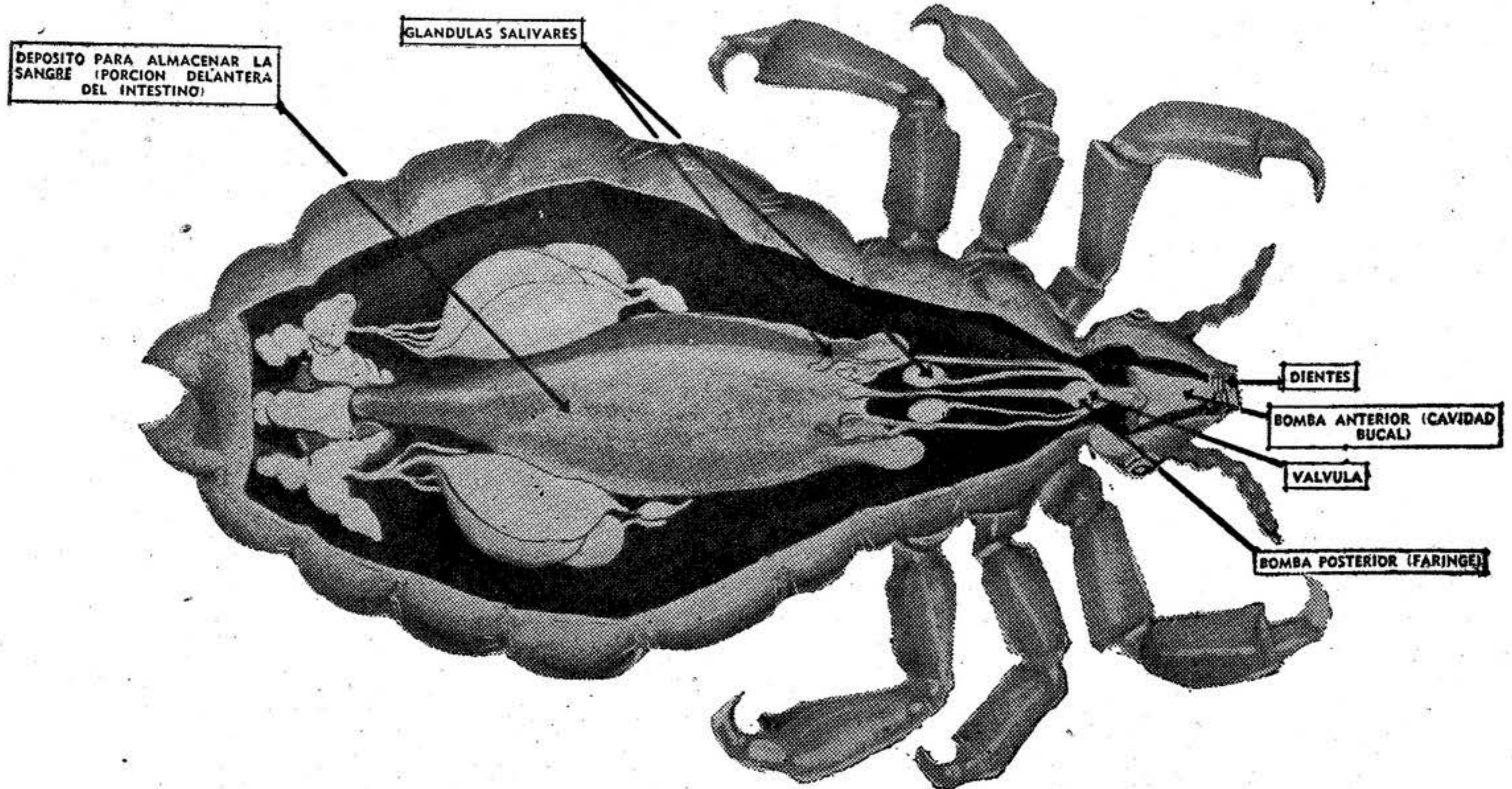
Todo salió a las mil maravillas. Los cultivos en los huevos eran de cien a mil veces más potentes que los producidos en

sumó a la procesión del Eje, y se perdieron todos los registros.

El año pasado apareció otra oportunidad para la prueba. España tuvo una pequeña epidemia: 10.000 casos conocidos. Dos hombres de la División Sanitaria Internacional de la Fundación Rockefeller estaban en el lugar. Los doctores John H. Janney y John Snyder. Tenían un millar de dosis de la vacuna de Cox.

Janney y Snyder esperaban poder obtener un experimento controlado usando prisioneros: la mitad sería vacunada y el resto seguiría sin protección. De nuevo, los resultados se mostraron esquivos. Las poblaciones en las cárceles españolas eran demasiado inestables. Los presos eran libertados y desaparecían. Sin embargo, la prueba reveló un hecho interesante. Snyder y cuatro ayudantes contrajeron el tifus a pesar de haber sido vacunados. En la superficie, esto parece indicar que la vacuna es inservible. De hecho, no indica nada de eso.

La enfermedad que contrajeron fué benigna. Los trabajadores de laboratorio



queña cantidad no puede detener los estragos del tifus. No es suficiente para proteger el ejército alemán contra la muerte súbita desatada por su Fuehrer. Las vacunas están siendo limitadas a personal selecto: guardias de prisión, enfermeras, doctores. Es particularmente importante que los médicos obtengan protección. El tifus mató la tercera parte de los médicos en Servia en 1915.

Los investigadores americanos, en tanto, han creado una vacuna infinitamente más prometedora. El hombre principalmente interesado en este trabajo es el doctor Herald R. Cox, del Rocky Mountain Spotted Fever Laboratory, sostenido en Hamilton, Montrael, por el servicio de Salubridad Pública de los Estados Unidos. Cox, (joven, agradable y calvo como una bola de billar), conocía las dificultades que otros investigadores habían encontrado en ello al intentar crear el virus del tifus. Weigl había formado el suyo en los intestinos de los piojos. Nicolle, del Instituto Pasteur, lo había formado en los sesos de los curieles. De este material hizo una vacuna trágica. Inyectó diez niños. Seis de ellos, en vez de ser protegidos, contrajeron la enfermedad.

Trabajando en Harvard, el difunto Hans

los tejidos animales. Eran sólo un poco menos que los producidos por Weigl en sus piojos. Aquí estaba la base de una vacuna que se podía hacer en lotes de millones de dosis. Posiblemente este jugo de huevo podría, de una vez para siempre, acabar con el mayor de los terrores.

Cox efectuó pruebas preliminares en curieles. La nueva vacuna dió una protección del ochenta por ciento. En el resto de los casos era benigna y de corta duración. Después de estos experimentos, se decidió probar la vacuna en los seres humanos.

El escenario para la primer prueba se preparó poco después de comenzar la guerra. Los refugiados polacos bajaban por los pasos de montaña del norte de Hungría llevando el tifus consigo. Dos mil quinientas dosis de la vacuna de Cox fueron enviadas a esta zona por funcionarios sanitarios americanos. Cinco aldeas aisladas fueron seleccionadas para la prueba: parte de la gente sería vacunada, y la otra parte no. La comparación de los dos grupos diría la historia.

Todo fué cuidadosa y perfectamente planeado: luego, la prueba saltó en pedazos. Alemania invadió los Balcanes, Hungría se

suelen morir cuando contraen el tifus. Snyder estuvo ligeramente enfermo por una semana y no apareció ninguna erupción. Así que si la vacuna puede dar aunque sea sólo una protección de este tipo, puede considerarse un éxito. Sobre esto nótese otro hecho: hay cierta evidencia de que el piojo no puede transmitir el tifus benigno.

Estas dos primeras pruebas fallaron, no pudiendo obtenerse una evaluación exacta de la vacuna. Pero ahora está en marcha otra que puede dar la respuesta. Es una de las pruebas más ambiciosas que se hayan realizado jamás. Fué preparada por el doctor R. E. Dyer, veterano investigador y jefe de investigaciones de enfermedades infecciosas en el National Institute of Health; y su colaborador el doctor Norman Topping.

Como campo de prueba eligieron la región del Altiplano en Bolivia; el llano de 12.000 pies bordeado por los Andes. Este aislado segmento de tierra, que contiene algunos de los más ricos restos de la civilización incaica, está habitado principalmente por pastores indios. Por regla gene-

(Pasa a la Pág. 67)

¡ UN LIBRO SENSACIONAL !

MISION A MOSCU

por

J. E. DAVIES

(EX-EMBAJADOR DE LOS EE. UU.
EN LA UNION SOVIETICA.)

CARTA A SUMNER WELLES.

Moscú, 10 de julio de 1937.

UNA operación de gran alcance se está desarrollando aquí. Corren rumores constantes de que personalidades prominentes de todas las secciones están en prisión o están siendo liquidadas. Hay indicaciones de que el ejército permanecerá leal a Stalin; y de que Francia ha perdido la fe en el poder de su aliada rusa. En Inglaterra me impresionó el sentimiento general de que el país se vería en un triste estado si tuviera que depender de Francia, con su debilidad interna, y de Rusia, bajo las presentes condiciones. La opinión sobre la fuerza del régimen soviético y del ejército Rojo es el reverso de lo que era hace tres meses. Pero no eran tan fuertes como se creía entonces ni tan débiles como se supone ahora. Hay mucho que admirar y respetar en lo que han hecho. Pero el precio que pagan es demasiado elevado.

DIARIO.

Moscú, 13 de julio de 1937.

Llegaron a Moscú informes sobre que han sido fusilados sesenta y un "líderes y miembros de una organización trotskysta-japonesa-alemana terrorista de espionaje y distracción que trabajaba en los ferrocarriles del extremo oriente y suministraba información a cierto estado mayor extranjero".

CARTA A "EKAY" (hija):

14 de julio de 1937.

Tu carta llegó el día de otra celebración nacional en la Plaza Roja: Día del Deporte Juvenil. Había casi tantas mujeres como hombres en el desfile y en las exhibiciones. Era una "juventud flamante", cabeza descubierta y piel tostada, llevando en su mayor parte sólo pantalones cortos blancos y jerseys de colores. Había miles de soldados curtidos con las cabezas rapadas, y dos o tres mil atletas. Los de la sección oriental de la Unión Soviética traían banderas que tocaban una música extraña para sus danzas. Había compañías de 1,500 esquiadores por lo menos, esquiando. Parece que los esquís llevaban unos dispositivos de bolas especiales.

**DE UN APENDICE.
ESCRITO DESPUES:**

La afición del pueblo soviético a la aviación me hizo una fuerte impresión. En todas las ciudades hay un "Parque de Cultura y Descanso", y todos tienen altas torres para saltos en paracaídas. Todos los "días de descanso" estas torres están atestadas de niños y jóvenes. En Moscú se dijo que varios cientos de miles de jóvenes de ambos sexos ganaron la insignia de solapa por haber completado tres saltos en paracaídas desde un aeroplano a una altura de 2.000 pies. o más.

**CARTA CONFIDENCIAL AL
SECRETARIO HULL:**

Moscú, 16 de julio de 1937.

Inmediatamente después de recibir el telegrama del Departamento visité personalmente al comisario Litvinov y le expresé enfáticamente que al gobierno soviético incumbía aumentar sustancialmente la compra de artículos en los Estados Unidos, sobre la del año anterior; y que la suma no debía ser inferior a \$40.000.000. El dijo que aunque no tenía nada que ver con el tratado comercial, trataría el asunto con los que estaban encargados del mismo.

Debido a las "limpiezas" y "purgas" del partido y el gobierno que están teniendo lugar, y debido a la "campana de odio" contra todos los extranjeros, es lamentable que la renovación de este acuerdo comercial haya surgido en este preciso momento. Hemos sido agradablemente sorprendidos por el manifiesto deseo de ser justos con los Estados Unidos, que es único en la actitud del gobierno ruso hacia los estados extranjeros.

CARTA A STEPHEN EARLY:

10 de agosto de 1937.

Hemos hecho un buen trabajo para Cordell en el acuerdo comercial: obtener el 33 por ciento de aumento para la compra de artículos americanos durante el próximo año. Inglaterra, hace sólo seis meses, para hacer transacciones por valor de \$50.000.000 prestó una suma similar al gobierno soviético a largo plazo y a un bajo interés.

DIARIO:

Moscú, 23 de julio de 1937

Hoy he enviado un informe sobre la agricultura colectiva soviética a Henry Wallace. El gobierno provee estaciones mecánicas en cada sección con maquinaria, para el cultivo en gran escala. Las cosechas son divididas entre las unidades mecánicas, los obreros campesinos y el Estado. Me dicen que hay al-

gunos campesinos que se califican de millonarios, siendo muy grande su participación en la cosecha. Al imponerse la colectivización en 1931 y 1933 los agricultores se declararon en huelga y se negaron a producir más de lo que necesitaban para el invierno. Cuando el gobierno se llevaba su cuota después de la recolección, los campesinos protestaron de que si les llevaban las cosechas morirían de hambre. La respuesta del gobierno fue que "tanto peor". Deshizo la huelga.

**DESPACHO CONFIDENCIAL
AL SECRETARIO HULL:**

Moscú, 28 de julio de 1937.

Durante los últimos seis meses la crítica de la prensa soviética sobre las condiciones de la industria ha sido tan insistente y tan drástica, que existe aquí la impresión de que es inminente una quiebra de la estructura económica e industrial.

Que se ha producido una baja en toda la industria indudablemente es cierto. Estas organizaciones están controladas y dirigidas por el gobierno y por tanto son susceptibles a las condiciones políticas; y durante el año pasado esas condiciones han sido particularmente malas. En la caza de trotskystas, espías y saboteadores, casi todas las industrias han sido sacudidas por la persecución a sus directores, a los que con justicia o sin ella se les acusa de estos crímenes.

Todo el país está en la agonía de una próxima elección política. El partido ha estado dominado hasta aquí por la clase trabajadora industrial, que forma el 20 por ciento de todo el electorado. Bajo la nueva constitución, los obreros agrícolas son colocados en igualdad con los industriales por primera vez, y constituyen el 80 por ciento del electorado. Es vital para el gobierno hacer una fuerte demostración de apoyo popular, y se ejerce presión sobre todas las ramas de la actividad nacional, con la consecuente desorganización e ineficacia.

El comisario de la industria pesada me dijo que hasta ahora no habían podido llenar las demandas del plan para este año, pero que llevaban ventaja sobre el año anterior; que en su opinión los resultados serían considerablemente superiores a los de 1936. Después de esta conversación, hice que la sección económica elaborara las cifras tomadas de fuentes generalmente correctas. Parece que los hechos no justifican la conclusión de que el sistema dé señales de quiebra.

Los líderes responsables del gobierno consideran con intensidad la amenaza de Alemania y el Japón. Sus industrias han sido de tal modo distribuidas, que indican que el plan industrial ha sido ideado como parte de una medida de guerra. Aunque no tan eficaz como la industria de los países capitalistas, es probable que la industria soviética se sostenga perfectamente. El oso ruso es tan grande y tan rico en grasa que podrá salir adelante.

**DESPACHO CONFIDENCIAL
AL SECRETARIO HULL:**

Moscú, 28 de julio de 1937.

El juicio, condena y ejecución de Tukhashevsky y siete generales del Ejército Rojo despertaron toda clase de rumores. Una prensa extranjera hostil publicó historias al efecto de que el Ejército Rojo estaba "marchando sobre Moscú"; que haría una demostración en el oeste (Polonia), etc. El rumor de que Stalin es el "enfermo del Kremlin" está universalmente descontado. Ha tenido alguna dolencia



**Mr. Benjamin SUMNER
Welles, Subsecretario de
Estado de los EE. UU.**

en el corazón, pero yo lo he visto recientemente a corta distancia y parece fuerte y saludable.

En los círculos diplomáticos la responsabilidad de estas ejecuciones no se atribuye a Stalin personalmente, sino al partido, a través de sus líderes. Desde luego, él ha sido considerado generalmente como la personalidad más vigorosa. Es el tipo de "amo complaciente" que permite que se crea que sus asociados toman sus propias decisiones. En mi opinión, las autoridades han realizado y están realizando una "limpieza" y "purga", de las que forma parte la ejecución de los oficiales del Ejército Rojo.

El Ejército Rojo es el único factor que pudiera derrocar inmediatamente al gobierno; y se ha informado que existe mucho descontento contra el supuesto fracaso de los jefes políticos de las industrias en cuanto a la entrega de los materiales prometidos. El Ejército Rojo estaría "vestido para la fiesta, pero sin fiesta a que asistir", si las condiciones industriales no lo respaldaran. No es extraño, pues, que se haya procedido a "rajatabla" al establecer de una vez para siempre que el ejército es una creación de la burocracia política, y no su amo. Hacer la acusación de que los generales eran parte de la posibilidad de invasión por parte de Alemania, era movilizar la nación en apoyo del gobierno. Se acepta generalmente en el Cuerpo Diplomático que los acusados deben haber sido culpables de un delito que en la Unión Soviética merece la pena de muerte. Stalin y los líderes del partido atacaron primero. No se cree generalmente que la moral del Ejército haya sido básicamente afectada.

**DESPACHO CONFIDENCIAL
AL SECRETARIO HULL:**

(Praga 1 de septiembre de 1937.)

Después de mis conversaciones con el Presidente y con usted, me propuse hacer algunas visitas a los países adyacentes a

la Unión Soviética. Uno de los resultados más valiosos fué la información según la cual Inglaterra y Francia tenían en mente velar por la preservación de la paz en la Europa oriental si se consumara un acuerdo en cuanto a la paz en la Europa occidental entre Inglaterra, Francia e Italia, y si Rusia fuera dejada fuera de cuenta. La idea fué expuesta a mi informante por Neville Chamberlain. Puesto que Hitler no firmaría ningún tratado con Stalin, se contemplaba la posibilidad de que como parte del acuerdo de Locarno, Alemania entraría en pactos de no agresión con los países fronterizos con Rusia. El conflicto entre Alemania y Rusia sería de este modo aminorado debido al territorio "neutralizado" entre ellas y creando un "techo" para estos dos antagonistas que preservaría la paz en la Europa oriental. Esto explica las recientes proposiciones de Inglaterra a Alemania, que parecen ser a expensas de la Unión Soviética.

El Kremlin está esquivando toda posibilidad de participación activa de los soviets contra el Japón. No hay duda para mí de que Rusia está deseosa de ayudar a China. Lo que la detiene es el temor de un ataque alemán como resultado, y el temor en cuanto a la solidaridad de sus fuerzas militares orientales.

DIARIO:

París, 6 de
Sep. de 1937.

Se informa que el gobierno soviético envió una vigorosa nota al ministerio de estado italiano acusando a Italia de la responsabilidad del hundimiento de dos barcos rusos en el Mediterráneo oriental. El gobierno italiano repudió la responsabilidad, rechazando las demandas de in-

(Pasa a la Pág. 57)



Una vista de la ciudad de Karkov, hoy en poder de los nazis, pero en vísperas de ser liberado por los soviéticos.

EL JAPON:

TIERRA SIN PIEDAD

El código cruel de los Samurai gobierna una nación.

por

Lloyd WENDT

MULTIPLIQUENSE por millones los hunos de Atila; arméseles con armas modernas, barcos de guerra y aviones de bombardeo; inspiréseles con el celo fanático de las hordas del Islam que invadieron Europa en el siglo VIII añádanseles las ingeniosas crueldades y el desprecio a la vida del asiático tribal, y tendrán los japoneses modernos en la guerra.

No son más difíciles de combatir que otro pueblo, no son más invencibles que los bárbaros de otros tiempos, pero a los pueblos derrotados aplican sin contemplación su espantoso código primitivo del guerrero. Pregúnteseles a los chinos, que jamás olvidarán la bestialidad sin paralelo de los soldados japoneses, borrachos, después de la caída de Nanking.

Durante años las naciones occidentales han sido engañadas por las flores de cerezo japonesas, sus delicadas porcelanas, sus limpias acuarelas, y su inglés bien pronunciado. Los japoneses tenían una cultura admirable, pero no son los hombres que crearon y copiaron esa cultura los que sirven en los barcos de guerra, los aeroplanos o las baterías de campaña. El Japón se ha entregado por completo a la clase de los guerreros, los samurai, hombres viciosos que, con gran orgullo, basan su código en los principios que prevalecieron en las eras tenebrosas de Europa.

Los samurai entienden sólo una cosa: la fuerza. Mientras el enemigo luce valientemente, y sea capaz de contraatacar, los japoneses respetarán los principios de la guerra en el trato a sus prisioneros militares. Pero que un enemigo comience a derrumbarse, y el código de los samurai queda por aplicar. Crueldad, tortura y espanto esperan a las víctimas civiles de la conquista japonesa. La historia de las atrocidades del Japón está escrita en sangre y angustia en Manchuria, China y ahora Malaya.

Hay dos dichos en el Japón: "La espada es el alma del samurai" y "El samurai es la raíz de la nación".

Más exactamente, el samurai es la nación japonesa. Cada uno de sus 73.000.000 de habitantes (hombres, mujeres y niños), están juramentados en el bushido, el código feudal de los combatientes japoneses, la religión primitiva de una nación que adora a su emperador como el hijo de una diosa.

La sanguinaria historia de los samurai, guerreros profesionales y camarilla gobernante del Japón, data de 1600. En ese tiempo el Japón era un país de grandes estados feudales, cada uno de los cuales regido por un daimyo, o señor, que mantenía su poder mediante el uso de soldados mercenarios. La más poderosa de las familias señoriales eran los Tokugawa, y en 1615 su dictador militar, Ieyaso, promulgó las Buke-Hatto, o leyes de la casta militar.

Este sistema de leyes colocó a los señores y sus combatientes profesionales en lo alto del sistema social japonés. La lealtad absoluta de los samurai a sus señores era imprescindible, y a cambio se les daban los frutos de la tierra. Ellos tomaban la mayor parte de las cosechas de los campesinos, asesinaban los comerciantes o vo-

luntad, torturaban a las clases inferiores para probar sus espadas o realzar lo terrible de sus reputaciones.

Gradualmente, los samurai vinieron a vivir a las ciudades de guarnición, donde concibieron desprecio por la vida de los comerciantes y artesanos que vivían allí. Su actitud está bien demostrada en un incidente referido por el doctor Inazo Nitobé, uno de los más notables propagadores del bushido en los tiempos modernos.

Un comerciante pasó en la calle junto a un samurai y observó que una inmundicia pulga corría

Un oficial japonés tirando a sable contra un soldado chino que le sirve de blanco. Durante mucho tiempo estos documentos fotográficos, tomados por los mismos japoneses, se achacaron a actividades de la propaganda.

por la espalda del ilustre guerrero. Llamó la atención del guerrero sobre esto, y pronto fué traspasado por la espada del samurai.

Había insultado al guerrero atreviéndose a sugerir que tenía pulgas sobre su cuerpo, como un animal.

Las crónicas japonesas están llenas de descripciones de torturas inflingidas a personas desvalidas por "insultos" similares a los samurai. Hombres y mujeres eran crucificados con la cabeza hacia abajo, sus miembros eran serrados lentamente por una sierra de bambú, eran asados y hervidos y luego despedazados o empalados. Esta última tortura fué refinada a lo largo de los años. El bambú crece rápidamente y ramas de bambú, cuyas puntas habían sido afiladas y endurecidas, eran plantadas en los lechos sobre los cuales se amarraba la víctima a una armazón de estacas, de modo que las puntas tocaran simplemente su cuerpo. Según las crónicas, estas ramas eran entonces regadas y se les permitía crecer a través de los cuerpos de las víctimas hasta que la muerte las libraba misericordiosamente de la tortura. Una variación de esta tortura consistía en amarrar los miembros de la víctima a cuatro postes, dejándola colga-

da en la forma de una cruz. Entonces se le clavaban horizontalmente dos lanzas a través del cuerpo.

Al presentar su cultura bushido al occidente, los japoneses no han mencionado apenas estas terribles torturas. Prefieren más bien hablar de la virtud de la lealtad, que es el valor orientador de la vida japonesa. La lealtad japonesa y la piedad filial de los japoneses parecen extrañas a los ojos de los extranjeros.

Ieyaso prescribió que los samurai pusieran su existencia misma a disposición del señor. Esta lealtad se sobreponía a todas las demás relaciones personales. Si el amo necesitaba dinero para conservar su honor, los samurai debían vender sus hijas o esposas para obtenerlo. Si el hijo



del amo era amenazado, el samurai debía sacrificar por él su propio hijo.

Una de las historias populares del Japón se refiere a un samurai que servía a un amo que perdió una batalla con un clan más poderoso. El daimyo recibió orden de presentar a su hijo para decapitarlo. El samurai puso rápidamente su hijo en lugar del del amo, esperó a que lo mataran y volvió a su amo con las pruebas de que había cumplido con los dictados de giri, su deber.

El hara-kiri, que significa corte en el vientre, es otra institución de los samurais. Indudablemente comenzó porque los samurais preferían morir en batalla a ser tomados prisioneros por sus salvajes enemigos. Pero gradualmente el hara-kiri vino a ser la muerte de moda para el guerrero, su modo de escapar al deshonor, su manera de protestar si su daimyo no seguía la política que él creía justa.

Entre los cuentos folklóricos del Japón figura el de tres hermanos, (uno de los cuales, Hachimaro, de ocho años de edad), que fracasaron en un intento de asesinar



eran castigados cuando intentaban rebelarse.

Hay una historia acerca de un campesino miserable, al cual "la ley no permitía vivir ni morir", el cual finalmente llegó a la capital a quejarse de que el cobrador de contribuciones, un samurai,

Un soldado japonés prueba su bayoneta en la carne viva de un prisionero. En estas salvajadas difíciles de comprender por nuestras mentalidades, están bien entrenados los nipones.

al enemigo de su padre. Se les permitió expiar este fracaso cometiendo el hara-kiri. Los hermanos mayores querían que el de ocho años lo hiciera primero.

—No—dijo el niño—, que yo no sé cómo hacerlo. Dejad que yo os vea primero a fin de no deshonrar a mi padre.

Los hermanos mayores se arrodillaron a cada lado del joven, metiendo las mangas sueltas bajo las rodillas, a fin de no caer hacia atrás en la muerte, que es un fin desgraciado. Se desnudaron los vientres y los pechos y desenvainaron las dagas.

—Inclínate hacia adelante, hermanito—dijo el mayor—. Clava profundamente el puñal y entonces, inmediatamente, tira de él así.

El niño observó, sin una señal de emoción, e hizo lo mismo. El cuento figura entre los que hacen la delicia de los niños de escuela japoneses. Los incidentes del hara-kiri son favoritos en los teatros japoneses. Un dueño de teatro que esté perdiendo dinero puede siempre levantarse representando la historia de los 47 ronin, todos los cuales se hacen el hara-kiri a la vez, y con un impresionante realismo, sobre la escena.

Si tales crueldades fueran simplemente parte del folclore japonés, los occidentales no tenían por qué considerarlas con inquietud, pues hay ejemplos igualmente malos en nuestro propio pasado. Pero el bushido, el código del guerrero, no es una cosa del pasado en el Japón; toda la nación proclama orgullosamente que es la poderosa fuerza orientadora de la presente generación de combatientes que están tratando de derribar el mundo occidental. Para comprender cómo este culto sangriento puede ser el código dominante de un pueblo moderno, es preciso echar una ojeada a la historia del Japón.

Durante doscientos años, hasta 1854, los japoneses permanecieron aislados del resto del mundo. Los shoguns Tokugawa, dictadores militares, no querían que en el país se efectuara ningún cambio que perturbara su régimen, e impusieron rigidamente el sistema de castas ideado por Ieyasu. El emperador, a pesar de ser hijo del cielo, estaba prisionero en Kyoto, honrado como un dios, pero sin poder para gobernar; el gobierno funcionaba en Yedo (Tokío).

Era deber de los agricultores sostener a los samurais y otros parásitos en lo alto del sistema. Finalmente, no podían hacer esto. Mataban la mayor parte de sus hijos porque no podían alimentarlos, pero

cobraba más de lo que estipulaba la ley. El cobrado fué prontamente censurado, y se le trasladó a otra localidad. El campesino, su esposa y sus hijos fueron decapitados por atreverse a quejarse contra un superior.

Finalmente, el daimyo no pudo cobrar impuestos suficientes para pagar a sus samurai, que se convirtieron en ronin, o vagabundos. Algunos se convirtieron en bandidos que robaban para sí mismo más bien que para sus amos, como hacían antes, unos pocos se dedicaron al comercio y las letras. Estos últimos eran pobres y descontentos. Se vieron obligados a cruzarse con banqueros y comerciantes, y el matar y despreciar a la clase comercial dejó pronto de ser un deporte aprobado. Los ronin unidos y las familias comerciales decidieron arrojar la dominación de los daimyo que quedaban, restaurar el emperador al pleno poder, y reparar las maltrechas finanzas del Japón comerciando con el resto del mundo.

Fuó por entonces cuando el comodoro Perry visitó el Japón con una flota americana. Después de rechazarlos dos veces, los japoneses abrieron puertos de comercio a los americanos en 1854, las familias de los comerciantes comenzaron a prosperar y, 14 años después se terminó el shogunato y el emperador Meiji, hijo del cielo, subió al poder.

Ese es el comienzo del Japón moderno y nacionalista. Los nipones que copiaron la mayor parte de su cultura de China, se apresuraron a copiar el mundo industrial. Con asombrosa rapidez construyeron una tremenda civilización industrial. Pero la construyeron sobre la estructura de los guerreros samurai, que intelectualmente viven todavía en 1600.

Los samurai se hicieron los jefes burocráticos, los militares y los marinos del nuevo régimen. El nuevo gobierno se afianzó sobre sus tradiciones feudales. El Arte, el teatro, la educación y la literatura del Japón se basaron sobre las épicas bushi de la muerte, la tortura y la infalible lealtad. A medida que el Japón prosperaba y algunos de los dirigentes comenzaron a reblandecerse, fanáticos como Mitimuri Toyama, jefe de los Dragones Negros, los detuvieron y señalaron hacia el código del guerrero ancestral. Numerosos clubs del asesinato fueron creados por los puristas samurai, y mataron los líderes que mostraban tendencias liberales o deseo de vivir en paz con el mundo.

A comienzos del siglo XX el bushido había venido a ser el código inflexible de toda la nación. "El bushido—escribe el

doctor Nitobé—es el espíritu animador, la fuerza maestra de nuestro país. El samurai es el "bello ideal" de toda la raza. El traza las normas morales a todo el pueblo. El sentido del honor que no puede tolerar actitud de superioridad por parte de otra potencia es el más poderoso de los motivos. Despójese a un japonés de sus ideas más avanzadas y aparecerá un samurai".

Los niños de Japón son educados para el código bushi desde que comienzan a hablar. Sus primeros juguetes son espadas y a los 5 años se les da un genuino puñal de acero y un uniforme de samurai. A los quince años se les considera hombres, listos para entrar en batalla, empeñados con giri, su deber, y ninjo, la exclusión del sentimiento humano. Su misión es la guerra, y su instrucción tiende casi enteramente al arte de la guerra. "Un samurai típico—dice el doctor Nitobé— llama a un sabio literato un tonto que huele a libros".

Cuando el Japón entró en la guerra contra los Estados Unidos y la Gran Bretaña en diciembre de 1941, el hecho representaba el triunfo final de los samurai y su código de los tiempos tenebrosos. Sus gritos de guerra (Son no, reverencia al emperador; y Jo-i, expulsar los diablos extranjeros) resonaron pronto a través de humo y llamas en la Malaya y los Mares del Sur. Detrás de los guerreros se apretó toda una nación que actualizó las tradiciones bushido y enseñó el estoicismo; los amantes del dios de la guerra Hachiman, y los que practican su arte.

El bushido anima a los japoneses a un valor inusitado en la batalla. Les conduce a preferir la muerte a la captura. Les mantiene completamente leales y completamente dóciles ante sus comandantes. Pero no da regla alguna sobre el trato a sus inferiores; las crueldades de sus antepasados han excitado la estólida imaginación de los japoneses modernos.

Los chinos, para los hijos del cielo que habitan el Japón, son un pueblo inferior. Lo mismo todos los miembros de la raza blanca. Los samurai pueden respetar un valiente guerrero enemigo, pero cuando tratan con la población civil, persiste el fuerte deseo de probar sus espadas cortando cabezas.

El profesor Taid O'Conroy, que vivió 15 años en el Japón, enseñando en la universidad de Keio, Tokio, y que se casó con una japonesa, informa de las funciones del bushido cuando los japoneses invadieron Fushun, Manchuria. Tres mil hombres, mujeres y niños fueron muertos colectivamente por las tropas japonesas, y cinco aldeas circundantes fueron destruidas, junto con una cantidad de vidas desconocida. Las víctimas fueron pasadas a la bayoneta o segadas con fuego de ametralladora. Las mujeres eran violadas y los hombres mutilados. A los chinos principales se les obligaba a cavar sus fosas y luego se los enterraba vivos.

El profesor O'Conroy habló con Hueng Yuan-kao, un chino de Chinyun-chiao, que era ciego. Dijo Hueng que le habían ordenado prender fuego a las casas de sus vecinos, y cuando se negó los japoneses le arrancaron los ojos.

En 1932 la Marina japonesa invadió Shanghai. Las operaciones de bushido fueron descritas al Shanghai Evening Post and Mercury por residentes americanos como sigue:

"Cuando los civiles chinos huyeron de sus casas en llamas, los japoneses los cazaron a tiros. Perros hambrientos desgarraron los cuerpos. Una china que tenía una tienda comenzó a salir de ella, con su bebé en brazos, y en ese momento la derribaron de un tiro. Cuando los chinos trataban de retirar los cuerpos de sus muertos, eran barridos con fuego de rifle y ametralladora. Fueron obligados a dejar allí los cadáveres, a que los perros los devoraran".

(Pasa a la Pág. 75)

EL "ROYAL THAMES YACHT", El Primer Club de Regatas del Mundo

La primera regata y el primer club.

EN el elegante distrito londinense de Knightsbridge, una mansión-palacio de fin de siglo, alberga ahora un club náutico tan viejo como los Estados Unidos de Norte América. Su origen se remonta al año 1775 cuando en Inglaterra se organizó por primera vez, una regata.

Veleros de dos o cinco toneladas se disputaron en el Támesis desde el puente de Westminster, adyacente al Par

Una lucha de ochenta años con los yates norteamericanos.—La copa de América y la copa del Kaiser.—El famoso yate de Jorge V "Britannia" y sus 231 victorias.—Quinientos cincuenta yates de placer y sport, con cincuenta y dos mil toneladas que hoy hacen la guerra como buques auxiliares a las órdenes del Almirantazgo.

Un reportaje exclusivo por ELIAS LLOVET ALABAU

Iniciamos la publicación de este gran reportaje de nuestro colaborador en Londres Elías Llovet, con una serie de tres artículos en los que se describe la vida de los tres clubs náuticos más famosos de Inglaterra, el Royal Thames, el Little Ship y el Royal Cruising.

Su éxito determinó la creación inmediata de un club bajo el nombre de "Cumberland Fleet", dedicado a la organización periódica de regatas y que debe considerarse como la primera sociedad náutica del mundo. Con motivo de la coronación en 1823 del hasta entonces Príncipe Regente, la Cumberland Fleet celebró una regata al mismo tiempo que cambiaba su nombre por el de "Coronation Society". La nueva denominación no trajo buena fortuna, pues en la primera regata así organizada, hubo una divergencia de opiniones entre sus miembros sobre el fallo del ganador y muchos de ellos se separaron creando en el mismo año el "Thames Yacht Club". La "Coronation Society" arrastró una vida lánguida hasta que en 1831 tuvo que disolverse y la mayoría de los socios ingresaron en el club rival, cuyas actividades deportivas habían proseguido con un mayor brío.

El dandysmo.

En aquel período, las regatas en el Támesis habían perdido su importancia original y las embarcaciones salían a competir al mar libre, quedando Cowes en la isla de Wight establecido como el punto de reunión de los yachtsmen británicos.

Las aficiones marineras del Rey William IV contribuyeron al desarrollo de las empresas náuticas y un indicio de esta disposición del ánimo del Monarca en la concesión del título de Real al "Thames Yacht Club".

Pero en 1837, una mujer —



Uno de los rincones más agradables del "Royal Thames Yacht Club", es este vestíbulo que reproduce el ambiente grato y confortable característico de los buenos clubs londinenses.

lamento, al puente de Putney al oeste, una copa de plata donada por el Duque de Cumberland, hermano del Rey. La calidad de las personas organizadoras y la novedad del espectáculo crearon un interés extraordinario entre todas las clases sociales de Londres, que olvidando por un día la nueva guerra con las colonias norteamericanas se desparramaron a lo largo del río y apelotonados sobre los puentes, dieron ambiente de fiesta popular al nuevo acontecimiento deportivo.

Una vista de la escalera principal del "Thames Club", instalado en uno de los más hermosos edificios de Knightsbridge, el aristocrático barrio londinense.



casi una niña—asciende al Trono Británico y un triunvirato de viejas damas con la famosa princesa Lieven al frente, domina la vida social de Londres a través del Almack's Club, donde etiqueta y convención reinan con todo su esplendor.

Los ingleses se han refugiado en los salones de baile, los jardines de Vauxhall y Ranelagh, a las orillas del Támesis pierden

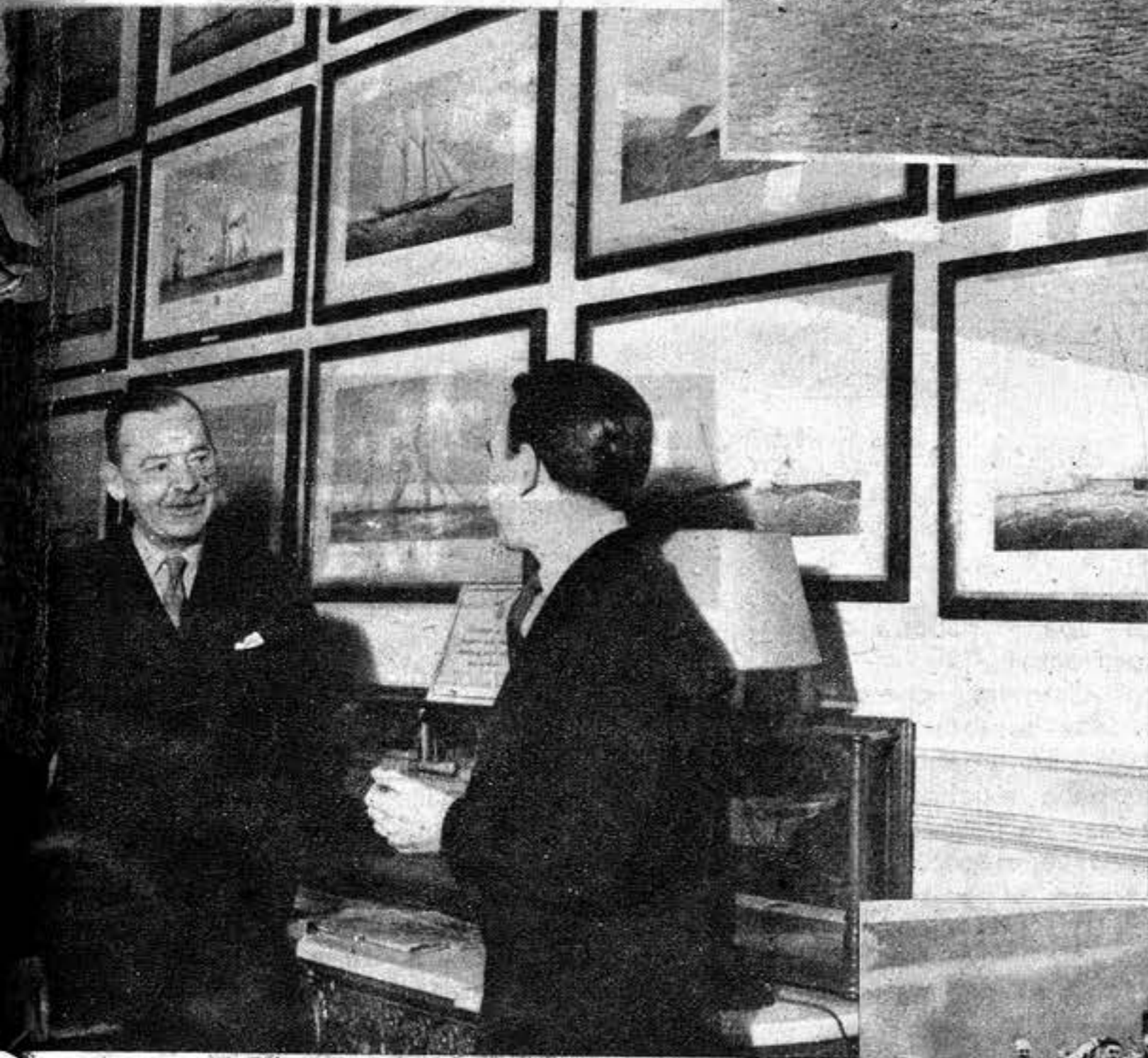


El yate "Britannia", pilotado por el Rey George V, el segundo a la izquierda, compitiendo en la primera regata del "Royal Thames Yacht Club" de la temporada de 1935 en agua de Yarmouth, Isla de Wight.

contemplan con melancolía como sus yates son desprovistos en 1842 del privilegio de enarbolar la bandera de la Marina Real de Guerra, mientras el futuro del deporte no podía ser más oscuro.

Sin embargo, cuatro años más tarde, el club traslada su domicilio social en el Piazza Hotel en Convent Garden que por aquella época ya había perdido parte de su carácter como barrio tumultuoso y desenfadado y bajo el nuevo Comodoro Lord Alfred Paget, la sociedad adquiere un nuevo vigor; pero su marcha ascendente como club deportivo está íntimamente ligada a la nueva actividad marítima comercial de la Gran Bretaña.

El final de la primera mitad del siglo XIX presencia una rivalidad creciente entre los astilleros mercantes norteamericanos e ingleses que cristaliza en 1850 (Pasa a la Pág. 65)



Mr. R. A. Warry, el Secretario del Club, comenta con nuestro colaborador Elías Llovet, la vieja historia del "Royal Thames Yacht Club" y su importancia en la vida náutica de Londres.

favor como escenario alegre de la vida elegante y toda actividad exclusivamente masculina no encuentra la aprobación de la alta sociedad inglesa que en reacción a los hábitos del siglo XVIII exige ahora ante todo, compostura y comedimiento.

El duque de Wellington, Príncipe de Waterloo y duque de Ciudad Rodrigo, en todo el apogeo de su poder y gloria—sólo inferiores a los de la propia Reina—no es admitido en un baile por no ir de calzón corto.

Aunque la Historia no dice si el Duque de Hierro, vencedor de Napoleón y "leader" del partido conservador inglés, fué a cambiarse los pantalones, la realidad es que había de someterse a los tiempos y todos aquellos ingleses que no forman parte de Almack's, cuyo ingreso se considera más difícil que una presentación en la Corte, o pertenecen a los grupos selectos de los salones de Lady Holland o Lady Blessington y su esposo el dandy D'Orsay, están desplazados.

La lucha por la velocidad.

Los socios del "Thames" que prefieren un yate a las emociones del baile de la "quadrille" se reúnen oscuramente en el "British Coffee House" (Café Británico), de Cockspur Street, apeadero en aquella época de todo escocés recién llegado para la conquista de Londres y donde también se congrega la nobleza que se resiste a los dictados de "Almack's" y las tentaciones de los salones de juego.

Desde aquel viejo café, los yachtsmen

En el salón de lectura del Club, donde los socios se reúnen antes de la hora del almuerzo. Este aposento es un índice de la suntuosidad y buen gusto del domicilio social.



Lanchas motoras del "Royal Thames Yacht Club", que al regresar de coadyuvar en la evacuación de Dunkerque tuvieron que entrar en reparación como consecuencia de las averías sufridas en tan dura prueba.



Quando Cramers elaboró rápidamente su proyecto, no sabía que la intuición de los grandes detectives descubre casi siempre, por un indicio cualquiera, hasta los planes criminales mejor tratados.

MUCHOS deseos tenía McCann de hacer salir a aquella mujer que lo miraba insistentemente con sus ojos tristes y que le hablaba con palabras entrecortadas por el esfuerzo incesante que hacía para contener sus lágrimas; era delgada y estaba demasiado fatigada, demasiado angustiada para parecer bonita. McCann podía haber evitado aquel fastidio, pues una estación de policía no es el lugar adecuado para el relato de semejantes historias; desde el principio, hubiera debido enviar a aquella mujer a la oficina especializada en la búsqueda de las personas que desaparecen bruscamente.

El caso era el siguiente: Joe, esposo de Isabel Nolan, no había regresado a su casa la noche anterior... La cuestión no era tan inquietante. ¿Qué misterio podía haber en aquella ausencia? Joe se había casado con Isabel; después había perdido su empleo. En vista de las dificultades de su situación, había acabado por huir, por abandonar el hogar. El caso no tenía nada de extraordinario. McCann no podía hacer nada, absolutamente nada.

No le dijo eso a la pobre mujer, por supuesto... Tal vez porque Isabel le recordaba a su Eddie y porque veinte años de servicio no habían endurecido aun su corazón.

La mujer poseía una fotografía, una pequeña instantánea. Se la entregó a McCann y, mientras que el hombre la examinaba, le dio detalles, detalles ínfimos, inútiles. Hablaba con voz temblorosa... Joe Nolan tenía veinticuatro años de edad, cinco pies y nueve pulgadas de estatura; pesaba setenta y dos kilos. Tenía pelo castaño, ojos negros, ninguna seña particular. Tres meses antes, era contador en una casa comercial. Perdió su empleo y se vió en la imposibilidad de encontrar otro del mismo orden. Hizo todo lo que pudo, sin embargo. Finalmente, respondió a una oferta de empleo insertada en un periódico: Jarrett e Hijos solicitan vendedores. Era en mayo, época favorable a la venta de refrigeradores.

Joe Nolan no se ilusionó mucho con el anuncio. No esperaba vender más de dos refrigeradores por semana, y todo eso contando con el favor de la suerte. El empleo, sin embargo, no parecía demasiado trabajoso. La casa estaba bien acreditada y el personal admirablemente preparado; hasta existía, por cuenta de la casa, un curso nocturno de especialización para los nuevos agentes. No había sueldo fijo, sino una comisión del diez por ciento en la venta de cada refrigerador. Vendiendo dos por semana, Joe ganaría cuarenta dólares.

—Y algunas veces venderás más, Joe— le había dicho Isabel, plena de optimismo. —Eres simpático, no te faltarán clientes, tendrás éxito.

Joe confió en lo que le decía su mujer. Pero cuando empezó a visitar los domicilios y vió que las personas cerraban la puerta precipitadamente, contestando que no deseaban nada, sin aceptar ninguna explicación; cuando tropezó con la irreductible hostilidad de las amas de casa, entonces Joe se dió cuenta de los inconvenientes de su nuevo empleo.

Trabajaba en equipo con otros siete vendedores. En un mes, se vendieron dos refrigeradores. Ninguno de los dos produjo un centimo a Joe.

Una noche, el director reunió a los vendedores y les aconsejó que no se dejaran desanimar; les advirtió que todos los trabajos eran dificultosos al principio. Era un hombre de pequeña estatura, vivaracho, optimista. Se llamaba Russell.

Unos días después, Joe regresó muy tarde a su casa. Como siempre, Isabel corrió a

El Golpe Frustrado

por Thomas Walsh

abrirle la puerta, desde que sintió sus pasos en la escalera; se inclinó sobre el pasamano para que su marido pudiera ver su joven y alegre rostro. No le preguntó nada, aunque deseaba ardientemente que Joe le hablara de sus esperanzas y de sus proyectos.

Joe no le habló de los Cramers, clientes serios a quienes había visitado durante el día, y que le habían dispensado una amable acogida. En realidad, no confiaba mucho en el éxito y no quería entusiasmar en balde a Isabel. Optó por no mencionar el negocio hasta concluirlo, hasta tener en el bolsillo su comisión.

Aquella mañana, el viernes, cuando Isabel Nolan salió de la oficina de MacCann, el detective, por simpatía hacia aquella mujercita consternada, inició una discreta investigación; fué a la oficina especial de las desapariciones y luego a la casa Jarrett. Los vendedores, que acababan de regresar en aquellos momentos, se reunían en el sótano donde Russell, el director, les dirigía un breve discurso. Este último no conocía bien a Joe Nolan; sus vendedores eran generalmente empleados inestables, bastantes irregulares.

Russell era un tipo antipático; MacCann no le dijo que Joe Nolan había desaparecido desde el día anterior. Pasó por el hospital y por la morgue. Ninguno de los heridos era Nolan, ninguno de los cadáveres tampoco. Volvió a la oficina especial de las desapariciones, y fué después a casa de Isabel.

Le dijo a la mujer que el resultado de las investigaciones era negativo, pero que no había razones para desesperarse. De todas maneras, había que aprovechar cualquier indicio, hasta el más insignificante. ¿La señora Nolan no había observado algún gesto, alguna actitud en su marido, que ofrecieran cierta discordancia con sus costumbres? ¿El señor Nolan tenía dinero en el banco?

No. Isabel encontró la libreta de cheques en la gaveta de la mesa y se la dió a MacCann sin comprender lo que el inspector de policía quería insinuar.

Sentada en un diván, Isabel doblaba y desdoblaba entre sus dedos una carta.

—Esta carta llegó esta tarde!— declaró. —Viene dirigida a Joe y es de su antiguo jefe. La abrí, porque estaba ansiosa de saber algo.

Sus labios temblaban de manera lamentable.

MacCann se apoderó de la carta y la leyó. En unas líneas, le informaban a Joe Nolan que la casa comercial donde había trabajado estaba dispuesta a colocarlo nuevamente en el mismo puesto y con el mismo sueldo. Agregaban que podía presentarse en las oficinas el lunes por la mañana, a las nue-

MacCann comprendió la emoción de la señora Nolan, y tosió para disipar su pasajera turbación.

Creendo que la venta de los refrigeradores podía ser al fin y al cabo remuneradora, Joe Nolan había trabajado sobre todo por la mañana, con la esperanza de proponer su mercancía más fácilmente a las amas de casa, pues a esa hora los esposos estaban en el trabajo y los muchachos en las escuelas. Por la tarde, el negocio era más difícil; las personas salían y casi nadie respondía a los toques reiterados. Pero, a pesar de todo, Joe Nolan veía disminuir sus débiles recursos económicos. Entonces se decidió a trabajar también por la tarde, a tocar en todas las puertas.

La segunda tarde siguiente a esa resolución, Joe se encontró, por casualidad, delante de la casa de los Cramers, construcción de ladrillos rojos, semejante a las otras, en una tranquila calle de un arrabal de la ciudad. La señora Cramers abrió la puerta; los gestos que hizo fueron parecidos a los de las otras amas de casa que Joe había ido a molestar antes: puerta entreabierta, mano extendida para tomar la tarjeta de introducción y los prospectos, rápido vistazo decepcionante. "No queremos nada..." La puerta iba a cerrarse definitivamente cuando, por azar, el señor Cramers alzó la cabeza, miró a Joe y le dijo a su esposa que invitara a entrar al vendedor.

Una mentira

La señora Cramers era alta, delgada, trianguña. Treinta años, ojos negros, melancólicos, boca pequeña y triste. Miraba a Joe con cierta curiosidad, sin escuchar apenas las frases, las explicaciones que el vendedor daba a aquella cliente eventual. Joe no se daba cuenta de nada; trataba de recordar las lecciones de Russell; la palabra economía, destinada a seducir a las amas de casa, apareció constantemente en sus labios. Se inquietó vagamente al advertir que esa palabra no atraía la atención de la señora Cramers. La mujer no concedía ningún interés a las explicaciones; pero, seguramente, los argumentos recomendados por Russell eran eficaces, pues cuando Joe agotó todos sus recursos verbales de comerciante, la señora Cramers dijo que probablemente necesitaría un refrigerador y le sugirió a aquel hábil vendedor que volviera otro día para hablar con el señor Cramers; era posible que el negocio se efectuara.

Nada quedó concluido en aquella primera entrevista con el señor Cramers. Este señor,

William Frederick Cramers, era trigueño, casi de la estatura de Nolan, poco más o menos de la misma edad. Usaba un corto e hirsuto bigote, espejuelos de carey detrás de los cuales se distinguían los ojos cuya expresión parecía algo extraña. En cierto momento, en la cocina donde buscaban un sitio para instalar el futuro refrigerador, Joe se volvió de pronto hacia el silencioso matrimonio: el señor Cramers y su esposa se miraban en silencio y parecían asombrados... Joe se desconcertó un poco, pues la extraña actitud de sus futuros clientes le produjo cierta inquietud.

Pero aquello no duró más de un segundo. El señor Cramers se mostró en seguida muy amable, ofreció un coctel a Joe, le interrogó acerca de su oficio con naturalidad y hasta simpatía.

A eso de la una y media, charlando amistosamente, el señor Cramers acompañó a Joe hasta la puerta de su casa, y allí, le contó que estaba empleado en los almacenes Fenner y Lisle y le prometió hacer todo lo posible por conseguirle, en ese establecimiento, un empleo más estable y mejor retribuido que el de vendedor a comisión. Esa promesa encantó a Joe, pero el señor Cramers le recomendó que no se entusiasmara demasiado: era necesario esperar y sobre todo no esperar a su mujer inútilmente. Las mujeres son muy imaginativas y no se les debe causar crueles decepciones.

Joe lo sabía perfectamente. Compartió la opinión del señor Cramers y declaró que ni siquiera le había hablado a su mujer de la posible venta de un refrigerador.

—¡Muy bien! —aprobó Cramers, apretando cordialmente la mano de Joe. —¡Muy bien!

Durante una fracción de segundo, Joe observó con asombro que el señor Cramers se parecía extraordinariamente a alguien. ¿Pero a quién se parecía?...

—Vamos, señora Nolan, tranquilícese— decía MacCann. —Recuerde; algo; un detalle, un hecho cualquiera podría ayudarnos. ¿Su marido no saldría con algunos amigos?

—No, no— contestó la mujer. —No se ausentaba nunca tanto tiempo, sin avisarme de antemano. No, no es posible. A menos que el dentista...

Personalmente, MacCann odiaba a los dentistas.

—¿Qué dentista?—preguntó.

—No sé muy bien... Hace unos días, Joe me dijo que le dolía una muela. Eso no me causó ninguna inquietud. El martes pasado, cuando regresó a casa, Joe me manifestó que una de sus muelas estaba cariada y que acababan de extraérsela en la Clínica Dental de la ciudad; pero, esta mañana, hallé en un bolsillo de su abrigo una tarjeta con la dirección del dentista. La tarjeta está sobre el buró.

McCann se levantó y se apoderó inmediatamente de la tarjeta. ¿Por qué Joe había mentado? El doctor Augusto Rapp no trabajaba en la clínica gratuita de la ciudad. MacCann lo conocía: era un magnífico dentista, con mucha clientela y precios altos. ¿Por qué Joe había mentado?

McCann expresó su agradecimiento a Isabel por los informes que le había suministrado, la consoló y le recomendó que tuviera mucha calma. Era preciso esperar, todo acabaría bien.

En la calle, reflexionó un momento; luego tomó un taxi y dió al chofer la dirección del doctor Augusto Rapp. Eso sucedió el viernes por la tarde, a eso de las cinco.

Durante la segunda visita que Joe había hecho a los Cramers, se quejó de un violento dolor de muelas. El señor Cramers le había abierto la puerta esa tarde, y amable y cordial como la primera vez, se interesó por el sufrimiento de Joe y le aconsejó que fuera a extraerse la muela enferma para evitar males peores.

Después de un momento de silencio, agregó, mientras encendía un cigarro:

—Oiga, Nolan... voy a proponerle algo... Tal vez su situación económica actual no le permita ir a ver a un dentista... En ese caso, tenga la bondad de escucharme... Fenner y Lisle tienen un dentista para sus empleados, que es al mismo tiempo médico de la compañía de seguros. Por mi parte, yo no he necesitado nunca los cuidados del dentista y no he podido aprovechar su trabajo gratuito. Oiga lo que quiero proponerle: vaya a casa del dentista en cuestión y hágase pasar por William Frederick Cramers. El dentista no me conoce. Yo le avisaré para que me reciba mañana temprano y usted llamará a mi esposa por la mañana para que le dé el nombre del dentista y la hora de la cita. Así no le costará nada. ¿Qué le parece?

Al principio, Joe protestó; estimaba la proposición difícil de aceptar y temía perjudicar a Cramers.

—No se preocupe —replicó este último. —No le diga nada a nadie, ni siquiera a su mujer. De esta manera, nadie podrá enterarse.

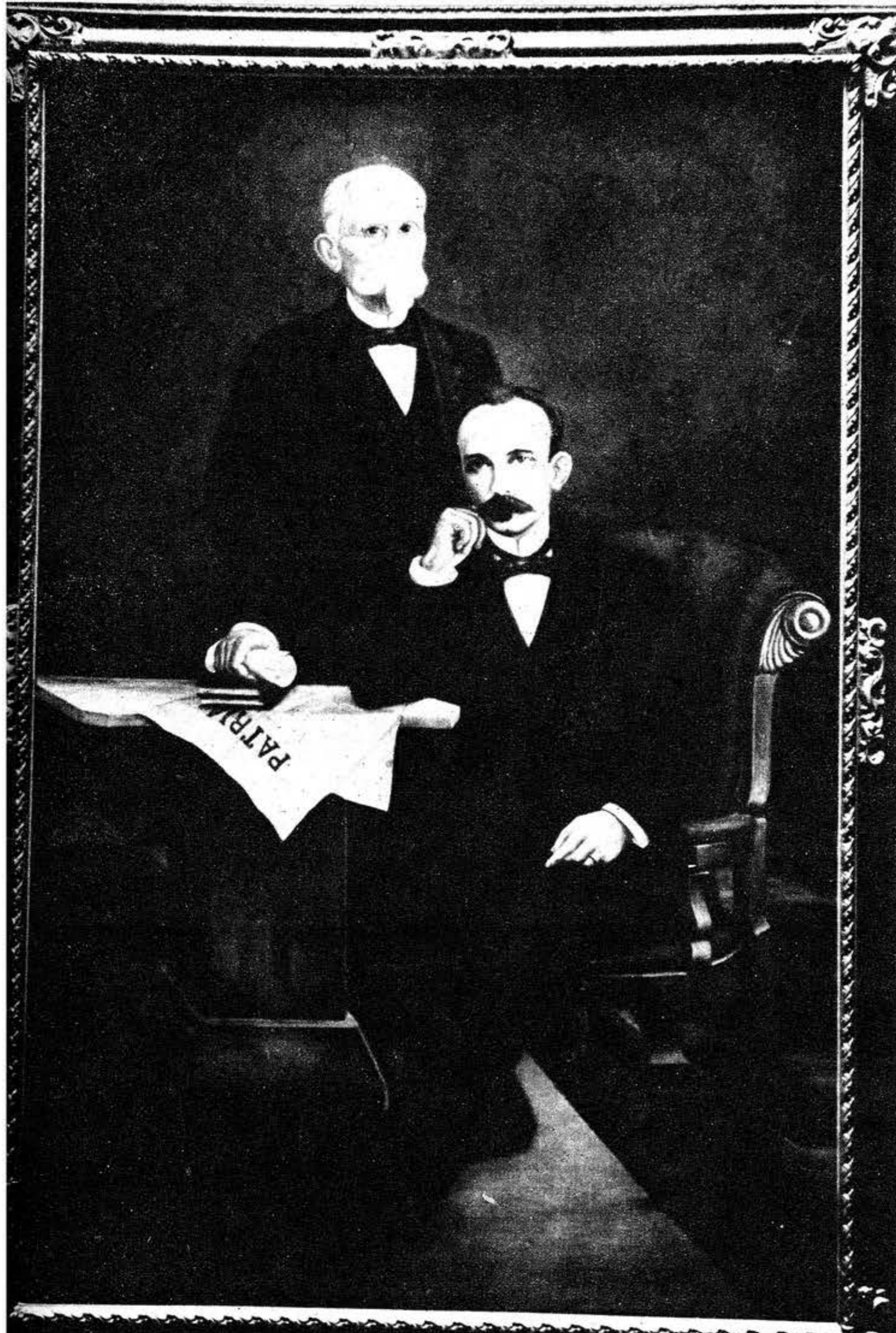
El día siguiente, todo sucedió con tanta perfección que Joe estaba a la vez confuso y satisfecho. Al entrar en casa del dentista, dió a la enfermera el nombre de Cramers como si fuera el suyo. El doctor Rapp no le hizo ninguna pregunta; lo condujo a su gabinete y le arrancó la muela. Escribió algunas palabras en un libro y, después de haberle dicho a Nolan que tenía otra muela cariada, agregó:

—¿Quiere volver, señor Cramers, el jueves próximo a las cuatro?

Joe contestó que avisaría por teléfono. No quería abusar de la bondad de Cramers.

(Pasa a la Pág. 67)





"Fue Martí uno de los genios políticos más completos de los tiempos modernos. El, que nunca llegó a gobernar a su pueblo, llevaba en la cabeza el plan de organización de todo un continente".

(ESPECIAL PARA "BOHEMIA".)

ANDA por ahí, entre la enorme obra escrita de Martí, una frase profética que habría de tocar a nuestro tiempo comprobar con acento dramático: "América salvará a Europa. En América resucitará España. En América, tras dolorosas peripecias entre los hombres rubios y los del Mediodía, se combatirá la batalla decisiva para contener a los hombres enjutos de oblicuos ojos y tez de marfil". Hace más de medio siglo que el extraordinario vidente, en días de lucha por la libertad de Cuba, vió con una claridad que produce pasmo, por lo certera, hechos que ni con mucho era posible calcular en su tiempo. No existían, en el plano de lo sensible, síntomas de la consunción de Europa—inclusive campeaba por allá, petulante, el positivismo del fin de siglo, con sus señuelos del progreso indefinido y la felicidad humana a punto de ser alcanzada para siempre—, ni menos era visible ningún signo que anunciara concretamente la colisión entre el Imperio Japonés y el Continente Americano. La Guerra Rusojaponesa, que revelaría al mundo occidental, de golpe, el poder material pacientemente organizado por los amarillos, sería cosa de muchos años después, al doblar del nuevo siglo. Cuando los cañones de Togo tronaron en Asia, hacía nueve años que Martí había muerto.

Fue Martí uno de los genios políticos más completos de los tiempos

modernos. El, que nunca llegó a gobernar a su pueblo, llevaba en la cabeza el plan de organización de todo un Continente. Vivía pendiente de los menores incidentes que pudieran afectar en alguna forma el acontecer americano. Los más acreditados políticos de su hora, en Europa y en el Nuevo Mundo, se hubieran sorprendido grandemente a haberse informado del pensamiento de Martí en orden a tantos capítulos trascendentales de aquella época. Para mí que casi todos ellos resultan muy pequeños al lado de la magnitud y la originalidad del gran cubano. Cada uno vivía entregado a planes de dimensiones muy reducidas. En los mismos Estados Unidos la borrachera de la naciente fuerza material no veía más allá de sus narices. En la primera Conferencia Panamericana, celebrada en Washington en las postrimerías de 1890 bajo los auspicios del Presidente Harrison, se puso de manifiesto el oportunismo de una doctrina que cifraba todos sus alcances en el mero dominio económico y político del Nuevo Mundo. Eran días en que por boca de la prensa se hablaba francamente de la supremacía comercial y la dirección del destino de los pueblos de América por parte de los Estados Unidos.

Martí, en cambio, tenía doctrina. Cabe afirmar que, en un plano superior, fué el fundador del auténtico Panamericanismo, el que hoy comienza a regir la marcha de nuestro hemisferio y se funda no en el dominio de un pueblo—por más fuerte que se le suponga—sobre los demás, sino en el espíritu de una maciza solidaridad continental y una justa y armoniosa convivencia. Le dolía en el alma a Martí ver que se venían a galope sucesos de una extraordinaria importancia y nadie, en torno, se preocupaba por adoptar una actitud digna de la trascendencia del futuro que se gestaba. España, sorda y ciega a las realidades de su verdadero imperio—que era ya cosa espiritual y no material—tratando desesperadamente de retener sus colonias de Cuba y Puerto Rico, que estaban maduras en lo absoluto para el juego político de la autonomía; el capitalismo norteamericano, accechando la ocasión de hacer presa en ellas; el resto de las repúblicas latino-americanas, envuelto en sus querellas de campanario... El Imperio Japonés, mientras tanto, una vez sometido el Xogún a la autoridad absoluta del Mikado, organizaba las bases de una mística de predominio mundial, de la cual el primer paso notorio fué la conquista de los territorios chinos durante la guerra de 1894.

Martí murió con el presentimiento de lo que al cabo de los años iba a ser tremenda realidad. El enemigo final de América, pensaba, será el hombre de oblicuos ojos y tez de

marfil al cual se inocula, generación tras generación, un odio frío y feroz a todos los valores de la civilización occidental. Quizás fué Martí, en su tiempo, el único occidental que entendió cabalmente los alcances siniestros de la transformación operada en el Imperio Japonés por Mutsuhito, el de la mística de la expansión del Sol Naciente sobre América primero y sobre el resto del mundo después.

Hubiera que rido recorrer el Continente, desde Nueva York y Chicago y Filadelfia hasta Montevideo y Buenos Aires y Mendoza, para prevenir a los suyos del

peligro que veía avanzar a grandes pasos. El destino, empero, lo enclavó en su misión concreta—la independencia política de Cuba—en la cual lo sorprendió la muerte. Frases suyas, sin embargo, valen por gritos de angustia dirigidos a despertar a los pueblos de América: "Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. Es la hora de recuento y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la planta en las raíces de los" (Pasa a la Pág. 71)

MARTÍ y la Guerra del Pacífico

por

**Mauricio
Magdaleno**

Los Pueblos Eligen a sus Líderes

POR
PHILIP GUEDALLA

PERO ESTOS TIENEN QUE DEMOSTRAR CON LA VICTORIA SU DERECHO A DIRIGIR A SUS PUEBLOS



ROOSEVELT

A cada época corresponde su marca particular de tontería. El siglo diez y ocho, tiempo altamente escéptico y profundamente inestable, con explosivos pulsando en sus venas, los cuales finalmente estallaron en las revoluciones americana y francesa, prefería hablar del comportamiento cortés y la sedosa ilustración como si el mundo fuera a continuar tomando rapé y sorbiendo eternamente en una atmósfera de medias tintas y muebles a lo Chippendale. Sus sucesores en el siglo diez y nueve discutían en grande acerca de la marcha del progreso, como si la humanidad adelantara por virtud de alguna ley de la naturaleza, más bien que por la victoriosa violencia de sus propios esfuerzos y sobre todo por la valerosa aplicación de algo que ahora está de moda despreciar como "wishful thinking", o sea, aquella condición psíquica que toma los sueños y deseos por realidades. (Sin "wishful thinking" por parte de nuestros emprendedores antecesores, la humanidad estaría viviendo aun en las cavernas y mascando los huesos de los monstruos prehistóricos). ¿Y nuestra propia época? Una ola de nuestras propias tonterías, igual que en tiempos pasados; y la radio está ahora aliada al celuloide y la prensa rotativa para ayudarnos a diseminarla.

Nuestra tontería, si se me permite tratar con manos rudas dos nociones que con frecuencia son profundamente reverenciadas, es generalmente acerca de la propaganda y la dirección política. A veces trata con una de ellas, a veces con ambas. Y en el último caso se eleva a la mayor altura de la imbecilidad contemporánea. Alentados por el éxito aparente de la gran venta de artículos sin valor por medio de pintoresca publicidad, los expertos de este arte halagador han hecho creer a grandes cantidades de sus semejantes que una nación puede triunfar por virtud de su propaganda. La verdad es todo lo contrario. Pues sólo cuando una nación es victoriosa tiene peso su propaganda.

La verdad es que en tiempo de guerra la única forma efectiva de propaganda es la victoria. La propaganda alemana resonó en

todo el mundo en 1940. ¿Por qué? ¿Por qué los principios nazis fueran de su agrado? ¿Por qué la ciencia teutónica hubiese hecho algún nuevo descubrimiento en la técnica de la persuasión colectiva? Nada de eso. Porque los ejércitos alemanes habían resultado victoriosos en Europa. Eso, y no la propaganda, fué la razón sencilla por la cual casi todo el mundo creyó a mediados del verano de 1940 que su futuro sería dictado por ese Herrenvolk de cuello de toro. Si una nación gana, su propaganda se cree. No hay misterio alguno acerca de esto, de la misma manera que no hay ninguna revelación mística en ese otro mito de nuestro tiempo: la dirección: "leadership". Un líder es justamente un político o un soldado que sale victorioso. Eso, y nada más

Nadie, por supuesto, esperaría que la mentalidad alemana se mostrara satisfecha con una cosa tan simple. En los desconsolados días que siguieron al fracasado esfuerzo alemán por destruir la felicidad humana hubo una revelación mística sobre el tema en la celda de prisión en Lansberg. Un wagneriano, cavilando sobre los dolores de su país y, acosado por su capacidad única para remediarlos, evolucionó hacia un simple y egocéntrico molde para la comunidad edificado en torno a una sola y dominante personalidad: un líder dominando a los demás, bajo sí, y una descendiente escala de personalidades me-



HITLER

nores y ligeramente menos persuasivas cada una irradiando una saludable influencia y dominando sus inferiores, el "Gauleiter" con su "Gau"; el que le seguía, con un círculo inferior, sus "Kreis" y, al fin de todo, en su "Bezirk", hasta que toda Alemania quedó presa en los círculos concéntricos de del Fuehrer Prinzip y todo alemán viviente en su lugar, debajo

un alemán ligeramente mayor que él mismo.

Ese fué el misticismo, el "delirium tremens" del "leadership". Pudiera haber sido el resultado de pensar demasiado insistentemente acerca de los líderes con el estómago vacío; o en todo caso, con una cabeza vacía en lo que a las enseñanzas más elementales de la historia se refiere. Pues todo cuanto la historia puede decirnos sobre el tema es simplemente que el líder es un hombre que dirige. Lo hace así porque otros quieren seguirlo; y su voluntad de seguirlo se basa generalmente en el hecho de que puede (o parece poder) prevalecer sobre sus enemigos. Por eso Moisés (a parte de la dirección divina condujo al Pueblo Elegido a despoblado; César rom-



NAPOLEON

pió la oposición romana; Juana de Arco cabalgó como una llama a través del seco restrojo de la Francia resurgente.

La primer condición para que un líder sea sostenido es la victoria. Si una gran proporción de los vehículos blindados, del Faraón hubieran conseguido cruzar el mar Rojo e inflingir grandes pérdidas a la retaguardia del Pueblo Elegido, la perspectiva de Moisés como líder hubiera sido seriamente comprometida. Si las campañas de César en la Galia hubieran terminado en la evacuación jamás hubiera podido ser una potencia en la política romana. Si Juana de Arco hubiera fracasado en Orleans, la iglesia no hubiera tenido que quemarla en Rouen. Pero cada uno de ellos fué lanzado a una carrera de "leadership" por la victoria.

El líder que ha obtenido más rica publicidad ha sido Napoleón, pero él no era más ni menos que un comandante militar victorioso. Si la campaña de Italia hubiera sido un fracaso, no hubiera habido oportunidad de aplicar sus



CHURCHILL

puntos de vista a la reorganización de su país, que estaba en desintegración. Aun Hitler, para descender al innoble presente jamás hubiera podido llegar a ser el líder de su país sin la perspectiva de los éxitos determinada por sus maniobras políticas en su segunda (y victoriosa) campaña hacia el poder.

El fracaso inicial puede ser vencido ocasionalmente. Pues Hitler se sobrepuso al colapso de su primer experimento en Munich, del mismo modo que Louis Napoleón fué eventualmente redimido por más juiciosos planes después del ridículo fracaso de su primer intento de tomar el poder por una inesperada aparición, una nevada mañana, en un traspasado de Estrasburgo. Pero sigue en pie el hecho de que un líder no es, más que un hombre a quien sus conciudadanos están dispuestos a seguir porque piensan que él los conducirá adonde quieren ir.

He aquí el punto crucial de todo este asunto de la dirección política o militar. Son los seguidores los que importan realmente. En las democracias, hallamos nuestros líderes por el ordenado proceso de la selección. Los hombres públicos se alinean en el mercado público, cada uno de ellos proclamando sus creencias; y cuando la masa de ciudadanos halla uno cuyos puntos de vista están suficientemente de acuerdo con los suyos propios, él se convierte en su líder.

Por eso dos portavoces de la democracia occidental fueron elevados a su posición actual. No hay misterio acerca del proceso constitucional que colocó a Franklin Roosevelt a la cabeza de los E. Unidos; y Winston Churchill se hizo jefe de su nación por la normal operación de las instituciones inglesas.

En el último caso una constitución más flexible capacitó a la comunidad para sustituir al jefe que había resultado incapaz por uno cuya capacidad estaba más conforme con la situación. No es fácil de imaginarse cómo deficiencia similar hubiera podido remediarse dentro de los límites estrictos de la constitución americana: los Padres Fundadores no se permitían contemplar aconte-

(Pasa a la Pág. 63)

La Nueva Etapa Táctica del Nacionalismo Revolucionario

SEGUNDA PARTE

—Las tres etapas tácticas del movimiento auténtico

ON el gobierno del doctor Grau San Martín como precursor, se inició en Cuba un movimiento nacionalista revolucionario de legítima filiación— que luego se llamó **revolucionario auténtico**—, cuya vigencia no podrá ser desconocida ya en ningún momento de las épocas futuras.

La diplomacia extranjera, a pesar de sus primeros reveses y de la desairada posición en que la había situado el golpe del 4 de septiembre no había abandonado la partida. A la postre, después de dos ensayos infortunados, y gracias a la complicidad de las viejas figuras políticas, de las fracciones derechistas y de la jefatura del ejército —hasta entonces adicta—, logró deponer el gobierno revolucionario, aunque no aplastar en su germen las ansias que sus iniciativas renovadoras dejaban sembradas para siempre en el alma de los necesitados de Cuba.

En aquel punto comenzó un período que merece el título de "primera etapa táctica del nacionalismo revolucionario de Cuba". Esa etapa se caracterizó por una tendencia al fin bien marcada a la "organización" y a la "definición": El Nacionalismo Revolucionario de Cuba publicó un programa constitucional y adoptó una forma orgánica bajo la denominación de **PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO (Auténticos)**. A partir de aquel momento la revolución cubana tuvo dos cosas que son indispensables a toda revolución: teoría política y organización popular. Más lejos diremos que esta organización popular —uno de cuyos ejemplos es el Partido Revolucionario Cubano— no es suficiente para afrontar a determinadas situaciones; que resulta inercia ante ciertas tareas y ha de ser sostenida y dirigida por otra mucho menos numerosa, pero de militancia más depurada y afianzada.

La estrategia general prevista en esta época era de paz y a ello contribuyó en mucho el ofrecimiento de plenas garantías que hizo el gobierno de aquel entonces, compuesto por derechistas y políticos tradicionales a quienes amparaba la égida del Jefe del Ejército y del Ministro de los Estados Unidos. El Partido anunció, pues, su decisión de acogerse a dichas garantías y de concurrir a las urnas electorales cuando se abrieron. Entretanto sus jefes se entregaron con ardor a la tarea de completar los cuadros nacionales de militancia política.

Pronto los adversarios de los auténticos, que asistían inquietos al auge extraordinario que tomaba el partido revolucionario y veían el fervor con que inmensas masas populares se enrolaban en sus filas, comprendieron que les esperaba una resonante derrota, de permitir que continuara el libre juego de la propaganda y el proselitismo auténticos. En consecuencia renunciaron a hacer honor a sus promesas de garantías e inauguraron una era de hostilidad y de violencia cada vez **menos encubierta** que hizo crisis con el arresto de algunos y el asesinato de otros revolucionarios destacados. Así se cumplió la temprana profecía de Enrique Fernández, que fue uno de los mejores hombres de la revolución (lo cual le costó más tarde ser asesinado): "Estas gentes nos cerrarán el paso antes de las elecciones, durante las elecciones, a plena Constituyente..."

De este modo fué obligado el Partido Revolucionario Cubano a emprender su "segun-

en Cuba

por

Enrique C.
Henríquez

da etapa táctica". En ella se produjo un radical cambio de frente que caracterizó la resolución de ir al retraimiento electoral y preparar intensivamente una insurrección armada. Tomados estos acuerdos, la dirección del Partido no procedió, sin embargo, (y que conste que el que habla, pertenecía entonces, al Comité Ejecutivo Central) a poner en vigencia las medidas previas indispensables para su correcta ejecución, a saber: estructuración de una organización selectiva de combate (no el denominado "Ejército Auténtico", que fué una verdadera estafa política) y estudio científico y completo de una táctica insurreccional.

No existían cuadros de choque ni plan definido. Como organización de alguna eficiencia sólo podría citarse la Sección Social —organización secreta de obreros auténticos— la cual, por otra parte falta de recursos y de calor oficial, no alcanzó el desarrollo debido. Tampoco se hizo lo necesario para poder contar, en momentos de apuro, con elementos armados. Y en estas condiciones sobrevino la huelga general de marzo de 1935 de la cual puede decirse, no solamente que no fué ordenada por el Partido, sino que éste fué sorprendido por ella en posición descubierta, sin haberse preparado políticamente e incapacitado para sostenerla con las armas, sin las cuales ningún paro revolucionario, por grande y unánime que sea, puede esperar un éxito feliz. El resultado de todas estas circunstancias adversas fué un gravísimo descalabro: Fracaso de la huelga, muerte de algunos dirigentes, persecución en masa de los auténticos, represión gubernamental terrorista de una máxima intensidad que obligó a la mayoría de los jefes a refugiarse en el destierro. El doctor Grau San Martín estaba en el extranjero desde meses atrás.

La crítica de los propios errores procura enseñanzas fecundas. La adversidad es una buena escuela para los revolucionarios. En el exilio, la dirección del Partido Revolucionario estructuró una organización capaz de afrontar las tareas insurreccionales y formuló un enjuiciamiento a la vez doctrinal y estratégico de la situación; que vino a constituir lo que corrientemente se conoce con el nombre de "Doctrina Auténtica", (1) y alrededor del cual se llamó a la acción a los que estuvieran dispuestos a marchar contra la dictadura imperante. Una militancia de pri-

(1) El autor de estas líneas cuenta como honor insigne el de haber sido el ponente de la Doctrina Auténtica.

mer orden respondió pronto, dentro y fuera del país, a estas iniciativas.

A pesar de los grandes pasos hacia delante que estas medidas representaban la insurrección abortó. Las causas más salientes de este fracaso fueron: a) La pérdida de los fondos insurreccionales, en su mayor parte, robados por aquellos a quienes se confió su custodia (algunos de los cuales pagó con la vida su pecado); b) inutilización a causa de las maquinaciones de algunos revolucionarios del Pacto de México, que unía el esfuerzo de los dos grandes núcleos de nacionalismo revolucionario de Cuba: Joven Cuba y Partido Revolucionario Cubano; c) la escisión que —a causa de las intrigas de otros— sobrevino al fin en el seno del propio Partido Revolucionario Cubano, dividiéndolo en dos núcleos; uno, el menor, que seguía adicto a la organización de combate, y otro que se decidió por la política; d) el haber desperdiciado facilidades de diversa índole que en cierto momento se ofrecieron; e) la muy prematura muerte de Antonio Guiteras. Al tiempo que se separaban los dos núcleos antes mencionados ingresaron en el curso de una supuesta "reorganización", muchos elementos nuevos, que fueron por cierto los principales factores de la subsiguiente transición. En tanto Joven Cuba, privada de la autoridad de su preclaro jefe, el doctor Guiteras, entraba en una lenta pero definitiva desintegración.

Así las cosas, la revolución auténtica se vio forzada a emprender su "tercera etapa táctica". Una vez que se hubo producido la situación que más arriba se describe, no quedaba sino deponer las armas, y eso hizo el Partido, es decir, eso hicieron, cada una por su cuenta, las dos fracciones en que había quedado dividido. La tercera etapa táctica se caracterizó, pues por la vuelta a la legalidad, el regreso de los jefes desterrados y el anuncio de que la revolución estaba dispuesta de nuevo a concurrir a las urnas electorales.

Una última convulsión hubo de producirse cuando elementos que ingresaron en la dirección del partido durante la citada "reorganización", y que en realidad fueron siempre gentes adictas al Coronel Batista —adversario número uno del autenticismo— trataron de desconcertar y desmoralizar el Partido, invitándolo a seguir una línea de política "realista" que consistía esencialmente en someterse al Cnel. Batista y aceptarlo como máximo jefe, en lugar del Dr. Grau San Martín. Dicho movimiento no prosperó y mientras el grupo realista, desmascarándose, abandonaba el Partido arrastrando consigo a algunos auténticos poco firmes, regresaron a sus filas, allanando todas las dificultades, los militantes veteranos que se habían separado durante el cisma de la época insurreccional, al tiempo que afluían poco a poco revolucionarios de otros sectores. Así se iniciaba, satisfaciendo una necesidad ineludible, la homogenización total, en un solo núcleo, del nacionalismo revolucionario de Cuba.

Precisa señalar aún, como hechos favorables de esta etapa, el renacimiento del entusiasmo popular ante las perspectivas de la lucha electoral y el regreso al país del doctor Grau San Martín, una vez convocadas elecciones previas a la Constituyente, dispuesto a dirigir en persona las labores preelectorales y la política general de su partido.

(Continuará la próxima semana)

Su Oportunidad

POR
G. HARMON COXE

CUANDO Joe oyó abrirse la puerta de la entrada, miró la esfera luminosa del despertador que estaba colocado sobre el escritorio. La una y veinte. La claridad de la luna invadía ahora la habitación donde Joe esperaba desde hacía cerca de tres horas, silenciosamente para no molestar a Mary. No quería que su esposa se despertara, pues Ted, su hijo, regresaba demasiado tarde, y María podía enfadarse.

Joe podía escuchar los pasos del muchacho en la escalera y el tenue crujido del botón de la puerta del cuarto de Ted, cuando éste entrara en su dormitorio. Ted debía haber estado en el salón de billar hasta el momento de cerrarse. ¿En qué otro lugar podía permanecer un muchacho de dieciocho años hasta esa hora de la noche, en Unionville?

Joe volvió a cerrar sus ojos, tranquilizado por el regreso del muchacho, pues una profunda angustia lo torturaba insistentemente. Esa angustia lo abrumaba desde la hora de la comida; Ted les había dicho en la mesa que deseaba irse de la casa para buscar trabajo en la ciudad. Joe recordaba la escena: la expresión de sorpresa de Mary y la terca decisión reflejada en la actitud del muchacho.

—¿Qué estoy haciendo aquí?—había dicho Ted—. Trabajar en la botica la mitad de la semana para ganar cinco dólares... ¡Qué porvenir para un hombre!

—El año que viene, tal vez puedas trabajar la semana entera—había contestado Mary.

—Diez dólares por semana; eso es todo—había replicado Ted—. Eso es todo lo que ganaré en Unionville.

Mary había sonreído, con benévola y placida sonrisa.

—Unionville nos ha sido favorable, querido. En ninguna otra parte tu padre había obtenido hasta ahora tan buena remuneración, El...

Entonces el muchacho había protestado duramente:

—¡Cuarenta dólares por semana!... Si eso es todo lo que ganaré yo cuando llegue a los cuarenta y cinco años de edad, renuncio a esa oferta desde ahora mismo.

Recordando esas palabras, Joe sintió de nuevo el deplorable efecto que produjeron en su ánimo unas horas antes en la mesa. Recordaba que, a pesar de haberse sentido cruelmente aludido, no había podido replicar nada. En realidad, el muchacho tenía razón. Su hijo lo consideraba tal como él mismo se consideraba a veces: un hombre fracasado a los cuarenta y cinco años.

Mary se había disgustado también. Y el muchacho, viendo la angustia de su padre, se había arrepentido de la crueldad de sus frases. Había agregado entonces, rápida, desesperadamente:

—Quiero decir que las cosas son diferentes ahora, papá. Mamá me dijo que no debía alistarme hasta llegar a la mayoría de edad. Pero es que ahora se me presenta la ocasión de aprender algo. En las fábricas de aviones necesitan muchachos como yo. Me enseñarán y me pagarán durante el aprendizaje. Y yo no quiero seguir siendo lo que soy. Debo aprovechar esta oportunidad. Podré aprovechar estos tres años. Cuando ingrese en el ejército, conoceré un oficio, y cuando salga, estaré capacitado para un trabajo importante. Si



no aprendo algo ahora, tendré que ser siempre un dependiente de Mr. Morris en su botica.

—Bueno, bueno—había dicho Mary, y había agregado, como otras veces, tratando de persuadir a su hijo:

—Eres demasiado joven, Ted, y eres lo único que poseemos tu padre y yo. Además, ¿qué importan unos años más o menos para el porvenir de un muchacho? Tienes toda la vida delante de tí. Tal vez más tarde...

Apoyándose en los codos, Joe se incor-

poró en la cama y escuchó; le pareció oír los pasos del muchacho que se dirigía hacia el cuarto de baño.

Cuidadosamente, para no despertar a Mary, se deslizó fuera del lecho. Hablaría con su hijo un momento, de hombre a hombre, como dos camaradas, y le haría comprender que su descontento era injustificado. Le daría algunos consejos. Dentro de dos años, si no progresaban notablemente, tomarían otra iniciativa.

Abrió la puerta lentamente, pensando en Mary todavía. Un chorro de luz procedente del cuarto de Ted irrumpió en el pasillo, y Joe abrió la puerta de su habitación, disponiéndose a salir cuando estaba a Ted sentado en su escritorio, con su cabeza inclinada sobre algo que estaba escribiendo.

Joe esperó; una curiosa sensación recorrió todos sus nervios. Un irreflexivo impulso lo obligó a meterse de nuevo en su cuarto, cuando el muchacho abandonó el escritorio.

Joe esperó detrás de su puerta hasta que oyó a Ted atravesar el pasillo y bajar la escalera. Después se asomó, y vio que la habitación de su hijo estaba alumbrada todavía.

Salió al pasillo y entró en la habitación del muchacho. En seguida, vio una carta sobre el escritorio y una maleta sobre la cama. Un escalofrío recorrió todo su cuerpo. Se sintió cansado, viejo, desalentado.

Joe comprendió. Ted estaba decidido a irse y había bajado a la cocina en busca de algo para comer durante el viaje. Bueno, podrían hablar abajo. De esa manera, Mary no se enteraría de nada.

Se echó hacia atrás en un sillón. Empezó a reflexionar, a recordar; descorrió la cortina de su memoria. Se vio también en un cuarto de otra casa de Unionville, en el pasado.

Su padre lo había sorprendido con la maleta preparada, discutiendo con él, había despertado a la madre. Su madre había llorado, le había dicho que él era demasiado joven, que era un ingrato, que no sabía apreciar el sacrificio de sus padres.

Y él, Joe, no se había atrevido a partir, se había quedado con sus padres, había escuchado sus consejos.

Luego se había casado con Mary. Y había tenido que conformarse con un empleo modesto, consagrado a su esposa y a su hijo también más tarde.

Había trabajado mucho. En realidad, Ted era demasiado joven para comprender esas cosas. Mary había sido feliz, y él también, hasta cierto punto. Pues Joe había seguido soñando con una prosperidad que nunca llegó. Tenía la esperanza de ser algún día un hombre poderoso e influyente, con grandes oficinas y varios secretarios; de ser propietario de una espléndida casa, con criados y dinero para Mary, y buenos estudios para Ted.

Esos sueños habían desaparecido ya. Unionville era un lugar demasiado pequeño para que hubieran podido realizarse en sus estrechos límites unos proyectos tan vastos. Y ya él estaba viejo. ¿Quién sabe lo que hubiera llegado a ser si sus padres lo hubieran dejado partir!

♦ ♦ ♦

Joe se levantó y se dirigió hacia su cuarto. Mary continuaba durmiendo, sin moverse.

Con un billete de cinco dólares en la mano, Joe volvió inmediatamente a la habitación de su hijo. Se sentó frente al escritorio y escribió rápidamente algunas frases en un papel: "No sufras pensando en nosotros. Escríbenos cuando puedas hacerlo y recuerda que, suceda lo que suceda, encontrarás siempre una cariñosa acogida en esta casa de tus padres".

¿Qué más podía escribir un padre en un tiempo tan corto?

(Pasa a la Pág. 57)

LA MARCHA

Dos en misión

Desde que los dos mensajeros del Presidente Roosevelt desembarcaron del avión en Inglaterra, sus pasos denotaron que llevaban una gran empresa entre manos. Conferenciaron y comieron en el número 10 de Downing Street; pasaron el fin de la semana con Winston Churchill en el campo, entre cerezos florecientes y el nuevo verdor primaveral; el Rey y la Reina los obsequiaron con un almuerzo el domingo. Entre descansos y compromisos, el delicado señor Hopkins, conferenció con Averell Harriman, Encargado de los Préstamos y Arriendos y los ministros que aconsejan a Churchill en la política inglesa. El general Marshall pasó varias horas con el sagaz y dinámico general Sir Alan Francis Brooke, Jefe del Estado Mayor Imperial británico; con los jefes de los diversos servicios militares (incluyendo a Lord Louis Mountbatten Jefe de los Comandos), y con el General Sir Hasting Lionel Ismay, el inseparable consejero militar del Premier inglés.

Harry Hopkins dijo que había ido a Inglaterra a discutir asuntos confidenciales con mister Churchill: ¿Qué podía ser más confidencial que un plan de invasión de Europa? El General Marshall dijo que su visita inesperada no era más que la realización de un viaje de inspección por mucho tiempo planeado. Empero, los periodistas prefirieron subrayar una respuesta casual a un interrogatorio imprevisto. Cuando le preguntaron si las tropas norteamericanas, acostumbradas a espaciosos lugares en los Estados Unidos no se sentían estrechas en Inglaterra, dijo: "Queremos expandirnos aquí".

¿Qué frente?

De regreso a Inglaterra, después de su visita a Ottawa y la Casa Blanca, el Teniente General canadiense, Andrew George Latta McNaughton, se ha declarado partidario de la invasión de Francia y de convertir los cuerpos canadienses en un ejército completo. En el norte de Irlanda hay varios miles de soldados norteamericanos practicando tácticas de invasión. Hay muchos más en viaje; un Coronel norteamericano anunció que Boston iba a ser un puerto de embarque para soldados y alimentos. Un tema de discusión ha sido la intensificación drástica de los bombardeos en el occidente de Alemania por aviadores ingleses y norteamericanos.

En el Ministerio de Guerra, el General Marshall encontró, sin duda alguna, diferentes planes de invasiones: a través de Francia hacia el occidente de Alemania; a través de Noruega para establecer un solo frente con las fuerzas soviéticas; a través de Italia para atacar el inseguro flanco balcánico de Hitler.

El General Marshall y su buen amigo en Washington, el Mariscal de Campo, Sir John Greer Dhill, hace mucho tiempo que no han discutido estas posibilidades. Todos los hechos, todas las prudentes objeciones a cualquier intento de invasión continental eran del dominio del General Marshall. Sus anfitriones de Londres tuvieron muy poco que comunicarle. Tal vez él tenga algo que decirles a ellos.

Ahora o nunca

El argumento en favor de un contraataque aliado en Europa este año es muy sencillo, porque el peligro de no hacer nada es mucho mayor que el de hacer algo. ¿Otro Dunkerque? Una derrota de Rusia sería inconmensurablemente peor. ¿Falta de barcos? Con la Flota alemana existente el peligro sería mayor dentro de un año. ¿Puede Inglaterra correr el riesgo de debilitar sus propias defensas por una aventura continental? Inglaterra no puede aventurarse a perder la guerra este año como puede suceder si Rusia es derrotada.

Aunque no hayan sido estas las razones presentadas por "Marshall and Hopkins", esto era lo que creía el pueblo de Inglaterra. Con su presencia, Marshall y Hopkins aumentaron enormemente la moral popular de los ingleses hacia Churchill. Sin embargo, sean cuales sean los acuerdos, esta visita ha ayudado grandemente a Churchill y una ayuda política y militar, ya que ahora resulta clara, una decisión conjunta. Con esta visita, los Estados Unidos compartirán con Inglaterra la responsabilidad de una inacción, o del costo y riesgo de una acción.

¿Qué es lo que puede ser fatal?

El hecho fundamental sigue siendo el mismo hecho tan fatal: los aliados tienen ya demasiados frentes. Los estadistas soviéticos, (incluyendo al Embajador Maxim Litvinoff en Washington) ya no piden específicamente la apertura de un segundo frente en Europa. Insisten en que el frente vital está en Rusia y que la labor de los aliados es la de abastecer este frente sobre todas las cosas. Mac Arthur en Australia, el Oriente Chiang Kai-shek en China, el General Wavell en India, la misma Inglaterra, las fuerzas norteamericanas estacionadas desde Hawái a Islandia, todos ellos también piden ayuda. La semana pasada, un experto naval inglés hizo una lista de las líneas más importantes de Inglaterra (el Océano Índico, sus rutas a Rusia vía Murmansk, las rutas del Atlántico del Norte) y dijo: "Si no es posible salvaguardar estas tres sin tener pérdidas, desastrosas, es necesario entonces decidir lo que sería literalmente fatal de perder, y concentrarse en ello".

REDACTADA POR LOS EDITORES DE "TIME", EL MAGAZINE SEMANAL DE NOTICIAS

(Derechos reservados según la Convención Panamericana de 1910. Copyright 1942 by Time Inc.)

BATALLA DE LA INDIA

Sobre el golfo

Los japoneses invadieron India. Cuando sus barcos y aviones atacaron en el Golfo de Bengala fué como si hubiesen atacado con sus tropas a Calcuta. Pero en la semana pasada no ganaron el dominio del Golfo, aunque infligieron pérdidas considerables a los ingleses. Al atacar a Ceilán, la aviación inglesa tumbó 75 aviones de combate. Sin embargo, después de una semana de combate, los ingleses estaban en peores condiciones que los japoneses.

En Malaca, y ahora en India, se repite la misma historia: los Estados Unidos e Inglaterra son sorprendidos por fuerzas superiores enemigas. Los aliados en estas regiones han perdido el equivalente de una Escuadra considerable: dos acorazados, ("Prince of Wales" "Repulse"), 4 cruceros pesados, 3 o más cruceros ligeros y de 12 a 15 destroyers. Si hubiese sido en un solo lugar, y al mismo tiempo contando con una protección aérea conveniente, los aliados hubiesen podido derrotar al Japón, pero así, por separado, han separado, han perdido las dos cosas, las batallas y los aviones.

Se lamenta el almirantazgo

Las unidades japonesas han entrado en aguas de la India desde las nuevas islas conquistadas de Adamun, a unas 800 millas de las costas. Los aviones de bombardeo norteamericanos del General Lewis Hyde Brereton, hicieron sus raids sobre estas islas bombardeando concentraciones de tropas enemigas. Pero no fueron suficientes: el Golfo es muy grande y los japoneses son muchos.

Las cosas comenzaron mal. Fuera de las costas orientales de India, entre Calcuta y Madras, los japoneses cerraron el paso a una escuadrilla de barcos mercantes ingleses. Tokio declaró que en este encuentro se echaron a pique 21 barcos mercantes y averió 23 más. En Nueva Delhi se admite la pérdida de algunos barcos mercantes.

Lo peor fué a continuación. Aviones de bombardeo japoneses, operando desde un portaaviones, localizaron dos cruceros ingleses de historial famoso en la Escuadra británica, el "Dorsetshire" (que participó en el hundimiento del "Bismarck") y el "Cornwall", logrando echarlos a pique. Si tuvieron protección aérea o no, no se sabe por cuanto los partes británicos nada dijeron.

Después, otro desastre más. Desde sus portaaviones, los avio-

nes de bombardeo japoneses se dedicaron a atacar la base de Trincomales, en Ceilán. Los aviones de combate ingleses se concentraron a defender la base. Pero, a 70 millas de Trincomales, y a 10 de la costa, se hallaba el "Hermes", el portaaviones más viejo de la Escuadra Inglesa conductor de 15 aparatos. Tal vez nunca llegaron a elevarse sus aeroplanos, quizá participaban en la defensa de Trincomales, o simplemente fueron vencidos por la superioridad del ataque, lo cierto es que el "Hermes" fué hundido también por los japoneses.

Siguen los aviones norteamericanos e ingleses cruzando sobre el Golfo de Bengala. Algunos de ellos encontraron un portaaviones japonés pero no lo pudieron hundir. La Escuadra Inglesa todavía mantiene en estas aguas "algunas fuerzas considerables". Los cálculos británicos son que los japoneses tienen tres acorazados de 50,000 toneladas recién construidos, 5 portaaviones y un fuerte complemento de cruceros y destroyers. Las primeras batallas del Golfo de Bengala, con el cortejo de las primeras derrotas, lo resumió la llamada de ayuda a Inglaterra dirigida por la Escuadra de los Estados Unidos.

Susurros de primavera

A medida que los capullos se abrían en los campos bélicos de Hitler, los saboteadores del Nuevo Orden todavía arañaban las raíces. La semana pasada, llegaban distintos informes de los gobiernos en el destierro y de otras fuentes fidedignas sobre el lento y audaz trabajo:

Francia:

Tras los motines de Brest, provocados por la escasez de alimentos, los nazis ejecutaron, según se dice, más de cien individuos, arrestando centenares de ellos. Se calcula que desde la caída de Francia, 74 fundiciones de acero han sufrido sabotaje, 18,000 camiones cargados con material bélico fueron destruidos; 30 depósitos de municiones fueron volados y 184 trenes habían sido descarrilados.

Bélgica

Los rebeldes ocasionaron 125 accidentes ferroviarios durante el mes que acaba de pasar.

Checoslovaquia

La gran fábrica Skoda fué sabotada de tal manera que hubo necesidad de vigilar cada cinco máquinas.

DEL TIEMPO

Hungría

Este país se estremeció ante la demanda nazi de que una tercera parte de su suelo tendría que ser dedicado a la producción de alimentos para Alemania. Las seis fábricas más grandes de Hungría, incluyendo una fábrica de caucho y de productos químicos fueron saboteadas.

Italia

Se resintió de los rumores de que Alemania "apaciguará" a Hungría dándole el corredor hasta el Adriático en Trieste. La radio de Roma informó que 253 italianos habían sido heridos y que 358 habían resultado muertos en los Balcanes durante todo el mes de marzo.

Rumania

Ultimamente este país se inundó de billetes de 20 lei donde estaba estampada la frase: "¡Paz con el Soviet!".... ¡Abajo con Antonescu e Hitler!... ¡Queremos la Transilvania!... ¡Fuera los alemanes!... La sociedad rumana, desde la aristocracia hasta el pueblo se hallaban violentos con la noticia de que el "Premier" títere, general Ion Antonescu, había accedido a las demandas alemanas por más alimentos y más tropas.

Desde la isla

Los nazis amenazaron la semana pasada con ejecutar a 16,000 yugoeslavos en rehenes, incluyendo a muchos de sus familiares, si el valiente general Draja Mihailovich y sus 150,000 guerrilleros no se rendían dentro de cinco días.

La respuesta llegó inmediatamente desde la "Isla de la Libertad", una zona de 20,000 millas cuadradas, aproximadamente, que comprende desde la costa montenegrina hasta las montañas al sudoeste de Belgrado, donde el general Mihailovich ha combatido durante meses, haciendo incursiones contra siete distintas divisiones nazis: "una ofensiva de primavera" contra la única división nazi restante y las

tropas búlgaras que habían reemplazado a otras. Al mismo tiempo, desde las estaciones secretas de radio de Mihailovich, se transmitían mensajes de aliento al pueblo yugoeslavo.

INTERNACIONAL

Paréntesis humanitario

La semana pasada, en el Mar Mediterráneo, extraños buques de paz surcaban las aguas. Desde Esmirna, en la costa turca, el "Llandoverly Castle", inglés, todo iluminado, partió para Egipto. En el mismo puerto, el "Grandisc", italiano, zarpaba rumbo a Italia. En Gibraltar, salían a toda máquina, los italianos "Saturnia" y "Vulcania", todavía con la pintura blanca fresca.

En un paréntesis humanitario, en medio de una función de cañones disparando, los ingleses e italianos intercambiaban prisioneros y heridos. Era la primera operación de estas que se llevaba a cabo en esta guerra. Los alemanes y los ingleses trataron de nacerlo en el Canal recientemente, pero la operación fracasó cuando los primeros exigieron un cambio de hombre por hombre. La Convención de Ginebra, firmada en 1929, no lo requiere así.

La misión del Vulcania y el Saturnia fué en gran escala y generosamente unilateral. Unos 11,000 civiles italianos (hombres y niños), varados en el Africa Oriental, cuando las tropas aliadas redujeron a polvo el Imperio de Mussolini, iba a ser repatriadas gradualmente. Era de notar el hecho de que los buques italianos harían el viaje dando la vuelta al Cabo de Buena Esperanza.

Evidentemente, Inglaterra, por prudencia, no quería arriesgar el tránsito de buques enemigos, Cruz Roja o no.

Muerte de una ilusión

Finalmente, cayó Batán. Militarmente, la noticia significaba que de 150 a 200 mil soldados japoneses quedaban libres para ser utilizados en otros frentes

pero esto no fué lo que más afectó al pueblo norteamericano. Hasta el mismo momento de la rendición del último hombre, los norteamericanos no se dieron cuenta del peligro y la verdadera situación.

Batán les enseñó algo que habían olvidado podía suceder: ser derrotados y sufrir la ignominia de una rendición incondicional y humillante. Esta lección, se la daba a los Estados Unidos el soldado nipón, miope, de dentadura protuberante, que, súbitamente, aparecía como un individuo musculoso, valiente y amenazante.

Batán también enseñó el orgullo militar con que sus hombres podían luchar cuando se les sometía a prueba.

El japonés no ha cambiado; es el mismo que tenía una tienda de "souvenirs" en Nueva York y que pescaba frente a las costas de California. Lo que cambió fué la actitud de Estados Unidos, que era tan vieja como la República. Antes de Pearl Harbor sólo existía un mundo para el norteamericano: Estados Unidos. El resto de la humanidad no existía. Los norteamericanos visitaron Londres y París como turistas, y "descubrieron" a Bali o la costa dalmata, pero nunca creyeron que estos sitios del extranjero pudiesen tener relación directa con su mundo.

El nipón vivió en Estados Unidos y trabajó contra él, pero su imagen era más misteriosa. Aún después de haber destrozado Pearl Harbor, su estampa no emergió clara. Todo aquello, con Guam y Wake, tenía un sentido de documental cinematográfico, de cosa poco real.

Pero lo de Batán fué bien distinto. Aquello no fué un daño que podía repararse en un astillero. Con Batán, se fueron 36 mil valientes soldados norteamericanos... héroes, en su mayoría hijos de las propias Filipinas. En ninguna otra batalla habían caído tantos norteamericanos ante el enemigo, y muy pocas veces el soldado norteamericano se na-

bía encontrado en semejante situación... creyendo hasta el último momento que su país le enviaría la ayuda necesaria.

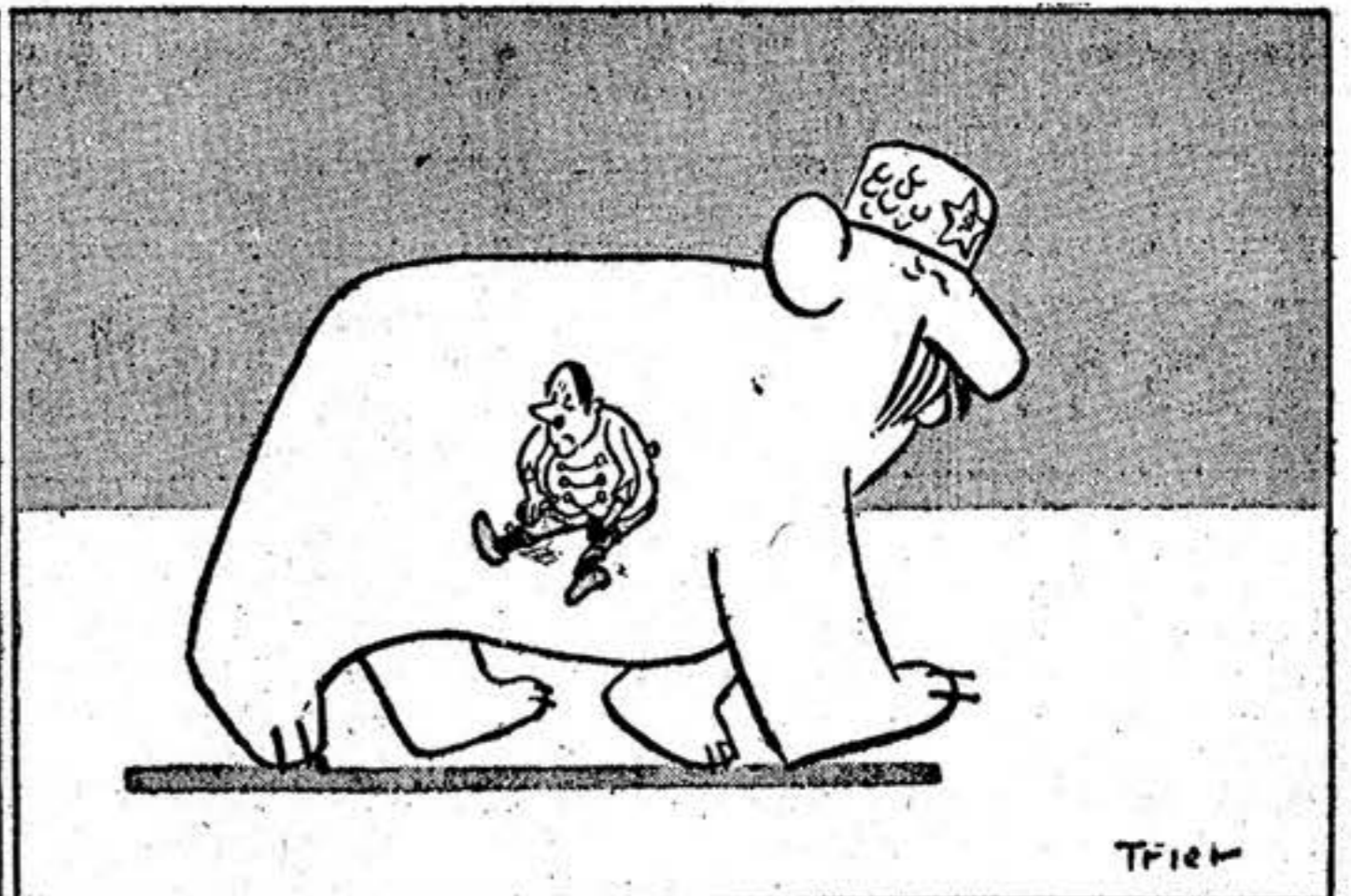
El fin fué lento y agonizante e hizo efecto en el pueblo de Estados Unidos precisamente porque los partes oficiales del general Wainwright habían sido profesionalmente laconicos. Durante más de quince días los japoneses estuvieron atacando Batán con todo el material bélico posible. Los aviones de bombardeo en picada hicieron grandes cráteres en las posiciones avanzadas. La artillería rugía día y noche; el tableteo de las ametralladoras exasperaba ya los nervios de los hombres.

Desde mediados de enero, los alimentos escaseaban. En Australia el Ejército había recaudado buenas cantidades de dólares norteamericanos para pagar a los aventureros de los Mares del Sur que tratasen de llegar con alimentos y municiones hasta Batán a través del bloqueo japonés. Dos de cada tres buques se perdían.

Jonathan Wainwright, soldado de experiencia, vió que el fin estaba cerca, y retiró a Corregidor sus fuerzas navales, marinos e infantes del Cuarto Regimiento (evacuados el pasado noviembre de Shanghai). Intentó un último golpe. Lanzó un cuerpo de Ejército contra un avance japonés, de costado, dentro de la bahía de la Península, en un arranque desesperado. Era demasiado. Los soldados avanzaron con un heroísmo de sacrificio, sus pies levantados a duras penas de la tierra. El flanco cayó estrepitosamente,

Los hombres de Corregidor vieron poco del final. El último depósito de municiones fué volado; los tres buques que se hallaban anclados en el litoral (incluyendo el "Canopus" de 6,000 toneladas, buque madre de submarinos), fueron dinamitados. Por último, en una de las alturas de Batán se elevó una bandera blanca.

(Pasa a la Pág. 64)



El domador demasiado confiado.

Una Novela Policiaca

RESUMEN DE LA PARTE ANTERIOR

En una arteria de Londres, Ferrers presencia un hecho extraño: un hombre, que esperaba el instante propicio para atravesar la calle, cae al suelo, empujado por otro individuo, y es aplastado por un automóvil. Mientras recogen a la víctima, el autor voluntario o involuntario del accidente, desaparece entre la muchedumbre, y cuando viene un policía—el sargento Marvell—y empieza a investigar, Ferrers le cuenta lo que ha visto: un hombre de pequeña estatura, con cara de rata y calzado con botas amarillas de bastante mal gusto, empujó al infeliz, ocasionando su caída y su muerte.

Después de afirmar que está dispuesto a ratificar su declaración, Ferrers se aleja y se dirige hacia su círculo donde le entregan una carta enviada por Dave Christow, un amigo que, tres años antes, arriesgó su propia vida en Africa para protegerlo contra un elefante furioso. De acuerdo con lo que le indican urgentemente en la carta, Ferrers va entonces al hotel Chillingworth para preguntar por el señor John Latrobe. Pero allá se encuentra frente a frente con el sargento, que ha ido al hotel prosiguiendo las indagaciones acerca del accidente. Después de un rato de conversación, los dos hombres descubren que Latrobe y la víctima del accidente son una misma persona. Han hallado en uno de los bolsillos de Latrobe una carta de Christow dirigida a Ferrers, donde le dice que está encerrado injustamente en una prisión de la colonia de Mozambique, e implora su ayuda. Mientras tanto, el cuarto de Latrobe en el hotel Chillingworth ha sido registrado por una persona desconocida, que debe ser una mujer. Ferrers se va; ha decidido embarcarse para Mozambique lo más pronto posible. Pero, sin que el joven se dé cuenta de nada, el taxi que ha tomado para volver a su círculo es seguido por otro auto ocupado por una elegante mujer con quien Ferrers tropezó un momento antes en el ascensor del hotel...

SEGUNDA PARTE

SU PRIMERA precaución fué telefonar al detective Marvell. Tuvo la suerte de encontrarlo en su oficina y le dió rápidamente las noticias en estos términos:

"Habla Ferrers. Acabo de ver al hombre de rostro amarillo. Me siguió hasta mi casa y preguntó mi nombre al portero. No creo que sepa que he sido testigo de su atentado contra Latrobe. Como quiera que sea, me vió, se sorprendió, se asustó y huyó. Eso indica que su conciencia no está limpia. ¿Qué cómo me siguió? No lo sé... Sí, tal vez tenga usted razón, puede haberme seguido sin saber quien era yo. El hecho es extraño, de todas maneras. A menos que me hayan visto con usted en el hotel Chillingworth y que lo hayan lanzado sobre mis huellas... No, no tengo idea de lo que pueda ser... Sin embargo, la muchacha del peine... ¿Usted no la ha descubierto? Bueno... Espero que acabe por encontrarla. Parece que sigue de cerca nuestros asuntos. Quizás sabía que yo estaba citado con Latrobe..."

"Sí, es verdad, no debo descuidarme. Ya le dije al portero que denunciara al individuo si lo veía merodear por los alrededores de mi casa. Sí, deseo vivamente que usted lo detenga, pues ya estoy convencido de que empujó voluntariamente a Latrobe. Es un pájaro demasiado peligroso para dejarlo en libertad".

Ferrers colgó el receptor y, encendiendo un cigarrillo, comenzó a reflexionar. Era indudable que la casualidad no había

La MINA MAGICA

por

Otwell Binns

llevado al hombre de rostro amarillo al edificio "Córdoba". El había seguido a Ferrers desde el Chillingworth al círculo y de allí hasta su casa, y si había tomado tanto empeño en saber su nombre, era seguramente porque lo asociaba al de Latrobe. Todo eso parecía muy complicado. ¿Y la casa de Latrobe? ¿No era conocida de los enemigos de Dave Christow? Posiblemente. Entonces, las dificultades por vencer para libertar a Dave de su prisión serían mayores aún, y él mismo, Ferrers, conociendo ya del bandido de rostro amarillo, tendría que desconfiar más que nunca.

Sería un desastre si la noticia de su viaje a Mozambique se propagaba. El telégrafo era más rápido que los barcos. Si transmitían por telégrafo sus señas personales, caería en una emboscada al desembarcar, y lejos de salvar a su amigo, iría a reunirse con él en el horrible presidio sobre aquel siniestro peñasco del Océano Indico.

Ferrers volvió a pensar en esa posibilidad el día siguiente mientras se dirigía hacia la Compañía de Navegación de Cockspur Street. Antes de abandonar su casa, inspeccionó cuidadosamente los alrededores sin ver ningún detalle sospechoso.

Llamó un auto de alquiler y, después de pasar por el círculo y el banco, dijo al chofer que lo dejara en la esquina de Cockspur Street. De allí se dirigió sin premura aparente hacia la Compañía de Navegación, deteniéndose frecuentemente en las vitrinas de las tiendas, y vigilando con disimulo los alrededores.

Satisfecho de su infructuoso examen, entró en la oficina. Cuando salió, ya tenía el pasaporte que le permitiría tomar el vapor y desembarcar en cualquier puerto entre Hamburgo y Mozambique.

El día siguiente, llegó al Bourget en avión, y tomó el rápido con destino a Marsella. Allí, se embarcó en un vapor de la línea P. O. para Adén, donde esperó durante tres horas la llegada del barco alemán, bajo una temperatura senegalesa.

Subió a bordo alegremente, persuadido de que había sabido despistar a sus seguidores.

Era la hora de la comida, y todavía no había tenido tiempo de examinar a ninguno de los pasajeros, cuando el steward lo condujo a su mesa, donde había un puesto vacío al lado del suyo. Aquel puesto permaneció libre durante los dos primeros platos. Pero en el momento en que apareció el tercer plato, Ferrers oyó un sedoso ruido de faldas acercarse a él, al mismo tiempo que un suave perfume deleitaba su olfato. Una dama se sentó en la silla vacía a su lado. El camarero preguntó si la señorita deseaba pescado, y la respuesta, hecha riendo y con voz cantante, sobresaltó a Ferrers.

—Usted sabe que me gusta mucho el pescado, Hans—decía la voz.

Ferrers tuvo que hacer un esfuerzo de voluntad para no mirar inmediatamente a su vecina. Esperó algunos segundos durante los cuales vagas sospechas atravesaron su mente. Luego volvió la cabeza con lentitud. Dos ojos negros, indiscretos y tímidos a la vez, lo observaban. Un fulgor de agradable sorpresa los iluminó de pronto; el rostro de primicrosa blancura se tiñó de rosa, y la mujer exclamó con un asembro pleno de júbilo.

—¡Pero... es usted señor Ferrers!...

¡Oh! En realidad, el mundo es pequeño. Nos encontramos en el hotel aquel día que caí en sus brazos... y volvemos a encontrarnos ahora en un barco a centenares de kilómetros de Londres...

El acento extranjero con que eran pronunciadas esas palabras las hacía irresistibles. Sin embargo, Ferrers no se dejó cautivar. Sus sospechas aumentaban. La presencia de aquella mujer no podía ser una simple coincidencia. ¿Ella no lo había llamado por su nombre? ¿Cómo lo sabía? Ferrers se hacía esta pregunta contestando al mismo tiempo con la cortesía habitual:

—Me alegro mucho de volver a encontrarnos, señorita. Pero usted tiene sobre mí una ventaja: conoce mi nombre. ¿Cómo lo supo?

—¡Bah!...—dijo ella riendo—. Ha sido muy fácil. Hay una lista de los pasajeros, y desde Hamburgo yo tenía esta silla vacía a mi lado en todas las comidas. Yo soy curiosa como todas las hijas de Eva. Pregunté al camarero, y me contestó que el puesto estaba reservado por el señor Ferrers. Y, ahora, el señor Ferrers ha llegado. Tiene que ser usted. ¿Comprende?

Su risa tenía una sonoridad cristalina. Su voz era tan límpida y sus ojos tan inocentes que Ferrers estuvo a punto de creerla. No obstante, rápidamente, la mirada de la mujer se endureció. Una brusca ansiedad invadió a Ferrers, pues aquello fué para él una revelación.

Con cierta ansiedad, la mujer esperó para saber si Ferrers aceptaba la explicación.

Ferrers, cuyas sospechas se habían confirmado, respondió con amable desenvoltura:

—Sí, ya comprendo. En efecto, el asunto es muy sencillo.

El sueño y la realidad.

La mujer se echó a reír; sus negros ojos recobraron su expresión de alegría.

—¿No era lógica mi curiosidad?—preguntó—. ¿Qué mujer no se hubiera mostrado curiosa en este caso?

—Es verdad—aprobó Ferrers con buen humor—. Y hasta los mismos hombres.

—Pero los hombres no tienen ese de-

fecto— dijo la mujer con coquetería.

—Se equivoca, se lo aseguro. Yo, por lo menos, soy bastante curioso. Cuando usted llegó al comedor, ví dos puestos vacíos: uno para mí y el otro para...

Se interrumpió y la miró con una malicia interrogadora.

—¡Ah! ¿Quiere usted saber mi nombre?

—Si usted tiene la gentileza de decírmelo...

—¿Por qué no?—dijo la mujer—. Me llamo Benicia.

—Es un nombre muy bonito, pero debe tener también su apellido...

—Desde luego. Me llamo Benicia Barros.

Ferrers se quedó pensativo.

—¿No ha oído nunca ese nombre? — preguntó Benicia.

—No—contestó Ferrers decididamente—. Pero, desde ahora, no lo olvidaré.

—Agradezco su cortesía— murmuró la mujer—. ¿Quiere decirme ahora hacia dónde se dirige en este barco?

Ferrers se sorprendió ante esa pregunta tan directa. Podía ser dictada por la indiscreción de una joven alocada o por la curiosidad de una mujer hábil que ocultaba bajo una aparente inconsciencia un fin determinado.

Trató de sonreír.

—Se lo diré cuando usted me diga a dónde va...— contestó.

—Yo voy a Mozambique, aunque detesto ese lugar; pero mi padre ocupa allá un cargo oficial.

La respuesta fué hecha con tanta espontaneidad que, en otras circunstancias, hubiera dado la sensación de una inocente franqueza. Pero Ferrers abrigaba ya algunas sospechas y sólo advirtió en ella cierta audacia destinada a provocar su confianza. Por consiguiente, estimó que debía ser precavido.

—Pienso recorrer, en viaje de estudios, varios lugares de la costa de Africa: Mombaz, Dar es Salam, Brun, Lorenzo Márquez...—declaró.

—¡Ah!— interrumpió Benicia—. ¿Entonces no va a Mozambique?

◆ ◆ ◆

La misma mirada ansiosa ensombreció de nuevo los grandes ojos de la mujer. Ferrers murmuró:

—Lo siento mucho, señorita.

—¿Por qué no va a Mozambique? — preguntó ella.

—Porque Mozambique no está comprendido en mi itinerario.

—¿Usted lo conoce ya?

—Sí—confesó Ferrers—. Estuve allá una vez. Visité la horrible prisión y no me canso de pensar en los infelices que están encerrados en ella.

—Son hombres de la peor especie—dijo la mujer con indiferencia.

—También hay mujeres— replicó Ferrers—. No puedo recordarlas sin compadecerlas.

—Esas mujeres son malas también—dijo la muchacha—. ¡Qué quiere usted! ¿Van a dejarlas en libertad para que maten a las personas con su puñal?

Ferrers se preguntó si aquella mujer estaba realmente tan impresionada como parecía estarlo al mencionar un puñal. Instintivamente miró la fina mano que jugaba con el cubierto... Pensó en seguida que las damas más delicadas esgrimen a veces un estilete o un revólver como cualquier hombre.

—Tiene usted razón— aprobó finalmente—. Pero yo ví en ese presidio a un hombre que no era un criminal y cuyo pasado, en Lisboa, fué irreprochable.

—¡Vaya! ¿Un político?

—Sí. Estaba encerrado con dos africanos de salvaje e inmundó aspecto. Su único deseo era morir lo más pronto posible.

—Pues bien, morirá cualquier día.

Esas crueles palabras hubieran parecido monstruosas en la boca de una mujer verdaderamente ingenua. Ellas instruye-



ron a Ferrers sobre la real mentalidad de su interlocutora.

—Olvidemos esas calamidades—optó por decir Ferrers—. Hablemos de otra cosa. ¿Viaja usted sola, señorita?

—Completamente sola. Pero tengo algunos amigos en este barco. Es natural... ¿verdad?

—Sin duda. Un barco es un invernadero donde florecen amistades espontáneas que se marchitan en seguida que las exponen a una temperatura menos elevada. Benicia Barros se echó a reír.

—¿Y usted ha conocido a muchas personas durante sus viajes?— preguntó.

Ferrers sacudió la cabeza negativamente.

—En dos barcos solamente, pero espero que el Rheinland sea el tercero. ¿Y usted?

—Voy a decirle algo...— murmuró Benicia con aire misterioso—. ¿Quiere bailar conmigo después de la comida?

Con tanto calor, Ferrers pensó que la invitación de la muchacha no era muy tentadora. Sin embargo, se inclinó amablemente:

—Con mucho gusto— contestó sonriendo.

Y, después de todo, no tuvo motivo para quejarse. Benicia Barros bailaba divinamente, y eso lo había adivinado ya Ferrers viendo su fina silueta y sus pies menudos.

Más tarde, un alemán grueso y pesa-

do invitó a Benicia. La muchacha hizo una ligera mueca y murmuró al oído de su joven compañero:

—Es un mastodonte, pero tengo que aceptar.

Se alejó sonriendo, y Ferrers, pasando por el bar, se refugió en el puente para reflexionar con tranquilidad.

Estaba nada menos que perplejo. Benicia Barros, dirigiéndose hacia Mozambique, parecía desprovista de todo intento maligno, pero el interés que mostraba por Ferrers, obligaba al joven a desconfiar. La explicación que ella le había dado con respecto a su nombre parecía muy natural, pero su presencia en Chillingworth, donde una mujer desconocida había registrado el cuarto de John Latrobe, dejando allí por descuido un peine con incrustaciones de perlas, lo intrigaba. Además, había una serie de coincidencias bastante extrañas: después de haberse encontrado en el ascensor del Chillingworth, Ferrers y aquella mujer volvían a verse, como por casualidad, en el mismo barco y dirigiéndose hacia los mismos lugares.

No era posible que todas esas circunstancias fueran naturales. Seguramente, todo había sido premeditado, estudiado.

Benicia Barros estaba en el Chillingworth. Indudablemente, vio a Ferrers entrar con el policía en el cuarto de Latrobe, o lo vio salir; después de todo, ese detalle importaba poco. ¡Y cómo conocierlo para identificarlo con más seguridad! Secundado por la muchacha, el bandido de rostro amarillo lo había seguido hasta su casa y había averiguado su nombre. Todo estaba claro, y los hilos conductores de ese tenebroso asunto acababan de alcanzar a Dave Christow en su horrible prisión.

Reflexionando en medio de la noche, Ferrers oía vagamente los acordes de la orquesta, el batimiento de la hélice y el ruido sordo y regular de las máquinas. Imaginaba a la joven mujer bailando con la ligereza de una hada, y murmuraba en voz baja:

—Un buitre con plumas de paloma...

No volvió al salón de baile. Había visto suficientemente a la señorita Benicia y sabía que la encontraría de nuevo antes de la hora de dormir.

Entró en su camarote, aunque no tenía la menor intención de dormir. Estaba sobreexcitado y además el calor era sofocante. Un rato más tarde, se puso una pijama de seda y volvió al puente. Se sentó en un sillón, fumando y mirando distraídamente los cabrilleos de plata del mar bajo los rayos de la luna.

Al arrojar al agua el cabo de su último cigarro, divisó, con sorpresa, una menuda silueta que parecía acercarse, deslizándose rápida, pero furtivamente. Aquella mujer se detuvo a unos pasos de Ferrers sin verlo, y volviéndole la espalda, pareció esperar algo o a alguien.

Ferrers iba a levantarse, cuando la mujer dio un paso hacia delante y su rostro apareció alumbrado de pronto por la luna.

—¡Benicia!

En su asombro, el joven dejó escapar una exclamación. En ese mismo momento vio a un hombre avanzar con rapidez hacia el puente. Ferrers pensó al principio que iba a ser testigo de una cita de amor, pero, un segundo más tarde, cuando vio el rostro del desconocido, tuvo que contenerse para no lanzar otro grito de sorpresa. El hombre estaba descubierto; la luna alumbraba plenamente su rostro flaco y su bigote engrasado. ¡Ferrers tenía delante al individuo del rostro amarillo!

No había duda posible. Ante aquella realidad, Ferrers, que se había refugiado a la sombra de una chalupa, se escondió completamente y esperó.

La mujer acogió al hombre misterioso, y los dos, acodados en la barandilla, comenzaron a conversar animadamente. Ferrers hubiera querido escuchar lo que decían, pero el ruido de las olas se lo impe-

dió. La conversación duró un rato y era cada vez más animada. Ferrers vio al hombre agitar los brazos y golpear dos veces con violencia la barandilla. De repente, el individuo volvió la cabeza, murmuró rápidamente algunas palabras a la mujer y se refugió a la sombra de otra chalupa cercana a la que ocupaba Ferrers. Benicia tomó en seguida la dirección opuesta.

Mientras trataba de comprender lo que sucedía, Ferrers vio acercarse, mirando a ambos lados como si buscara a alguien, a un hombre uniformado. El oficial distinguió el cuerpo de Ferrers y lo alumbró con una linterna eléctrica. Enseguida se disculpó en inglés:

—Perdone, señor, lo tomé por un pasa-



jero del entrepuente. Ví a un hombre dirigirse hacia este lado, y no podemos descuidarnos con los pasajeros de tercera clase, en estos parajes.

—Ni con otros tampoco —contestó Ferrers riendo.

—En efecto, señor. El Africa atrae a los bandidos como la lámpara a los mosquitos—dijo el oficial—. Una sospechosa multitud circula entre Adén y Beira. ¿Ha visto usted a alguien por aquí?

—Un hombre hablaba con una dama. Los dos desaparecieron cuando usted se acercó.

—¡Hum! Me vieron, seguramente. ¿Una dama, dice usted? ¿La conoce, por casualidad?

♦ ♦ ♦

Ferrers se decidió a no dejar escapar una ocasión tan buena de instruirse.

—Sí—contestó—. Era la señorita Benicia.

—¡Caramba!— exclamó el oficial—. ¡Entonces, hay que prepararse!

—¿Por qué?—dijo Ferrers—. ¿Esa señorita no es tan cándida como parece?

—¡Cándida!—contestó el oficial echándose a reír—. El mismo Satanás podría envidiar su perversidad.

Ferrers estaba resuelto a seguir informándose.

—Creo que usted está calumniando a una mujer encantadora— murmuró.

—Efectivamente, señor, es encantadora; pero ciertas flores exquisitas contienen un veneno mortal, y Benicia es una de esas flores.

—¿Pero su padre no ocupa un puesto oficial en Mozambique?

El oficial se encogió de hombros.

—Es la historia que Benicia cuenta habitualmente... y es una mentira. Ella no ha conocido nunca a su padre, y la madre es igual que la hija. Tiene una tábena de pésima fama en Lorenzo Márquez. ¿Benicia le dijo que su padre era funcionario?

—Sí—contestó Ferrers riendo.

—Lo tomó por un idiota—dijo el ofi-

cial riendo también—. Si usted se descuida, lo desplumaré. Pero tengo que continuar mi ronda. La reunión de Benicia y de un pasajero del entrepuente no presagia nada bueno. Tengo que encontrar a esa rata de sótano. Buenas noches señor.

El oficial se alejó. Un momento después, Ferrers oyó correr a alguien sobre el puente, y concluyó que el hombre de rostro amarillo volvía precipitadamente a su camarote.

Ahora, Ferrers tenía la seguridad de que sus enemigos estaban al tanto de sus proyectos. ¿La mujer había encontrado algún indicio relacionado con el, registrando el cuarto de Latrobe? Eso era probable. Latrobe era tan conocido en Mozambique que no hubiera podido hacer nada en favor de su amigo. Pero Christow había encontrado la manera de avisar a Latrobe y de darle todas las instrucciones necesarias, logrando que le entregaran la carta destinada a Ferrers. Los bandidos habían debido hallar algún papel secreto y precioso para ellos.

¿Qué podía hacer Ferrers? ¿Avisar a Scotland Yard por medio de la telegrafía sin hilos, diciendo lo que pasaba en el Kaeiland? Así podrían detener al hombre del rostro amarillo. Pero, seguramente, este hombre tendría algunos cómplices que continuarían su miserable tarea. Además, era necesario pensar en Benicia Barros. Si no se le podía probar que el peine le pertenecía, no podrían acusarla de complicidad. Y ella podría avisar a sus asociados.

No, no debía telegrafiar a Londres... ni ir directamente a Mozambique. Desembarcar con los dos bandidos sería una locura. Eso equivalía a caer en una trampa. Ferrers desembarcaría en Dar es Salam.

Habiendo tomado esa decisión, volvió a su camarote para tratar de dormir.

Ferrers tuvo un sueño agitado y poblado de extrañas pesadillas.

Se hallaba en un inmenso espacio rodeado de paredes provistas de puertas negras y de ventanas aseguradas con barrotes de hierro. En medio de ese espacio, sentía que unos ojos siniestros lo observaban, y esperaba una catástrofe cuyas proporciones no podía concebir. Quería huir, pero estaba encadenado al suelo y no podía moverse a pesar de todos sus esfuerzos.

Oyó una risa argentina y el fru-frú de un vestido de seda. Un terrible escalofrío recorrió todo su cuerpo. Algunos objetos blandos flotaban a su alrededor y caían sobre sus pies desnudos. Se horrorizó al hallarse en aquel espacio inmenso, sin nada sobre el cuerpo. Había un montón de plumas a su alrededor. Una de aquellas plumas estaba clavada en su antebrazo, y alguien trataba de arrancársela. Ferrers sentía un dolor agudo y trataba de huir, de esconderse; pero lo retenía un lazo terrible, esa lazo de las pesadillas que son más fuertes que unas cadenas.

Estaba desesperado. Las plumas volaron bajo su respiración. De repente, Ferrers se encontró sobre una muralla, mirando las olas azules entre las cuales pasaban y volvían a pasar los tiburones, con sus vientres blancos brillando en las profundidades del abismo.

La muralla empezó a hundirse bajo sus pies. Ferrers resbalaba lentamente hacia los devoradores de hombres. Por último, cayó en el vacío y ya no se dió cuenta de nada.

Un rayo de luz filtrándose a través de la claraboya, lo despertó. Ferrers estaba aturdido; se restregó los ojos con los dedos. Diversos pensamientos incoherentes se agitaban en su cerebro. Una sola frase sobrenadaba en aquel caos: "¡Si usted se descuida, lo desplumaré!"

Haciendo un esfuerzo, Ferrers recordó su conversación con el oficial, y su fantástico sueño. "¡Qué tontería!", murmuró. Y, riendo solo, recordó el dolor que le ha-

(Pasa a la Pág. 61)

Corea

Y SU INTERVENCIÓN
EN ESTA GUERRA
POR
MORENO
PENÁLVER.



Al oeste del Japon, como un puñal sobre el mar Amarillo, se extiende una península habitada por 22 millones de personas. Se llama Corea.



Es un país pintoresco. De allí partieron las primeras tribus que poblaron el Japon. Sus habitantes son tranquilos, y por mucho tiempo han aspirado a que se les deje vivir en paz.



Pero en su larga vida, japoneses y rusos se han disputado siempre el privilegio de dominar sus asuntos interiores regando con sangre coreana sus pagodas de mármol y sus campos.



En 1895 los japoneses cometieron un acto tan salvaje y repulsivo que ningún coreano pudo olvidar nunca. En la madrugada del día ocho de octubre una banda de Ronin, sociedad secreta nipona, dirigida por el embajador Conde Miura, penetra en las habitaciones de la Reina de Corea, la asesina y quemó su cadáver. El Rey fue muerto más tarde y desde entonces, el palacio de Seul está desierto y es reverenciado por los nativos como recuerdo de la brutalidad japonesa.



Centenares de coreanos fueron fusilados para acabar con su resistencia a los invasores. En 1905 Corea fue colocada bajo la protección nipona, convertida en colonia en 1910 e incorporada al territorio japonés en 1919 con el nombre de Chosen.



Pero jamás se ha rendido este pueblo indomito. Miles de guerrilleros acosan día y noche, desde aquellos años, a las tropas de ocupación japonesa.

TEME EL JAPON UNA REBELION SIN CONTROL

E EXTIENDE EL FERMENTO DE LA REBELION EN FORMOSA Y EN COREA, BAJO CONTROL NIPON

Washington, Londres y Chungking, están estudiando ahora la posibilidad de reconocer al Gobierno libre coreano que tiene su sede en la capital provisional de China.

LONDRES: marzo 13. (AP). Los observadores a torneos, declaran que se tiene entendido que Washington, Londres y Chungking, están discutiendo la posibilidad de reconocer al Gobierno libre coreano, con sede provisional en la capital de China.

El Comité Revolucionario Coreano que funciona en Chungking, está estudiando las actividades rebeldes y las operaciones de las tropas.

Bajo la presidencia del doctor Syngman Rhee, los coreanos libres están tratando de establecer en Chungking un gobierno independiente que pedirá cuentas al Japon su interminable lista de asesinatos.

FIN

EL CINTURON DE LA MUERTE

EL gobierno partió hacia Tours hace dos días.

Jean Prouvost, director y propietario de "Paris-Soir", había entrado en el Gabinete como ministro de Información cuatro días antes. El diez de junio por la tarde, recibió a los corresponsales americanos. "No importa lo que ocurra —dijo—, el Gobierno no saldrá de París. Yo les sugiero señores que se queden también aquí".

El Ministerio de Información estaba instalado en el "Hotel Continental". Yo me encontré con algunos periodistas americanos en el "Lobby". La situación parecía ahora algo mejor, me dijeron.

—Jefe —dije yo—, dígame: ¿se traslada o no el gobierno? Acabó de ver a los corresponsales americanos...

—Ellos me obligaron hacer algo estúpido —dijo—; me mandaron anunciar que permaneceríamos aquí, aun cuando sabíamos perfectamente que estábamos al partir. Sí, vamos a salir de París. No será mejor decir que estamos al huir. ¡Oh, por qué habré consentido en entrar en el Gabinete?

—¿A dónde van ustedes? ¿A Tours?

—Sí.

—¿Qué va a hacer la prensa?

—Permanezcan aquí el mayor tiempo posible. Pero no conserve en "Paris-Soir" sino el mínimo personal imprescindible.

—¿Dónde están los alemanes?

—Han llegado al Oise superior. El Sena ha sido cruzado por tres puntos. Tomaron Rouen ayer. Totalmente destruido.

—¿Pero, y el ejército francés?

La retirada ha terminado. El ejército está haciendo una resistencia a lo largo de toda la línea.

—En 1914, los alemanes avanzaron hasta Lagny. Desde lo alto de esas colinas, divisaron la torre de Eiffel. Pero no llegaron a ver más nada de París.

Jean Prouvost pareció ligeramente irritado:

—Su optimismo, Lazareff...

Se abrió la puerta y entró Jean Fayard, resplandeciente, en su uniforme de capitán. Había regresado del frente de Flandes, y era ahora "chef de cabinet" en el Ministerio de Información. De su padre había heredado la posición de editor y director de "Candidé", el semanario reaccionario. Se pasaba buena parte de su tiempo en los salones y los bares elegantes.

—"Bonjour, mon cher" —me dijo a mí, sonriendo con la mayor afabilidad, como si nos hubiéramos reunido para tomar el te juntos. Luego se volvió hacia Jean Prouvost.

—Algo verdaderamente fastidioso está ocurriendo —dijo—. A pesar de todas nuestras negativas y frases tranquilizadoras, los directores de periódicos se niegan a seguir publicando en París. Dicen que su deber es seguir al gobierno.

—¿Saben ellos que vamos a salir de París?

—Desde luego que sí. Y dicen también que no podrán obtener aquí ninguna información. En suma, se están dando a la fuga.

—¿Todos ellos?

—Todos.

—Con permiso —dije yo—, nosotros nos quedaremos. Los alemanes no han llegado todavía a las puertas de París...

—No sean demasiado temerarios. No se dejen coger estúpidamente por los nazis. Especialmente usted, Lazareff.

He aquí las sensacionales revelaciones del más famoso de los periodistas franceses, que vivió a Francia, en sus últimos diez años como nación libre, desde la mesa de redacción del periódico más leído de Francia: "Paris-Soir".

La prensa francesa con su periferia de magnates y chantagistas, las maquinaciones del monopolio Havas, el escándalo de Stavisky, los salones (hervideros de intrigas) los crímenes, hasta los asesinatos: a veces realizados en nombre de la utilidad.

Famosos personajes conocidos, por el autor: Blum, Flandin, Laval, Daladier, Bonnet, Weygand, De Gaulle, Hore-Belisha, Attlee, Beaverbrook, Churchill. Un largo capítulo dedicado a Otto Abetz, hombre tan desconcertante, psicológicamente, como Rudolph Hess.

Se ha corrido el velo que cubría los apaciguamientos que culminaron en Munich, el tratado franco-alemán, la línea Maginot, la retirada de Dunkerque y de Compiègne.

He ahí algunos aspectos principales del libro que BOHEMIA comienza a publicar.

El autor, universalmente conocido como periodista, ha montado en los Estados Unidos un servicio para obtener, a través de las líneas de la censura, noticias de los países ocupados por el nazifascismo. El ha vivido siempre conforme a este lema, que informa todo su libro: "Nada es peor para un pueblo que ser privado de la verdad".

—No se preocupe —dije yo—. Yo saldré, si se me notifica a tiempo.

Jean Prouvost desoigó el auricular.

—¿Oiga? El "Gouverneur Militaire" de París (hablaba por hilo directo), general Hering; haga el favor. Habla el ministro de información... ¿Es usted, "mon général"? "Paris-Soir" se propone seguir saliendo en París, hasta el último momento... Tengo entendido que todos los demás están saliendo... Sí, debe evitarse el pánico. Y París sin ninguna noticia... Tendría la bondad de dar instrucciones de que se notifique a la redacción en caso de que... Sí, a fin de que puedan salir a tiempo. Gracias, "mon général". Y, oh, de paso ¿dónde están los alemanes?... ¿Ninguna noticia? Yo no he oído nada tampoco. Ni una palabra. Bueno, muchas gracias. Adiós, "mon général".

—Si él no sabe, ¿quién puede saber? —le dije yo al jefe—. Y pensar que hace dos días se prohibió a las fábricas de municiones evacuar maquinaria y...

—La orden persiste.

—¿Pero si los alemanes...?

—Esperemos que los alemanes no lleguen. En 1914, fué el Marne. Y además, como ha dicho Reynaud: París será defendido, calle por calle, y casa por casa.

—Usted mismo dijo que no fuera demasiado optimista, jefe.

Se abrió de nuevo la puerta. Entraron varios colaboradores del Ministro. Uno de ellos era un buen amigo mío, Hervé Mille, redactor jefe de "Match", el gran semanario, que formaba parte de la cadena de publicaciones de Prouvost. Y allí estaba Robert Sain-Jean, excelente periodista, que servía como "chef de cabinet" a cargo de las relaciones con la prensa extranjera.

—Jefe, —dijo—, tendremos que informar a la prensa inglesa y americana.

—Ellos creen que estamos locos... Está bien. Trate de ponerse en contacto con alguno de ellos. Pero recuerde, dentro de dos horas, todo el mundo debe estar fuera de aquí.

Esto había tenido lugar el diez de junio al atardecer.

Y el día doce, hacia las siete de la mañana, Maurice Bakey d'Isy, uno de los últimos redactores de "Paris-Soir", colgó el

auricular después de otra llamada inútil al Gobierno Militar.

—No saben nada —dijo—. Incluso preguntaron si nosotros podíamos darles alguna información. Estaban especialmente ansiosos de saber el significado del cielo.

El cielo. El sol no había asomado aquella mañana, y un denso dosel de lo que parecían espesas nubes gris negras pendía sobre la ciudad. No se veía un parche de cielo. La atmósfera era sofocante.

Calle abajo, continuaba la trágica e interminable procesión. Durante las últimas veinticuatro horas, la inmensa caravana había venido fluyendo a través de las calles sin un momento de interrupción: automóviles, repletos, sobrecargados de mujeres y niños, y con una asombrosa variedad de cosas que habían decidido rescatar. Y casi todos los vehículos llevaban un ancho colchón cuidadosamente atado y adherido al techo. Esta vasta multitud precipitándose hacia las puertas meridionales estaba compuesta, no sólo de millones de parisinos, sino también de incontables refugiados que habían bajado hacia París desde Normandía y Bretaña, creyendo que en la ciudad estarían a salvo. Tenía una sensación de ahogo, de sofocación, de estar rodeado y encerrado, de estar desvalido ante un próximo desastre.

Súbitamente, en medio de todos estos camiones y taxis y automóviles particulares y bicicletas y gente a pie con sus fardos y matules, yo ví dos pesadas carretas, las carretas de los frutos de las huertas, yendo en la otra dirección, contra la corriente, hacia el corazón de la ciudad, al Mercado (como siempre) con sus apetitosos cargamentos de vegetales rojos, verdes y amarillos.

—Siempre tendremos algo que comer, de todos modos —dijo uno de los secretarios, suspirando de alivio.

Yo me sentí mejor. La vista familiar de los carros de vegetales —normal, limpia, saludable— en violento contraste con todo lo demás en aquel día infernal me dió alivio. Por el momento, al menos, la pesadilla había sido conjurada.

Inmediatamente después de haber partido Jean Prouvost para Tours, Hervé Mille y yo comenzamos a organizar la evacuación de unas 800 personas. Un personal de "Paris-

Soir" había estado trabajando en Nantes, Bretaña, durante las últimas tres semanas. Ahora estábamos frente al problema de trasladar todos los demás: el personal de los diarios "París-Midi" y "París-Soir Courses", de los semanarios "Marie Claire", "Match", "Pour Vous"; y de la estación de radio, Radio 37. Queríamos enviarlos lo más rápidamente y lo más lejos posible.

Habíamos decidido enviarlos a Clermont-Ferrand, donde Pierre Laval, el ex Premier, siempre en busca de negocios, había prome-

tido cómodo para nuestra gente: a condición, desde luego, de que usáramos los medios de su propio periódico, "Le Moniteur". Sabíamos que, con una liberalidad verdaderamente admirable, había hecho la misma oferta a casi todos los demás periódicos, desde el socialista "Populaire" al monárquico "L'Action Française". Habíamos sido, sin embargo, los primeros en reservar cuartos y el uso de su establecimiento de imprimir. Pero sólo había 150 camas disponibles; y teníamos que cuidar de 800 personas: jefes

de secciones, escritores, redactores, impresores y así sucesivamente. Y todo el mundo, naturalmente, insistió en llevar la familia consigo.

El diez de junio, desde las diez p. m. hasta media noche del día 12, habíamos trabajado incesantemente para realizar una "evacuación ordenada". El transporte por ferrocarril era imposible. Finalmente, conseguimos reunir una caravana de camiones y automóviles. Proveímos a nuestra gente de dinero y víveres para el viaje. Enviamos con ellos varias máquinas de imprimir extra, y todos los documentos y archivos que cupieron en el espacio disponible.

A partir de ese momento, uno de los tres grandes periódicos del mundo se tiraría —y por el mayor tiempo posible— con un personal mínimo, compuesto de un puñado de voluntarios: una docena de linotipistas, que dormían en la imprenta, junto con sus máquinas, y aproximadamente el mismo número de cajistas e impresores, que dormían a sus anchas en las desiertas oficinas de la dirección.

Puesto que nosotros vivíamos a dos puertas, (con vistas a los jardines del Palais Royal) mi esposa y la colaboradora Helene Gordon, invitaron a los demás miembros del personal de redacción a descansar y comer en nuestra casa.

Nos turnamos para hacer la guardia. Es decir, uno de nosotros estaba siempre tratando de saber, por medio del Gobierno Militar, donde estaban los alemanes, pues estábamos dispuestos a partir al menor aviso, en caso de que el avance del enemigo amenazara realmente a la ciudad. Nuestras maletas estaban hechas, nuestros automóviles estaban a la puerta, y los choferes habían recibido órdenes de no abandonar sus asientos.

Estábamos de pie en la ventana de mi sala Maurice Baker D'Isy y yo

—Ahí es donde vive Colette— dije yo, señalando a través de la calle— la gran novelista, Colette. No quería separarse de sus flores y sus palomas, pero ha tenido que irse a Corrèze, donde vive su hija. Allí, esas son las ventanas de Jean Cocteau. El se fué a Angoulême. Antes de partir dijo: "El valor de un poeta en esta guerra, es cero"...

Los asustadizos, desde luego, se habían ido mucho antes. Algunos de ellos, que estaban de vacaciones cuando estalló la guerra, no habían regresado a París. Otros, que se habían creído a salvo en Normandía, estarían ahora, probablemente, en manos de los alemanes. Muchos otros habían huido hacia el sur y hacia la costa vasca, cuando la "blitzkrieg" comenzó en serio; y un número particularmente elevado había partido apresuradamente después del primer y único bombardeo de París (tres de junio). Toda esta gente se había buscado excelentes excusas para su apresurada partida, tales como la seguridad de sus familias o la necesidad de resolver alguna cuestión comercial en lugares distantes. Sacha Guitry, el célebre dramaturgo y actor, había elegido también este momento para partir para los Pirineos. Habiendo escuchado una serie de excusas y pretextos hipócritas, dijo, sencillamente: "Yo no me voy por las razones que alegan los demás. Parto porque, personalmente, tengo miedo".

Se habían acabado las noticias. Las oficinas estaban extrañamente silenciosas...

Los censores —todos oficiales del ejército— se habían acomodado en "París-Soir", ya que todos los otros periódicos habían suspendido su publicación. Habían hecho traer sus catres, y el "bistró" de la esquina les enviaba la comida.

Su jefe, comandante Paleirac, se había ganado el mote de "Trompe-la-Mort", por su valentía en la pasada guerra. Su rostro flaco, afeitado, cruzado de cicatrices, estaba animado de buen humor. Me dijo a mí, en su inimitable acento del Mediodía: "Usted sabe, algunos de estos jóvenes tenientes pensaron que un puesto en la censura de Pa-

(Francia por dentro o los últimos años de una Nación Libre)

por
Pierre LAZAREFF



La estación oficial de radio transmitiendo desde Tours había repetido una y otra vez la consigna: "París no es Francia". Eso quería decir que París estaba perdido. En lo más alto de sus más altos edificios ondeaba la esvástica.

rís sería muy cómodo. Ahora que han visto que sus camaradas se trasladaron a Tours, están muy molestos de tener que quedarse aquí, sólo porque "Paris-Soir" se sigue publicando. Ellos creen que los alemanes llegarán de un momento a otro. Personalmente, yo creo que es ligeramente divertido."

Estos censores, en efecto, parecían ahora de lo más ansiosos de colaborar con nosotros. Se sentían particularmente interesados por nuestras llamadas telefónicas al Gobierno Militar y parecían estar esperando, anhelantemente, la orden de salir de París. Se pasaban la mayor parte del tiempo tratando de persuadirnos de que sería más cuerdo no persistir, no publicar bajo las condiciones existentes: en un volcán, como ellos decían.

Estos caballeros nos ayudaban a redactar los despachos. No había verdaderos despachos, desde luego; los cables estaban en silencio. Las únicas noticias que llegaban eran por radio, cuando sintonizábamos las estaciones americanas de onda corta.

Georges Kessel traducía las noticias tal como venían de New York. Basados exclusivamente en este material podíamos publicar al menos una semejanza de periódico. Georges Kessel había sido nuestro corresponsal de guerra en el frente de Finlandia, donde había captado la noticia de las negociaciones de paz ruso-finlandesas. Luego había sido enviado al Extremo Oriente y había vuelto recientemente a París.

Gracias a las transmisiones de radio de los Estados Unidos, pudimos publicar la noticia de la entrada de Italia en la guerra y todos los detalles del bien recibido discurso de mister Roosevelt, sobre "la puñalada por la espalda".

—Hubiera sido muy divertido —dijo Hervé Mille— si oyéramos súbitamente de New York que los alemanes estaban a 100 metros de "Paris-Soir".

—Muy divertido, en efecto; pero en modo alguno imposible —dijo el comandante Paleirac.

A las siete y media de la mañana aproximadamente, comenzaron a llegar toda suerte de rumores respecto de aquellas extrañas nubes negras que oscurecían la ciudad. Los lectores llamaban y nos daban varias explicaciones.

—Han prendido fuego a los depósitos de gasolina en Saint-Denis.

—Los tanques de gas de Saint-Cloud han sido cañoneados.

—Es una cortina de humo tendida por los alemanes para cubrir el avance de sus columnas. (Yo creo que esto resultó ser correcto).

Otros nos informaban que los franceses habían creado esta oscuridad artificial para cubrir su retirada.

Finalmente, una dama informó en tonos funerales que este era el comienzo del fin del mundo y que Dios estaba mostrando su desagrado por la locura de la humanidad, cortando la luz del sol.

A las ocho llegó nuestro corresponsal (barbudo y en traje de khaki) directamente del frente. Era Joseph Kessel, el escritor; el hermano de Georges Kessel.

—Parece mejor —dijo—. París no está perdido, ni mucho menos. El ejército está contraatacando fieramente. Pero yo os digo que lo que está ocurriendo allá es absolutamente increíble... El fuego de artillería. Todos los cañones están en acción.

—¿Hay realmente una línea concreta de defensa?

—Sí. Yo no sé si buena o mala, pero hay una línea...

Las casamatas y las trincheras fortificadas y las alambradas habían sido preparadas con tiempo. Y las barricadas han sido levantadas a través de los caminos... En todo caso, no se están retirando. Están resistiendo en fuertes posiciones naturales ahora, junto con las profundas zanjas del Oise y los pantanos del Nonette.

—¿Qué cosa es el Nonette?

—El río de Chantilly.

—¿Están tan cerca? —preguntó uno de los censores.

Y Joseph Kessel continuó:

—Puede que consigan resistir en esa línea hasta que lleguen refuerzos. Esperan que lleguen los tanques que se han mantenido en la reserva (por razones que desconozco) en Bretaña y en el centro. Pero una cosa es segura: ya no siguen retirándose... Oh, aquella retirada; es digo que fué una pesadilla.

Georges Kessel, que había estado sentado junto al radio durante todo el tiempo, anunció súbitamente:

—Según New York, Paul Reynaud está en el frente con Weygand; dice que está satisfecho con la moral de la tropa.

—Un gran cintilío para esa noticia —sugirió Hervé Mille—. El público necesita alguna buena noticia.

Yo ví que Maurice d'Isy estaba al teléfono al otro lado de la sala; le pregunté:

—¿Qué dice ahora el Gobierno Militar?

—Puso la mano sobre la bocina.

—No estoy hablando con el Gobierno Militar —dijo—. Es un refugiado que acaba de llegar. Vió la caballería alemana a veinte kilómetros de París. Dice que están abrevando tranquilamente sus caballos en el Sena.

A las dos de la tarde salieron de la prensa los primeros ejemplares de "Paris-Soir". Hacia las tres, un oficial del Gobierno Militar anunció abruptamente:

—Creo que es mejor que salgan de la capital.

Hubo un momento de silencio.

El comandante Paleirac dijo finalmente:

—Ya estamos listos ¿no es verdad?

—¿Y la defensa de París dentro de París? —pregunté yo.

El oficial no contestó; pero hizo un gesto muy elocuente con su mano.

Todos sabíamos lo que quería decir. Tan pronto como me vino la voz, dije yo:



Cuando Weygand se hizo cargo del Ejército francés corrieron los más optimistas rumores. "El general Weygand ha lanzado una aplastante contraofensiva y los alemanes se están retirando sobre el Sena en desorden". Pero esto no era cierto.

—Partiremos. ¿Quiere notificarlo al general Hering?

Entregué las llaves del edificio a dos muchachos de la oficina, neutrales que se negaron a evacuar. Al salir me encontré con uno de los operadores del elevador, Joseph

Schliesse. Yo tenía la impresión de que había partido dos días antes para Clermont-Ferrand.

—¿Qué hace usted aquí? —pregunté—. ¡A prisa! Le haremos lugar en nuestros autos.

—Gracias, Monsieur Lazareff, pero hay unos amigos que tendrán cuidado de mí.

—Usted, que es alsaciano, las pasará mal si cae en manos de los "Boches"...

Schliesse sonrió enigmáticamente.

—No se preocupe por mí. No me pasará nada.

CAPITULO II LA RENDICION

París n'est pas la France

El trece de junio por la mañana, esta sorprendente consigna fué lanzada por la P. T. T., la estación oficial de radio, transmitiendo desde Tours: La oi yo en el patio de una escuela de una pequeña ciudad, donde había mos parado a descansar unas pocas horas. Exhaustos, habíamos tenido la suerte de hallar bancos de madera donde dormir. La radio nos había despertado.

El viejo sereno, que había estado sintonizando, repitió las palabras "París no es Francia... Cuando ellos dicen eso, significa que París está perdido."

París n'est pas la France

El pueblo de París —los que no habían querido o no habían podido salir— recibirían ahora una serie de sorpresas. Habían esperado los aviones enemigos sobre la ciudad, un ataque aéreo a cubierto de la manta de nubes. No cayó ninguna bomba. Ningún bombardeo de artillería. A veces, oían el distante tronar de las armas. Pero nada más. No se veían tampoco movimientos de tropas. Ni veía tampoco el pueblo que las autoridades tomaran ninguna medida. Ni se emitió ninguna proclama estableciendo oficialmente el estado de sitio.

Las únicas notas (si así puede llamárseles) venían esporádicamente por la radio, y consistían de un refrito de los informes del día anterior. Circulaban, sin embargo las historias mas asombrosas, de boca en boca. Estos rumores viajaban a lo largo de los caminos, de grupo en grupo y de auto en auto, a lo largo de las interminables líneas de refugiados; y cuanto más estas historias se alejaban de su fuente, más fantásticas se hacían; y, cuanto más increíbles, más convincentes.

Varios rumores nos salieron al encuentro en la pequeña ciudad donde pasamos la noche.

—Rusia ha declarado la guerra a Alemania.

—El general Weygand ha lanzado una aplastante contraofensiva y los alemanes han sido puestos en derrota. Se están retirando sobre el Sena en desorden.

—Dos mil bombarderos ingleses están sembrando la muerte y la destrucción en la retaguardia alemana.

Evidentemente, estas historias, no sólo eran improbables; eran realmente imposibles. Los ingleses no tenían 2,000 aviones de bombardeo; los rusos no tenían un motivo plausible para declarar súbitamente la guerra a sus amigos del Eje; y en cuanto al brillante contraataque de Weygand, era difícil de ver dónde y con qué fuerzas pudiera haber sido emprendida esa acción.

De vez en cuando la caravana de automóviles era paralizada por la línea de camiones del ejército, atestados de tropas de refresco, jóvenes animosos, esperanzados, que subían hacia el frente. Pero ¿dónde estaba el frente?

Un oficial nos gritó:

—Ey, "Paris-Soir". ¿Os habeis enterado? ¡A esos alemanes, les están dando más que a una estera!

Según avanzábamos, veíamos que las aldeas habían sido cada vez más fortificadas: es decir, que habían improvisado apresuradamente defensas, a veces patéticamente



Una de tantas infelices mujeres por las carreteras de Francia con sus humildes pertenencias y su miedo a hombros.

te infantiles. Todos los puentes sin embargo estaban bien guardados. Hombres del Cuerpo de Ingenieros estaban dispuestos para volarlos si fuera necesario. Y había patrullas móviles —campesinos con rifles al hombro— que detenían a los refugiados y examinaban sus documentaciones. Estos hombres pertenecían a grupos de voluntarios civiles organizados para combatir a los paracaidistas y los quintacolumnistas.

Cuanto más nos alejábamos de París, más tropas y armas nos encontrábamos: todas, según parecía, al encuentro del enemigo.

Y, en tanto, ¿cuál era la situación en el frente, ante París?

La noche del doce al trece había sido relativamente tranquila. Al amanecer los alemanes lanzaron fuertes ataques locales a lo largo del Oise. Establecieron cabezas de puente. Finalmente, cruzaron el río por numerosos puntos. El enemigo avanzó también a través de los terrenos pantanosos a lo largo del Nonette. Pero eso fué todo. Su primer avance fué contenido por una incesante cortina de artillería y por la fuerte resistencia de la infantería francesa. El importante puente de Creil fué dominado por nuestras baterías. El puente de Saint-Maxence había sido inutilizado por un brillante, pero costoso, ataque de nuestros aviones.

Pero era inútil. Nuestros hombres estaban exhaustos. Y los tanques alemanes continuaban afluyendo; las bombas de sus aviones llovían continuamente del cielo.

A la una p. m. el Gobierno Militar de París recibió el siguiente radiograma:

"Parlamentarios alemanes se presentarán entre las seis y las ocho de la tarde, al norte de Saint-Denis, en el cruce de las carreteras París-Dunkerque París-Calais. Envién sus delegados.

Firmado: Cuartel General Alemán."

El general Hering transmitió esta invitación al gobierno establecido en Tours y al Cuartel General francés que se había retirado a Briare (entre Saint-Etienne y Vichy).

En tanto, las fuerzas francesas habían recibido orden de retirarse. Bajo cubierta de una fuerte retaguardia y acción de artillería, el cuerpo principal de los ejércitos que defendían París comenzó a retirarse en buen orden. Los soldados formaban una corriente

continua a través de los suburbios de la capital. Según el itinerario —tal como había sido anunciado frecuentemente por los traidores que transmitían en francés desde una estación de Stuttgart— Hitler llegaría a París el catorce de junio. Y mañana... era el 14 de junio.

Un pequeño puesto avanzado francés se estacionó en el cruce de carreteras indicado. Una barricada de piedras de pavimentación ha sido levantada en ese cruce. Armados con dos cañones antitanques, una ametralladora y varios fusiles ametralladoras, estos hombres se prepararon a defender la posición. Fuman sus pipas y esperan. Han recibido órdenes. Y defenderán cada pie de este terreno, que para ellos significa París.

Ha estallado una violenta tempestad de truenos.

Súbitamente, a las seis y media p. m. se ven venir dos automóviles carretera arriba; son alemanes. Los franceses toman sus posiciones. En el estribo del primer coche un soldado alemán eleva su corneta a los labios. La llamada se oye alta y clara: "¡Alto el fuego!" En respuesta, una fuerte explosión de fuego de ametralladoras. Los dos coches se detienen inmediatamente. Los oficiales salen del primer coche, agitan sus brazos y gritan algo que no se entiende. Otra descarga. El segundo coche ha dado ya la vuelta y se retira a toda velocidad. Pero el primer coche, a doscientos metros de la barricada de piedra no se ha movido, y los oficiales corren ahora, buscando protección en las paredes de las casitas, saltando de un árbol a otro, tratando de escapar campo adentro. El camino es barrido por otra fuerte andanada. Los alemanes están corriendo todavía. Finalmente, llegan a las afueras de la aldea de Saint-Brice, donde hallan una fuerte patrulla de sus propios hombres. Los delegados están a salvo. Pero su misión —demandar la rendición de París— ha fracasado.

En tanto, el teniente que manda el puesto francés recibe un mensaje por enlace motorizado: París ha sido declarada "ciudad abierta". No obstante, la orden de defender la posición hasta el último hombre sigue en pie.

París... ciudad abierta.

En Tours, el gobierno ha decidido que la

situación es desesperada, que no tiene remedio. Lo único que queda es demandar las condiciones bajo las cuales ha de capitular París.

El catorce de junio, al amanecer, en la deliciosa aldea de Ecoen nubes artificiales oscurecen todavía el cielo.

Las calles están atestadas de tanques ligeros de exploración de una unidad prusiana; enmascarados y cubiertos de ramas hojosas, contribuyen a formar la pesadilla del paisaje. Y el silencio. El tronar de los cañones ha cesado.

Aquí, en esta típica aldea de la Ile de France, París tiene que ser rendida al enemigo.

Llega un automóvil —francés— con bandera blanca. Dos oficiales franceses salen del auto: un comandante de estado mayor y un teniente, que hace de intérprete. Cuadrados de hombros y con la barbilla levantada, marchan a través del jardín y al interior del edificio. Los plenipotenciarios alemanes esperan. La sala está sombría a la luz vacilante de las velas.

El jefe alemán lee en voz alta las condiciones y términos bajo los cuales el Mando Supremo está dispuesto a considerar a París ciudad abierta... No habrá negociaciones. La respuesta debe ser Sí o No... Al fin de cada párrafo, el alemán hace pausa y el intérprete traduce el texto.

El comandante francés ha escuchado atentamente, mirando a través de la mesa. Cuando el último párrafo ha sido traducido, dice: "Hay un punto en las condiciones alemanas que no podemos aceptar. Hablan ustedes repetidamente de "París y sus suburbios". Tengo que informarles que los suburbios no están bajo la jurisdicción del Gobierno Militar de París. Nosotros sólo podemos discutir los términos relativos a la ciudad misma".

—La ciudad y los suburbios. Sí o No.

—Pero escuchen...

—No puedo escucharle, comandante. Lo siento. La respuesta tiene que ser Sí o No. Si es no, los bombarderos alemanes nublarán, el cielo de París, comenzando a las nueve en punto —y nuestra artillería abrirá fuego, con cañones pesados y ligeros. París será destruido.

El comandante francés repite que ha sido autorizado a discutir las condiciones únicamente para la ciudad. No puede tomar mayores responsabilidades. Las órdenes son órdenes.

Pero el comandante alemán, evidentemente, comprende la gravedad de su propia responsabilidad. Interrumpe súbitamente la discusión, se levanta de su silla, y anuncia: "Me voy al teléfono más próximo a consultar con mis superiores. Si no regreso dentro de una hora, las negociaciones deben considerarse rotas". Se pone la gorra y parte.

Son las seis y media a. m. Si el comandante alemán no regresa a las siete y media, la ciudad de París queda destinada a la destrucción.

En aquel siniestro salón, iluminado por la luz de las velas, esperarán los otros —los dos oficiales franceses y los dos alemanes— juntos.

A cada minuto aproximadamente, uno de ellos consulta su reloj. Fuera, frente al edificio, los centinelas pasan arriba y abajo. Se oyen claramente los sonidos regulares de los pasos.

Una hora es mucho tiempo... Han pasado treinta y cinco minutos. Cuarenta minutos. Cuarenta y cinco minutos.

Comienzan a desvanecerse las esperanzas. Los cuatro hombres contienen la respiración. Y ahora se oyen los tanques: partiendo, moviéndose. Y el trepidar de los aviones a poca altura, sobre la villa.

El reloj de pared que está en el rincón marca las siete y veinticinco.

Se abre la puerta y entra el comandante.

—Se me autoriza —dice— para tomar en

(Pasa a la Pág. 32)

TRASCENDENTAL REUNION en WASHINGTON

DURANTE la primera decena del entrante mes de Mayo, exactamente de los días 2 al 9, ambos inclusive, se efectuará en Wáshington el "VIII Congreso Panamericano del Niño", con asistencia de las Delegaciones oficiales de todos los países de este continente. Convocado para una fecha anterior, tuvo que ser pospuesto a causa de las nuevas implicaciones surgidas como consecuencia de nuestra entrada en la guerra. El "Temario General" ha sido convenientemente modificado, contando ahora con cuatro secciones adicionales que estudiarán, respectivamente, las siguientes cuestiones: Servicios esenciales para las madres y los niños en tiempo de guerra; Protección de las madres y de los niños en las zonas de peligro; Protección infantil en la época después de la guerra y Cooperación interamericana. Por razones obvias, a estas secciones se les ha conferido una importancia excepcional.

Cuando estas líneas vean la luz, Cuba habrá integrado ya la Delegación que habrá de representarnos ante ese magno evento. Existen grandes probabilidades de que la misma sea presidida por el eminente jurista doctor José Agustín Martínez, actual Ministro de Educación. La Redactora de esta Sección ha dado ya su asentimiento para formar parte de la Delegación oficial de nuestro país, honrándose con ello, representando, en unión de María Caro de Chacón, Ada López y Martha García Valdés, al "Consejo Nacional de Defensa del Niño", organismo creado por el Ministerio del Trabajo para asumir las máximas responsabilidades en la



protección y defensa de nuestra niñez. En unión de las prominentes figuras que completarán la misión cubana, nos encontramos desde hace varios días preparando cuidadosamente los trabajos y ponencias por medio de las cuales Cuba expresará su criterio y ofrecerá su concurso durante la celebración del "VII Congreso Panamericano del Niño".

La circunstancia de que la guerra ha invadido ya, prácticamente, las aguas y los territorios del Continente americano, confiere a la reunión de Wáshington una importancia excepcional. En apreciarlo así han coincidido, de manera unánime, todos los países de América, que han seleccionado con verdadero rigor sus representaciones. Van a plantearse, en el seno de la Conferencia, cuestiones de vital interés.

tanto, que el propio Presidente de los Estados Unidos, Mr. Franklin Delano Roosevelt, ha revisado personalmente todos y cada uno de los puntos comprendidos en el Temario, y, por su parte, los Presidentes de todas las Repúblicas de América han tomado bajo su directo cuidado la elaboración de un plan coordinado que asegure de antemano la eliminación de toda posibilidad de titubeo o de fracaso.

Se ha concedido una importancia suma a la cooperación interamericana, no sólo para la protección de la infancia en épocas de paz y de guerra, sino para establecer y organizar los servicios esenciales de protección infantil, previendo los efectos de la guerra sobre dichos servicios. Cuba, al efecto, a través de personas expertas en la materia integrantes de su Delegación, levantará en Wáshington los postulados prácticos de una colaboración efectiva, hecha de realidades más que de teorías, cuya finalidad esencial será la de presentar frente a las dramáticas contingencias de una guerra que ya nos toca de cerca LA UNIDAD DE ACCION necesaria para proteger adecuadamente a nuestras poblaciones infantiles. Nuestra condición de Isla, a la posible merced de los trágicos avatares de la guerra, requiere habilitaciones específicas en el plan general que se elabore y ponga en práctica como resultado de los acuerdos del "VIII Congreso Panamericano del Niño". La tarea que nos aguarda es, pues, extraordinariamente dura y difícil.

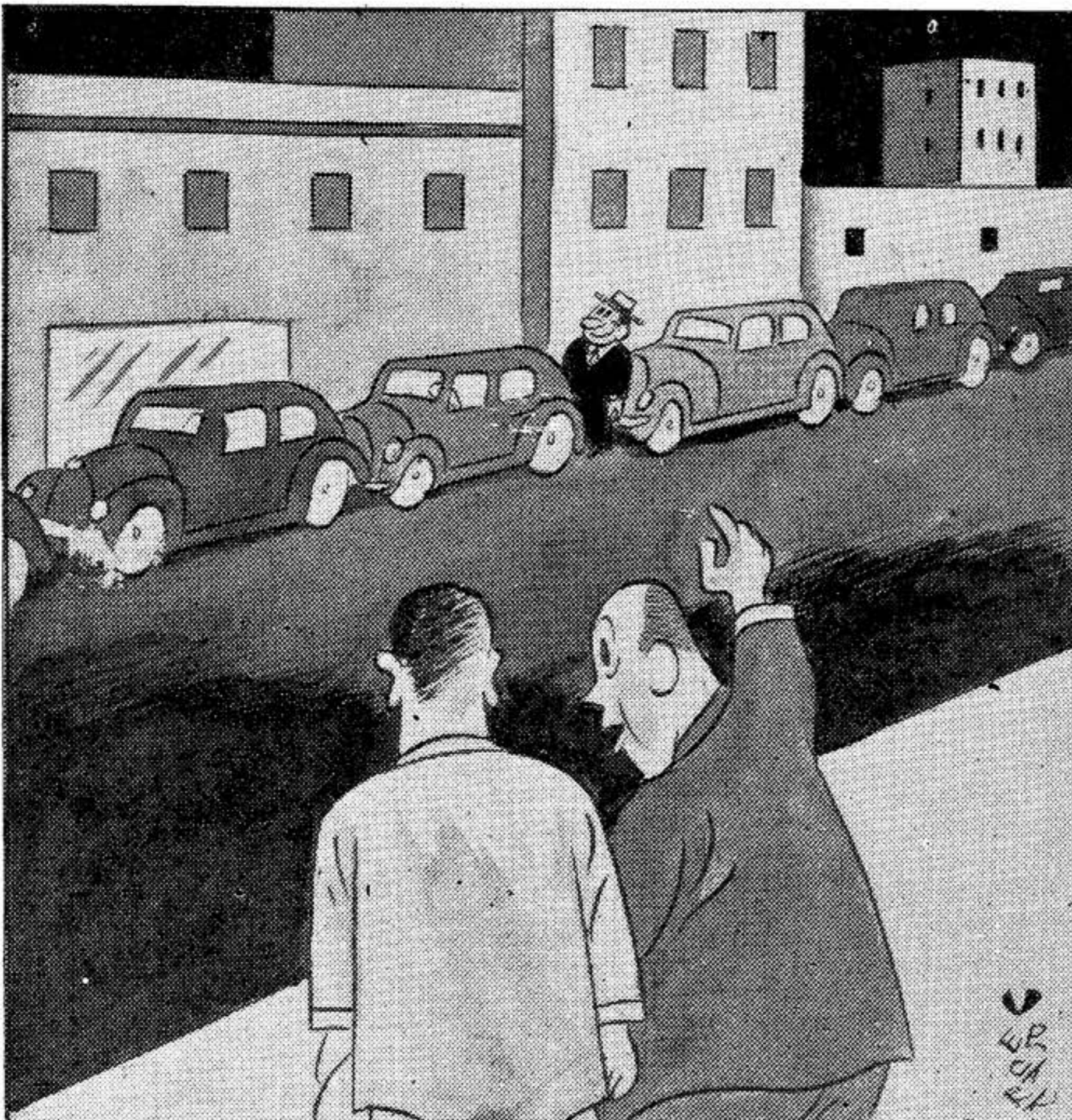
Desde luego, se plantearán cuestiones de permanente importancia, como por ejemplo: (ofrezco estos datos por considerarlos de gran interés para los estimables lectores de BOHEMIA) Protección de la salud maternal e infantil; Estabilidad económica de la familia y servicios sociales para los niños; Enseñanza, recreo y condiciones de trabajo para los menores, diversos y complicados problemas alimenticios en los países americanos que afectan a los padres y a su prole; Bases para la organización de los servicios de higiene maternal e infantil en las ciudades y en los distritos rurales; Estudios sobre la mortalidad materno-infantil, métodos de investigación y resultados; Estudios sobre el crecimiento y desarrollo de los niños; La tuberculosis y la sífilis, en relación con la salud de los niños; Adiestramiento de enfermeras y de otro personal técnico de higiene para los servicios de salud pública; Finalidades y métodos educativos en relación con el desarrollo de la personalidad moral y las responsabilidades sociales; Propósitos y métodos educativos en relación con el desarrollo de la ciudadanía democrática, etc., etc.

La Conferencia de Wáshington, en una de sus Secciones más importantes, la de "Servicios sociales y económicos para las familias y los niños", se propone trazar normas para la adopción de un plan de seguros sociales, y sustentar las bases para la organización de servicios sociales que beneficien a los niños en las zonas urbanas y en los distritos rurales. Afrontará el estudio y la investigación de los problemas de la protección a la infancia, legislación y servicio relativos a menores abandonados, físicamente incapacitados y mentalmente deficientes; ilegitimidad; delincuencia juvenil; orfanatos, asilos y hogares adoptivos. En calidad de "Temas especiales", examinará la labor interamericana para la protección a la infancia en relación con las diversas "Conferencias Internacionales Americanas" que se han celebrado, así como la coordinación y ampliación de las obras realizadas por las instituciones existentes: "Instituto Interna-

(Pasa a la Pág. 32)

GASOLINA RACIONADA.

Por VERGAÑA



—¿Y ese tipo qué hace allí?

—Nada, que tiene un encendedor automático y también necesita gasolina...

DOS NOTAS DE ACTUALIDAD

HIERRO Y FUEGO SOBRE TOKIO

NC queremos ni podemos dejar de registrar aquí con nuestro comentario, el bombardeo de que ha sido objeto el Japón por las fuerzas cada día más aptas, mejor dotadas y meticulosamente preparadas de las naciones aliadas. Tokio, Yokohama, Nagoya, Kobe, etc., han experimentado ya en su carne las consecuencias de su traición y el justo castigo a sus procedimientos de violencia puestos alevosamente en práctica en Pearl Harbor, Hawai y Filipinas.

La guerra totalitaria desencadenada por ese genio maléfico que atiende por Hitler y secundada pacientemente por el histriónico Mussolini y por el sanguinario Hiroito, va teniendo ya adecuada respuesta en Europa y Asia. Los iniciadores del mal comienzan a pagar seriamente el tributo a la violencia que desataron en el mundo, de la que son únicos responsables, conscientes y premeditados.

La moral aliada, hecha hasta ahora a fuerza de sacrificios, dolores y heroísmos, con la fe de su razón y la justicia de la noble causa de la libertad que defienden, va fortaleciéndose día a día con las lecciones de su poderío y la rigurosa matemática de sus bien organizados golpes, que hieren y destrozan la entraña vital de los que engendraron esta guerra de exterminio.

No repararon ayer ni reparan aun hoy esas fuerzas demoníacas en las angustias que provocaron para el mundo, de las que algún día también podrían ser víctimas. Su voracidad sin límites lo mismo consumió hombres que pueblos, tradiciones y creencias, centros infantiles de enseñanza y casas de reposo y de salud. Tal es la guerra totalitaria —claman— que no admite contemplaciones, y el imperio de la violencia que da la razón al más fuerte. Ni titubeos ni vacilaciones para vencer. Guerra, guerra a todo trapo hasta humillar, acorralar o vencer...

Y ahí están las consecuencias devorando en sus llamas a los propios causantes del siniestro. Tokio, Yokohama y otras ciudades del Japón arden al conjuro de su insania y pagan el tributo de su vileza. Berlín, Hamburgo, Bremen y Kiel animados ayer por su poderío, abatidos, humeantes y en ruinas hoy por el fortalecimiento de las democracias, en auge cada día, son las pruebas contundentes del siniestro que provocaron y de las medidas de horror y de barbarie que pusieron en práctica contra la humanidad.

Nada puede detener nuestro brazo, ni doblegar el espíritu que nos anima. El fin último que nos inspira es la paz, la alegría y la concordia para el mundo libre de tiranías. Los medios a poner en práctica son, desgraciadamente, los que nos enseñaron nuestros enemigos, practicados hasta ahora por ellos en la más cabal impunidad y de los que ya se van sintiendo víctimas a la par que prueban sus efectos. Ni sus falsos lamentos, ni la petición de misericordia por parte de quienes no la sintieron jamás, envuelta en esos partes de guerra que quieren hacer creer que los objetivos de la democracia son los hospitales, residencias y escuelas y no los centros vitales del poderío totalitario, de su producción de armamentos y de todos sus resortes de guerra y de exterminio, podrán ya detener la voluntad unida de los aliados que es de lucha, de legítima defensa frente al agresor taimado y de abatimiento total del cruel y despiadado sistema puesto en práctica por el que ahora se ve envuelto en las redes y en las llamas de sus propias desafortunadas acciones.

El mundo se ha conmovido cuando Guernica y Almería, Varsovia u Orleans, Coventry y Manila, pasaron la injusta prueba del hierro, y del fuego que no merecieron ni siquiera provocaron con un solo ademán. Ciudades indefensas y seres inocentes fueron víctimas unos tras otros de la crueldad totalitaria. Hoy ese mismo mundo grita alborozado ante la inminencia de la derrota teutona, ante el ejemplar castigo a las fuerzas generadoras del mal y ante la respuesta merecida, valiente y heroica —como la de Tokio— que da la democracia a los que quisieron aprisionar el mundo para su solo provecho, aunque fuera hecho de escombros, amasado en llanto, humo de sangre de mártires y convertido en cenizas.

El júbilo bien merecido de Washington, de Londres, de Chungking y de Moscú, elaborado a fuerza de sacrificios; de París y Madrid que gimen bajo la bota nazi, de Cuba y de todos los países colocados ardientemente frente al Eje; el aliento nuevo que llega a los esclavizados de Francia, Bélgica, Polonia, Checoslovaquia, Grecia y España; el placer infinito de sabernos unidos y comprendernos fuertes, capaces de responder ya metódicamente a la agresión impía de nuestros enemigos, es júbilo, placer y triunfo de los pueblos que son o quieren volver a ser libres y de cuantos, amando el bien y la convivencia, saben que la bestia del totalitarismo solo puede ser dominada por el coraje, el vigor y la coordinación de nuestras mejores fuerzas.

Repelemos y odiamos la guerra como instrumento de conquista, pero hacemos la guerra que se nos hace en defensa de nuestros pueblos y de la humanidad doliente. El exterminio no cabe en nuestras conciencias honradas, pero todos los demócratas la tenemos tranquila y limpia por no haber provocado la hecatombe, sabiendo que a la hidra nazi sólo se la abate poniendo en práctica todos los recursos y las propias enseñanzas que sobre cuerpos inocentes y doloridos experimentaron con sádico placer los propulsores del totalitarismo abyecto, cruel y sanguinario.

Bienvenidos sean esos "raids" al corazón del enemigo, encallado para el sentimiento. Gloria para sus intrépidos ejecutores que llevan en su aliento y en sus alas las esperanzas del mundo que cifra en ellos su voluntad de libertad. Hacemos la guerra con la violencia que se nos impuso y saben los aliados en lucha y sabremos todos los sinceros demócratas, responder a la guerra totalitaria con esta guerra de liberación que nos justifica plenamente, acercándonos a un mundo mejor.

Tokio en llamas bajo la suprema prueba del hierro y del fuego es un aviso para las naciones del Eje y un escarmiento para la soberbia de sus directores y, a la vez, la mejor promesa de victoria que no podremos alcanzar nunca si el camino no se reemprende y el sistema no hace escuela en merecida lección para el totalitarismo y legítima defensa de los países libres.

APOSTILLAS A UNA MEDIDA JUSTA

DOR decreto del Honorable Sr. Presidente que estimamos justo ante las graves circunstancias que atraviesa el mundo y las estratagemas de que se valen los enemigos de la libertad para corromperla, no se permitirá en adelante la entrada en Cuba de extranjeros procedentes de Europa, nacidos en países del Eje, satélites o subyugados por él, ostenten o no la calidad de exilados políticos. Al propio tiempo se dan por cancelados todos los visados concedidos hasta la fecha para evitar infiltraciones perniciosas como las del espionaje y quintacolumnismo que son el arma secreta que manejan los dictadores en nuestro propio medio.

Es una medida precautoria que imponen las circunstancias, de seguridad a la vez a que obliga la guerra que actualmente se debate en el mundo y a la que no nos sentimos ajenos. Pero mientras ese decreto se fraguaba y, al mismo tiempo que salía con fuerza de ley para todo el país y para cuantos en adelante quisiesen entrar en él, dos centenares de refugiados habían salido de Europa rumbo a estas tierras libres de América. El caso de estos desventurados nos preocupa seriamente, como preocupará sin duda el ánimo de nuestros primer magistrado si tiene noticias de él.

Cuantas medidas se pongan en vigor que tiendan al fortalecimiento de nuestra democracia, de los países que luchan con ardimiento por volver al mundo a su libre trabajo y expresión tendrán nuestro sincero aplauso. Aún a trueque de ser injustas para algunas individualidades, las medidas de guerra deben ser tales como la guerra misma reclama, que por cierto no es tampoco juego de niños.

¿Pero no habrá medio de evitar mayores males a los que, ya en camino, tocando casi con las manos la libertad americana y con los pies a punto de pisar después de largos años tierra sinceramente democrática, están; próximos a llegar a Cuba y a ser devueltos si no se evita, al infierno totalitario de Europa?

Espúrguese sus documentos, interrógueseles con paciencia y precaución, intérmese a los sospechosos en Tiscornia o en la isla de Pinos y aun a todos si se estimare que podrían ser peligrosos. Pero no se les fuerce a volver a la Europa nazificada donde no les aguarda más que el rencor, la vejación, la tortura y quizá la muerte.

No pregonamos la debilidad en estos momentos, ni queremos la irresponsabilidad en los actos de gobierno, pero evítense los males evitables ya que como en el caso que comentamos, pueden los componentes de esta única expedición ser sometidos a todas las pruebas antes de poner en práctica una medida que nos avergonzará mañana o provocará nuestro tardío arrepentimiento.

La ley no tiene miramientos, es rígida y cruel a veces como garantía de la sociedad; pero en sus preceptos está la protección del mundo libre que se debate contra la agresión y la seguridad de que esa libertad nuestra no será menoscabada por nadie. Pero la ley que obliga desde su promulgación y que en caso de duda en todos los Códigos se admite como favorable al reo, puede y debe ser generosa con estos seres que antes de ver la luz en Cuba y de conocer la medida que imposibilitaba su entrada en la isla, ya habían salido de Europa. En alta mar les sobrecogió el decreto sin saberlo y, con un criterio benévolo que no contradice la seguridad del precepto ni su eficacia para el futuro, puede muy bien dejarse a salvo a estos desventurados del vapor "San Home" salido de Lisboa que está a punto de tocar en el puerto de nuestra capital.

Ello no excluirá que en interrogatorios, comprobaciones y cuantas providencias estimen necesarias, nuestras autoridades, cumplan estrictamente su deber de esta hora, dejando a salvo a los que no despierten la menor sospecha con la historia, la tragedia y las pruebas concluyentes de su vida democrática e internando a cuantos por simples indicios llegaran a parecer merecedores de tal determinación.

Todo antes de devolverlos a la Europa de Hitler y de sus secuaces Mussolini, Franco, Pétain, etc. Con la aplicación del decreto tal cual es, quizá logremos evitar, no lo sabemos, la filtración de algún espía —que si sabemos interrogarlo, puede incluso ser útil por sus confesiones a la democracia— pero condenaremos sin duda a los verdaderamente inocentes al castigo de los dictadores; y sus enviados especiales, de haberlos, resultarían los únicos premiados por nosotros al evitarles los riesgos y las sanciones propios del espionaje. Además, dejaríamos con ello de utilizar las informaciones de los sin-

¿SABE USTED CUIDAR A SU NIÑO?



Piense que casi todos los purgantes están preparados para adultos — y que no pueden dárselos a los niños, en menor cantidad, como si fueran personas

mayores que tuvieran el organismo completamente formado, pero de tamaño más pequeño. ¡No! El niño tiene membranas intestinales demasiado tiernas para exponerlas a la acción violenta de sustancias irritantes.

Dad a los niños lo que es de los niños

Muchos trastornos intestinales en la infancia y en la niñez se deben a los purgantes demasiado fuertes, aún en dosis pequeñas, que se les da. ¡El organismo infantil lo resiente! Este peligro debe ser evitado—y puede ser evitado!

Del mismo modo que hay alimentos especiales para niños, también hay un laxante especial—Castoria—que obra con eficacia, tiene rico sabor y es de efecto completo. En Castoria no hay sustancias que perjudiquen las delicadas membranas intestinales de los niños. Castoria, recuerde, está hecho para ellos solamente.

Use siempre Castoria para sus niños, desde la infancia hasta los 11 años: cuando padecen malestar de estómago, estreñimiento, excesiva nerviosidad, cuando tengan la lengua sucia y si están resfriados. Es bueno siempre tener a mano Castoria. Provéase hoy de un frasco económico.



Donde hay niños, Castoria es una necesidad. Compre hoy un frasco económico: contiene 12 dosis.

CASTORIA
el laxante de los niños



AL PRIMER ESTORNUDO use

GOTAS NASALES PENETRO

Descongestionan los conductos nasales y facilitan la respiración.



Presentamos a la clase médica de Cuba, así como a las clínicas y hospitales, el nuevo generador de rayos ultravioletados, de cuarzo, Sun-Kraft dotado de un tubo de cuarzo que no se quema, absolutamente nuevo, activado sin conexiones metálicas internas o filamento. Genera 95% de rayos ultravioletados puros.

Aún cuando el Sun-Kraft es de diseño, construcción y principio básico muy avanzados (consume solamente 20 vatios y funciona en corriente alterna o continua) su precio es moderado.

Háganos una visita y con mucho gusto le haremos una demostración, o solicite folleto descriptivo y precios.



CASA EDISON

REINA 214 Y 216 • TELEFONO A-9276 • HABANA

Se sirven órdenes al Interior

ceramente democráticas, que a nuestro juicio, deben ser tenidas en cuenta a la vista de la descomposición actual de Europa y de los puntos vulnerables que allí existen para las acciones del futuro.

Con bien templado y meticoloso esfuerzo y con sagacidad correcta y exquisita deben ser examinados estos navegantes que están a punto de llegar, salvándolos de los rigores innecesarios de una ley justa que les ha sorprendido en el camino. A no ser que creamos que la inteligencia teutona es superior a la nuestra y no sepamos combatirla hábilmente en los menguados casos que pudieran surgir en esta embarcación. Que sería tanto como dar la razón a esa pretendida y absurda superioridad aria.

TRASCENDENTAL REUNION EN WASHINGTON

(Viene de la Pág. 30)

cional Interamericano de Protección a la Infancia", la "Unión Panamericana", la "Oficina Sanitaria Panamericana", etc. Propiciará, además, un intercambio de información por correspondencia, boletines, radio, películas cinematográficas, periódicos y revistas.

En materia de protección, orientación y defensa de su población infantil, la América nuestra tiene mucho por hacer. No ha de esperarse que la Conferencia de Washington resuelva, inmediatamente, todos los problemas pendientes, pero cabe asegurar, de acuerdo con las circunstancias especiales que le servirán de marco, que sus decisiones habrán de revestir una trascendencia muy superior a la de los Congresos anteriores. De todos modos, la Delegación cubana se propone rendir un esfuerzo extraordinario en el propósito, común a todas las delegaciones de todos los países del joven Continente americano, de ofrecer a nuestros niños perfecta y adecuada protección.

Honrada por la representación de Cuba, llamé a Washington, en propósito de servicio, la representación de BOHEMIA, de "Avance" y de "Niños"; y, conjuntamente con María Caro de Chacón, Ada López y Martha García Valdés, la del "Consejo Nacional de Defensa del Niño". Informaré con verdadero gusto a mis lectores de los aspectos capitales de este trascendental evento.

EL CINTURON DE LA MUERTE

(Viene de la Pág. 29)

consideración sus objeciones, y modificar el acuerdo de consiguiente.

Se sienta ante la mesa. Coge un lápiz y tacha palabras aquí y allí en el documento, y lo firma. Luego firma otro alemán. Luego el comandante francés. El duplicado es similarmente enmendado y firmado.

Se dan presurosamente la mano. Luego parten los plenipotenciarios franceses.

Fueran una guardia de honor permanece en atención.

De vuelta hacia París, el automóvil que lleva la bandera blanca pasa a través de largas líneas de tanques ligeros alemanes y columnas de infantería alemana. Viniendo del norte y del oeste, discurriendo a través de la Porte de la Chapelle y a lo largo del Sena y a través de la Porte de Saint-Cloud, la vanguardia ha penetrado ya profundamente en la ciudad.

CAPITULO III

LA SUASTICA EN LA TORRE DE EIFFEL

En la noche del 13 al 14 de junio, la policía que prestaba servicio en la Porte de Saint-Cloud y la Porte des Flandres oyó voces de mujeres que gritaban, cantaban y decían obscenidades en un francés atroz. Parecían en una especie de frenesí, exci-

(Pasa a la Pág. 54)

Un Regalo de Mac Arthur al Presidente Roosevelt



La espada de un oficial japonés, caído para siempre en Bataán, — un obsequio del general MacArthur a su Presidente— es entregada a Mr. Roosevelt por el Alto Comisario Mr. Francis B. Sayre.

UNA * ENTREVISTA * CON EDDY * CHIBAS

CON MOTIVO de una moción presentada al Comité Parlamentario Auténtico de la Cámara de Representantes, por el dinámico líder revolucionario Eddy Chibás y en la cual éste solicita se descuenta de la consignación total de cada Representante el 50 por ciento para el fondo colectivo del Partido, se ha armado un revuelo que justifica que nos hayamos entrevistado con el autor de dicha moción para que nos aclarara ciertos extremos de la misma y para que al mismo tiempo nos diera su opinión sobre algunos de los temas de más candente actualidad política.

¿A qué cree usted que se debe la baja votación auténtica?

—La baja registrada en la votación auténtica— en comparación con los otros Partidos—está determinada principalmente por un descenso en la mística revolucionaria del autenticismo y en la moral política del electorado. Ambas cosas son interdependientes.

El Partido Auténtico, como la democracia universal, necesita rápidamente, a mi juicio, un reactivo formidable que provocando un cambio de actitud mental en los cuadros de mando acabe con las infiltraciones malsanas re la vieja política y sus procedimientos, termine con la apreciación personal y egoísta de las cuestiones, destierre de nuestras filas el criterio apaciguador y sea capaz de suplantarlo la postura defensiva por un espíritu ofensivo, dinámico y audaz.

—¿A qué obedece su moción sobre el 50 por ciento de los sueldos para el Partido?

—Responde al propósito de equiparar las posibilidades de los candidatos auténticos que carecieran de recursos económicos con aquéllos que los tuvieron. Tien- de a crear un Fondo de Partido que en futuras elecciones haga viable la aspiración de cualquier auténtico de grandes méritos, pero sin dinero, frente a otro auténtico que disponga de capital. Además, daría un nuevo sentido colectivo a la asistencia social que evitara el trueque de favores personales por votos, característico de la vieja política.

Hay que acabar la especulación degradante que con la miseria y el hambre del pueblo hacen los politicastro para satisfacer sus ambiciones personalísimas. En vez de aceptar el corrompido sistema en uso, que relaja la moral del electorado, tenemos que romper revolucionariamente con el mismo y crear un nuevo modo que tienda a elevar la dignidad ciudadana o de lo contrario cambiarle el nombre a nuestro Partido, que por algo se llama revolucionario y cubano.

La oposición no puede derrotar al gobierno en el terreno y con las armas que los gobiernos dominan: el dinero, la maquinaria y los servicios personales. Sus blasones deben ser: elevada moral, militancia revolucionaria y férrea disciplina.

Si mi plan se aceptara, el Partido Auténtico, colectivizado, sin luchas internas, con recursos propios y una alta moral, sería invencible en cualquier elección. Se obligaría a los dirigentes a trabajar, pero se les prohibiría el uso del dinero en su política. Ningún candidato se gastaría un centavo.

¿Que mi plan es insensato? Recuérdese que los "muchachos locos" de la revolución hicieron grande al autenticismo con

**"EL PARTIDO AUTENTICO NO SE CONVERTIRA
JAMAS EN UN PARTIDO TRADICIONAL".**

AL COMITE PARLAMENTARIO AUTENTICO DE LA CAMARA DE REPRESENTANTES

POR CUANTO: El Partido Revolucionario Cubano se encuentra ante el hecho de no haber ocupado en las últimas elecciones el lugar que le corresponde por su historia y su popularidad.

POR CUANTO: El Partido debe tener sus propios fondos para no depender de la ayuda económica de nadie. Se hace necesario proscribir la intervención de capitales individuales en las actividades del Partido y eliminar todo lo personal y tendencioso, origen de pugnas estériles, para levantar el espíritu colectivo, como corresponde a una organización de tipo revolucionario y carácter militante, cuya fuerza reside en la tradición de desprendimiento y sacrificio de los revolucionarios auténticos y en el ejemplo inigualado de amor a Cuba, honestidad y desinterés que ofreció el Gobierno del doctor Grau San Martín.

POR CUANTO: Los representantes del Partido Auténtico estamos obligados a destacar siempre con nuestra palabra y sobre todo con nuestra conducta la diferencia existente entre nuestro Partido y los Partidos tradicionales de la vieja política, pues esta diferencia constituye el motivo fundamental de la fe que inspira el autenticismo a la gran mayoría del pueblo, que anhela encontrar en el Partido Revolucionario Cubano un instrumento de lucha, con vigorosa combatividad, idóneo para extirpar los males que aquejan a la patria y nunca un sistema político de contemporización y apaciguamiento frente a los mismos.

POR TANTO: En relación con el último párrafo del dictamen de la Comisión Especial de Gobierno, someto a la consideración del Comité Parlamentario la siguiente

ENMIENDA:

Que se descuenta para el Partido, en vez del seis por ciento propuesto, el cincuenta por ciento de la cantidad global que perciban los miembros del Comité Parlamentario o sea la mitad de la consignación total de cada Representante. Este fondo colectivo estará destinado a los gastos del aparato oficial del Partido en la próxima reorganización, la Comisión de Propaganda, los organismos funcionales del autenticismo (encargados de estructurar las grandes masas obreras, campesinas y profesionales, así como también las mujeres y las juventudes) y a crear un buró jurídico nacional y una sección de asistencia social. Una Comisión designada por este Comité tratará con el Presidente del Partido, doctor Grau San Martín, todo lo relacionado con la distribución de estos fondos. Se invita a la representación auténtica en el Senado, Gobiernos Provinciales y Municipales a que adopten acuerdos similares.

EDUARDO R. CHIBAS.

La Habana, 7 de abril de 1942.

sus sacrificios. Solo una cosa lo puede destruir: un puñado de "políticos de experiencia genial".

—¿Cuándo presentó usted la Moción sobre el cincuenta por ciento de los sueldos?

Desde 1939 estoy luchando por esa idea. Cuando las elecciones a la Convención Constituyente propuse la creación de un Fondo Común. Así se acordó en la Provincia de La Habana en una reunión, efectuada en mi domicilio, bajo la dirección del doctor Grau, entre candidatos y presidentes de términos municipales. Después he replanteado la cuestión en varias ocasiones. Cuando mis compañeros del Comité Parlamentario, el 9 de febrero de este año me otorgaron su respaldo unánime al hacer renuncia de mi cargo, propuse al día siguiente en la misma comunicación oficial en que daba las gracias, fechada el 10 de febrero, que contribuyéramos todos "con la cantidad de cien pesos mensuales o el diez por ciento de nuestra consignación total para la creación y mantenimiento de un Fondo Parlamentario dedicado únicamente a las próximas elecciones presidenciales".

Después de los últimos comicios, ante el panorama gravísimo que ofrece el Partido,

presenté con fecha 7 de abril al Comité Parlamentario, por vía de enmienda, otra moción con la misma finalidad, pero abarcando el cincuenta por ciento de la consignación total de cada Representante. Con fecha 15 de abril formulé la misma proposición al Comité Ejecutivo Nacional del Partido, comprendiendo en ella a todos los funcionarios electivos auténticos del Estado, la Provincia y el Municipio.

—¿Juzga usted oportuna su Moción del cincuenta por ciento?

—Ahora o nunca. Una ley del cincuenta por ciento promulgada en 1933 por Grau San Martín, en un momento difícil para Cuba, nacionalizó el trabajo y redimió al cubano nativo en su propia patria. Mi proposición al Comité Parlamentario es una nueva ley del cincuenta por ciento que autentifica los sueldos de todos los funcionarios electivos auténticos, para levantar al Partido Revolucionario Cubano en un momento de crisis. Una ley del cincuenta por ciento redimió al cubano nativo. Esta otra Ley del cincuenta por ciento salvará al autenticismo.

—¿Cree usted que su Moción será muy combatida?

Mi proposición será duramente atacada.

junto con su autor, por los que prefieren salvar sus "prejuicios" a salvar al Partido; pero es hora de grandes renunciaciones para los que mandan. Es necesario que resurja, con nuevos bríos, la mística del sacrificio que alentó a los hombres del Partido Revolucionario Cubano el 24 de febrero de 1895.

La creación del Fondo de Partido, que sería un exponente de la política nueva, desinteresada y limpia del autenticismo, fomentaría el espíritu colectivo eliminando las pugnas personalistas y tendencias. En vez de atacarnos entre nosotros tendríamos mejor ánimo para combatir a los enemigos de afuera. Sobre todo serviría para fortalecer nuestra fisonomía revolucionaria, que no podemos perder de ningún modo.

—Dicen algunos que para usted no entraña sacrificio dar el 50 por ciento de su sueldo porque es rico.

Es cierto que eso no representa un sacrificio para mí, no por el hecho de ser más o menos rico, sino porque siempre he tenido placer en ofrendarlo todo a la Revolución. La verdad es que desde hace quince años lo que he poseído y mi propia existencia han estado al servicio

de la causa revolucionaria. Mis populares "millones", que me endosan los comunistas, no me impidieron ir a la cárcel diecisiete veces durante la dictadura de Machado, ni tampoco durante la huelga de marzo de 1935. Mi posición económica no me hace invulnerable a las balas cuando en defensa de mis ideales pongo la vida en peligro. ¿Actuarían de igual manera mis detractores estando en mi lugar?

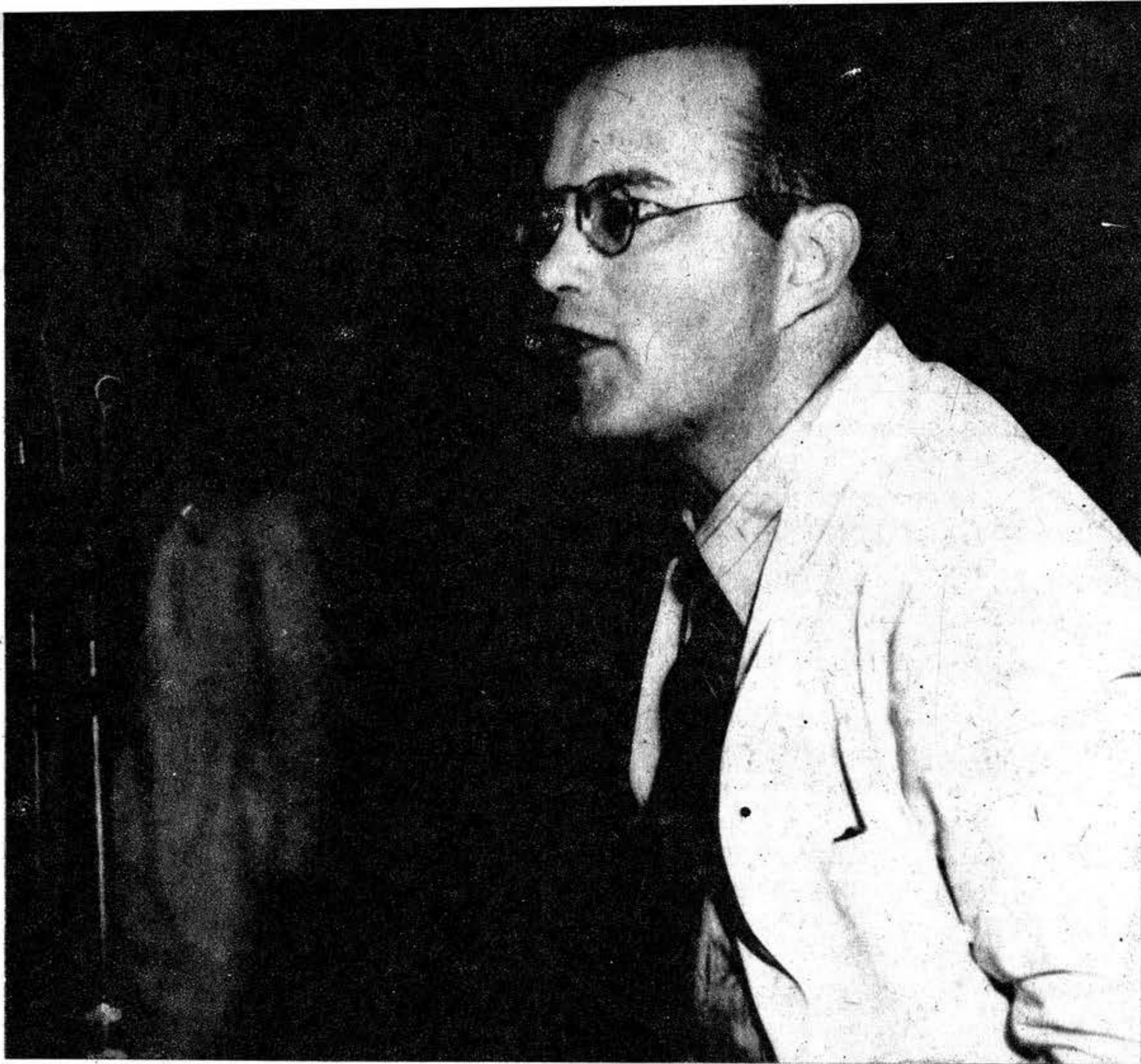
—¿Cree usted que la revolución ha perdido prestigio?

Si fuera cierto la culpa la tendrían los que renegaron de ella y los falsos revolucionarios—politicastos sin escrúpulos y aventureros oportunistas— que siempre la están invocando para engañar al pueblo, pero que no tienen otra aspiración que la de escalar posiciones y hacer fortuna. Los verdaderos revolucionarios, los auténticos, están alejados de la gobernación del país desde Enero de 1934, desde hace ocho años.

Confieso que en algunas ocasiones el cúmulo de intrigas y mezquindades, entre las cuales tenemos los revolucionarios que desenvolvemos en la vida pública, me producen tal asco que me siento tentado a renunciar inclusive mi acta de representante, pero una palabra de aliento de nuestro jefe, el doctor Grau San Martín, y sobre todo el recuerdo de las grandes masas desamparadas de campesinos y obreros, ¡el pueblo cubano en realidad!, me retienen al cabo en la trinchera cumpliendo con mi deber.

—¿Cuál será el futuro del Partido Revolucionario Cubano?

El Partido Auténtico no se convertirá jamás en un Partido tradicional dominado por cuadrillas electoreras en sorda contienda, no puede perder su contenido revolucionario. El autenticismo será leal a su doctrina, que no está formada por promesas incumplidas, que no está escrita con mentiras en un pedazo de papel cualquiera, sino que está grabada con sangre



EDDY CHIBAS

de mártires en la cantera de los hechos positivos: las leyes del doctor Grau San Martín.

—¿Qué han hecho los auténticos en la Cámara de Representantes?

En la Cámara, luchando contra una mayoría gubernamental inmensa, los Representantes auténticos hemos realizado una labor de oposición que es muy superior y más intensa de lo que la opinión pública se imagina. No hemos tenido medios, sin embargo, para hacerla llegar hasta el pueblo en toda su amplitud. Varias sesiones de más de cuarenta y ocho horas de combate ininterrumpido y agotador para la pequeña minoría que somos en el Congreso, es prueba elocuente de lo que afirmo. Es injusto acusar a la representación cameral auténtica de falta de actividad y sobre todo de poca combatividad. Otras veces, en cambio, nos acusan de estridentes, exaltados, intransigentes, faltos de ponderación, demasiado violentos en el ataque, opositores sistemáticos, etc.

—¿Presentó usted su renuncia como Presidente del Comité Parlamentario Auténtico de la Cámara?

Al día siguiente de las elecciones últimas puse todos los cargos que ostento en el Partido en manos de su Presidente, el doctor Grau, para facilitarle la reestructuración de los cuadros auténticos y la adopción de las medidas de emergencia que estimara conveniente. Todos los demás dirigentes deben haber hecho igual. Quería estar a las órdenes de nuestro líder, el doctor Grau, como soldado de fila del autenticismo.

—¿Aspira usted a la Alcaldía de La Habana?

Muchos grupos auténticos han lanzado mi nombre para la Alcaldía de La Habana, otros para senador, algunos para la Presidencia de la Asamblea Municipal del Partido en la capital. Agradezco la distinción que me hacen con ello y me comueve observar la fe que les inspiro.

pero todo eso me disgusta extraordinariamente. El momento no es de aspiraciones personales. Debemos pensar exclusivamente en el Partido. Nunca he aspirado a ningún cargo. He ido sencillamente a ocupar el puesto de lucha que el autenticismo me ha señalado y nada más. No sé lo que es realizar propaganda o captación de votos para obtener una posición. En los partidos revolucionarios los puestos no se aspiran, se merecen y se reciben.

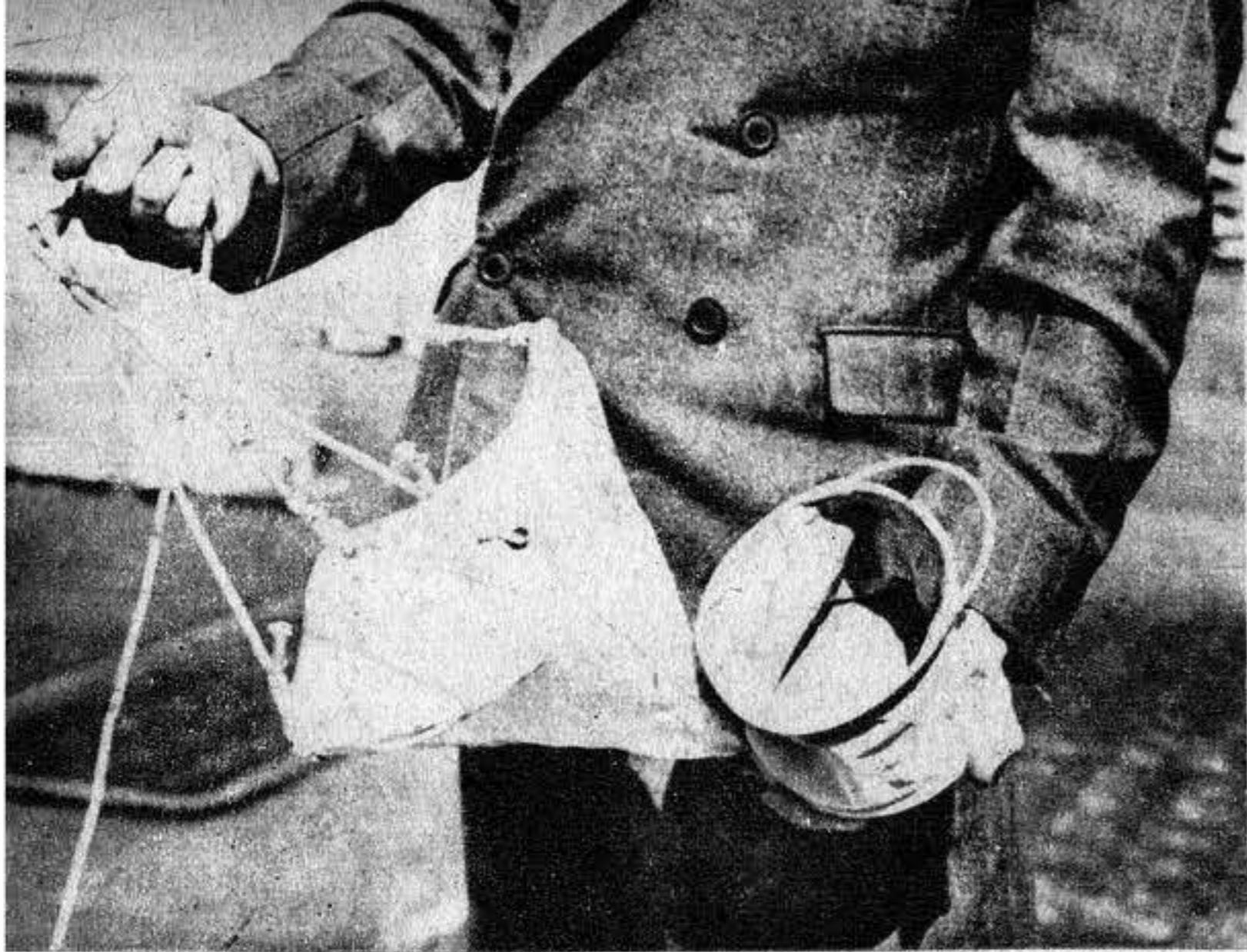
—¿Qué piensa de la Reforma Constitucional?

Cuando oigo hablar de reforma constitucional siento que se enrarece el ambiente y en lugar de oxígeno lo que se respira es "Prórroga de Poderes". La prórroga significó duelo y anarquía para la República. Por eso se hace recomendable salirle al encuentro previsoramente a cualquier intento en ese sentido para evitar que tome auge peligroso. No podemos olvidar que el movimiento de liberación nacional que dió origen al renacimiento del Partido Revolucionario Cubano tuvo su inicio en la lucha contra la prórroga de mandatos que en 1927 promulgó el Gobierno del general Gerardo Machado al través de una reforma constitucional.

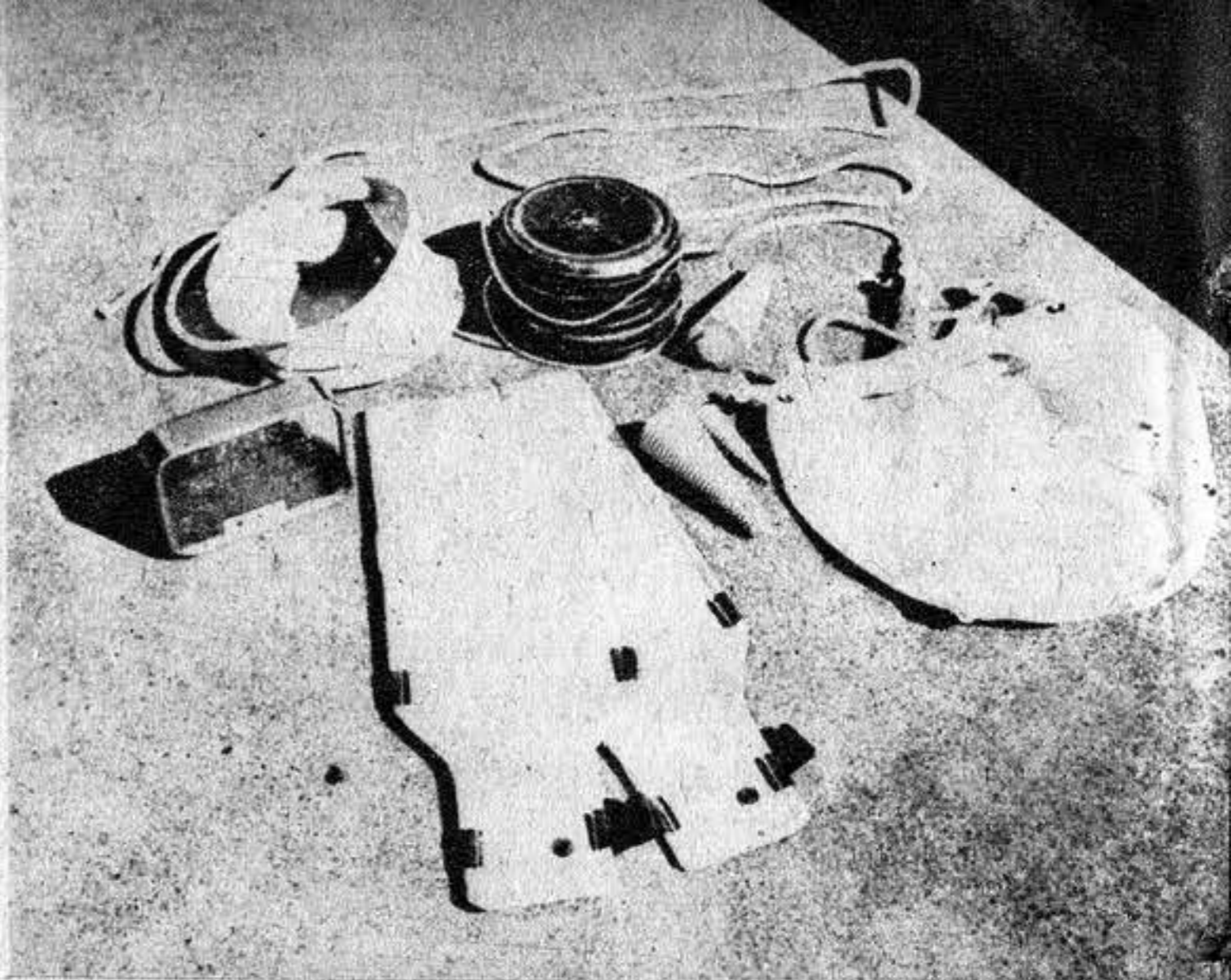
Por combatir la reforma constitucional con prórroga de poderes bajé en 1927 las escalinatas de la Universidad expulsado de la misma por órdenes del Gobierno de Machado. Pudiera ser que algún día, por igual motivo, bajara las escalinatas del Capitolio.

—¿Qué opina sobre la tacha de Primitivo Rodríguez?

En el caso de Primitivo Rodríguez no se discute su nacionalidad, sino su identidad. Nadie niega que naciera en Pinar del Río, lo que se impugna es su nombre. Se alega que el Director de la radio tribuna "Cuba para los Cubanos" no se llama Primitivo Rodríguez, sino Primitivo

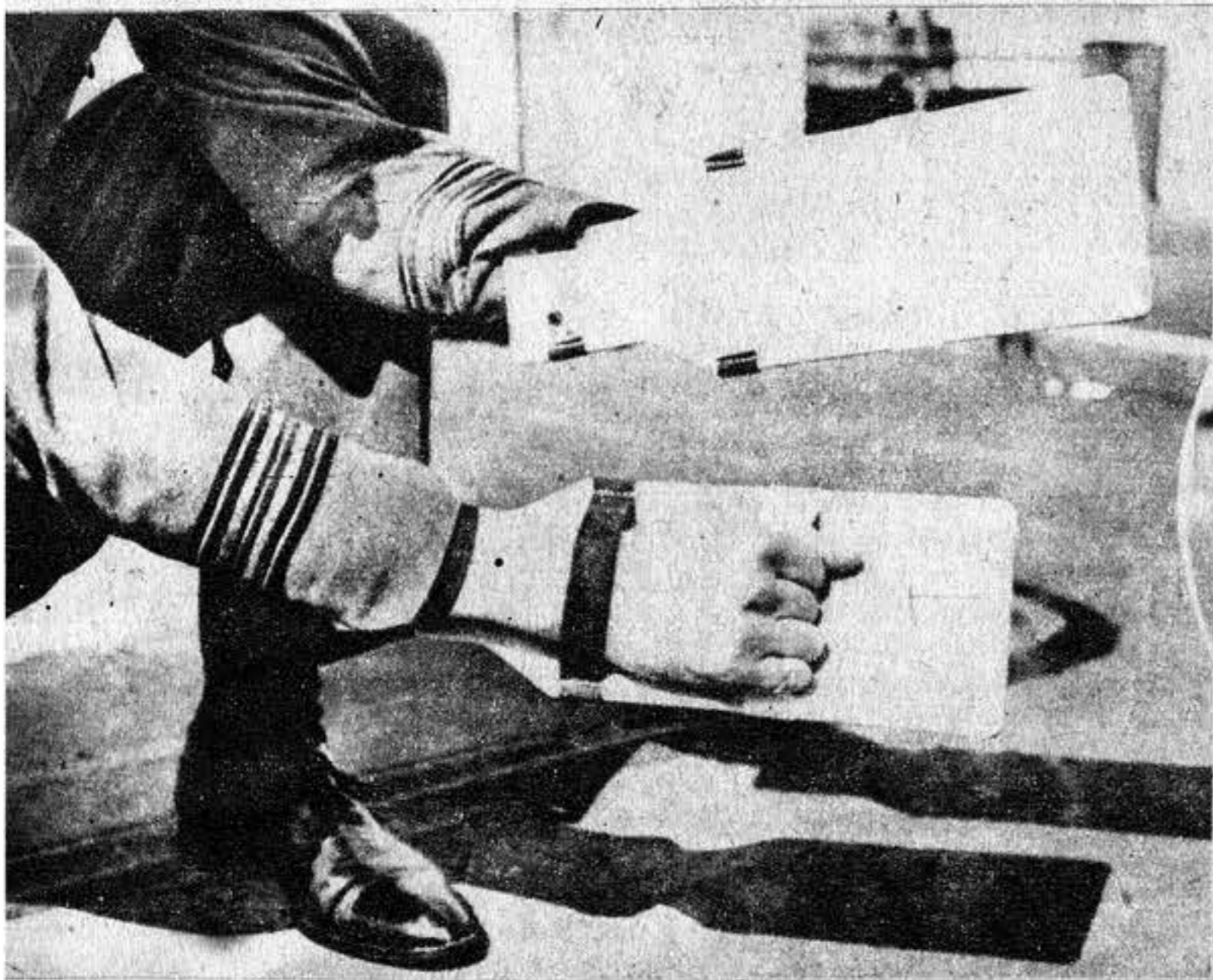


Para los pilotos que han caído en el mar: A la izquierda, una pequeña draga que sirve para enderezar el rumbo; a la derecha, un achicador que ocupa un espacio de un cuarto de pulgada.



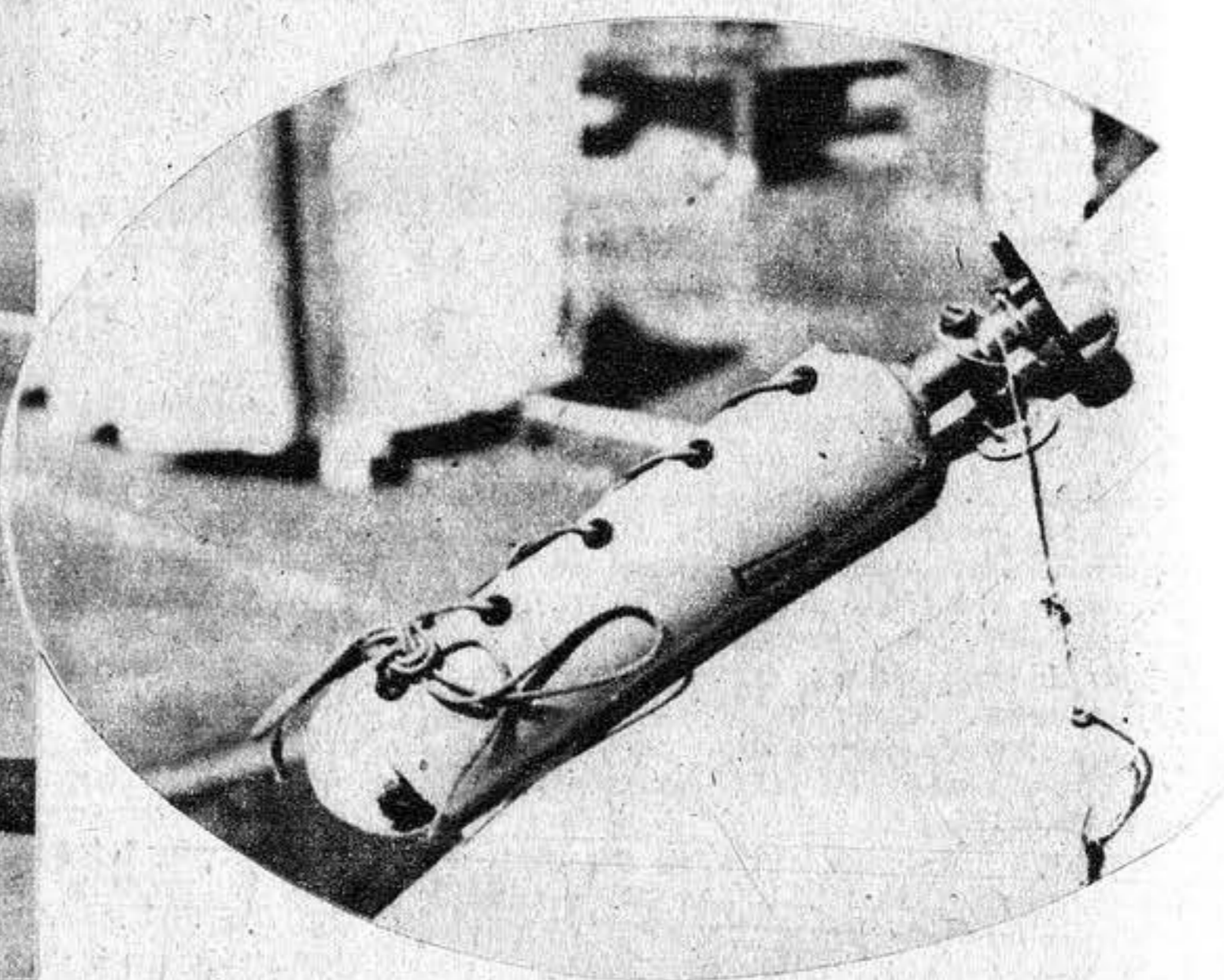
Lo que lleva en su interior el bote de goma: un achicador, una bomba de emergencia para reinflar el bote, chocolate, paletas para remar, tapones u obturadores y draga.

Para Salvar a los Pilotos de la R.A.F.



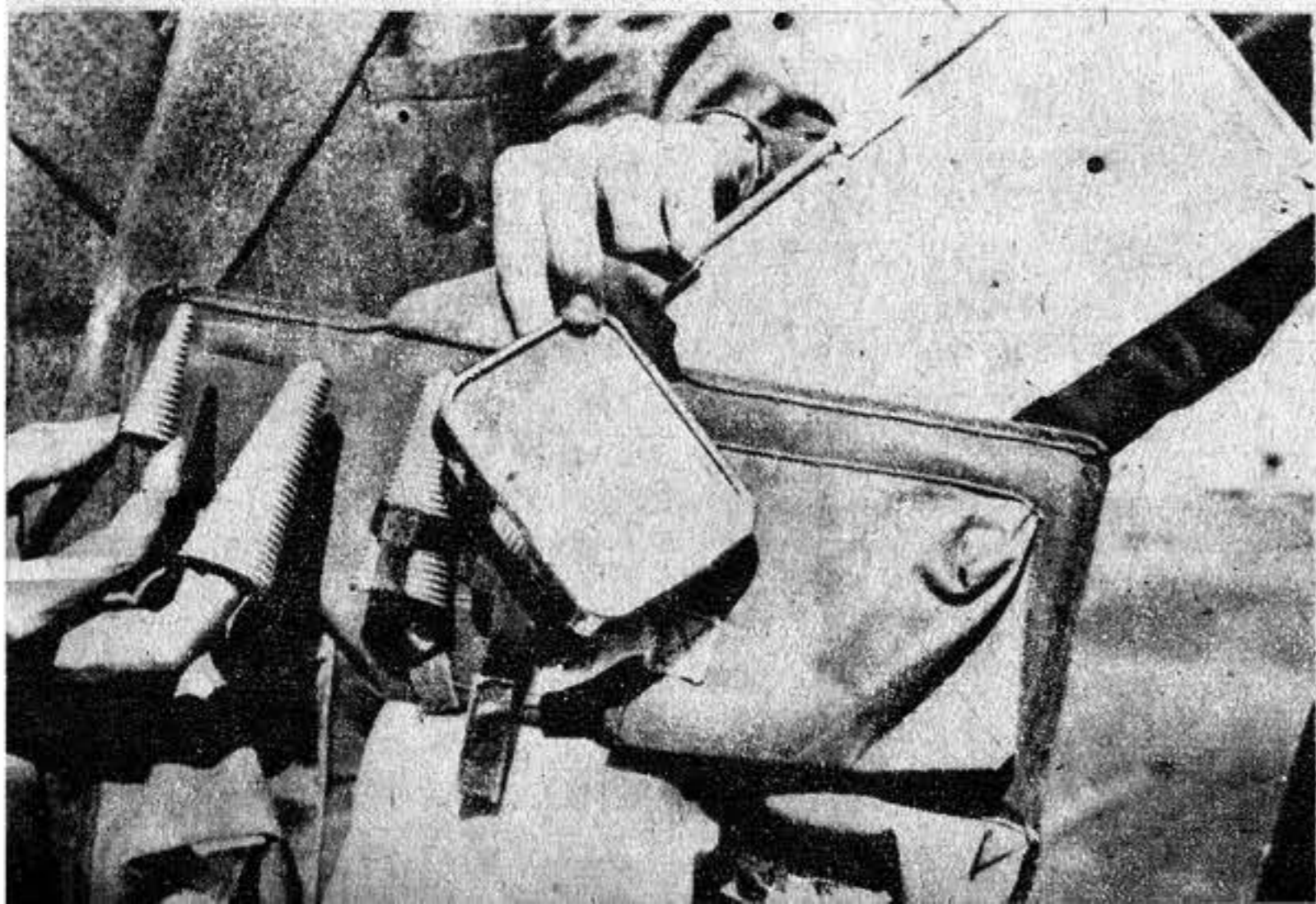
He aquí cómo se fijan las paletas en las manos del piloto naufrago. Una abrazadera se sujeta a su muñeca y sus dedos se agarran sobre otra banda. Con ellas puede desarrollar el piloto una velocidad de tres nudos.

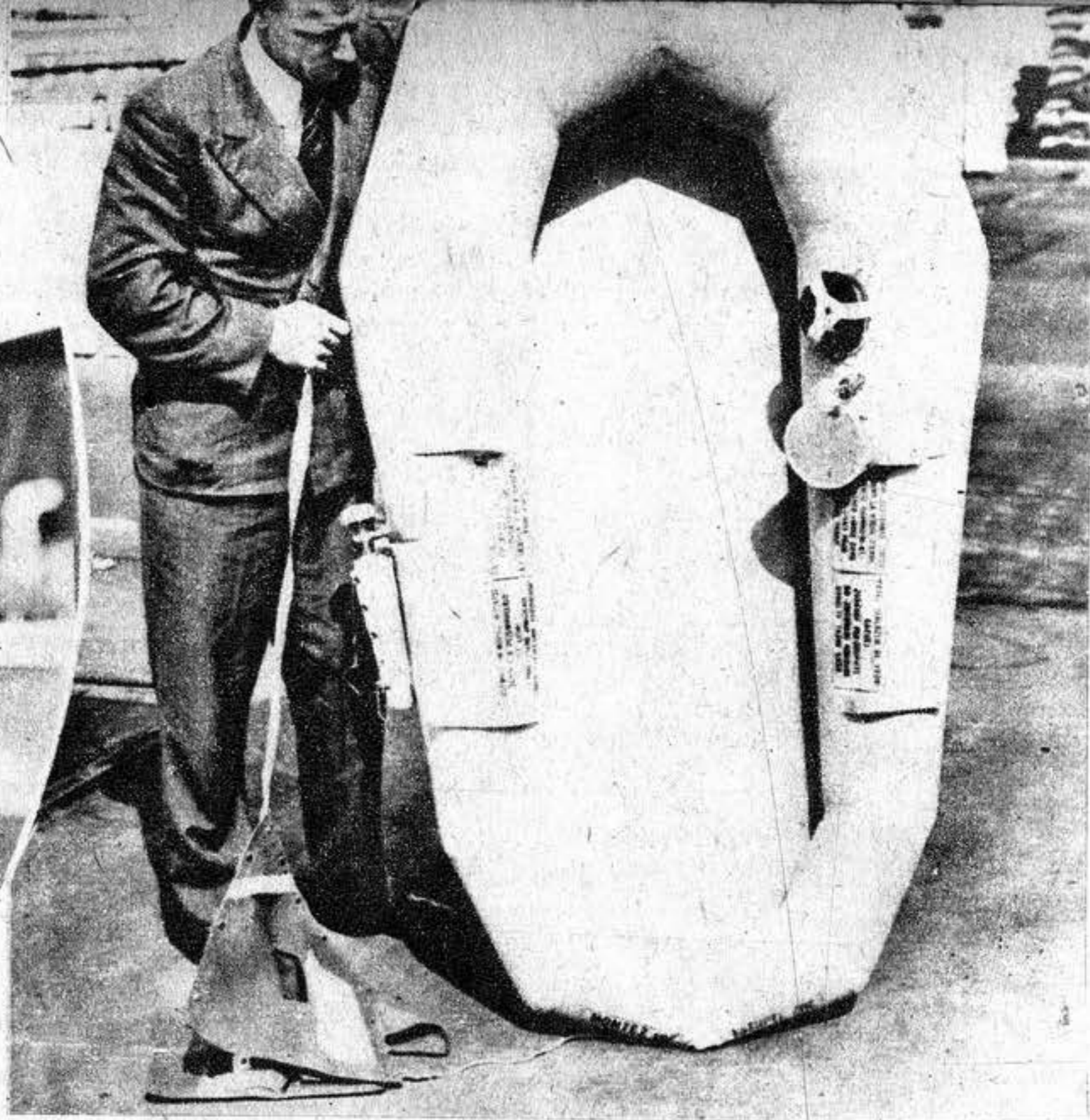
La cartera de emergencia contiene de todo un poco: tapones, chocolate, cigarrillos... Cosas para hacer regularmente tolerables las largas horas de abandono y desesperación sobre el mar.



Este aparato adherido al bote contiene anhídrido carbónico líquido y cuando la válvula que lo contiene es aflojada, el bote de goma se hincha en unos diez segundos.

La bomba de emergencia está construída con un sistema de fuelles. Ella ha de permitir al piloto reinflar su bote de goma si fuera necesario. Por su forma ocupa un espacio muy reducido.





El equipo completo cuando el bote ha sido hinchado. En su goma lleva escritas las instrucciones para su uso en inglés, francés, polaco y checo. Obsérvese en la parte izquierda del bote el aparato que lo infla.

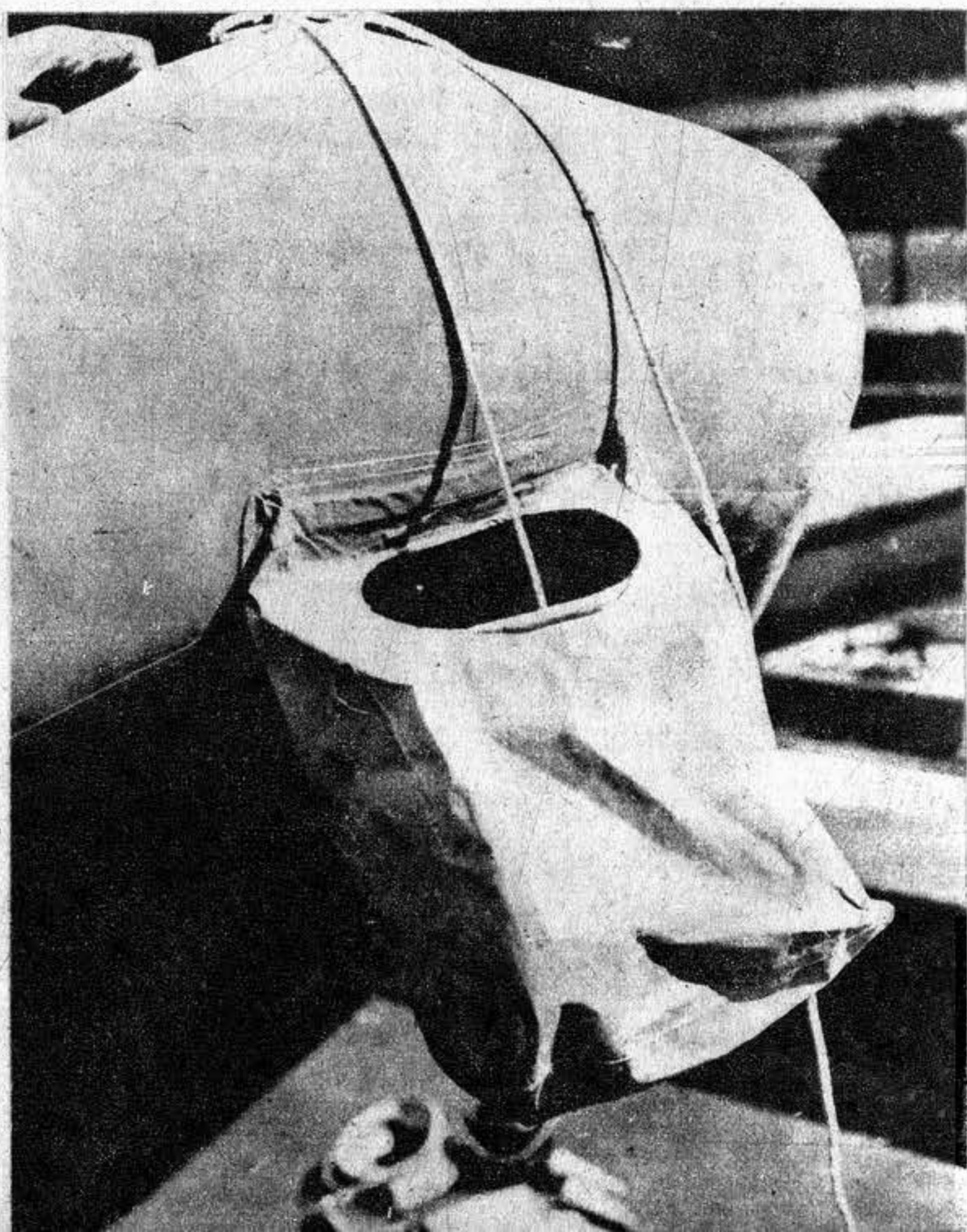
Un maravilloso ajuste: El bote de goma con todos sus adminículos es introducido en un espacio de 15 pulgadas por tres de espesor. Por la parte exterior va el paracaídas.

SE describe en estas páginas el nuevo aparato salvavidas suministrado en la actualidad a los pilotos de caza de las Reales Fuerzas Aéreas, gracias a los cuales muchos hombres han podido ser rescatados después de haber sido abatidos sobre el mar. Consta, en principio, de un pequeño bote de goma, con diversos adminículos, que cuidadosamente enrollado colocan los aviadores en su espalda. Parece milagroso que tantas cosas puedan ser comprimidas dentro de esta pequeña almohadilla que mide 15 pulgadas de longitud por 3 de espesor. Un cordoncito, al alcance de la mano

del piloto, desgarrará la cartera cuando éste tira de él, e inmediatamente se abre la válvula de un recipiente que contiene anhídrido carbónico líquido y el pequeño bote queda hinchado en 10 segundos. El bote puede flotar indefinidamente y su brillante color amarillo lo hace fácilmente visible desde el mar y el aire. Puede soportar un peso de 400 libras y con las paletas, adosables a las manos, es posible alcanzar una velocidad de tres nudos. Lleva también un aparato para hacer señales luminosas, raciones de emergencia y cigarrillos para el piloto naufrago.

Un arcaduz de goma es fijado en el fondo del bote para evitar que se vuelque cuando el piloto sube a él. Sirve asimismo para evitar los giros del bote y enderezar el rumbo.

Un oficial de las R. A. F. colocado en el bote salvavidas manejando la bomba de emergencia que ha de utilizar en el caso de que necesite hinchar más su colchón de aire.



-¡SOLO ENTONCES, HABLARA EL LA GUAJIRA QUE PECO

¡EL ARTE DE ENCANALLAR!

EN este mundo del que somos reos de muerte a quienes la vida indulta todos los días, el tonto, el ignorante y el analfabeto, han sido siempre inofensivos; pero cuando en un espíritu desbordado por la maldad convergen la inteligencia, la cultura y el talento, todas las precauciones son pocas para apartarse de su órbita de influencia... Y el peligro, se agudiza hasta lo infinito, cuando uno de esos seres, azotado por todas las morbosidades del desenfreno, siente el regusto de crear adeptos y pone al servicio de su resquebrajadura moral la sabiduría y el conocimiento que arrancó a los libros.

¡A eso se llama en los caminos de la vida, el arte de encanallar!... Y los hombres, hay que confesarlo con tanto sonrojo como sinceridad, somos en nuestra eterna convivencia con las mujeres, discípulos mucho más aventajados que ellas en tan corrosiva asignatura... Y existen muchos. Los conocemos todos, tenemos la desventura de su vecindad, la cobardía de soportarlos y algunos la desaprensión de darles la mano y concederles beligerancia como si de personas decentes se tratara... Son esos que no se conforman con prostituir a las mujeres, sino que sienten el refinamiento de encanallarlas, de hundirlas en la poza inmunda de la embriaguez, de la morfina, de la marihuana, de la cocaína, de la flamenquería y hasta del crimen... Y cuando esto se produce, nos escandalizamos tratando de disfrazar nuestra estúpida complicidad, con sermones de una moralidad que suena a hueca e insincera, mientras reclamamos un castigo de la Justicia, que muy pocas veces logra encadenar al verdadero instigador "intelectual" de la felonía...

Y si alguna vez—muchas menos de las que en verdad nos merecemos—la discípula se revuelve y ataca con sus propias armas al maestro, presenciemos sin protesta ni remordimiento de conciencia la imposición de una pena tan injusta como arbitraria, por muy rectamente que se apliquen las leyes y super-sensibles que sean los jugadores...

No hace aún el lustro Los aledaños de la Imperial Ciudad de Toledo, esa tierra parda de Castilla que es cuna de hidalguías y espejo de caballerías, fué el sombrío escenario de un drama tan desconcertante como abyecto... España en-

¡Verdad que no lo recuerdas, lector?... Su propia vulgaridad, el tufio a vinazo y marchoseries villanas, te hizo apartar asqueado, la vista del sucedido. Fué en las últimas horas de la Nochebuena de 1939... Un hombre y una mujer, tras un vergonzoso peregrinaje por bodegas y tabernas, pernoctaron en el mercenario lecho de un hotel prepicio a la tercera... Después, la clásica disputa que provoca el alcohol... Un tiro y el galán, que se desploma mal herido... Al final, la mujer a pagar los vidrios rotos de la juega, tras las rejas del presidio... ¡Muy instructivo y muy humano!...

tera, hubo de alzarse iracunda ante tanta vileza, y no recuerda el cronista y alardea de muy buena memoria, de otro sucedido en que la víctima fuera anatematizada como castigo a culpas tan monstruosas, en que perdió la vida y hundió en el oprobio a tres infelices criaturas... La Justicia misma, cerró los ojos del Código frente a aquel clásico asesinato y olvidándose de que el muerto era uno de sus propias filas, marcó su repulsa, con una absolución, para dos mujeres que no quisieron seguir encanalladas...

¡AGUAFUERTE DE SANGRE Y DE VICIO!...

Nevaba mansamente en aquel amanecer del 9 de noviembre de 1993. Envuelto en sudarios de inmaculada blancura, despertaba a la vida el diminuto caserío de Navahermosa, que alza sus toscas casonas a cuatro leguas escasas de lo que antaño fué taller y retiro toledano del pintor asceta Domenico Theotocopuli.

Aparecían medrosicas las primeras madejas del humo mañanero en las desportilladas chimeneas buscando el besuqueo del frío, cuando el ladrido seco de un disparo alborotó a bestias y arrieros que dormitaban en el cobijo de aquella típica posada castellana de bajo porche y amplio patio pesebrero... Unos gritos de angustiosa demanda pidiendo auxilio, movilizaron a mozos y mesoneros, que en tropel, desaparecieron escaleras arriba, provocando el doloroso rechinar de sus maderas centenarias. Espantada se detuvo la humilde comitiva en el dintel de la puerta de una de las habitaciones principales del primer piso. ¡El cuadro no era para menos!... Sobre ancha cama matrimonial, hundido en un mar de sangre, se debatía en los estertores finales de una agonía terrible, el cuerpo de un hombre... A los pies del lecho, en paños menores, dos zagalas

aún en los albores de la pubertad, las cabezas desmelenadas, los ojos desorbitados por el terror, envueltas en temblores de locura, pronunciaban palabras incoherentes... Manoteando con los hilillos de sangre que se iban deslizando desde la cama al suelo, una niña de dos años escasos, lloraba alborotada... Sobre el revoltijo de las sábanas, se dibujaba la silueta de una pistola aún caliente... En la mesilla de noche, unas monedas, varias tarjetas postales pornográficas, una jeringuilla de inyecciones, unas ampollas vacías de morfina y una botella de aguardiente casi consumida, hablaban cumplidamente—¡claro es que no para las gentes que habían acudido al epílogo del drama!—del rango de honestidad de los moradores de aquel cuarto de la posada de Navahermosa...

—¿Quién ha matado a este señor?—gritó el mesonero.

—Yo... yo, no he sido. Lo juro por mi hija, que es la suya!—dijo una de las zagalas.

—¡Ha sido... el mismo. Se ha dado el... Estaba como loco!—respondió la otra...

En la quietud del patio del Presidio, sorprende nuestro compañero José Quilez Vicente, a la bellísima reclusa, afanosa en el pergeño de estas letrillas, que nadie sabrá para quién son, ni qué mundo de ilusiones encierran...



CORAZON!—DICE EN CAMAGÜEY...

por

José Quilez Vicente

Se avisó en el acto a las autoridades del lugar... Acudieron rápidos los guardias civiles, los forenses...

El hombre estaba muerto. Tenía un balazo en el corazón... Las zagalas apenas podían articular palabra sensata... ¡Estaban aún bajo los efectos del alcohol y de la droga y las dos, ninguna de las cuales había cumplido los diez y ocho años, se hallaban en los albores de una próxima maternidad!...

¡AQUEL MAGISTRADO QUE SE OLVIDO DE LA JUSTICIA!...

Más espantados que los gañanes y mesoneros que acudieron al lúgubre reclamo del disparo, se quedaron guardias y médicos... Aquel hombre que estaba envuelto en sangre sobre la cama, rodeado de dos mujeres desnudas, era nada menos que D. Demetrio Rodríguez Solano, Juez de Instrucción del distrito de Escalona, término al que pertenecía el pueblo de Navahermosa... Se cerró la habitación sin tocar nada, se pusieron a buen recaudo las dos mozas y telefónicamente se dió aviso a la capital de lo que acababa de ocurrir... Una hora más tarde, en el lugarejo se congregaban los más altos jerarcas de la Justicia de Toledo...

La primera sorpresa fué al examinar los forenses el cadáver del Magistrado. Su dictamen fué rotundo. ¡No se había suicidado!... El balazo que tenía sobre el corazón, le había atravesado antes el ante-



Bravía y soberbia belleza la de esta moza camagüeyana Zoila Sifuentes Bueno, que tras las rejas del Reclusorio de Guanabacoa, purga un delito en que no intervino para nada el corazón!...



Mientras espera la libertad, Zoila cuida con maravillosa solicitud la Enfermería del penal, nido de dolor de las mujeres que delinquieron...

brazo derecho... ¡Se trataba de un asesinato!... No cabía duda. Una de las dos zagalas, era la autora del crimen. Y comenzó a escudriñar en el drama la Justicia...

¿Quiénes eran aquellas dos mujeres que desnudas fueron halladas al pie de la cama del muerto?...

El Fiscal, el Presidente de la Audiencia, el propio Juez que dirigía los interrogatorios de las desconocidas, iban cambiando miradas de estupor, gestos de asombro, movimientos de inquietud a medida que aquéllas iban hablando...

Eran hermanas, se llamaban Magdalena y Francisca Campos Ferrer, tenían, 17 y 16 años, y habían nacido en un caserío del se-

reconocida y admirada en la magistratura española—en el más rijo y patán de los muleros castellanos...

Así transcurrieron seis meses. Hubo en ese tiempo grandes novedades en la casa del representante de la Ley... Murió la madre de una providencial pulmonía—se hubiera muerto antes si llega a conocer la felonía del hijo admirado, que señora era cristiana y virtuosa por los cuatro costados—y el día que el señor Rodríguez Solano regresaba de enterrarla, cuando aún sonaban en el zaguán los pésames de los últimos invitados al sepelio, en las escaleras, baja la vista, caídas las manos como su voluntad, Magdalena advirtió:

(Pasa a la Pág. 52)

PPRIMER testigo: "En la prisión, me encontré con "Y", quien dijo que había sido llevado a Victoria Terrace para ser interrogado. Había tres oficiales de la Gestapo en la sala. Cuando me senté en el banquillo que me indicaron, me hicieron varias preguntas, pero contesté negativamente. Un oficial de la Gestapo cogió entonces un arma de hierro recubierta de goma, que blandió ante mí. Puesto que continué respondiendo negativamente, me golpearon con los puños y con el bastón hasta que caí al suelo. Mientras yacía allí, él se sentó a horcajadas sobre mí y me dobló una pierna hacia atrás; luego me torció, uno tras otro, los dedos de los pies. Al mismo tiempo, otros dos me retorcieron un brazo, me dieron puntapiés por el cuerpo y me golpearon o patearon en la cara". Era un hombre, que había sido maltratado después del interrogatorio: Estaba en cama. Tenía una mejilla rota y sangraba profusamente.

Tenía un pie hinchado, que parecía un trozo de carne; algunas de sus costillas habían sido rotas y todo su cuerpo, incluso la cabeza, estaba cubierto de magulladuras azules, amarillas y rojas. Pidió tratamiento médico, pero la única respuesta de la Gestapo fueron sus burlas y sus maltratos".

Otro preso estaba en Moellergaten 19. El testigo relata: "Una noche, fué llevado a Victoria Terrace para interrogarlo. Al llegar allí, fué brutalmente empujado al interior de una sala donde había tres miembros de la Gestapo. Sólo se le hizo una pregunta. Cuando él contestó, ellos declararon que mentía. Cogieron dos armas—una grande, y otra algo más pequeña—y ordenaron al preso que se sentara en una banqueta. Una vez sentados, dos de los hombres comenzaron a golpearlo con estas armas, mientras un tercero lo golpeaba en los muslos, y le daba puñetazos. Los otros tres se quedaron mirándolos, azuzándolos. Uno de ellos le retorció las orejas y la nariz, y golpeó su cabeza contra el suelo. Continuaron golpeándolo con las armas mientras que estaba en el suelo, y le dieron patadas por el cuerpo. Se desvaneció tres veces. Cuando volvió en sí, estaba de espaldas en el suelo. Uno de los de la Gestapo saltó sobre su estómago, mientras otro le quitaba los zapatos y le golpeaba las plantas de los pies. El cuarto hombre gritó instantáneamente: "Dí la ver-



Vidkun QUISLING, el nazi noruego, el traidor por antonomasia, uno de los hombres mejor odiados de Europa.

haber sido muy duro. Admitió que había sido muy difícil durante las primeras dos horas, pero que durante las otras tres o cuatro horas había perdido el conocimiento, afortunadamente, de modo que no había sentido nada más. Le pregunté si había dado alguna información. Dijo que mientras había estado consciente, no. "X" dijo que le habían retorcido una pierna y le habían dado de latigazos y golpes por todo el cuerpo. Creo que le habían golpeado también las plantas de los pies. Cuando le pregunté cuáles eran sus perspectivas, dijo no sobreviviría. Dijo que o lo fusilarían o moriría en sus manos. Personalmente creo que en ninguna circunstancia lo dejarían vivir, ya que lo habían tratado tan mal que no querían que se supiera. El mismo testigo describe como "X" fué conducido a un baño, y como tuvieron que arrancarle en pedazos las ropas que se le habían adherido a la carne. Se desmayó varias veces antes de que el baño lo reanimara".

Séptimo testigo: "A las tres de la mañana, un día, recibí órdenes de ayudar a subir a un preso. Cuando llegamos, estaba en el suelo y pensamos que estaba borracho, porque olía tan desagradablemente. Cuando se nos dijo en qué celda debíamos ponerlo, ví que era "X". Estaba negro y azul por toda la cara, y sus manos sangraban; estaba inconsciente, así que lo subimos. Lo desvestimos: su ropa estaba en pedazos, como resultado de los maltratos que recibió; se había orinado y eso explicaba el mal olor. Todo su cuerpo estaba cubierto de marcas azules. Unos días después, le hablé. Dijo que había sido interrogado por la Gestapo durante nueve horas. Estuvo tendido durante tres semanas y en ese período tuvo que ser alimentado y ayudado en todo, pues no se podía valer por sí mismo. No quiso hablar de cómo lo habían tratado, temiendo que llegara a oídos de su familia. Cuando yo escapé de la prisión, "X" estaba paralizado del lado derecho. Llevaba la cabeza permanentemente inclinada a un lado, y tan hinchada que era difícil reconocerlo". El mismo testigo, refiriéndose a un caso mencionado con anterioridad, dijo: "Durante el interrogatorio había sido golpeado con bastones. Finalmente le descoyuntaron una rodilla, y después de eso, le descoyuntaron

dad, tú, imbécil, dí, maldito anglófilo". (La mayoría de los hombres de la Gestapo hablaban bien el noruego). Terminado esto, pusieron agujas de hierro en el fuego hasta que

UN DOCUMENTO TERRIBLE

el tobillo de la misma pierna. Noté que su cara sangraba por una herida, y que la pierna parecía un tronco. Había también efusiones de sangre sobre toda la pierna.

COMO TRATA LA GESTAPO A LOS NORUEGOS

estaban al rojo vivo, con la intención de clavarlas bajo las uñas del preso. Este se desvaneció de nuevo. Un compañero de prisión fué obligado a presenciar esta tortura.

El preso dice que "X" fué enviado luego otra vez a la prisión. "A las 6 de la mañana, fui a su celda. Estaba amarillo y marcado de úlceras y heridas. Se quejaba y tenía ataques de vómitos y calambres. No recibí auxilio médico. Tuvo que permanecer en la celda hasta que se recobró parcialmente, dos semanas después. Yo presencié repetidamente cómo los presos eran sacados de las celdas, golpeados en el rostro y luego enviados de nuevo a ellas. No pude descubrir ninguna razón aceptable para estos actos, que eran expresiones de sadismo".

Segundo Testigo: "Un día después que me pusieron en libertad, me encontré con un hombre que me habló de dos casos de maltrato. "X" había sido sometido a dos largos interrogatorios en Victoria Terrace, y fué golpeado en el rostro y en el cuerpo. Después, lo arrojaron al suelo. Un policía se sentó sobre él y otros dos le retorcieron un dedo del pie hasta romperselo; más tarde hicieron lo mismo con su tobillo. Luego, le retorcieron los dedos de las manos y las muñecas. Durante varias semanas, después de esto, el preso no pudo lavarse ni caminar derecho. El otro fué el caso de un joven que llamaré "Y". Había sido arrojado al suelo de un puñetazo y pateado en la parte inferior de su cuerpo durante el interrogatorio en Victoria Terrace. Una de sus costillas resultó rota, pero no recibí auxilio médico. "Z", que fué también encarcelado, creía haber recibido lesiones internas. Parecía haber envejecido considerablemente, y le costaba trabajo estirarse.

Tercer testigo: Una noche el guardia me dió órdenes de levantarme y vestirme y pasar al cuarto de guardia. Cuando llegué allí, había un hombre en el sofá del pasillo. Estaba sin conciencia, frío y sudoroso, y al principio creí que estaba borracho, pero cuando lo miré más de cerca comprendí las circunstancias. Le reconocí, y ví que era "A", el cual había estado en prisión por algún tiempo. Junto con la guardia, lo llevé a su celda, donde lo pusimos en su cama, vestido. Al otro día por la mañana fui a verlo. Había recuperado la conciencia, pero estaba completamente desvalido. Toda su persona estaba paralizada, y no podía comer, ni mover un dedo. Todo su cuerpo estaba azul. Yo conseguí visitarlo y ayudarle varias veces. Me dijo que una noche entre media noche y la una, había sido llamado y enviado a Victoria Terrace. Varios guardias de la Gestapo estaban sentados en la sala. Fué recibido por un golpe y se le mandó que dijera la verdad. Su respuesta no les satisfizo, y los policías comenzaron a golpearlo con bastones de acero recubiertos de goma. Se cayó de la banqueta, y se le ordenó que se levantara, pero cuando trató de hacerlo, tra-

De fuentes que nos merecen entero crédito llegan a nuestro poder estos espantosos informes relativos a cómo trata la Gestapo a los noruegos prisioneros. Castigos corporales, torturas, vejaciones sin cuento, asesinatos, todo les es permitido a estos desalmados, educados en la bárbara filosofía nazi de la superioridad racial y el antisentimentalismo: fierecillas rabiosas y rubias, jóvenes impolutamente arios que apenas si saben por qué matan y mueren; hombres con las malas pasiones en libertad, con todos sus instintos a flor de piel, el látigo en la mano y la pistola en el cinto; Nacional-socialistas alemanes desbocados por todo el continente europeo. Volvemos a repetir que estos informes acerca de la brutalidad nazi en Noruega nos llegan por un conducto que nos merece entero crédito.

pando hacia la banqueta, le golpearon las manos y los brazos y se lo impidieron. Se desvaneció, pero fué recobrado por un jarro de agua fría. Continuaron los golpes. De nuevo perdió la conciencia. Al despertar, otro preso había sido llevado a presenciar la tortura. Estaba de espaldas en el suelo, mientras un policía saltaba sobre él. Otro le retorció una pierna y un tercero golpeaba su cabeza contra el suelo. Durante todo el tiempo, gritaban: "Dí la verdad, tú, cochino inglés". Se desmayó de nuevo, y así se salvó de peores torturas que le tenían preparadas. "A" estaba completamente desvalido en su celda después de la primer semana de interrogatorio. Dijo que uno de los de la Gestapo tenía una expresión diabólica en el rostro, y que echaba espumarajos; daba la impresión de obtener un placer especial en el cumplimiento de estos deberes".

Cuarto testigo: "Yo ví a "B" cuando regresó después de haber sido interrogado en Victoria Terrace. Había sido duramente maltratado. Tenía un pómulo enormemente hinchado, y la quijada probablemente rota. Tenía los labios hinchados, rotos y azules; uno de sus ojos estaba amoratado. Sangraba por la boca. Me dijo que había sido golpeado durante el interrogatorio hasta que se cayó al suelo, y que después le habían dado de patadas. Sangraba en abundancia, y se le obligó a limpiar su sangre".

Quinto testigo: "Justamente antes de salir yo de Oslo, recibí, de dos fuentes separadas, una descripción del trato dado a "X" en Moellergaten y durante el interrogatorio. Su cuerpo había sido de tal modo magullado y golpeado que sólo había unos pocos lugares donde la piel no estaba rota. Cuando pregunté a uno de mis informantes si este caso era uno de los peores, contestó que otros encarcelados al mismo tiempo habían sido tratados todavía peor".

Sexto testigo: "Estaba estrictamente prohibido hablar a los presos sometidos a castigo de celda. Un día miré yo a la celda de "X" y lo ví tendido en la cama, en medio de la celda. Estaba cubierto de vendajes y de yeso, así que sólo pude ver su nariz. Le hablé a través de la abertura y le pregunté si podía hacer algo por él. Dijo que debía

gatorio de "X". Había sido golpeado y pateado. Creo que los policías estaban borrachos. "X" no pudo caminar durante los dos primeros meses, salvo apoyado en alguien. Durante seis semanas no recibí auxilios médicos".

Octavo Testigo: "Z" fué encarcelado: un día fué interrogado por la Gestapo. Yo le hablé al día siguiente por la mañana en su celda. Hablaba con dificultad. Tuve que darle la comida y lavarlo. Los policías le habían roto los dedos y le habían arracado dos uñas. Luego fué golpeado con bastones revestidos de tela hasta

que se cayó. Luego fué tendido boca arriba, y saltaron sobre su estómago hasta que saltó la sangre de su boca y de sus intestinos. Pidió permiso para matarse. Yo ví que "Z" sangraba por la boca y los intestinos, que tenía varios dedos rotos y descoyuntados y que las dos manos estaban terriblemente hinchadas. Ví también que le faltaban dos uñas. Cuando yo salí, no le habían prestado ningún auxilio médico.

Un hombre, "A", fué interrogado y llevado inmediatamente a una oscura celda. Se había desplomado completamente, y pidió al guardia que se le permitiera confesar. Por tanto fué llevado de nuevo ante los interrogadores, pero saltó hacia la ventana del segundo piso, con intención de arrojarlo por ella. Era evidente que había perdido la razón. El guardia lo cogió y lo golpeó, gritando de un modo horrible. Después de eso, el guardia lo maltrataba todos los días. Finalmente, permanecía pasivo y decía: "Padre tarda en llegar". Era evidente que ya no comprendía lo que estaba ocurriendo".

Noveno Testigo: "Se me llamó para ser interrogado en una celda donde lo estaban haciendo, entre las siete y las ocho de la tarde. Fehmer y Hoehler, de la Gestapo, estaban en la celda. Se me indicó una banqueta sin espaldas. Me hicieron varias preguntas a las cuales yo contesté negativamente. Hoehler cogió entonces un instrumento; era hierro cubierto de goma, y jugó con él frente a mí para ponerme nervioso. Puesto que continué dando respuestas negativas, Hoehler me descargó un fiero golpe en la cara con el puño. Fehmer me estrangulaba de tal modo que no podía respirar y me desmayé. Me arrojaron una taza de agua, y mientras permanecía en el suelo me patearon y golpearon con el arma por todo el cuerpo. Después de dos horas de tortura, me devolvieron a la celda".

El décimo testigo, que es una señora de veinte a treinta años, cuenta: "Me llevaron a Victoria Terrace y me metieron en un cuarto en donde había tres policías y un miembro noruego de la nueva Policía del... (Pasa a la Pág. 50)

NACIONALES



El Excmo. Sr. Ministro de S. M. Británica, Sir George Ogilvie Forbes, en compañía del contraalmirante H. Fott, R. N. y de los representantes de la Federación Tabacalera Nacional, en su visita a la fábrica de tabacos "La Tabacalera S. A.", donde fueron atendidos por el señor Oscar Fernández, Presidente de la misma. En la foto, el señor Ministro inglés, dirigiendo la palabra a los obreros de la fábrica.

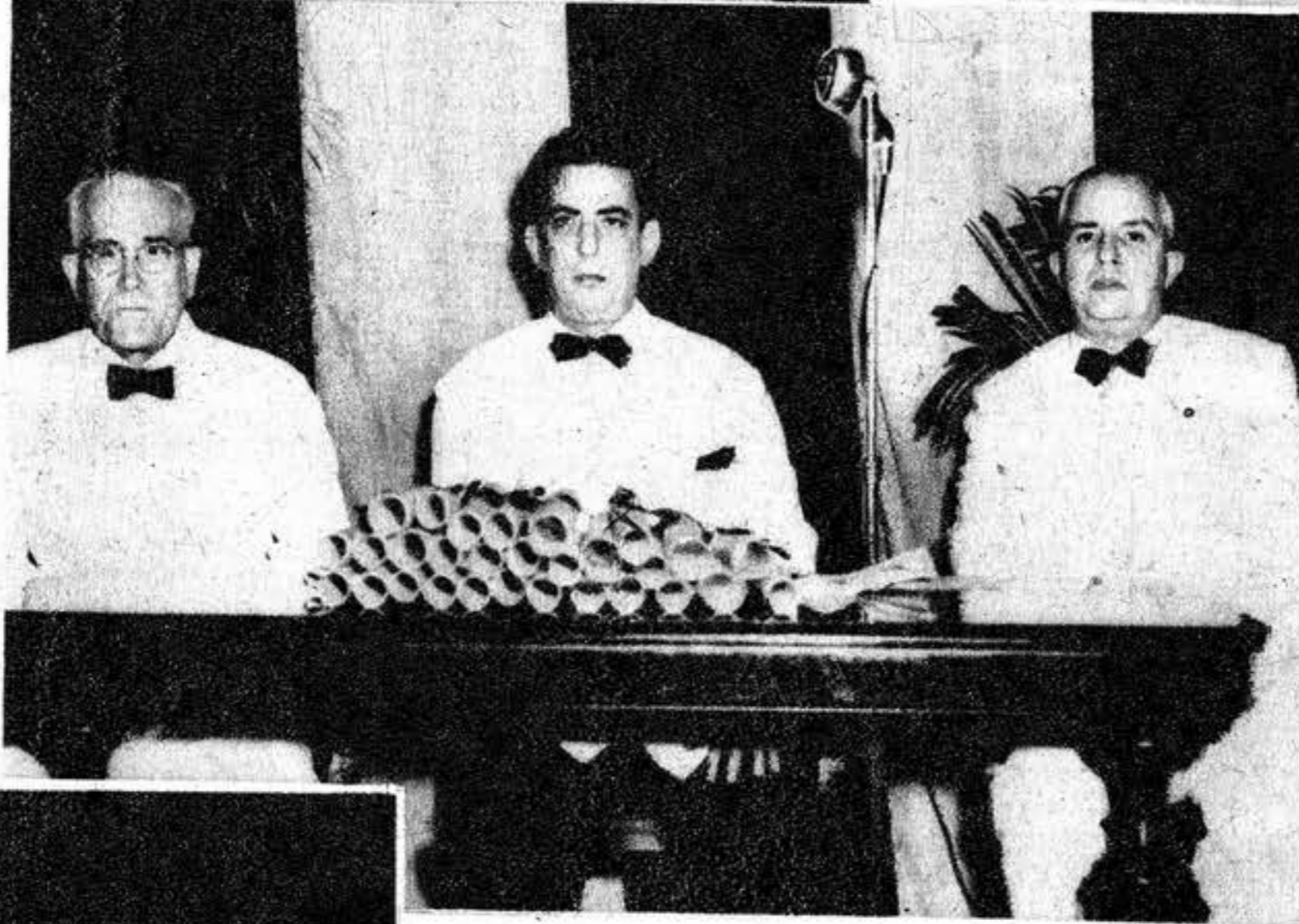


Otro aspecto del banquete homenaje a Manolo Ituarte. En la presidencia del mismo figuraron su hermano Dr. Aurelio Ituarte, nuestro estimado compañero Pablo Alvarez de Cañas, Clara Park, doctor Ventura Dellundé, Jess Losada y otras distinguidas personalidades.



Un aspecto del banquete homenaje ofrecido a nuestro estimado amigo Manolo Ituarte y Gutiérrez de la Solana, por un numeroso grupo de amigos para celebrar los éxitos obtenidos por sus últimos artículos publicados en nuestro querido colega "The Havana Post".

Presidencia de la velada celebrada en la Asociación de Reporters de la Habana para conmemorar el 40º aniversario de su fundación. En la foto nuestros queridos compañeros Lisandro Otero Masdeu, Presidente de la Asociación, Enrique H. Moreno y Guillermo Pérez Laville, Vicepresidente.



Dr. Ernesto MARTY de Cárdenas, joven y prestigioso médico de nuestra capital, que pronunció recientemente una interesantísima conferencia en la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana.



El Dr. Carlos ALVAREZ RECIO, electo Representante, con el número 1, por Camagüey, en la boleta del PRC (A.), es recibido en Florida por sus electores, que le rindieron un grandioso homenaje de adhesión y simpatía, llevándole en hombros desde la Carretera Central hasta el Parque Norte.

El Círculo de Periodistas Profesionales de Oriente que preside nuestro querido compañero Alberto García Torres, ofreció al nuevo Jefe de Policía de Sgo. de Cuba, comandante Joaquín Baudell, un homenaje por su merecido ascenso. En la foto un aspecto del acto.





Un aspecto de la distinguida concurrencia que asistió en el teatro "Encanto", a la Fiesta del Poema y la Canción, donde la ilustre poetisa Mary MORAN-DEYRA obtuvo un notabilísimo éxito con sus recitaciones.



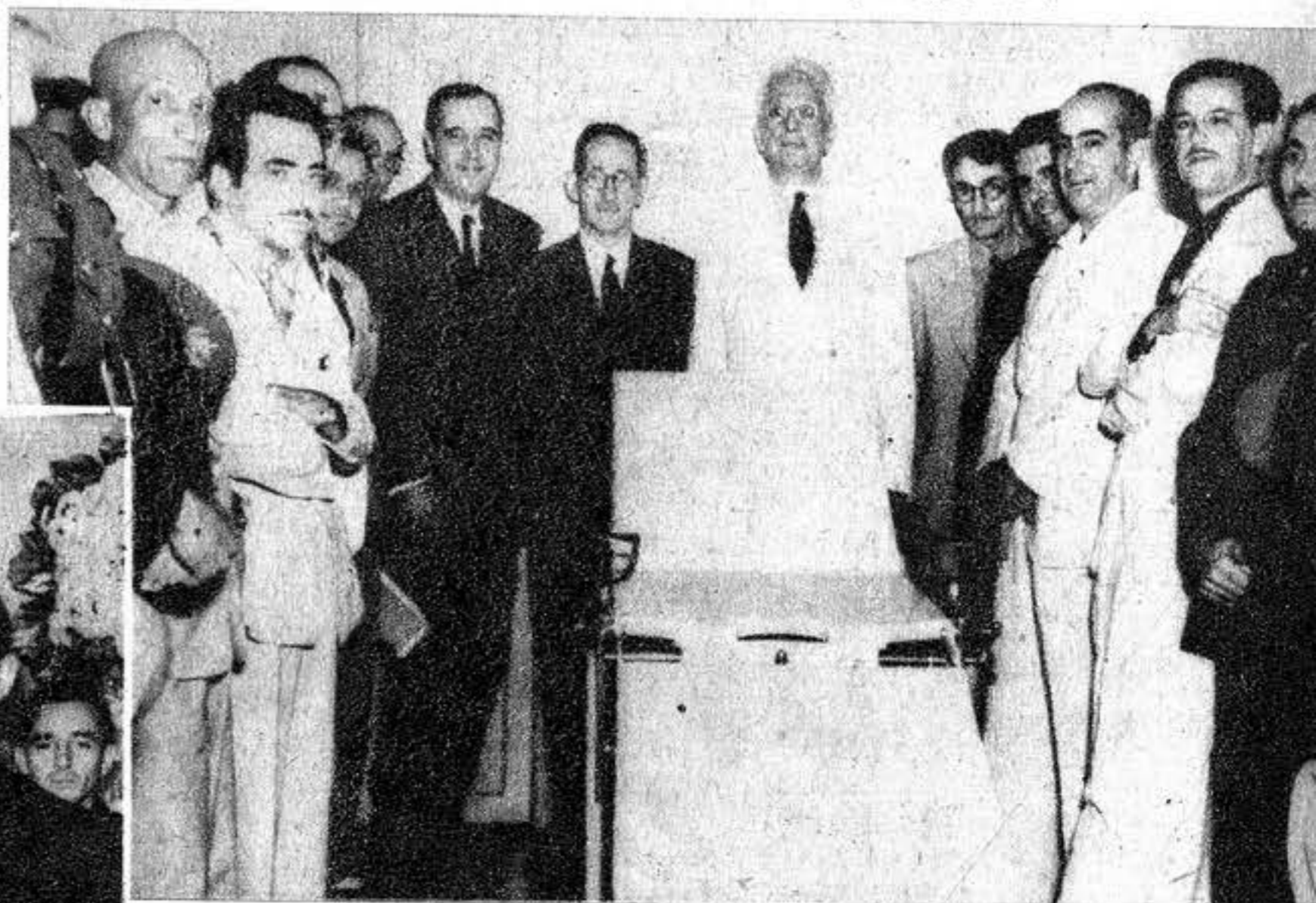
Mary MORAN-DEYRA, la gran poetisa y recitadora, recitando una de sus preciosas composiciones, en la Fiesta del Poema y la Canción.



Dr. José MAS y Obregón, que ha sido nombrado Juez Correccional de la Tercera Sección de esta capital por acuerdo de la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo por turno de méritos. El Dr. MAS es un antiguo y probado funcionario que lleva más de diez y siete años en la carrera judicial en la que ingresó por oposición.



Una escena de la magnífica película "Galante y Audaz", que se está exhibiendo con gran éxito en el aristocrático teatro Fausto. Robert Taylor hace su debut en ella como estrella del Oeste y le secundan maravillosamente Brian Donlevy, Ian Hunter y Mary Howard.



El Ministro de Salubridad, Dr. Domingo RAMOS, en la inauguración del botiquín de emergencia que llevará el nombre de un viejo y querido compañero en el periodismo, modelo de honradez y competencia periodística, Pepe Gómez Sansaric.



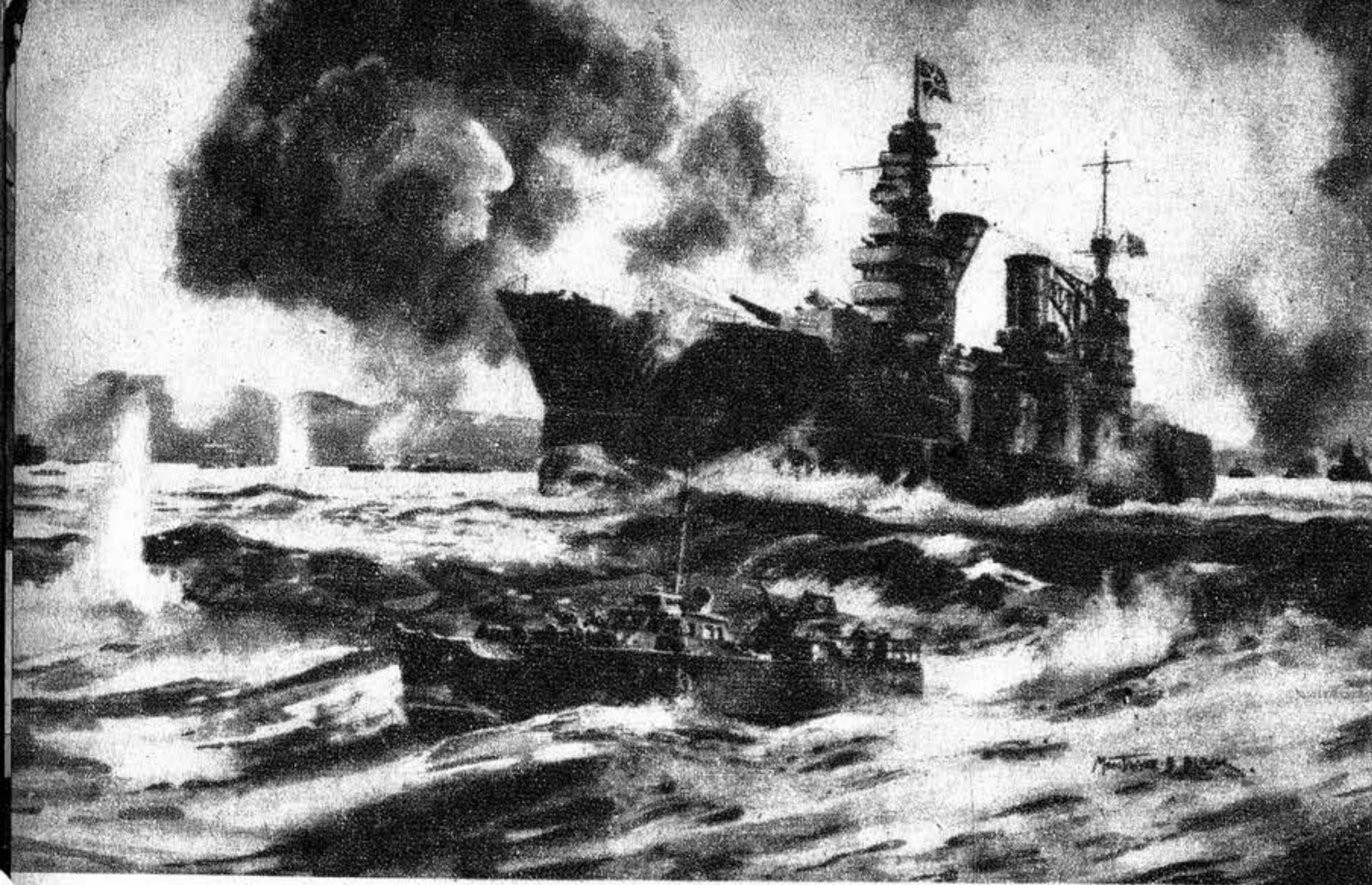
A los 87 años de edad, entre el amor de los suyos, falleció días pasados el coronel del Ejército Libertador Sr. Bienvenido Agullera Fera, que tanto se distinguió en nuestras luchas emancipadoras comandando el heroico Regimiento "Holguín", con el que tomó parte en la acción de Auras. En la foto, la guardia de honor ante los restos del heroico libertador, rindiéndole honores póstumos.

(FOTOS DE VALES.)

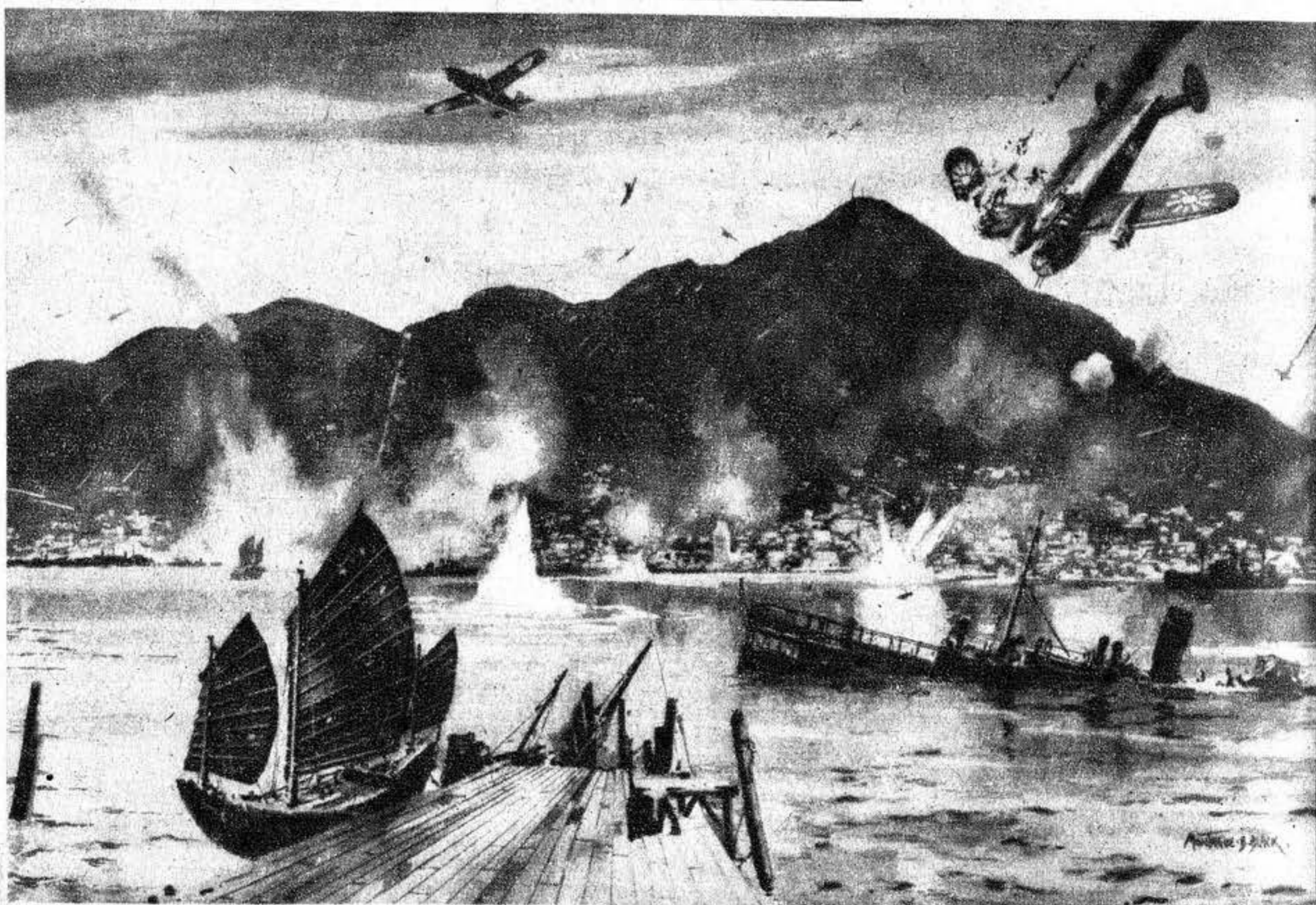
Un aspecto de la brillante fiesta celebrada recientemente en el "Yacht Club de Cienfuegos" para homenajear a la linda señorita Luisita Hernández, que fué proclamada "Miss Yacht Club".



FOTOS Y DIBUJOS DE LA GUERRA

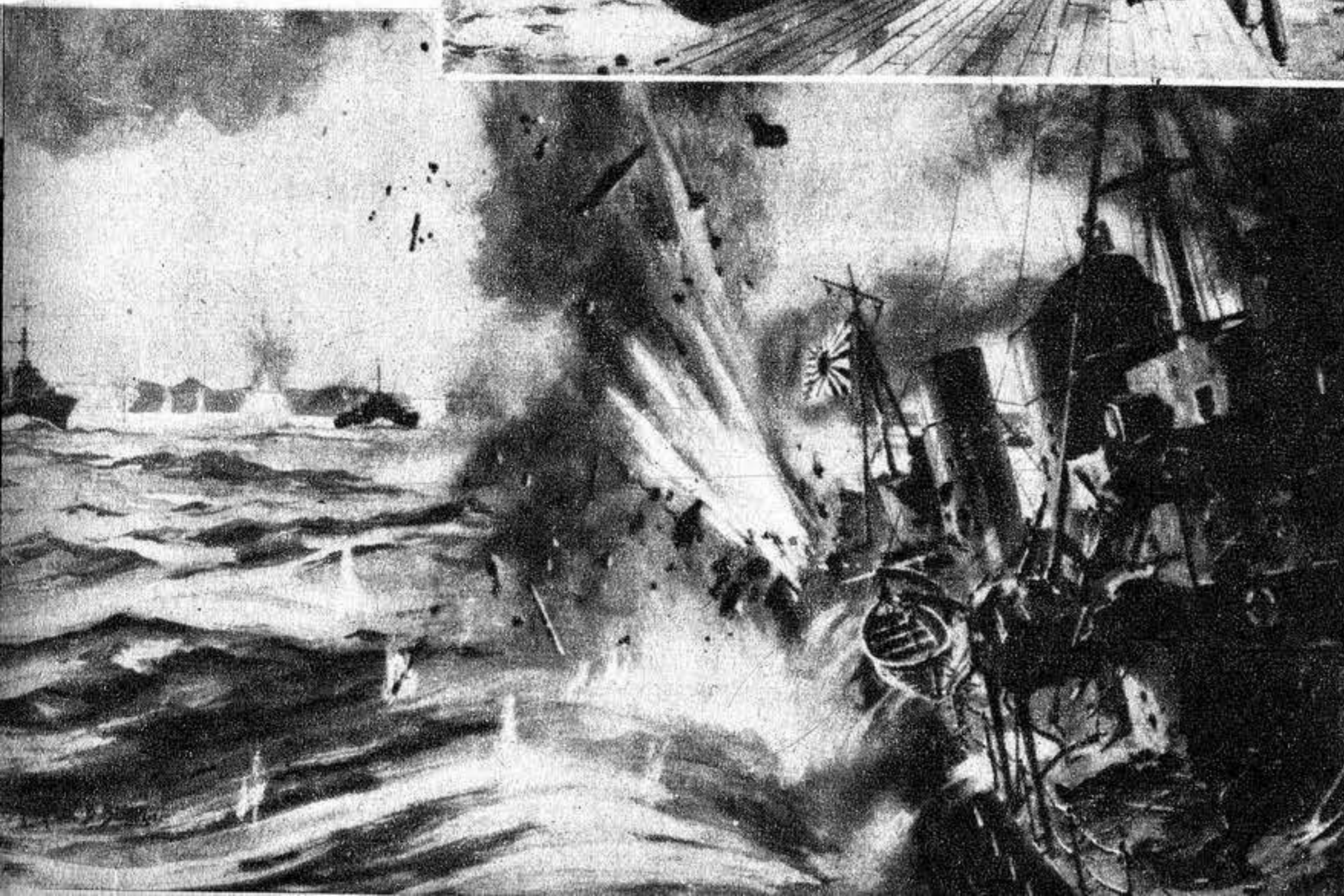


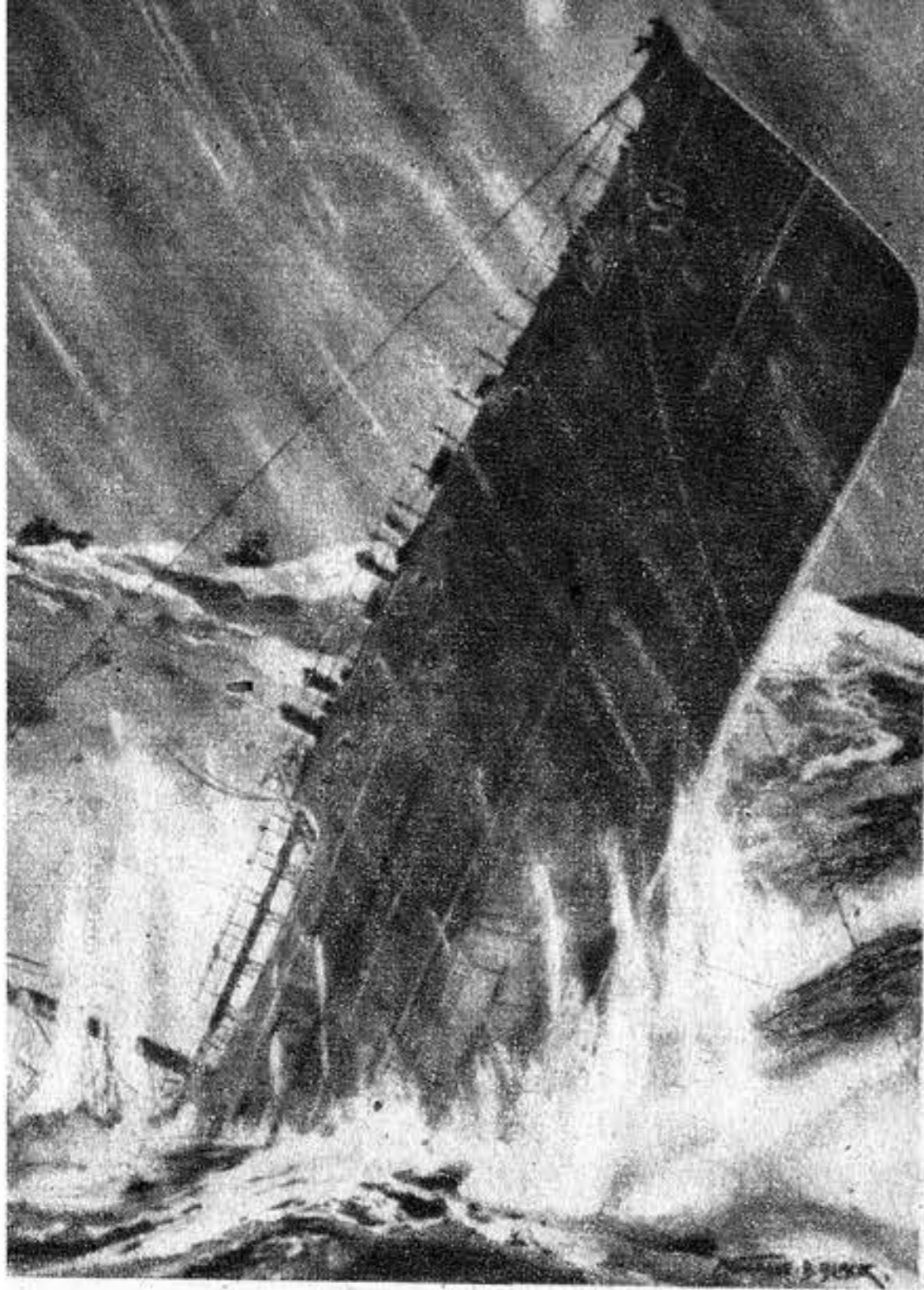
“La Crimea debe ser liberada de los invasores germanos”, así ordenó Stalin el pasado 31 de diciembre. Y en respuesta a esta orden las unidades navales del Mar Negro protegieron el desembarco de fuerzas de tierra que recapturaron la península de Kerch, donde se halla una base naval “que es la llave de la situación del Cáucaso” según palabras nazis—, y en el Cáucaso se encuentra el petróleo, aliciente y meta de la sangrienta guerra que Hitler desató hace ya diez meses contra la U. R. S. S.



Con el completo dominio del aire y absoluta superioridad de hombres, los japoneses hicieron llover bombas sobre la sitiada fortaleza de Heng Kong durante diez y siete días, antes de hacerla sucumbir. La escasez de agua y la falta de equipo contribuyó a aumentar las dificultades de sus valientes defensores forzados a capitular.

Desde lo de Pearl Harbor, la guerra naval en el Pacífico ha sido para los japoneses una serie de desagradables incidentes, como el que aquí se representa. Este destructor hundíéndose, con la bandera del Sol Naciente enarbolada, es tan sólo uno de los cien buques de guerra y transportes que han sido hundidos por los barcos y aviones holandeses, americanos y australianos en los alrededores de Borneo.





Durante 15 horas estuvieron en mitad del Atlántico un oficial y un marinero agarrados al extremo de la proa de su torpedero buque, a unos cien pies por encima de las olas. Después de haber sido tocado por cuatro torpedos, el buque se partió en dos y se mantuvo flotando verticalmente. Estos hombres, fueron, finalmente, salvados.

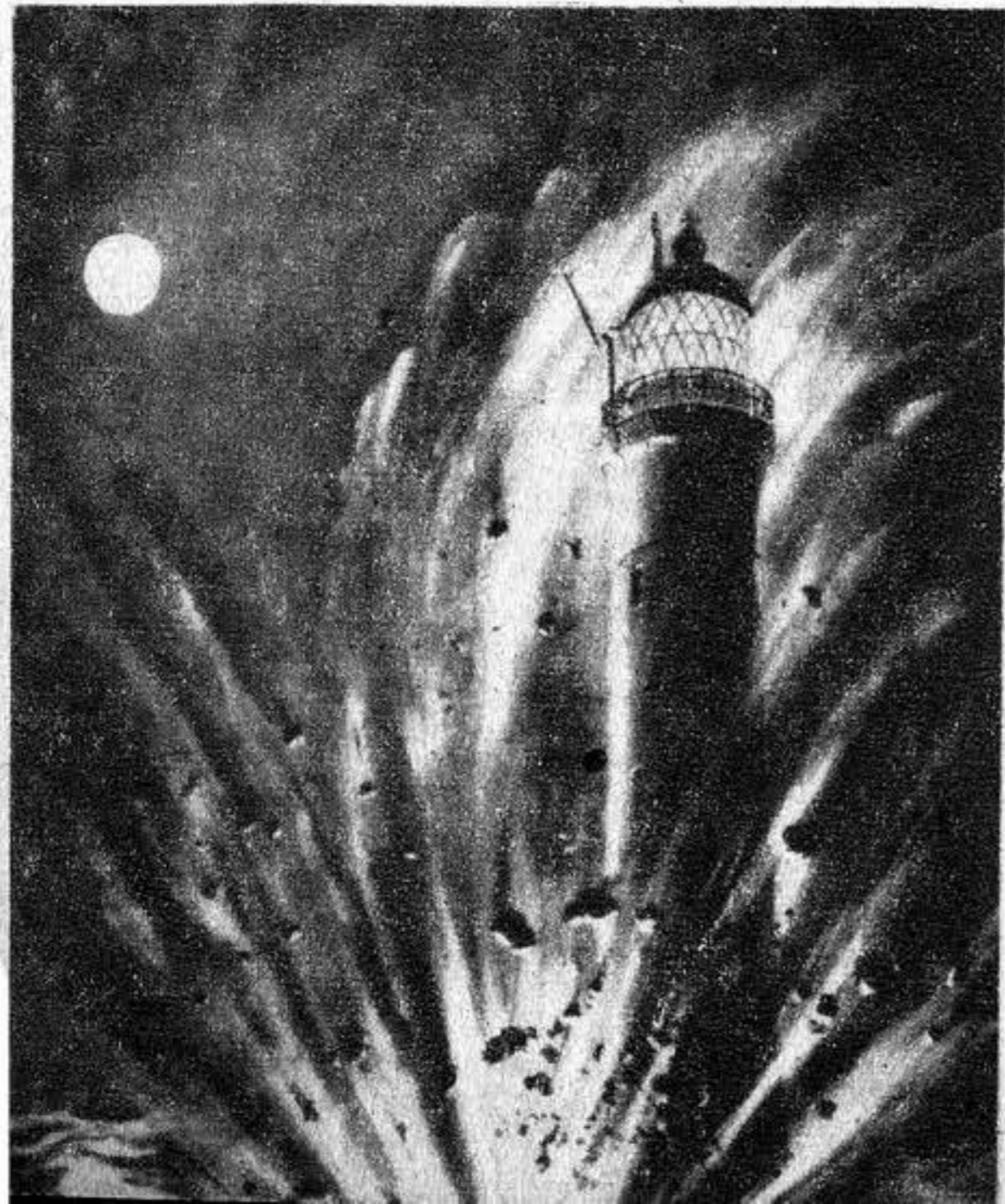
Este faro situado a unas mil millas de la costa oeste de Irlanda fue escenario de uno de los más sorprendentes dramas del océano. Por espacio de dos horas una nave flotante se movió a la vista de los tres hombres que guardan el faro. Finalmente hizo explosión. Uno de los fareros resultó muerto.



Estos hombres que arriba sonrientes al gran contento australiano para tomar parte en su defensa son soldados de los EE. UU. que forman parte de los refuerzos que ya hace tiempo han comenzado a llegar a Oceanía.

El almirante británico Sir James Somerville que ha sido designado comandante en jefe de la Flota oriental inglesa. En la foto aparece acompañado de su gato siamés "Figaro", que ha asistido imperturbable a numerosas batallas navales.

Huyendo de los agentes de la Gestapo, que los perseguían como saboteadores, cinco civiles belgas escaparon a través del Canal de la Mancha en un pequeño bote. Durante su huida fueron ametrallados por aviones "Messerschmitts". Solamente dos de ellos estaban vivos cuando una semana más tarde fueron rescatados por un buque inglés.



FRANCIA EN LA ABYECCION

POR
HERMINIO PORTELL
VILA

LA historia de Francia está llena de altibajos, períodos de gloria y de grandeza y épocas de humillación y decadencia, bruscos contrastes del más ardiente nacionalismo y del derrotismo más vergonzoso, de heroica resistencia y de cobarde entrega. Tras la enérgica lucha de Francisco I contra las fuerzas superiores de España y Alemania, en tiempos de Carlos V, vino la ignominia de las Guerras de Religión, y los católicos franceses de acuerdo con Felipe II, hicieron lo indecible de traición a su patria y recibieron en triunfo a las tropas españolas que venían a ayudar a la llamada Santa Liga con objeto de hacer imposible la instauración de la dinastía de los Borbones. Años después los fronderos, que eran los conservadores "entreguistas" fraternizaban durante la minoría de edad de Luis XIV con los enemigos de su país. Cuando la Revolución Francesa, al ocurrir la invasión de los aliados, los emigrados "nobles", partidarios del Antiguo Régimen, invadieron el territorio nacional junto con los prusianos y los austriacos, que pretendían aplastar el espíritu revolucionario y que en Valmy fueron rechazados por el patriotismo del pueblo. Más tarde, al caer el Imperio ante la invasión de los aliados e iniciarse la Restauración Borbónica, se dijo con razón que Luis XVIII era un rey traído en los furgones de las tropas extranjeras. De 1815 en adelante, por espacio de muchos años, Francia fué casi potencia de segundo orden, disciplinada una y otra vez por la Santa Alianza y por los acuerdos de la cancillerías y sufriendo humillaciones nacionales que eran posibles porque había caído bajo gobiernos incapaces, corrompidos y sin dignidad. El rebajamiento de 1870 a 1875, con ocasión y como consecuencia de la Guerra Franco-Prusiana, fué posible por la obra desmoralizadora del Segundo Imperio. Aquel régimen podrido al amparo del cual los intereses creados se habían desarrollado sin otra lealtad ni otra resolución que la de su propio enriquecimiento, por cualquier medio que fuese, se hundió en el lodo y arrastró por el mismo la gloria de Francia, al mismo tiempo que la derrota francesa y la imprevisión de las potencias hacían resurgir la Alemania unificada que siempre había sido el gran peligro para la paz mundial y para los pueblos débiles, hasta que el genio del cardenal Richelieu la descentralizó en la Guerra de los Treinta Años.

La Tercera República Francesa fué producto de la traición a la democracia, nunca exponente de la misma ni de la grandeza del pueblo galo. En Agadir, en el proceso Dreyfus y en otros casos, hubo terribles humillaciones para el honor nacional, en lo exterior, mientras que en lo interior gobernaba una oligarquía corrompida, dueña del Banco de Francia, de las comunicaciones, de las grandes fábricas, de las minas etc., para lo cual todo tenía su precio y que no tenía reparos, por su afán de lucro en ponerse de acuerdo con los capitalistas enemigos. Para esos traidores la Internacional Socialista era la destrucción del sentimiento francés; pero la Internacional Reaccionaria, que no celebra ruidosas asambleas ni confiesa su doctrina abiertamente, y cuya existencia es innegable, estaba del todo justificada.

Para mejor asegurar su dominación del país, los dueños de Francia tuvieron la diabólica inspiración de aprovecharse de la clase media y, en general, del espíritu de previsión de sus compatriotas, y les aseguraron el rendimiento de unos pocos francos por la inversión de sus economías, con lo cual ataron de manera indisoluble importantes núcleos de la población al régimen que ellos controlaban, a fin de explotarlos mejor y de que estuviesen dispuestos a cooperar en la explotación, todavía peor, de campesinos, trabajadores y colonos.

El sistema así creado desde tiempos de Luis Felipe de Orleans, sobre las ruinas del Antiguo Régimen, sobrevivió al Segundo Imperio y llegó a su máxima consagración, bajo la Tercera República, de 1871 hasta nuestros días, ofreciendo el espectáculo de los peores escándalos políticos y administrativos, especialmente en estos últimos años. Una opinión pública cuyo sentido de la moral se había encallecido disculpaba o permanecía indiferente a todos esos horrores de robo de los dineros de la nación, de explotación y especulación con las necesidades del pueblo, de educación reaccionaria, de sumisión al extranjero, de gobierno mediante una oligarquía y de otros síntomas de descomposición nacional. Los efectos deletéreos de ese sistema de gobierno afectaron a la prensa, a la policía, al ejército y a la escuadra, a la judicatura, a la banca, a la diplomacia, etc., hasta que llegó un momento en que no hubo nada sagrado ni respetable y la desesperación de algunos de los pocos reformadores degeneró en movimientos terroristas o demagógicos que contribuyeron a ayudar al grupo dominante.

La prensa francesa había comenzado a beber y a hozar en el pudridero desde la época de Luis Felipe de Orleans, con el tris-

temente célebre M. Emile Girardin, pero en época reciente llegó a los peores extremos de inmoralidad y de traición a sus deberes.

La Francia que entregó a Checoslovaquia, que concurre a Munich, que tuvo la infame política de sacrificar a la República Española..., la que se arrastra hoy a los pies de Hitler y lame las botas del invasor, no es la de Francisco I, la de Enri-

que IV, la de Luis XIV, la de la Revolución de 1789, o siquiera la del Primer Imperio, sino un país en estado de descomposición y sin fe en su destino. Allí, más todavía que entre nosotros, los nombres de los partidos son marbetes que cubren una podrida mercancía en que se habla de radicales, liberales, revolucionarios, socialistas, populares, etc., a quienes forman diferentes grupos políticos sin moral y sin preocupación por la patria.

De ahí que la abyección sea peor que en las otras caídas históricas a que hemos aludido. Empezando por Pétain, el amigo de Franco, y terminando con Weygand, sin olvidar a Daladier, Laval, Darlan, Blum, Sarraut, Jouhaux, Reynaud, Gamelin, etc., no hay más que traidores o incapaces o, cuando más pobres diablos que nunca debieron aspirar a conductores de hombres cuando no tenían condiciones ni para arrieros. Esos líderes franceses dan una impresión de vacío, de carencia de convicciones, de acomodaticias actitudes que nos explican bien lo ocurrido hace dos años y lo que ha estado pasando desde entonces. De Gaulle y sus "franceses libres" son los verdaderos franceses, continuadores de las tradiciones heroicas de la nación, pero sin galvanizarla en un estallido revolucionario.

Hoy se ha llegado a la máxima abyección. Laval, el fascistoide Laval quien hace pocos años recomendó cínicamente a Francia que se conformase con ser potencia de segundo orden por no tener recursos para más, acaba de asumir el gobierno efectivo de Francia con las instrucciones precisas que Alemania ha dado a ese bajuno personaje. Darlan trabajará de acuerdo con Laval, ya que ambos persiguen el mismo fin de destruir a la democracia en Europa y de sumar a Francia al nazo-fascismo-falangismo. Pétain, el viejo reaccionario, el maestro de Franco, se ha prestado de buen grado a la infame jugarreta y así, lo que en 1823 realizó el duque de Richelieu con la Francia que había hecho la Revolución, y había vivido las glorias del Imperio y a la cual él incorporó a la Santa Alianza, mendigando ese favor, en 1942 Francia lo repite al unirse a sus verdugos de la nueva Santa Alianza, hoy, como ayer, reaccionaria, intolerante, explotadora, sin escrúpulos y antidemocrática.

El resultado era previsto para cualquier observador desapasionado y estudioso de las realidades políticas; pero no parecieron advertirlo así ciertos estadistas de las naciones aliadas que, después del justificadísimo bombardeo de la flota francesa en Orán, perdieron todo lo que les quedaba de resolución y se dedicaron a "apaciguar" a Vichy, a pesar de que el "apaciguamiento" estaba del todo desacreditado después de Munich y del Pacto Ruso-Germano.

Es muy de dudar que los errores y las traiciones de Vichy y que la abyecta sumisión de Pétain, Laval y Darlan, sean producto, única y exclusivamente, de imposiciones alemanas. No es que neguemos que hayan existido estas últimas, sino que no han tenido la influencia decisiva que se les atribuye en los últimos acontecimientos. Pétain, ya sentía con los totalitarios hace tiempo: por eso resultó embajador "ideal" ante su antiguo alumno, Franco; Laval era de esa opinión también y por eso se llevó siempre bien con Mussolini, e igual ocurrió con Darlan, enemigo de la colaboración con la Gran Bretaña. A hombres de esa mentalidad no se ha necesitado mucho para decidirles a consumir su traición a la patria y a la causa de la democracia.

Y ahora se buscará el responsable de la política aliada que ha permitido el cambio de frente que todos esperábamos. En los Estados Unidos se advierte una cierta tendencia a fijar la culpa sobre Mr. Cordell Hull, el anciano Secretario de Estado, a quien se acusa, por conservadores, liberales y radicales, de haber trazado la política de contemplaciones con Vichy y de querer atraerse a Weygand. Mr. Hull es el menos responsable entre los grandes responsables, ya que, de haberse equivocado, lo ha hecho sin mala intención como hombre liberal y justiciero que es... ¿Qué decir, sin embargo, del viaje de Mr. Welles a las capitales europeas antes del colapso francés, como si hubiese posibilidad de arreglo con los dictadores, y de su altanera conducta con los rusos hace menos de un año, y de su antigua y nunca desmentida debilidad para con Franco, determinante, en gran parte, del triunfo del falangismo que hoy combate a los Estados Unidos en Filipinas y en Hispanoamérica?

Vichy por espacio de dos años ha estado ayudando a los totalitarios con la producción de armas y (Pasa a la Pág. 51)

"Laval, el fascistoide Laval, quien hace pocos años recomendó cínicamente a Francia que se conformase con ser potencia de segundo orden por no tener recursos para más, acaba de asumir el gobierno efectivo de Francia.

(Dibujo de Alvarez Moreno.)

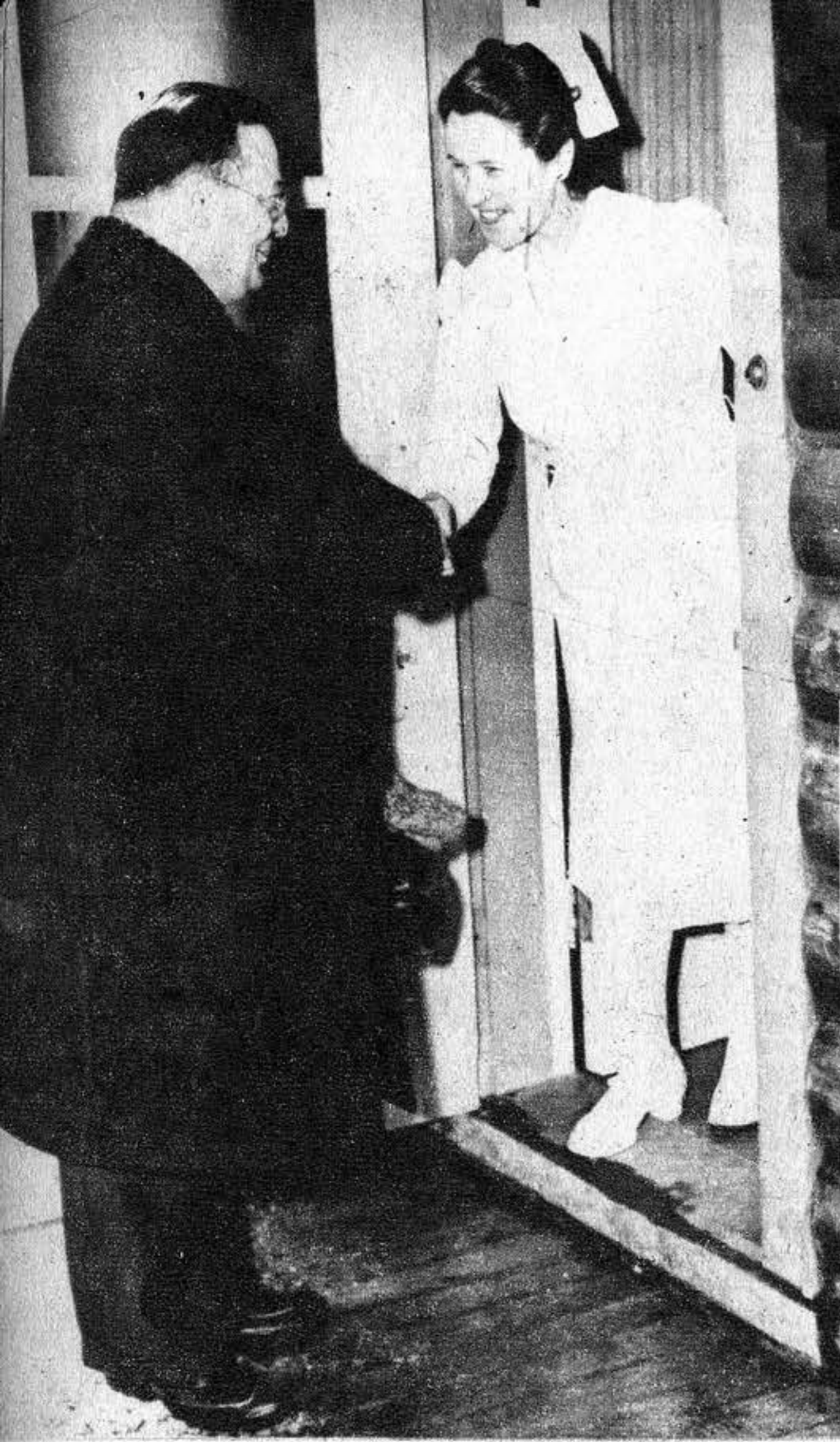


ALVAREZ MORENO

Un Nuevo Médico para

las DIONNE

OTRO gran cambio en la vida de las quintuples: Su antiguo médico el doctor Allan Roy Dafoe ha renunciado su cargo, por razones que no se especifican, y para sustituirle ha sido nombrado el doctor I. Joyal, antiguo médico de la familia que asistió a Mrs. Dionne en sus dos últimos alumbramientos.



El Dr. Joyal se parece bastante a su antecesor el doctor Dafoe, tanto en su rostro como en su figura, y tiene idéntica experiencia médica. En la foto, aparece llegando a la "Dionne Nursery" un día de visita. El es un médico rural que ha hecho gran parte de su carrera entre los franco canadienses del norte de Ontario.



El nuevo médico de las quintuples, Dr. I. Joyal con Marie Dionne, que es hoy objeto de su especial atención ya que los padres de la niña sospechan que tiene una atrofia en sus piernas. El doctor Joyal, con otros compañeros designados por el Gobierno del Canadá, examinó a la muchacha sin encontrarle lesión alguna.

Las quintuples conocen a su nuevo médico. De izquierda a derecha: Emilie, Yvonne, Marie, Annette y—detrás del doctor—Cecile. Mientras Marie, la presunta enfermita, mira el reloj del doctor Joyal, Annette contempla a éste con cierta alarmada atención.

(Fotos exclusivas de "King Features Syndicate, Inc.")



En la FERIA de la ACTUALIDAD

Por GUIDO GARCIA INCLAN

HUBO carnavales en Buenos Aires y Angel Ossorio y Gallardo, valientemente, describió en la prensa de aquel país, un artículo que reprodujo "Pueblo" en su edición del día 8 de abril. Para Ossorio y Gallardo, refugiado español, aquello fue un vergonzoso espectáculo, con más trascendencia de la que suponen algunos espíritus ligeros; como él mismo expresa. Para aquella algarabía loca, nada importaba que sus hermanos en el otro extremo del globo murieran por miles. Que ciudades en paz fueran arrasadas por tanques, que hospitales fueran bombardeados... ¡el caso era divertirse!... Nosotros, que fuimos de los primeros en oponernos a que en Cuba hubiera carnavales, nos sentimos más confortados, más civilizados, cuando observamos que en otros países se obra con más egoísmo. Y... no escatimemos nuestros aplausos a la autoridad competente. El Dr. Raúl Menocal, nuestro joven alcalde, también lo comprendió así, y... a pesar de los pesares... pues "de todo hay en la viña del señor", suspendió definitivamente las fiestas carnavalescas.

◆ ◆ ◆

El Gobierno, en su afán de acabar con todo lo que signifique "acaparamiento" debería ofrecer grandes premios en metálico, para recompensar a todo ciudadano cívico, que de manera valiente, denunciara a los que guardan en grandes naves: cabillas de hierro, gomas, gasolina, alcohol o mieles. ¡Es preciso! ¡Es urgente! ¡Es imperativo... que comencemos la guerra dentro de nuestro propio terreno. Tenemos que defender la NACIONALIDAD. Todo aquél que atente contra la comunidad "acaparando" artículos de necesidad para lucrar y hacerse rico a costa de los que mueren en el frente, está cometiendo un crimen de lesa patria. Abandonemos los discursos, las frases de Martí... y todo lo que pueda significar mera "patriotería", para ser verdaderamente PATRIOTAS. ¡Haciendo patria!

◆ ◆ ◆

Hemos leído que el Estado retirará todas las máquinas oficiales, de las cuales hacen uso para asuntos "no oficiales". Ya nos estábamos cansando de hablar de estas cosas, cuando los que tienen las riendas del país en sus manos han pensado en ellas. Es mortificante, irritante... ¡terriblemente doloroso!... que máquinas con chapa oficial, que están quemando gasolina que nada pagan en beneficio de la comunidad se empleen para paseos y tiendas. Es una burla al pueblo, de la que hemos hablado en infinitas ocasiones. Es igual que el uso de sobres oficiales para asuntos particulares; lo que constituye, como ustedes verán, una estafa a la cosa pública.

◆ ◆ ◆

Cada vez que se habla de "crisis en el gabinete" se comienzan a lanzar nombres interesadamente, para ver si "cuajan". Pero... siempre sucede, amigos lectores, que los que más ambicionan los altos empleos, son ordinariamente los que menos los merecen.

◆ ◆ ◆

Después de tanto "black-out", de tanto reclutamiento, de tanto racionamiento, y de tanto endulzarnos con tantos millones!... ¿Alguien por casualidad se acuerda de los pobres excedentes de la Cartera Dactilar y ex-enumeradores del último Censo?... Acreedores criollos de un Estado rico, que están pasando hambre; mientras otros continentes se despedazan por buscar su HUMANIDAD.

◆ ◆ ◆

Todos los vehículos motorizados, SIN EXCEPCION, tendrán que marchar a 25 kilómetros por hora en la ciudad de la Habana, según reza la última circular del Jefe de la Policía Nacional. Hemos querido significar con letras mayúsculas lo de "sin excepción", para que se interprete debidamente el significado de la frase. No hay derecho a que a unos se les castigue, mientras otros, por el hecho de no haber pagado la matrícula, se les permita reírse de nosotros.

◆ ◆ ◆

El Ministro de Agricultura ha declarado que nuestra capacidad de producción agrícola, garantiza el abastecimiento local. Lo dudamos, pero no lo negamos. ¡Ahora bien...! ¿Quién nos garantiza, que esa producción agrícola no se nos escape de las manos, buscando mejores precios fuera de Cuba, como ha sucedido con la carne, con el café, con las mieles, etc., etc.?

◆ ◆ ◆

La Asociación Nacional de Empleados Públicos acaba de revelar que existen en Cuba 32,570 empleados del Gobierno con sueldos inferiores a \$50. Y es que... amigos lectores, a pesar de todos los credos de política internacional, las leyes sociales son creadas por el Estado pero no para el Estado... Ahí está el quid de la cosa!...

◆ ◆ ◆

Eso es todo.

Unas gotas —
Unos instantes —

¡Y qué peinado más distinguido!



GLOSTORA -- el fijador moderno, inimitable, único — es el preferido de la gente bien. Unas gotas bastan para un peinado perfecto.
Glostora
DA ELEGANCIA AL CABELLO

PARA SOLDAR
USE
CREAM-SOLDER

Un nuevo producto que no requiere el uso de soldador. Suelde simplemente con un fósforo, la luz de una vela o un hierro caliente.

Tubo de tamaño mediano a \$ 0.25

DE VENTA EN:

CASA EDISON
REINA 214. TELF. A-9276.
HABANA

COMO TRATA LA GESTAPO

A LOS NORUEGOS

(Veine de la Pág. 41)

Estado. Yo negué la acusación. El interrogatorio duró ocho horas. Me obligaron a permanecer en atención frente a la pared durante todo el tiempo. Hacia el anochecer, me despertaron y me llevaron hacia una celda oscura. A intervalos de media hora, o una hora, entraban dos alemanes en la celda y me enfocaban con una fuerte luz en la cara, durante unos pocos minutos. La luz golpeaba mis ojos como si tuviera clavos, y cada vez me preguntaban si quería confesar. De nuevo me sacaron de la celda para interrogarme, y esto duró casi hasta la mañana. Cuando rechacé un intérprete, el policía noruego me golpeó en la cara. Al fin del interrogatorio, recibí una nota diciendo que estaba en libertad, debido a la falta de pruebas contra mí, pero justamente cuando estaba para salir, me detuvieron y mandaron confesar por escrito que era un agente accesorio del enemigo. Me negué y permanecí sentada allí. Hacia la tarde, me pusieron en un aparador donde no había más espacio que para tenerme en pie. Después de una hora empezó a hacer cada vez más calor, y luego me desmayé. Dos alemanes me llevaron a un pasillo. Hacia las cuatro de la mañana del día siguiente, me llevaron a otro cuarto y me interrogaron hasta las ocho de la misma mañana. No confesé nada. Más tarde, me dieron un poco de comida y me llevaron a otro cuarto más, donde había dos alemanes y dos policías noruegos. Me hicieron las más espantosas amenazas, a las cuales no me sometí. Me mandaron desnudarme, pero cuando me negué dos soldados alemanes fueron llamados, los cuales me quitaron la ropa. Ahora permanecí desnuda, y me golpearon la espalda con un bastón, y me dieron patadas en las piernas. Un soldado alemán me sujetaba. Me mandaron marchar hacia adelante y hacia atrás y pedir perdón en noruego y en alemán, por mis delitos. Los hombres insistieron en que yo había confesado mientras estaba inconsciente en el aparador. Después de este interrogatorio, en que no confesé, me tuvieron una semana en prisión. Entonces me llevaron a Victoria Terrace, para otro interrogatorio y, puesto que continué contestando negativamente, ordenaron a dos soldados de la guardia que me golpearan. Uno me golpeó en el lado de la cara con sus puños, y se me aflojaron dos dientes; el otro me sujetaba. Después de eso, los policías noruegos me golpearon en el otro lado de la boca, haciéndome saltar un diente. Luego continuó golpeándome en otros lugares. Perdí la conciencia y volví en mí solamente cuando dos policías me llevaban escaleras arriba hacia la prisión. Puesto que ha huído de Noruega, esta testigo ha sido curada de la boca.

Undécimo Testigo: "Algunos guardias se divertían inspeccionando las celdas y ordenando ejercicios gimnásticos como castigo de alguna falta imaginaria, y forzando a los presos a doblar las rodillas hasta que caían exhaustos. Los guardias partían entonces, muy complacidos de sí mismos, o llamaban a sus camaradas para que disfrutaran de la desgracia de sus víctimas. Similar castigo se imponía en el campo de ejercicios. Esto me ocurrió a mí una vez cuando el guardia afirmó que no lo había saludado correctamente. Me obligaron a marchar hacia atrás y hacia adelante, y luego saludarlo y doblar las rodillas, veinte veces. Los guardias consideraban un deporte no decir a los presos que tenían que saludar, teniendo así la oportunidad de ordenar los ejercicios como castigo. Si los guardias sorprendían un preso en su celda, que se había acostado o no se sentaba derecho en su banco, se encantaban. Una mañana, cuatro guardias entraron en la celda de un viejo judío: lo sacaron de la cama y le arrojaron cuatro o cinco cubos de agua. Después

Eficaz!

Contra

TOS

CATARROS

BRONQUITIS

y

todas las

enfermedades

respiratorias

Parabe

ROCHE

UN CUTIS Limpio y Sano

imparte hermosura y bienestar. No deje que una tez asquerosa impida su felicidad y acuérdesse que para ayudar a librar su cutis de barros, pecas del sol y erupciones ligeras de la piel, no hay nada mejor que el—

Ungüento y Jabón Facial
BLANCO Y NEGRO

de esto, lo colocaron en el banco, lejos de la puerta, y continuaron arrojándole agua. Después, se le ordenó que seacara el agua de la ropa y se fuera a la ducha, donde le dieron duchas de agua fría y caliente alternativamente, para gran diversión de los guardias. Esto lo he presenciado yo mismo".

Duodécimo testigo: "Me pusieron en compañía de uno que me dijo lo que había sufrido en el campo de prisión alemán. Se le vendó y se le puso contra la pared; los guardias le dispararon sin bala. Esto ocurrió dos veces. En otra ocasión, lo obligaron a sentarse bajo un potente foco eléctrico".

Décimotercer testigo: "Los presos eran con frecuencia amenazados por la Gestapo y los guardias de que serían fusilados. Estando yo preso en Vollan, desperté un día a las cinco de la mañana, y me dijeron que me preparara, que me iban a fusilar a las siete. Me habían dicho ya que esto se hacía para asustar a los presos. Estos eran con frecuencia interrogados durante cuarenta y ocho horas y sometidos a tortura. El interrogatorio se interrumpía por cortos períodos, siendo arrojado el preso a otro cuarto."

Décimocuarto testigo: "En dos ocasiones, vi maltratar a los presos. Vi a un preso en el pasillo, que acababa de salir de una celda oscura. Tenía los ojos amaratados, magulladuras y marcas azules por todo el rostro. Parecía estar completamente confundido y respondía completamente a las preguntas. Los celadores me dijeron que sufría accesos de cólera, durante los cuales rompía ventanas, etc., y esto lo tomaban los alemanes como motivo para golpearlo. Le habían dado de patadas hasta dejarlo desmayado y luego lo arrastraron a la celda, donde sólo recibió pan y agua. Esto ocurrió repetidamente mientras yo estuve allí. Finalmente, cuando iba a ser libertado, se le dió un paquete para llevar bajo cada brazo y se le dijo que saliera. Soltó los paquetes y se negó a salir, para diversión de los alemanes. Cuando intentaron sacarlo, ofreció resistencia. Finalmente, el guardia le dijo que lo siguiera a la celda, y él lo siguió. Pero en vez de llevarlo a la celda, lo arrojaron fuera de la prisión."

Cuando los presos llegaron de Svolveer el 15 de marzo, me contaron lo que había pasado en el corredor de la prisión. Sentí que estaban golpeando a algunos, y oí gritar a los alemanes. Los llamaban por sus nombres y si los presos no querían o no podían contestar inmediatamente, dos o tres policías saltaban contra ellos. Cuando el **Hauptschartfuehrer** Vestberger salió a inspeccionar, los presos tenían que permanecer en atención en un rincón de la celda, mientras él los insultaba y amenazaba. Tenían que dar su número, su nombre y su delito, o bien contestar sólo "Jawohl". Los guardias con frecuencia se divertían realizando inspecciones similares. Westberger hacía con frecuencia el recorrido mientras estaba borracho. Las órdenes más arbitrarias tenían que ser obedecidas para agradar a los alemanes. Los presos tenían que saltar diez veces sobre una mesa. Un joven tuvo que hacer los ejercicios de doblar las rodillas hasta que quedó exhausto, por no venir de los ejercicios con suficiente prontitud. Los guardias con frecuencia se divertían acusando a los presos de no saludar cortésmente, obligándolos luego a pasar diez o veinte veces y saludar, mientras les dirigían palabras abusivas. Los peores sadistas trataban de asustar a los presos que no entendían alemán, entrando en sus celdas y formando grandes aspavientos por asuntos triviales. A los presos, que eran considerados tercos durante el interrogatorio, se les ablandaba poniéndolos la mitad o la cuarta parte de la ración por algún tiempo. Los que sufrían más eran las mujeres en la prisión de Moellergaten, donde se les obligaba a compartir celdas

con hombres, hasta el verano pasado, cuando fueron trasladadas a Prini. Los guardias miraban descaradamente por la mirilla de la celda, que obligaban a tener abierta todo el tiempo. Muchas mujeres se tornaban terriblemente nerviosas. El pelo de una mujer soltera que estaba en la celda junto a la mía se tornó blanco después de un mes de prisión. Algunos intentaban suicidarse. Una tarde, sentí que llevaban a alguien de la celda contigua, después de un terrible altercado. Al otro día nos dijeron que el preso se había suicidado. Los presos eran obligados generalmente a permanecer de pie cara a la pared mientras esperaban por el médico, o el interrogador. Se les dejaba allí, de pie, durante horas, y los guardias se encargaban de que no se movieran. Entre un montón de presos que llegaron una mañana a las once venía un anciano; tuvieron que permanecer en atención con las caras hacia la pared hasta las siete de la tarde, cuando se les permitió sentarse en el suelo y comer. Las celdas eran de ocho a nueve metros cuadrados y contenían cuatro presos. Las condiciones sanitarias eran terribles. Los colchones pasaban de unos a otros sin limpiar. Este invierno fué terriblemente frío en las celdas; la temperatura bajaba a cero. Los presos sólo recibían mantas delgadas. Para conservar el calor, yo tenía que pasear de noche por la celda. No se me permitió llevar mi abrigo de invierno. Personalmente experimenté el hecho de que algunos de los guardias jóvenes eran homosexuales. Uno de ellos vino a mi celda y me mandó desnudarme. Otros presos pasaron por experiencias similares".

(Estocolmo, Telegrama N° 73, del 13 de marzo de 1942.)

FRANCIA EN LA ABYECCION

(Viene de la Pág. 46)

municiones, con el envío de centenares de miles de trabajadores, con el traspaso de sus cosechas y de sus materias primas y con las importaciones de combustibles, provisiones, etc... cuyo embarque los Estados Unidos autorizaban ante "las solemnes y categóricas promesas" de que no serían reexportadas a Alemania, como todavía sigue haciéndose con la España de Franco y para provecho de Hitler, ya que ni él ni sus vasallos creen en promesas más o menos. En cambio, a De Gaulle y a los suyos se les ignoró como aliados cuando no se les obstaculizó en sus planes para alentar a Francia para que se redimiese.

Hace poco más de dos años, con ocasión de la Segunda Reunión Interamericana del Caribe, presenté una proposición que contemplaba el problema de las posesiones francesas del Caribe y recomendaba la ocupación de esos territorios con un plan de gobierno ilustrado y progresista, cosa que Portugal y Brasil realizaron en parte con la Guayana Francesa durante la invasión napoleónica en España, hace 130 años. El gobierno de Washington se alarmó con mi propuesta, reputada de revolucionaria, y pocos meses más tarde, en la Segunda Reunión de Cancilleres, celebrada en La Habana, mister Hull logró la aprobación de un acuerdo que venía a repetir en cierto modo mi proposición de poco antes acerca de la ocupación y administración de las posesiones europeas en América... Y ahí están Martinica y Guadalupe, y la Guayana, y St. Pierre y Miquelón, y Clipperton, como amenazas a pesar de la resolución adoptada en La Habana porque, aunque St. Pierre y Miquelón están en manos de los "franceses libres", esa ocupación fué censurada y repudiada oficialmente por el gobierno norteamericano en atención al "pobre" Pétain y a sus secuaces. Martinica y Guadalupe pueden resultar más

Si usted le diera la vuelta al mundo...



...Comprobaría que el licor más exquisito que se encuentra en toda la tierra es nuestro

AÑEJO BACARDI

NO HAY NADA MEJOR-

A NINGUN PRECIO!

BA-1-42



difíciles de intervenir hoy que hace dos años, e igual debe ser el caso de la Guayana. Dakar es posible que hoy sea inexpugnable cuando la continuación del esfuerzo para tomarlo hace 20 meses, la habría rendido. Este es también el caso de Madagascar y fué el de la dominación japonesa de la Indochina, trampolín para el salto contra la Malasia, Australia y la India.

Hace pocos días que el cable ha dado la alarmante noticia de que Francia, "desangrada", "martirizada", "hambrienta", está a punto de tener más aeroplanos de guerra que los que tenía en 1939, al empezar las hostilidades. ¿Cómo pueden haber permitido ese rearme las tropas de ocupación alemana si no es con la seguridad de que esos aviones van a ser empleados contra los aliados? ¿Cómo explicar el regreso de acorazados y otras unidades navales francesas, a Tolón, si no es para concentrar esa moderna flota ventajosamente y lanzarla contra la Gran Bretaña y los Estados Unidos?

Hace pocas semanas decía yo en otro artículo publicado en BOHEMIA, que en mayo empezaba la verdadera batalla del Atlántico. Faltan pocos días y Alemania se apresta a la prueba con 2 superacorazados, 2 cruceros de batalla, dos acorazados "de bolsillo", cuatro cruceros modernos de línea, dos portaaviones y otros buques menores. Si a estos efectivos se unen los de la Francia en la abyección que representa Vichy, lo que le quede a Italia, y algo de España, la flota totalitaria concentrada representa por primera vez un enemigo poderosísimo para las escuadras aliadas: puede y debe ser destruída, sobre todo con las nuevas adiciones de buques capitales, que están haciendo los Estados Unidos y la Gran Bretaña; pero mientras no se consume su destrucción o, por lo menos, su dispersión, habrá que vivir días terribles en este lado del Atlántico... con CUBA COMO EL PAIS MAS AMENAZADO DE ATAQUE E INVASION.

SOLO ENTONCES HABLARA MI CORAZON

(Viene de la Pág. 39)

—¡Señor amo, yo estoy muy quebrantada!...

—¿Qué es lo que te ocurre, muchacha?...

—¡Pues, señor amo, que me parece que estoy embarazada!...

—¡Pero que bestia eres!... ¿No* supiste evitarlo?...

—¡Yo... señor amo!...

El Magistrado no esperó que Magdalena terminara la frase y mascullando blasfemias siguió subiendo las escaleras hasta perderse en su habitación... Hombre era el señor Rodríguez Solano para comprender, que aquello no se arreglaba con unas cuantas palabrotas. Podía ser el escándalo y la catástrofe en su carrera. Había que poner mano para evitar toda trascendencia y muy de prisa...

Por la noche, habló con la moza:

—Mañana te vas a Madrid y no vuelves aquí hasta que des a luz. Lo que nazca lo dejás en la Inclusa.

—¡No señor amo. Iré a Madrid, pero mi hijo no irá al torno. No es borde, que padre tiene, que es usted y madre que soy yo, para cuidarlo! —respondió violenta y testaruda Magdalena.

Y la hija que la zagala segoviana trajo a este mundo, no fué a la Inclusa. Regresó a la casa del "señor amo" y Magdalena siguió su oficio de maritornes, de ama de llaves y de concubina vergonzante, todo en una pieza... Ya no estaban en Sepúlveda, que las necesidades de la administración, le habían llevado al señor Rodríguez Solano a regentar la Justicia en Cangas de Onis... Transcurrió un año. Crecía la niña entre las miradas rencorosas del magistrado para quien era una acusación constante y el odio



LA SOLDADURA ES DE SUMA IMPORTANCIA

El mejor equipo de radio puede ser arruinado por el uso de una mala clase de soldadura y de fundente. La mayoría de los manufactureros saben que sólo hay una clase de soldadura de garantía absoluta. Por esta razón ellos usan Soldadura Plástica KESTER, preparada con resina. Es éste el único alambre de soldar que contiene su propio fundente, que no corroe y que no es conducible. Solamente en

K E S T E R

hallará usted la "Resina Plástica", la clase de resina que nunca se daña y que es mucho más activa que la que viene seca o en polvo.

ESTAÑO "KESTER"

DISTRIBUIDORES:

CASA "EDISON"

REINA No. 42.

TELEFONO A-9276. Habana.

**CUANDO LOS OJOS
Irritados... Duelen**

Una o dos gotas de MURINE en cada ojo ofrecen un alivio notable. MURINE, suave y seguro, es una fórmula de un famoso especialista. Compre MURINE hoy y úselo diariamente para la comodidad y belleza de los ojos.

MURINE MS-1
PARA LOS OJOS

VIAJE EN
TRANVIA
IRA SEGURO, COMODO
Y RAPIDO

de la madre contra el amo, que se mofaba cuando pedía apellidos para la hija sin reconocer. La exuberante juventud de la zagala segoviana se resentía. Iniciada por el amante y señor en las drogas y en el alcohol, las noches se convertían en bacanales monstruosas bajo el sádico regodeo del amo... Los días, descentrados los nervios, eran insufribles para atender al trabajo de la casa y al cuidado de la niña:

—¡No puedo más! ¡Voy a reventar! —dijo un día resuelta.

—Busca una criada, para que haga las faenas de la casa—respondió el Juez.

Torpe e inculta, pero venteando el peligro, Magdalena se opuso a meter en la casa a una desconocida. Podían robarle su puesto, debió pensar... Y cayó en algo que podía solucionar su problema:

—Pero si usted, ¡o permite, puedo traer a mi hermana Francisca, para que me ayude.

—¿Pero es muy chica, no? —respondió el señor Rodríguez Solano.

—¡No tan chica, que ya cumplió los catorce años, por San Juan!... Además, está casi mas mujer que yo...

—Pues escríbela, que venga del pueblo...

Y Francisca fué a Cangas de Onis... Tenía razón Magdalena. Estaba hecha una mujer y era mas guapa y más bonita que su hermana...

Y la zagala, casi una niña aun, cayó como la otra, bajo los torpes apetitos del "señor amo" y como Magdalena, supo del veneno de las drogas, del vicio del alcohol y de las bacanales viles, en noches de encanallamiento repugnante... Y como su hermana, un día sintió que también iba a ser madre... Fué en el viaje desde Cangas de Onis a Navahermosa, donde en la Posada del lugar, habían de hacer un alto hasta que el amo, encontrara casa en Escalona...

Había que esperar unos días para que la casa fuera reparada. Todas las noches, el señor Rodríguez Solano, iba a Navahermosa a pechoctar con su harem, que tal parecía por lo celoso el nuevo señor Justicia de aquel trozo de tierra toledana...

Tres días antes del drama, entre los protagonistas de aquel revoltijo de envilecimiento, surgió una violenta disputa, al confesar las zagalas al "señor amo" que las dos serían madres casi al mismo tiempo.

—Pues, no será, lo impediré yo, que no quiero tener mi casa convertida en una conejera —exclamó el señor Juez, dando un portazo y saliendo enfurecido de la Posada...

¿Qué pasó la noche del nueve de noviembre de 1933 entre las dos hermanas y el señor Rodríguez Solano?... Magdalena y Francisca confesaron, que como de ordinario, el "señor amo" llegó de Escalona, las dió morfina, las obligó a beber aguardiente y después las indicó que sus hijos no podían nacer... Se opusieron las zagalas y surgió la tragedia después de una velada de abyección...

¿Cuál de las dos asesinó al Juez de Escalona?... Francisca y Magdalena, negaron ser las autoras. Afirmaron, que fué el "señor amo" el que se suicidó. Los forenses demostraron que la víctima había sido asesinada... Y la justicia, horrorizada por tanto fango, temerosa de nuevas y escandalosas diligencias, absolvió a las zagalas segovianas, que un atardecer, abandonaron la Cárcel de Toledo, llevando en los brazos tres hijos, hundidos en el oprobio de no tener nombre, ni padre conocido...

¿Y de estos casos de cínico envilecimiento que el correr escandaloso de la sangre no descubre, cuantos no hay por los caminos del mundo?...

La mejor reclusa del Presidio...

En la serena quietud de este atardecer, la hemos encontrado en uno de los patios de este nido de dolor, que en la vida de las mujeres, representa al Reclusorio de Guan-

baoca... Tan absorta está en el pergeño de estas letrillas, que nadie sabrá para quien son, ni que mundo de ilusiones encierran, que hemos llegado hasta ella sin que se diera cuenta... ¡Bravía y soberbia belleza la de esta moza, que a pesar de la tosquedad del uniforme del presidio, estalla en floraciones que anuncian una juventud en plena y esplendorosa sazón!... Perfecta la silueta maciza de su carne, de una palidez que recuerda la magnolia. Hondos, profundos, luminosos sus ojos de una negrura que daña. La boca carnosa, guarda el tesoro de una dentadura soberbia. Un casco de ébano brillante y sedoso sobre la cabeza y la nariz recta sobre el entronque de unas cejas espesas, completan el sugestivo rostro de esta guajira que nació bajo el cielo camagüeyano hace veintitrés abriles y atiende por el nombre de Zoila Sifuentes Bueno...

¿Qué culpa de amor ha obligado a esta moza a tomar pasaje en la galera de homicidas de este puerto del delito?...

Realmente, no es en el escaparate de este reportaje semanal, donde debiéramos descubrir las torturas de esta peregrina de la desventura, que ni mató, ni en el correr de la sangre que hizo derramar, intervino para nada el corazón...

Pero su vida, tiene tal paralelismo con las mozas sepulvedanas del drama de Navahermosa, marcha su desventura por sendas tan iguales, que de no ser por que Zoila no dió hijos al mundo sin nombre y sin padre, y no tiene sobre su conciencia el remordimiento de la muerte de un semejante, pensáramos que la historia se había repetido a través de millares de leguas, a los seis años, un mes y quince días exactamente. En el resto, con diferentes escenarios y personajes, el rosario de renunciamento, de fango, de vicios, de vergüenzas y de abyecciones, es tan semejante como dos gotas de agua.

No era tan cerril como las sepulvedanas, ni cayó como aquellas en el vasallaje del amo que paga criada y disfruta querida, pero tronchó su nudor al señuelo de un auto lujoso y se dejó embaucar por un parleo ducho en las artes de una calantería "standard", para rodar por el despeñadero de la locura y hundirse tras las rejas de un presidio...

Y oyendo el relato de esta pobre criatura que se asomó a todos los barrancos de esa podre que algunos insensatos han dado en llamar deslices del amor, hay que tener muy arraigada la fe para no perderla... Y Zoila no se la dejó en las zarzas del camino, que su temperamento, corrección, carácter y delicadeza, le han hecho acreedora al título de la "mejor penada del Presidio", que en un año escaso que en el se encuentra jamás ha tenido que ser amonestada por la más leve falta... Cuida con maravillosa solicitud la Enfermería del establecimiento, atiende con ternura a las compañeras que se enferman y tal conducta le ha valido no hace mucho tiempo, un traslado a la Cárcel de Camagüey, para que pudieran abrazarla sus viejos y sus hermanos, que allí aguardan el regreso de la cautiva ausente...



Cuide la alimentación de sus hijos,

proporcionándoles Leche Pasteurizada!

Esmerado servicio a domicilio.

Teléfs. X-2456, 57, 58 y 59.

Cía. LECHERA DE CUBA.



¡Villancicos de dolor!

Era la noche, en que las almas cristianas celebraban el nacimiento del Mesías con el fervor de la fe y la alegría de los villancicos tradicionales. Abrieron los templos sus puertas a los fieles devotos de la típica misa del gallo. ¡Nochebuena!...

—No estaba en mi juicio —recuerda pálida y descompuesta la guajira de Camagüey— la noche que disparé sobre aquel hombre, que era mi amante desde hacia tres años. Habíamos bebido, como de costumbre, hasta embriagarnos... ¡Iba como si estuviera loca!... El, lo mismo que yo, en vez de aplacarme me excitaba sin freno, sin piedad... Nos cansamos de visitar cantinas y tabernas entre tragos constantes y gritos que maceraban mi cabeza... Llegamos hasta el Hotel New York, en Avellaneda y decidimos pernoctar allí... ¡No teníamos fuerza para llegar hasta mi casa!... Ya en la habitación, entablamos una disputa estúpida, que provocaba el alcohol que nos rezumaba por todo el cuerpo... Unos villancicos que iban cantando unos muchachos por debajo de nuestro balcón, encendieron la tragedia... El mismo me dió el revólver, me azuzó para que disparara y ciega, inconsciente, enloquecida, disparé... Después, ya no supe más nada de aquel horrible momento... Me encontré en la Cárcel y más tarde, fui puesta en libertad bajo fianza... Aquel hombre estuvo gravísimo, más de dos meses. Curó y me propuso reanudar nuestros amores... Me negué resueltamente... ¡Ya era hora de que dejara de ser juguete, de quien se complacía en despertar los instintos dañinos que todos llevamos dentro!...

Hasta muy entrado el año 1941, no comparecí ante la Audiencia de Camagüey... Allí, se dijo que yo no era la amante de aquel hombre, sino una amiga del momento. Que no había habido ni reyerta, ni provocación y que el revólver se había disparado jugando con el arma... ¡Estaba asustada y además, yo era una pobre guajira!... Me condenó la Justicia por homicidio imperfecto y aquí espero mi libertad...

¡Qué mundo de enseñanzas en tan breve relato, y que pintorescos romances para buscar justificación al absurdo!... ¡Cómo si fuera corriente, que dos amantes en una entrevista —llamémosla de amor, por denomi-

narla de alguna manera— no tuvieran cosa mejor en que pasar las horas, que jugar con un revólver!...

—¿Y después, cuando llegue la libertad? —preguntamos de improviso.

Se transfigura el rostro de la bellísima penada. Ríen sus ojos con tamborileos de esperanzas y su boca de intensas tonalidades bermejas, se abre en una catarata de palabras de alegría...

—¿Dice usted, que haré cuando salga de aquí?... ¿Cuando pierdan mis ojos la visión de estas rejas?... ¿Cuando respire a placer, el aire de la calle?... ¡Ay señor!... Lloraré de gratitud y miraré al cielo para ver si es más azul, más luminoso que desde estos patios, donde solo pasea el dolor, la desventura y el infortunio, esos tres amantes que no traicionan jamás a las mujeres...

—¡Y entonces, hablará el alma!...

—Y ya, otra vez en el mundo, purificada por la penitencia de estos meses que paso en el Presidio, lejos de los míos, recordaré con melancólica gratitud la serenidad que estos viejos paredones llevaron a mi atormentada juventud, donde hice en el silencio de noches interminables una honda almoneda de resabios, apetencias e inclinaciones, que no podían nunca llevarme a puerto de salvación y donde como un rocío mañanero supe lo que era el amor pleno de renunciamentos, de sacrificios, de vigiliadas... ¡Aquí, he conocido, el viento del querer, que vino a través de esas rejas barriendo toda la inmundicia pasada... Cuando trasponga los umbrales de este caserón, un hombre, todo un hombre, humano, generoso para el olvido y honrado para elevarme hasta su corazón, me esperará para enseñarme el camino de la felicidad y la vereda real, donde el cariño se inclina para enaltecer a las mujeres...

—Y entonces, solamente entonces, comenzaré a vivir... Lo pasado, no era más que el infierno... ¡Antes hablaba solamente la carne y ahora, cantará el alma y rebrincará de dicha el corazón!...

Y la bellísima guajira, vuelve a inclinar el busto arrogante de su carne de magnolia sobre el plieguecillo de papel, para seguir pergeñando todo un mundo de anhelos y de esperanzas, que nadie más que su ilusión, sabe quien las recibirá...

¿Sangran Sus Encías?

Encías Sangrantes, Dolor en la Boca o Pérdida de los Dientes indican que Usted sufre de Piorrea o alguna Infección Bucal que tarde o temprano hará que sus dientes caigan y que puede además causarle trastornos reumáticos y cardíacos. Amosan acaba con las encías sangrantes desde el primer día, acaba con el dolor en la boca y afianza prontamente los dientes flojos. Se ofrece bajo garantía inquebrantable de que Amosan debe devolver el bienestar a su boca y salvarle los dientes o le devolveremos su dinero al retornar Usted el paquete vacío. Pida Amosan en cualquier farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

Amosan
Para Piorrea, Infecciones Bucales

A S M A

Desde 1869, HIMROD'S ha sido reconocido como un Excelente Remedio para el Asma, y después de 70 años, continúa siendo el más popular de los Remedios para el Asma.

¿POR QUÉ? — Porque para el Asma no hay remedio más eficaz que HIMROD'S.

UN MÉDICO DICE: — "He venido recetando Himrod's con resultados increíbles"

INSISTA EN EL LEGÍTIMO

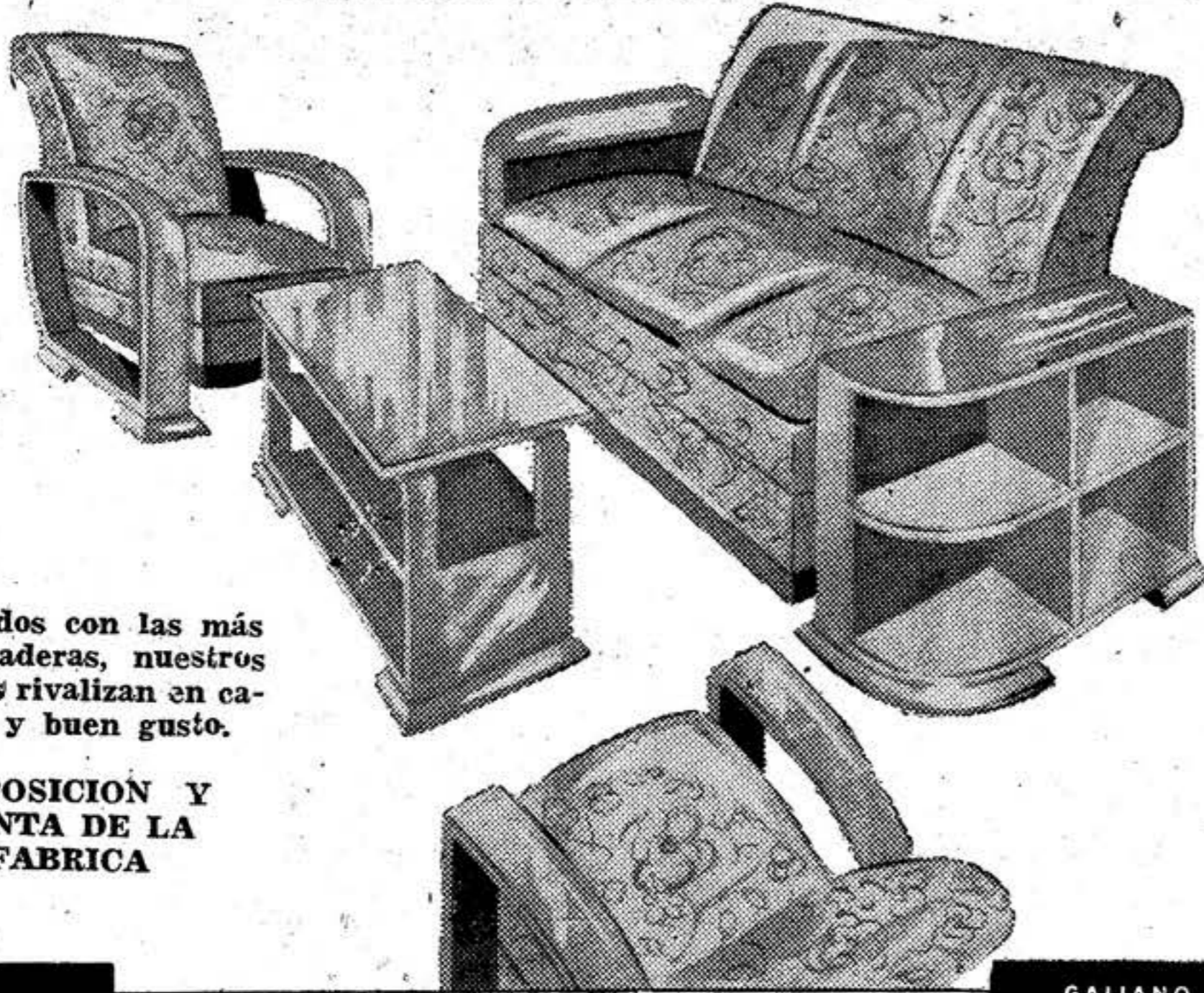
REMEDIO de HIMROD

DORTA

LA GRAN FABRICA DE MUEBLES

Presenta

LAS MAS BELLAS
CREACIONES!



Fabricados con las más finas maderas, nuestros muebles rivalizan en calidad y buen gusto.

EXPOSICION Y
VENTA DE LA
FABRICA

DORTA

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

GALIANO

160



EL VERDADERO TALISMAN: LA LLAVE DE LA FELICIDAD

Con este talismán tendrá usted protegida su persona, su salud. Podrá usted atraer a la persona deseada; vencer todas las envidias; tener éxito en la lotería, en los negocios y en el amor. Se cuentan por millares las personas agradecidas. Sea usted una de ellas. Pida informes, para franqueo envíe 10 cts. en sellos de correo o su equivalente en cupones internacionales para el extranjero. **SERGIO LANTUA, Rastro N° 258 bajos entre Gloria y Vives, Habana, Cuba**

EL CINTURON DE LA MUERTE

(Viene de la Pág. 32)

todas, histéricas. La turba de mujeres pasaba en tumulto por las puertas de la ciudad.

Esta es la manera en que comenzó la invasión alemana de París. Estas prostitutas —muchachas de Polonia y Checoslovaquia, y recogidas aquí y allá a lo largo de los caminos en Bélgica, Holanda y Francia— eran parte de la máquina de propaganda de Hitler.

Esta invasión por mujeres pintadas era un fin propio de un día que había estado cargado de sorpresas y paradojas.

En conjunto, aquel día París estuvo menos informado acerca de su propia situación crítica y probable destino que el resto del mundo. No había periódicos, excepto la edición europea del "New York Herald", que

apareció aquella mañana, gracias a un milagro realizado por uno de los redactores, Eric Hawkins. Sin ninguna ayuda, había conseguido sacar una hoja de las llamadas noticietas. La parte posterior estaba llena de anuncios tomados al azar entre los estereotipos. Hawkins había impreso sólo unos pocos cientos de ejemplares. Se vendieron inmediatamente; la gente se los arrebató de las manos.

La radio había dejado virtualmente de existir. Las esporádicas transmisiones de la P. T. T., hechas a ciegas y a veces contradictorias, desde Tours no hacían sino aumentar la confusión general.

En conjunto, el pueblo que permaneció en París se mostró resignado y apático. Los ferrocarriles habían dejado de circular; los obreros se habían ido; pero la gente continuó afluyendo por miles a las estaciones esperando lo imposible.

La ciudad parecía vacía.

Los corredores de la Cámara de Diputados y del Senado estaban desiertos.

En el Ayuntamiento, unos seis o siete miembros del Consejo Municipal —los últimos representantes electos por el pueblo que quedaban en París— se reunieron y confirieron poderes de presidente del Consejo Municipal a Jean Chiappe, antiguo Prefecto de Policía.

Aquella tarde, policías y gendarmes fueron a todas las farmacias y tiendas de alimentos que quedaban abiertas y demandaron a los propietarios y encargados que no salieran de la ciudad. Los ciudadanos individuales eran parados en las calles, y se les pedía que permanecieran serenos.

La gente no comprendía bien. La firma de la Proclama anunciando que París había sido declarada Ciudad Abierta les decía que el general Denz había sustituido al general Hering como Gobernador Militar de París. Pero el pueblo no sabía exactamente qué significaba el término "ciudad abierta". Esperaban una lluvia de bombas de un momento a otro, el tronar de los tanques por las calles. Vagaban sin rumbo de un lado a otro.

En una esquina, un hombre vendía todavía billetes de la "Loterie Nationale". Unos pocos restaurantes estaban todavía abiertos: el "patrón" y la "patronne", en muchos casos, cocinaban y servían. Sobre la ciudad, el cielo estaba aún oscuro y cargado. Y ahora, como aditamento, acres nubes de humo bajaron a la deriva desde los suburbios; sucias, hollinosas olas de humo de los grandes depósitos de petróleo y gasolina que habían sido incendiados.

La mayoría de la gente se fué a la cama a primeras horas de la noche, después de haber oído las noticias de la P. T. T. de París: "una gran batalla se está librando a veinte kilómetros de la ciudad... El resultado está todavía indeciso..."

¡Así que los alemanes estaban aquí! Sí, era cierto. La vanguardia estaba haciendo todos los arreglos necesarios para la ocupación formal. La Sección de Propaganda del ejército fué la primera llegada a la Place de la Concorde. Cuatro pequeños automóviles gris aparecieron cargados de periódicos del norte de Alemania. Estos periódicos acabados de recibir por el aire, habían de ser distribuidos entre las tropas al entrar.

Todo había sido pensado y planeado por anticipado. Las prostitutas —la turba que había afluído a París durante la noche— aparecieron ahora y se presentaron a recibir órdenes. Tenían un papel oficial que desempeñar ahora. Aparecerían en fotografías, con los pies de: "Parisinas, aclamando su liberación por los tropas del Fuehrer... y marchando alegremente con ellas, brazo a brazo"

Gradualmente, se iban viendo más alemanes en la ciudad. Fueron sin vacilación a los puntos designados con anterioridad. A las nueve en punto —la hora que había sido fijada por los representantes del mando supremo alemán y los plenipotenciarios franceses

MI MAS RAPIDO MENSAJERO

Millones de mujeres, en miles de hogares, economizan tiempo, molestias y dinero, haciendo sus compras por teléfono. En tiempos buenos o lluviosos, él está siempre dispuesto a llevar sus mensajes sociales o comerciales a cualquier parte del Orbe, y comunicándole con sus seres queridos, hace su vida más agradable y distraída.

CUBAN TELEPHONE-COMPANY

en su conferencia de Ecouen— comenzó el desfile

Dos horas después, la bandera roja con la suástica había sustituido a la bandera tricolor en lo alto de la torre de Eiffel. Y, bajo el Arco del Triunfo, hombres de la Guardia Selecta de Hitler montaban guardia frente a la tumba del Soldado Desconocido.

El primer día mismo —14 de junio— el Hotel Crillon fué requisado para el Estado Mayor alemán. El Hotel Scribe fué tomado completamente para las secciones de Prensa y Propaganda del ejército.

Durante veinticuatro horas, París no tuvo periódicos ni radio. (Los alemanes se agolparon a la P. T. T. de París). Luego, sólo se oyó la radio alemana transmitiendo en frances.

El 18 de junio, los parisinos hallaron el periódico "Le Matin" en los kioscos. El 19 de junio, los vendedores pregonaban de nuevo "Paris-Soir" por las calles. Los lectores compraron ávidamente todos los ejemplares. Exteriormente, los periódicos parecían los mismos "Matin" y "Paris-Soir". Pero tan pronto como la gente comenzó a leerlos, comprendió.

"Le Matin" era uno de los grandes periódicos de Francia. Durante los últimos años, sin embargo, por orden de su propietario, Maurice Bunau-Varilla (hermano del Bunau-Varilla que hizo su fama en el Canal de Panamá), el periódico había estado secretamente en estrecho contacto con los nazis. "Le Matin" fué el único periódico de París que no evacuó su personal a provincias; aunque suspendió su publicación el once de junio. Todo el personal había permanecido preparado. Monsieur, Marcel Knecht, mano derecha de Bunau-Varilla, había visitado frecuentemente Alemania antes de la guerra, y celebrado varias entrevistas misteriosas en terreno neutral durante la guerra. El 14 de junio, este Monsieur Knecht fué a la "Kommandatur" en París y arregló las cosas para volver a publicar inmediatamente "Le Matin".

En cuanto a "Paris-Soir", lo que pasó allí es tal vez más típico de los procedimientos alemanes.

El primer día de la ocupación —14 de junio por la tarde— dos pequeños automóviles llevando la bandera de la suástica se detuvieron frente al edificio de "Paris-Soir". Varios oficiales salieron del auto. Uno de ellos marchó delante. El oficial alemán era nada menos que Joseph Schliesse el antiguo muchacho del elevador, el que me había dicho en días anteriores: "No se preocupe por mí, Monsier Lazareff. No me pasará nada".

En efecto, se las había bandeado perfectamente bien. Ahora guiaba al teniente Weber, al capitán Maier y sus asociados, mostrándoles el lugar.

El teniente Weber y el capitán Maier habían sido ya nombrados jefes de los departamentos de Prensa y Propaganda en la región de París. Estos hombres conocían bien a París. El teniente Weber había estado empleado allí en una compañía de seguros. Y Maier era conocido en todas las redacciones de periódicos de la ciudad. Había andado por ahí, tratando de vender fotografías, noticias gráficas de la Europa Central. Todo el mundo había creído que era un pobre refugiado judío. Weber, por otro lado, estaba relacionado con los grandes editores de Leipzig del mismo apellido. Como Schliesse, había dado la impresión de que era un patriota alsaciano.

Después que hubo sido debidamente inspeccionado el edificio, al otro día se hicieron arreglos para reanudar la publicación de "Paris-Soir". Schliesse, había dado los nombres y las direcciones de los impresores, linotipistas, personal de oficina, etc., que habían permanecido en París. El mismo fué nombrado Jefe de Personal de la versión nazi de "Paris-Soir". Se dice que resultó difícil de complacer cuando llegó la hora de seleccionar los muchachos del elevador. En

Algo nuevo!

ESCARPINES
BLANCA NIEVES

● Las niñas los prefieren por sus originales dibujos y las mamás por su larga duración.

BLANCA NIEVES

TALLAS 7 AL 10

todo caso, se instaló confortablemente en la oficina del administrador.

La vasta oficina de Jean Prouvost fué tomada por un hombre oscuro y fornido —Roger Capgras— a quien la "Kommandatur" había elegido como jefe del más grande periódico de Francia. Este caballero había sido hasta entonces agente en el Mercado, comerciante en frutas y vegetales selectos. Durante la guerra civil española, había hecho algunos negocios muy provechosos; cambiando naranjas catalanas por barcos y municiones. París oyó hablar de Roger Capgras por primera vez cuando organizó una especie de trust de los teatros y dramaturgos y luego patrocinó la vuelta de Alice Cocea la blonda y frágil estrella rumano-parisina a la escena. ¿De dónde obtenía su dinero Roger Capgras?— se preguntaba la gente. Justamente antes de que estallara la guerra, Henri Bernstein, el dramaturgo, denunció a

este hombre, llamando la atención acerca de su nebuloso historial. ¡Y helo aquí, disfrutando de la completa confianza de los alemanes!

Pero hubo más. Capgras trajo consigo para servir de redactor jefe en el nuevo "Paris-Soir" a Henri Jeanson, el autor de numerosos artículos de controversia, y conocidos argumentos de películas ("Pepe le Mokó", por ejemplo). Se le había conocido como militante de extrema izquierda, con inclinaciones hacia el anarquismo. Justamente antes de la guerra escribió un número de artículos antimilitaristas. Después que se declaró la guerra —el tres de septiembre— firmó un folleto sedicioso que demandaba negociaciones de paz inmediatas. Fué sentenciado a cinco años de prisión. Después de haber servido nueve meses, Jeanson fué libertado. Fué entonces enviado a un regi-



¿POR QUE LLORAR...

SI EL REMEDIO ES TAN FACIL?

Cuando su niño no digiera bien sus alimentos, dele Leche de Magnesia de Phillips.

Unas gotas de Leche de Magnesia de Phillips en la leche del niño, evitan la formación de grumos gruesos en el estómago, que son los causantes de muchos desarreglos.



LECHE de MAGNESIA de
PHILLIPS

¿Reumatismo, Tobillos Hinchados, Lumbago, Riñones Extenuados?

Si padece Usted de misiones que lo obligan a Levantarse Frecuentemente por las Noches, o si sufre de Desvanecimientos, Nerviosidad, Dolor de Espalda, Dolores en las Piernas, Hinchazón de los Tobillos, Reumatismo, Ardor y Comezón en los Conductos, Acidez Excesiva, Pérdida de la Energía, o si se siente viejo antes de tiempo, la causa de sus males es sin duda Trastornos en los Riñones.

Alimentación inconveniente, exceso de bebidas, preocupaciones, catarros o exceso de trabajo crean en el organismo un exceso de acidez que obliga a los Riñones a trabajar forzosamente de modo que requieren ayuda para purificar apropiadamente la sangre manteniendo la salud y energía o trabajan pobremente.

Ayude a sus Riñones Como Aconsejan los Médicos

Muchos Médicos han descubierto a través de sus investigaciones clínicas y su práctica que la manera segura de ayudar a los Riñones a filtrar el exceso de venenos y ácidos es por medio de la prescripción científicamente pre-

parada llamada Cystex. Los records de centenares de Médicos prueban esta verdad.

No lo beneficia—No lo Paga

La primera dosis de Cystex comienza a trabajar ayudando a sus Riñones a remover el exceso de Ácidos. Pronto esto hace que se sienta como nuevo. Tan seguros están los fabricantes que Cystex hará lo que ofrecen dejándolo completamente satisfecho que le ofrecen pruebe esta medicina bajo su garantía de devolverle el dinero. Sea Usted el juez. Si no queda completamente satisfecho todo lo que tiene que hacer es devolver el paquete vacío y se le reintegra su dinero.

Cystex (pronuncie Siss-tex) vale poco, se ofrece en todas las farmacias y nuestra garantía de devolverle el dinero lo protege de modo que le conviene comprar este tratamiento hoy mismo.

Cystex Ahora Solo **45c**
Para Riñones e Reumatismo **93c; \$1.72**

miento estacionado en Meaux, a cuarenta kilómetros de París.

Y ahora estaba aquí, transplantado —milogrosamente— del ejército francés a la "élite" misma de la Quinta Columna, y elegido para realizar la gloriosa misión de publicar el primer gran periódico nazi en Francia.

Halló que sería asistido por un personal verdaderamente selecto: un grupo de escritores y periodistas resentidos que habían sido despedidos de "Paris-Soir".

Mi propia oficina fué tomada por Paul Ferdonnet, el "Lord Haw Haw" francés, el traidor que había estado transmitiendo en francés desde Stuttgart, predicando el derrotismo, asegurando a sus compatriotas de las excelentes intenciones de Alemania, y repitiendo el estribillo de la "pérfida Albión".

Muchos parisinos habían creído que toda esa palabrería acerca de la Quinta Columna era sólo producto de la imaginación; especialmente de la fértil imaginación de los periodistas.

Mientras que las primeras divisiones motorizadas alemanas pasaban a través de la ciudad, una casa de la Rue de Lille despertaba como de un largo sueño: la embajada alemana.

Durante toda la guerra, y conforme a un acuerdo diplomático, dos miembros del personal habían recibido autorización para permanecer allí con el fin de mantener en orden el edificio y sus dependencias.

(De modo similar, dos de nuestros funcionarios permanecieron en la embajada francesa en Berlín). Las idas y venidas de estos hombres eran, desde luego, estrechamente vigiladas por la policía.

El 17 de junio por la mañana un hombre se asomó a una de las ventanas de la embajada alemana, frente al Sena. Este hombre no era uno de los alemanes que había permanecido en la embajada durante toda la guerra. En julio de 1939, había sido bruscamente deportado por orden del gobierno Daladier, después que los periódicos lo habían denunciado como organizador de la Quinta Columna. Este hombre, joven, pesado, rubio, con una cara un tanto abotargada y sensual y ojos azules que parecían mirarle a uno demasiado de frente era Otto Abetz. Acababa de llegar de Berlín. El 16 de junio el Fuehrer lo había nombrado embajador alemán en Francia.

♦ ♦ ♦

(Lea la próxima semana los siguientes capítulos: "La Suástica en la Torre Eiffel", "El Movimiento Juvenil para el Acercamiento Franco-Alemania", "Del Bluff al Chantage".)

PENSAMIENTOS

Dejarás de ser artificial cuando tu alma pueda brindar el fruto de su amor.

Mientras la humanidad no aprenda a convivir seguirá siendo corta su existencia.

F. BRITO CORZO.

Descubrimiento Glandular Que Restaura La Juventud En 24 Horas

Los que padecen de pérdida del vigor, nerviosidad, cuerpo débil, sangre impura, falta de memoria y que están prematuramente envejecidos y desgastados recibirán con alegría la noticia de un nuevo descubrimiento glandular hecho por un médico americano.

Con este nuevo descubrimiento es posible restaurar rápida y fácilmente el vigor de sus glándulas y de su cuerpo, producir sangre rica y pura, fortalecer su mente y su memoria y hacer que en 8 días se sienta usted como un hombre nuevo. En efecto, este nuevo descubrimiento que es una medicina casera en forma de tabletas agradables y fáciles de tomar, pone fin a las operaciones glandulares y empieza a producir nuevo vigor y energía en 24 horas, y pesar de esto es absoluta-

mente inofensivo y obra de manera natural.

El éxito de este descubrimiento sorprendente llamado Varko ha sido tan grande en los Estados Unidos, que hoy se vende aquí en todas las farmacias y boticas bajo la garantía de dar completa satisfacción o se devuelve el dinero. En otras palabras, Varko hará que usted se sienta lleno de vigor y energía, y de 10 a 20 años más joven, o de lo contrario basta que presente el frasco vacío y se le devolverá su dinero. Un frasco de 48 Varko especiales de fuerza doble cuesta poco y usted está además protegido por la garantía.

Varko
Devuelve Vigor y Vitalidad

UNA ENTREVISTA CON

EDDY CHIBAS

(Viene de la Pág. 35)

José y no es él, pues, la persona electa Representante. Para fundamentar una tesis tan absurda los impugnadores toman uno de los nombres de pila, José, que aparecen en una inscripción de nacimiento hecha en Pinar del Río en 1902 y que dicen corresponde al Director de "Cuba para los Cubanos" como si fuera el primer apellido del mismo. Se trata de un evidente subterfugio legalista con miras a burlar el deseo de los electores que votaron por Primitivo Rodríguez para que los representara en la Cámara. Esa agresión no está solamente dirigida contra Primitivo Rodríguez, sino también contra cada uno de los auténticos que le dió su voto, contra todo el cuerpo electoral y el sentido común.

—¿Qué cree de la situación de Cuba?

—Estamos atravesando una tempestad en una nave sin Gobierno. Que está al garrate, a merced del último viento que sople. Los problemas de la carne, el azúcar, los víveres, el alcohol, la gasolina, las cabillas y las gomas, están dando la medida de los gobernantes. Se hace imprescindible, por otra parte, la adopción de una economía de guerra, que sustituya a la "economía" imperante en la actualidad.

A pesar de la situación bélica que confronta la nación, el Gobierno no ha tomado las medidas previsoras que requiere la protección adecuada de la población civil en tiempo de guerra.

—¿No estará usted abarcando demasiadas cuestiones?

Me doy cuenta que estoy luchando contra muchas cosas a la vez, pero no podemos permanecer tranquilos mientras haya una injusticia que reparar, un mal que aplastar o un vicio que corregir. Lo más cómodo sería disfrutar en paz nuestros años de representación popular, sin buscarnos disgustos ni crearnos enemistades, dejándonos llevar por la vía suave de la contemperación, pero hemos escogido otro camino: la senda del deber y del combate.

—¿No provocará usted dentro del Partido Auténtico con su lev del 50 por ciento de los sueldos, que ataca tantos intereses, una alianza formidable de todos los afectados dirigida contra su persona?

Estoy seguro que no. En el Partido Revolucionario Cubano es imposible que ocurra lo que en los Partidos de la vieja política, donde la maquinaria electoral ha terminado por moler lo que hubo en ellos de emoción popular. Tengo fe en la inteligencia política de las masas auténticas que conocen intuitivamente quiénes son sus defensores honrados. Las campañas interesadas de sofismas no prosperan a la larga. Las fuerzas morales acaban por imponerse. Además, mi suerte personal no me importa. Podré ser triturado, quizás, por los aparatos del Partido que controlan algunos, pero siempre mantendré en alto libre de toda impureza sin arriarlo nunca, el pabellón de los ideales revolucionarios.

Y termina diciéndonos Eddy Chibas:

Estamos luchando en el Partido Auténtico—que no defraudará al pueblo— por los cánones de la decencia, de la justicia y de la moral. No lo hacemos sólo con la palabra, sino también con nuestro ejemplo. Puede ser que perdamos una batalla o dos. Es posible que seamos arrojados de alguna posición de combate o de varios. Al caer, sin embargo, levantaremos más alto la bandera revolucionaria y gritaremos más fuerte: ¡Viva la moral del autenticismo!

SU OPORTUNIDAD

(Viene de la Pág. 10)

Después, Joe dobló el papel y, juntamente con el billete de cinco dólares, lo metió en la maleta de su hijo.

Estaba en la ventana de su cuarto cuando oyó la puerta de la calle cerrarse. Afuera, bajo las sombras de los árboles plateados por la luna, vió alejarse a su hijo. No lo vió claramente, desde luego, pues sus ojos estaban empañados por las lágrimas.

♦ ♦ ♦

Toda la frialdad de la noche había entrado en el cuarto cuando Joe se separó de la ventana para acercarse a la cama. Pero el hombre no sintió esa frialdad. Ya no se sentía cansado, ni viejo, ni desalentado, sino vigoroso, joven y animado. Con orgullo, pensaba en la decisión de su hijo. Por el camino se alejaba un joven que tal vez llegaría a ser lo que no pudo ser su padre a causa de la torpeza de unos viejos que aplastaron sus legítimos impulsos de superación.

F I N

MISION A MOSCU

(Viene de la Pág. 9)

demnización y castigo de los culpables. Nadie duda de que estos ataques fueron hechos por submarinos italianos contra barcos que llevaban provisiones a España.

Los E. Unidos, Grecia, Egipto, Rumania y Bulgaria contestaron aceptando una invitación franco-británica para una conferencia para la prevención de la piratería en el Mediterráneo. El gobierno soviético contestó preguntando por qué se había invitado a Ale-

mania, que no era potencia mediterránea, y demandó que se invitara a España.

Diario:

Moscú, 7 de octubre de 1937.

El embajador Troyanovsky informó de las condiciones que justificaron las ejecuciones. Describió la candidez de este pueblo, aun en el gobierno, al ampliar su confianza y hacer de la afiliación al partido una garantía de seguridad. Dijo que el país estaba de hecho infectado de espías de los países hostiles.

Troyanovsky regresa a los Estados Unidos. Es un hombre capaz, leal a sus jefes y a su partido.

Carta al secretario Hull:

Moscú, 15 de noviembre de 1937.

Los días seis, siete y ocho de noviembre fueron designados como días de fiestas nacional en celebración del veinte aniversario de la Revolución Soviética. Los miembros del Cuerpo Diplomático que habían visto otras celebraciones de esa clase notaron la ausencia de "slogans", pancartas y caricaturas contra los países capitalistas y los enemigos fascistas. Personalmente noté sólo tres caricaturas dirigidas contra Alemania. Los acontecimientos fueron planeados y ejecutados minuciosamente. Los actos rituales fueron también ejecutados muy bien. La demostración de las fuerzas militares y navales fué muy impresionante. La opinión general de los agregados militares es que parece haber una disposición de parte de las autoridades a no revelar la fuerza que puedan tener. El rasgo más impresionante para mí fué el desfile de los obreros. Varios miles de civiles marcharon en formación de compañía armados de rifles, pero todos en traje de paisano. Se les llamó la División de Rifleros Proletarios. Durante la revista militar desfilaron probablemente cinco mil hombres de la policía secreta.

La opinión aquí es que el ejército es leal, que las agencias de propaganda están actuando eficazmente, que los funcionarios del partido, o son fanáticos, o están aplanados por la policía, y que este gobierno está, al menos por ahora, firmemente atrincherado.

Despacho confidencial al secretario Hull:

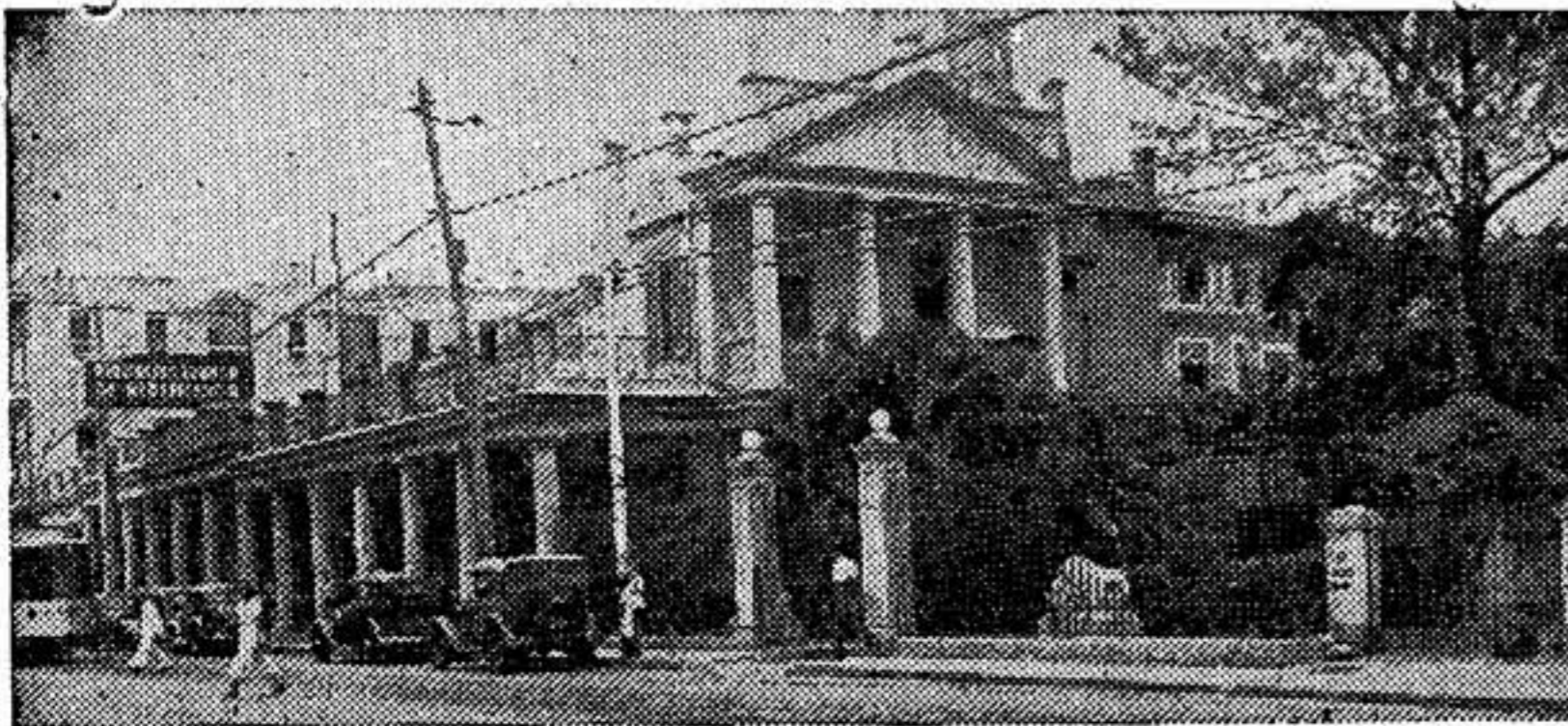
Moscú, 9 de noviembre de 1937.

Litvinov me invitó a almorzar el sábado. Se dirigía a la Conferencia de Bruselas extremadamente pesimista en cuanto a su resultado. Tenía la seguridad de que China no tomaría en consideración una paz que implicara la entrega de sus provincias del norte al Japón; y manifestó que China podía continuar la lucha con guerra de guerrillas, en cuyo caso tendría a su disposición suficientes provisiones. La impresión fué que estas provisiones podrían ir desde la Unión Soviética, posiblemente a través de Mongolia.

Manifestó que según su información, hace tiempo que Alemania había presentado al ministerio de estado del Japón la cuestión de si Alemania debía o no participar en la Conferencia de Bruselas, y que Hirota contestó en sentido negativo. El Japón había dado a entender a sus amigos que no quería que ninguno de ellos pareciera apoyar la implícita violación del Tratado de Wáshington. Algún tiempo antes de que fuera convocada la Conferencia, el ministerio de estado británico había recibido una comunicación del Japón, solicitando su mediación. Se sintió altamente decepcionado cuando el Japón rehusó asistir y puso en juego toda su presión.

Diseñó la actitud de la Unión Soviética en el Comité de No Intervención: no podía asumir ninguna responsabilidad en conexión con el plan franco-británico, pero se abstendría de votar antes que votar contra él y entorpecer los posibles resultados hacia la paz. Se-

(Pasa a la Pág. 59)



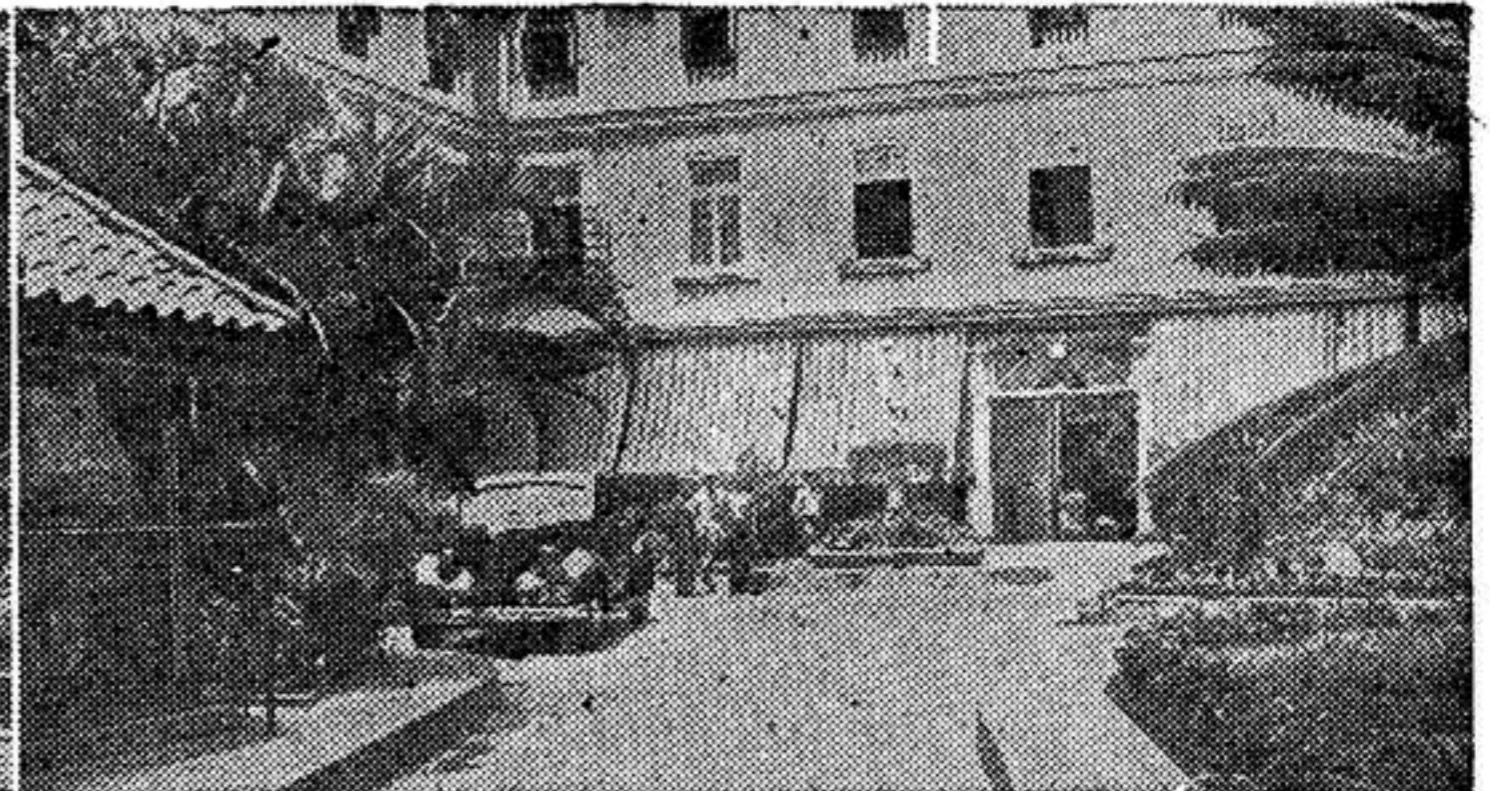
CLINICA MEDICO-QUIRURGICA



A sociación Cubana de B eneficencia



CENTRO PRIVADO: M-9841



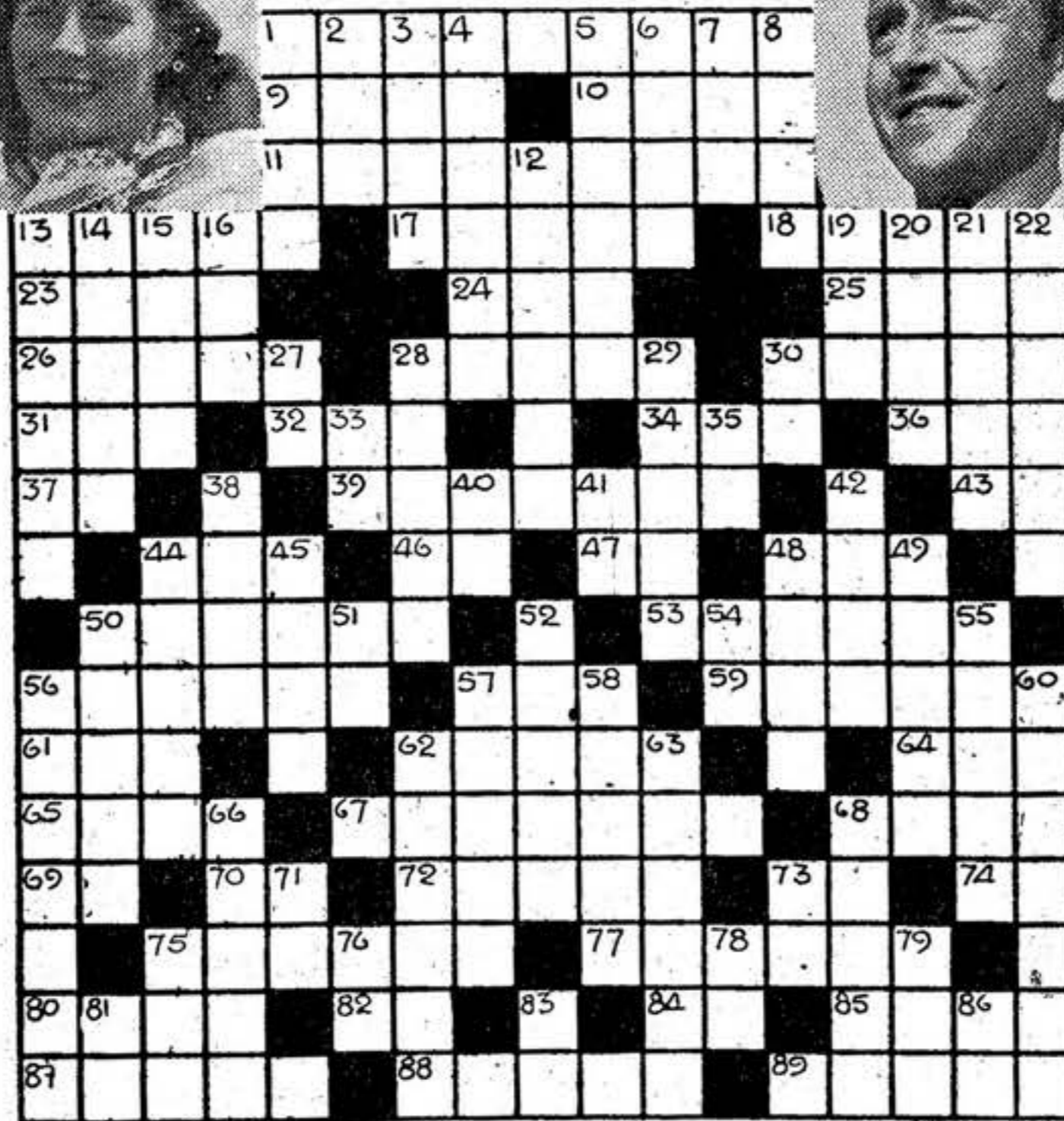
CALZADA DEL CERRO No. 1,316

CRUCIGRAMA

por Joaquín de Posada

HORIZONTALES

- 1—Pueblo de La Habana.
- 9—Especie de bisonte de Europa (pl.)
- 10—Punto de partida o de apoyo de un ejército en campaña.
- 11—Arte de instruir o enseñar al niño.
- 13—Planeta.
- 17—Larva de los insectos lepidópteros.
- 18—Nombre propio de mujer.
- 23—De naturaleza de hueso.
- 24—Agarradera.
- 25—Clase de tela.
- 26—Enfermedad.
- 28—Planta de flores rojas de olor fuerte y nauseabundo.
- 30—Corteza tierna y larga de algunos vegetales.
- 31—Flúido.
- 32—Condimento
- 34—Ciudad de Bélgica
- 36—Apócope de santo.
- 37—Terminación de verbo.
- 39—Muelle de metal.
- 43—Diptongo.
- 44—Pronombre.
- 46—Letra griega.
- 47—Terminación de verbo.
- 48—Óxido de calcio.
- 50—Hueso del brazo.
- 53—Capital de Grecia.
- 56—Célebre poeta griego considerado como el autor de la Iliada y la Odisea.
- 57—Adverbio de cantidad.
- 59—Contrario a la ley.
- 61—Nombre de letra.
- 62—Unidad monetaria de Costa Rica.
- 64—Terminación que se añade a los números cardinales para significar las fracciones de unidad.
- 65—Niña pequeña.
- 67—Piedra preciosa labrada de relieve.
- 68—Óxido de hierro que se forma con la humedad.
- 69—Dios del sol.
- 70—Del verbo ver.
- 72—Ministro de un príncipe musulmán.
- 73—Contracción.
- 74—Preposición inseparable que significa a, hacia.
- 75—Animal cuadrúpedo.
- 77—Daño.
- 80—Nombre que también se da a la Persia.
- 82—Nombre antiguo de la nota do.
- 84—Prefijo privativo que indica supresión o negación.
- 85—De valer.
- 87—Cubrir con una capa de oro.
- 88—Rival, imitador.
- 89—Agujerito sutil de la piel (pl.)



- 7—Adverbio de modo.
- 8—Moneda.
- 12—Nombre vulgar de varios animales invertebrados de cuerpo blando dividido en anillos.
- 13—Apellido de la bella actriz que aquí aparece y que protagoniza la película "Juana de París".
- 14—Limpiar.
- 15—Ciudad importante de la provincia de Tarragona, España.
- 16—Río de Siberia, afluente del Obi.
- 19—Antiguo reino del Indostán considerado como cuna de la raza aria.
- 20—Meteoro en forma de arco.
- 21—Monte de Arabia, donde según la Biblia, dió su ley el Señor a Moisés.
- 22—Venado muy grande de México.
- 27—Moneda de cobre romana de poco valor.
- 28—Parte saliente del tejado.
- 29—Género de moluscos lamelibranquios de doble concha.
- 30—Del verbo ir.
- 33—Terminación de verbo.
- 35—Nombre de letra.
- 38—Ciudad del Japón.
- 40—Interjección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
- 41—Isla del Atlántico que pertenece a Francia.
- 42—Del verbo sanar.
- 44—Inspiración.
- 45—Tratamiento que se aplicaba en Francia en otro tiempo a los soberanos.
- 48—Cuidado, esmero, en el cumplimiento de un deber.
- 49—Estanque pequeño en que se pisa la uva para hacer vino.
- 50—Península montañosa entre el mar Amarillo y el mar del Japón.
- 51—Apócope de todo.
- 52—Uno de los nombres de Minerva.
- 54—Pronombre personal.
- 55—Jugo nutritivo que circula por los vasos de las plantas.
- 56—Apellido del actor que protagoniza la magnífica producción "Juana de París". y cuyo retrato publicamos.
- 57—Cádamer conservado por medio de sustancias balsámicas.
- 58—Capital de Bulgaria.
- 60—Capital de Inaloterra.
- 62—Provincia de Filipinas.
- 63—Nombre de los órganos en forma de cordón blanquecino que sirven en el cuerpo de conductores a la sensibilidad y el movimiento.
- 66—Planta gramínea.
- 68—Planta que produce la aceituna.
- 71—Del verbo ser.
- 73—Terminación de verbo.
- 75—Sitio donde se expenden bebidas.
- 76—Pronombre personal.
- 78—Preposición.
- 79—Río de Suiza.
- 81—Letra griega.
- 83—Pronombre posesivo.
- 86—Artículo.

Publicamos aquí el retrato de los actores que protagonizan la bella producción JUANA DE PARÍS que se exhibirá en el Teatro FAUSTO del martes 28 de abril al lunes 4 de mayo cuyos apellidos aparecen intercalados en el texto del crucigrama, según se indica en las referencias.

Cada una de las diez primeras soluciones correctas que se reciban, serán premiadas con un Vale para recoger UN TICKET en la taquilla del teatro FAUSTO por cuenta de la Revista BOHEMIA durante los días que se exhiba.

Dichas soluciones deben remitirse por correo y no se admitirá ninguna que sea traída personalmente, debiendo dirigirse al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Apartado 2169, La Habana, junto con su nombre y dirección.

A NUESTROS SOLUCIONISTAS

Las diez primeras soluciones correctas que se recibieron al crucigrama de la semana anterior, correspondían a las siguientes personas, a quienes, se envió un vale para recoger en la taquilla del teatro FAUSTO un ticket de entrada durante los días que se exhibió la película "Galante y audaz":

- Dr. Francisco Pina Martino, Compostela 366, altos, Habana.
- Georgina La Villa, Industria 26, bajos, entre Refugio y Genios, Habana.
- Eva Ruiz, Apartado 2096, Habana.
- Margarita de Armas, Calzada del Cerro 1260, Cerro.
- María Antonia Grau, Galiano 108, 2o. piso, Habana.
- Patricia Delgado de Ramírez, Calle G núm. 560, Vedado.
- Laura Martín, San Nicolás 64, Habana.
- Olga Lavernia, San Lázaro 764, altos, Vibora.
- María Antonia Remírez, Calzada del Cerro 1391, esq. a Patria, Cerro.
- Victoria Gutiérrez de Jiménez, Calle 10 esq. a 5a. altos, Ved.

VERTICALES

- 1—Coche cerrado de cuatro ruedas.
- 2—De arar.
- 3—Fango, cieno.
- 4—Del verbo asar.
- 5—Defender en juicio.
- 6—Parte posterior de algunas cosas.

MISION A MOSCU

(Viene de la Pág. 57)

ria mejor, dijo, estar aislado y estar en lo justo que estar equivocado en buena compañía; y la Unión Soviética estaba preparada para vivir aislada.

La amenaza de la guerra se está anunciando intensamente por medio de la propaganda. Una gran sección del comisariado de la industria pesada ha sido puesta bajo la administración del ejército. Las masas tienen conciencia de la guerra, y la temen.

Despacho confidencial al secretario Hull:

Moscú, 11 de noviembre de 1937.
Litvinov estaba muy entusiasmado respecto del discurso del presidente Roosevelt en Chicago, pero expresó la duda de que los Estados Unidos pudieran conseguir que se hiciera justicia a China en la conferencia de Bruselas. En Ginebra los ingleses y los franceses "se han ocultado detrás de los E. Unidos", dijo. Sostuvieron que no podían hacer nada sin tener la seguridad de la participación activa de los Estados Unidos; y sospechaba que se habían presentado a los Estados Unidos como inseguras en cuanto a cual pudiera ser la actitud de la Unión Soviética. Dijo que su gobierno estaba preparado para adoptar una vigorosa actitud si era en cooperación con Francia, Inglaterra, y los Estados Unidos; que estaba seriamente interesado en el establecimiento inmediato de la seguridad colectiva y de la paz.

Diario:

Moscú, 19 de enero de 1938.

Los Soviets tienen la preocupación de los espías. M. Molotov denunció públicamente a ciertos consulados extranjeros "entregados a actividades de espionaje antisoviético en el territorio soviético", y advirtió al Japón que los Soviets "terminarían con el bandidaje japonés en la frontera oriental".

Despacho confidencial al secretario Hull:

Moscú, 4 de marzo de 1938.

El comisario Litvinov preguntó sobre el efectivo del discurso del presidente Roosevelt y el estado de la opinión pública en los Estados Unidos con referencia a la política de aislamiento. Expresó su opinión de que Hitler y Mussolini tenían a Chamberlain acorralado; que Chamberlain tendría que responder ante su público haciendo algo, que los dictadores harían un trato con él para impedirsele o se le demandaría que hiciera una paz de papel que no significaría más que una farsa para consumo interior.

Moscú, 2 de marzo de 1938.

Se abrió el juicio por traición de los "derechistas" Bukharin, Rykov y su grupo. Era difícil observar los acusados en el banquillo sin estremecerse. Allí estaban Krestinsky, subsecretario de estado, a quien yo había presentado mis credenciales hace un año; Rosengoltz, antiguo comisario de comercio, con quien almorcé hace un mes; el especialista en enfermedades del corazón que me ha tratado profesionalmente; y el secretario del Tesoro. Estaban a diez pies de mí. Espero que habrán visto la tristeza que sentí al verlos bajo estas condiciones.

Confidencial al secretario Hull:

Moscú, 17 de marzo de 1938.

Después de la observación diaria del juicio es mi opinión que en lo que respecta a los acusados, se han probado suficientes crímenes bajo el derecho soviético para justificar el veredicto de culpabilidad por traición, y el castigo consiguiente. La opinión entre los diplomáticos en general era que había habido una seria conspiración.

Los quintacolumnistas en Rusia: un estudio a posteriori 1941.

En 1937 y 1938 ninguno de nosotros pensaba, en Rusia, en términos de actividades

quintacolumnistas. Los bien informados sospechaban que tales métodos pudieran ser empleados por Hitler; pero era una de esas cosas que muchos creían que, simplemente, no podían ocurrir realmente. Volviendo la vista hacia atrás, halló que todos los recursos de la quintacolumna alemana, tal como ahora la conocemos, fueron desenmascarados en estos juicios de los quislings de Rusia.

El gobierno soviético creía que estas actividades existían, y había, procedido a aplastarlas. Voroshilov, comandante en jefe del ejército Rojo, dijo: "Es fácil para un ladrón introducirse en una casa si un cómplice le abre la puerta. Nosotros nos hemos encargado de los cómplices". Cuando vino la invasión alemana en 1941, no había quintacolumnistas: los habían fusilado. La purga había limpiado al país de toda traición.

Diario:

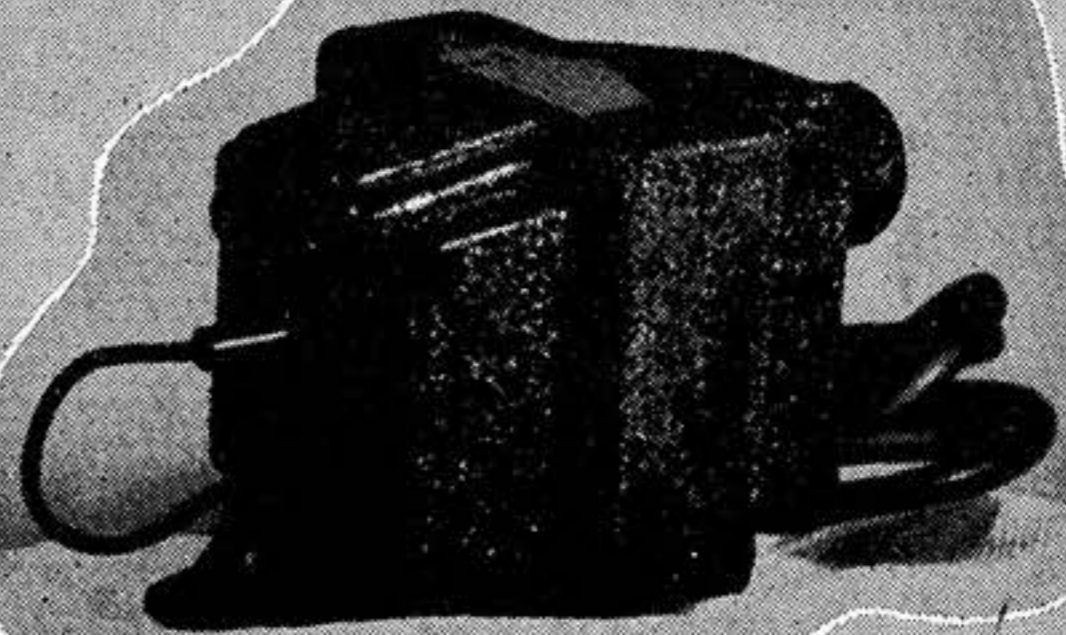
Moscú, 14 de marzo de 1938.

La noche de la invasión de Austria por Hitler (12 de marzo) comimos con el ministro Feirlinger de Checoslovaquia. Su llamada telefónica me despertó a media noche, anunciándome que "había llegado". Hitler se había puesto en marcha.

COMPENSADORES DE VOLTAJE "ANK"

Los compensadores de voltaje "ANK" están hechos para subsanar las variaciones de voltaje en la línea de suministro manteniéndola en 110 volts.

Están contruídos con los mejores materiales y además tienen la garantía de todos los productos "ANK".



CASA EDISON

REINA 214 Y 216 • TELEFONO A-9276 • HABANA

Se sirven órdenes al Interior

Memorándum al secretario Hull:

Moscú, 23 de marzo de 1938.

El comisario Litvinov me dijo que las minorías alemanas de Checoslovaquia estaban ejerciendo presión sobre Hitler para que marcharan en aquella dirección; que Checoslo-

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR

M	A	I	N	E	T	E	G	A	S										
I	B	S	E	N	A	N	A	N	A										
L	E	O	C		Y	R	O	L											
I	L	B	I		L	A	N	E											
T	C	A	N		O	C	A	R											
A	D	R	I	A	R	A	M	O	N										
R	A	I	L		V	O	L	A	N	T	A	B	U	R	O				
					O	B	E	S	O	O	R	O	A	S	A	R	O		
					D	I	A	U	L	E	A	E	U	R	O	A	S	I	
					E	Z	V	E	G	A	T	L	O	B	O	I	N		
					L	C	A	R	A	S	O	S	N	A	S	A	G		
					A	R	A	N	A	T	A	L	E	S	T	E	N	E	R
					T	O	P	O	A	R	C	A	D	I	A	S	I	V	A
					O	B	I	A	R	I	A	A	B	U	R	L	O	T	
					R	E	T	E	N	I	A	I	T	A	L	I	C	A	
					R	A	S	E	N	E	I	L	O	A	N	A			
					E	T	N	A	S	A	L	A	D	A	R	S	A	R	A

vaquia pidiera ceder voluntariamente a Alemania debido a que no tenía confianza en Francia. Dijo que dentro de breve tiempo una Europa dominada por el fascismo se enfrentaría con la Gran Bretaña en el oeste y con la Unión Soviética en el este.

Diario:

Moscú, 26 de marzo de 1938.

Me dijo el comisario Litvinov que Stalin estaba haciendo preparativos para verme antes de que yo partiera. Se dice que jamás ha recibido oficialmente a ningún embajador.

Despacho confidencial al secretario Hull:

Moscú, 1 de abril de 1938.

La cuarta parte de los ingresos nacionales fueron situados el año pasado para fines de guerra. Las organizaciones industriales directamente conectadas con las necesidades de guerra han sido colocadas recientemente bajo el control del ejército. Todos los años se llaman 1,200,000 jóvenes a las armas, para darles instrucción. Corren rumores de que se están construyendo apresurada y secretamente carreteras y fortificaciones a lo largo de la frontera occidental. El discurso de Stalin hace un año señalaba la hostilidad de todos los estados capitalistas y que la URSS estaba rodeada de enemigos. Se han hecho revelaciones de supuesto espionaje. Durante todo el verano pasado se ha estado expulsando a extranjeros. Los consulados de catorce naciones fueron cerrados.

Carta a Stephen Early:

Moscú, 4 de abril de 1938.

No creo que existe ningún peligro comunista para el mundo durante muchos años. El comunismo no funciona. Este gobierno es un socialismo. En mi opinión, quien quiera que lo dirija, este pueblo será una fuerza creciente en los asuntos mundiales. La ciencia y el capital han mostrado la tierra de promisión de más altos índices de vida.

Informe al secretario Hull:

Moscú, 1 de junio de 1938.

En Ucrania, Crimea y el Cáucaso las grandes mansiones de las clases adineradas del antiguo régimen han sido convertidas en sanatorios. Los sindicatos, el ejército Rojo, y otras organizaciones han construido grandes fábricas en la región subtropical. Cerca de Sochi, en el Mar Negro, tiene Stalin su casa de verano. Sochi es el centro de hospitalización para las enfermedades del corazón, y en su clase se considera un dechado.

Diario:

Moscú, 4 de junio de 1938.

Tengo la impresión de que la actitud de la diplomacia rusa se está endureciendo hacia el Japón, y que es más agresiva que el verano pasado Litvinov me dijo recientemente que los japoneses estaban comprando grandes cantidades de rublos soviéticos en el exterior, y que en su opinión el Japón se los estaba procurando para fines de soborno en el este.

Carta a miss Davies:

Moscú, 5 de junio de 1938.

Haciendo mis visitas protocolarias antes de partir (antes de ir a Bruselas como embajador) fui al apartamento del premier Molotov en el Kremlin. Me quedé casi mudo de sorpresa al ver abrirse la puerta y entrar a Stalin. Me saludó cordialmente con mucha sencillez pero también con una verdadera dignidad. Sus ojos oscuros son amables y gentiles. Un niño hubiera gustado de sentarse en las rodillas. Tiene un humor socarrón y una mentalidad: aguda, astuta, y sobre todo, sabia. La conversación giró sobre todas las condiciones de Rusia, los problemas de los Estados Unidos, la personalidad del presidente Roosevelt, la situación europea, y el Extremo Oriente.

Bromeamos y reímos a veces. Yo dije que siempre les había hecho saber claramente que yo era un capitalista, y él dijo riendo: "Sí, nosotros lo sabemos. No hay la menor duda de ello". Yo le pregunté: "¿Cuándo cree usted que pago al gobierno solamente en

Trastornos Cardíacos Causados Por Alta Presión Sanguínea

Si siente dolores alrededor del corazón, palpitaciones, mareos, dolores en la parte superior y posterior de la cabeza y en las sienes, dificultad para respirar, si se siente nervioso o si sufre de sueño escaso, pérdida de la memoria y energía, indigestiones, temores y preocupaciones son trastornos son probablemente causados por Alta Presión Sanguínea. Esta es una enfermedad misteriosa que causa más muertes que el cáncer porque sus síntomas son tan comunes que se confunden con otros males sin importancia. Si sufre Usted de alguno de estos síntomas comience el tratamiento inmediatamente. La primera dosis de Hynox, el nuevo descubrimiento médico reduce la Alta Presión de la Sangre y lo hace sentirse años más joven en unos cuantos días. Pida Hynox en su farmacia hoy mismo. Garantizamos que hará que se sienta Usted bien y más fuerte o le devolveremos su dinero. Sólo tiene que retornar el paquete vacío.

DESPIERTE LA BILIS DE SU HIGADO...

Sin usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Su hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas CARTERS para el Hígado por su nombre. Rechuse todas las demás. Precio. 30¢.

¡NUEVO!

Ahora un tamaño económico 5¢

Calme esa Tos con



PASTILLAS PENETRO PARA LA TOS

Dr. José Pereda Gálvez

CIRUJANO GENERAL

Cirugía del cráneo, tórax y abdomen. Las operaciones que no requieran el internado en la Clínica se podrán practicar en el domicilio del enfermo.

Lunes, miércoles y viernes, de 4 a 7. Virtudes 363, altos. Teléfono M-7251.

impuesto sobre la renta cada año? Más del sesenta por ciento, mientras, que mi señora paga más del 72 por ciento". Esto le sorprendió, pues miró a Molotov con una sonrisa y Molotov hizo un signo afirmativo con la cabeza.

Despacho confidencial al secretario Hull:

Moscú, 9 de junio de 1938.

Respecto de la propuesta construcción de un barco de guerra soviético por una empresa americana, Stalin dijo que su gobierno no podía entender por qué el asunto no marchaba; que estaban dispuestos a pagar al contado por el barco y por la ayuda técnica de las empresas americanas en la construcción de otra igual en la Unión Soviética, que el trabajo que daría esto era conveniente ya que tenía informes de que nuestros astilleros estaban empleados solo en un sesenta por ciento. Yo le dije que estaba mal informado respecto de eso, pues el gobierno de los Estados Unidos había emprendido recientemente un enorme programa de construcciones navales; y que las restricciones impuestas por la ley demandarían que el ejército y la marina decidieran cuando tal empresa sería perjudicial para la defensa de los Estados Unidos; pero que yo creía que recientemente había habido indicaciones de que el asunto marchaba más rápidamente. Stalin dijo que si el Presidente quería que se hiciera, estaba seguro de que el ejército y los técnicos navales no se opondrían...

Habló entonces de la posibilidad de liquidación de la deuda Kerensky. Dijo que el gobierno soviético no podía resolver con los Estados Unidos reclamaciones particulares de ciudadanos americanos contra él o contra el régimen zarista sin verse obligado a hacer los mismos arreglos con Inglaterra y Francia respecto a reclamaciones similares; y esto entrañaría una carga demasiado elevada. Pero el gobierno soviético podía diferenciar entre una deuda del gobierno ruso con el gobierno de los Estados Unidos y la deuda reclamada por los ciudadanos particulares de este último país. En cuanto a la cantidad, dijo que los archivos de Kerensky no estaban claros. Yo le dije que yo podía asegurarlo, porque los nuestros sí estaban claros, y que era nuestro dinero el que ellos habían recibido. Esto causó una risa general.

Después de la discusión pregunté si sería posible para ellos confinar la proposición a la deuda Kerensky como deuda gubernamental y dejar las otras reclamaciones para el futuro. Stalin dijo finalmente que eso era factible. Se daba por supuesto que yo diría qué condiciones eran aceptables para mi gobierno.

Diario:

De camino hacia Berlín. 11 de junio de 1938.

El nueve de junio dijo Molotov que había tratado el asunto con sus compañeros de gobierno y con Stalin, y que habían convenido sobre una proposición escrita para la liquidación de la deuda, proposición que me entregó. Explicó que esto se hacía puramente para solventar los equívocos con los Estados Unidos. Me pidió que se mantuviera fuera de los conductos diplomáticos y se negociara directamente.

Carta a Mrs. Millard Tydings (hija):

Moscú, 10 de junio de 1938.

En la tarde del siete de junio el ministro Litvinov ofreció una gran comida en honor nuestro, seguida de una recepción al Cuerpo Diplomático. Antes de beber a la salud del presidente de los Estados Unidos y sus huéspedes de honor, Litvinov hizo una breve pero reflexiva alocución en un inglés perfecto: Dijo: "Ustedes han dedicado mucho tiempo y grandes energías al estudio de este país. Nosotros se lo agradecemos mucho. No nos gusta que nos observen simplemente; preferimos que nos estudien y, desde luego, que nos comprendan... Tengo que felicitarlos de que existe una gran cantidad de simpatía la-

tente y de respeto entre los pueblos de nuestros dos países".

Carta a Stalin:

Bruselas, 10 de septiembre de 1938.

Respecto a la cuestión de la deuda, es lamentable que las exigencias del momento en mi país aconsejen diferir la discusión. El Presidente y el secretario Hull fueron favorablemente impresionados por el espíritu que usted y el gobierno de la Unión Soviética manifestaron en su deseo de completar en espíritu el acuerdo Roosevelt-Litvinov. El Presidente espera que se podrá llegar a algún arreglo más adelante. Ha sido asunto de confidencia para mí el que el asunto del barco de guerra haya sido solucionado.

Informe confidencial al secretario Hull:

Moscú, 6 de junio de 1938.

La fuerza de este régimen se fundamenta en la resuelta, audaz y capacitada dirección de Stalin. Pudiera surgir una grave cuestión por la posible intromisión de la URSS a través del Comintern en los asuntos internos de los Estados Unidos, pero eso ha sido en cierta medida eliminado por el acuerdo entre el presidente Roosevelt y el comisario Litvinov en 1934...

En mi opinión no hay peligro de comunismo, dirigido desde aquí, en lo que a los Estados Unidos respecta. Yo espero que este gobierno se inclinará constantemente hacia la derecha. Un terreno común entre los Estados Unidos y la URSS es el hecho de que ambos son sinceros abogados de la paz mundial.

F I N

LA MINA MÁGICA

(Viene de la Pág. 24)

hían causado al arrancarle la última pluma...

Involuntariamente, alzó la manga derecha de su pijama y se miró el brazo; de súbito, se sorprendió al descubrir una mancha roja que resaltaba en la blancura de su piel.

Algún insecto lo había picado mientras dormía, y el dolor resultante de la picadura había repercutido en su sueño. No había otra explicación.

Pero, acercando los ojos a la picadura, Ferrers empezó a silbar lentamente, signo de reflexión en él cuando estaba intrigado. Aquello no era la marca de un insecto.

Inmediatamente adivinó la verdad. Alguien se había introducido en su camarote, y se había servido de una jeringuilla hipodérmica, a riesgo de despertarlo. ¿Pero quién?...

Haciéndose esa pregunta, inspeccionó con una mirada circular el camarote. Todo parecía en orden; sin embargo, observó que su saco estaba en el suelo, aunque lo había dejado sobre el respaldo de una silla; y que una maleta de cuero, habitualmente cerrada, estaba entreabierta al pie de la cama. Esos indicios, unidos a la picadura descubierta en su brazo, parecieron al joven bastante significativos. Mientras dormía, narcotizado, alguien había registrado sus objetos, y...

Apartó la sábana y saltó al suelo. En ese instante, un objeto resbaló y cayó al suelo, produciendo un ruido sordo. Ferrers se inclinó y advirtió que era un pequeño revólver automático que, en la claridad de la mañana, emitía siniestros reflejos sobre la roja alfombra del piso.

La presencia de aquel revólver fué, para Ferrers, una revelación. El joven comprendió claramente que la persona que había entrado en su camarote durante la noche estaba dispuesto a matarlo si se despertaba. Sin duda, había colocado el arma sobre la cama mientras utilizaba la jeringuilla, y la había olvidado después mientras registraba la maleta y la ropa.

ACEITE VEGETAL
PETROLIZADO DE

Foker

EXTIRPA LA CASPA, ONDULA Y
HERMOSEA EL PELO. EVITANDO SU CAIDA

VEINTE AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE



¿Qué buscaba? ¿La carta que Ferrers había recibido de su amigo? En ese caso, el indiscreto había llevado un lamentable chasco, pues Ferrers, antes de salir de Londres, había destruido aquella misiva comprometadora.

¿El visitante nocturno buscaba otra cosa? El registro efectuado en el cuarto de Latrobé en el hotel Chillingworth lo dejaba suponer.

El joven recogió el arma del suelo. Era un revólver minúsculo, una verdadera joya, pero una joya que hubiera producido la muerte a corta distancia en caso necesario. No era un arma masculina. Inevitablemente, Ferrers pensó en la única persona a bordo del "Rheiland", capaz de penetrar en su camarote y de dejar allí aquel objeto: Benicia Barros.

Ferrers examinó sus cosas: nada faltaba. El ladrón nocturno no era un vulgar malhechor. ¿Debía presentar quejas? ¡Bah! Era preferible el silencio: nada se obtendría con una indagación hecha por los oficiales de a bordo.

Ferrers se vistió, metió el revólver en uno de sus bolsillos y subió al puente. La primera persona que encontró allí fué Benicia Barros, que estaba contemplando el mar. Estaba vestida de blanco, y eso hacía su silueta más exquisita aún. Tenía la frescura de una flor, y sus negros ojos parecían tan ingenuos como los de una niña romántica. Si Ferrers hubiera ignorado su verdadera personalidad, no hubiera creído que aquella mujer era la representación del espíritu del mal y estaba asociada con asesinos.

Acercándose a Benicia, Ferrers la observaba atentamente con el objeto de sorprender su reacción cuando lo viera. Pero esa precaución resultó inútil. Desde que lo vió, Benicia se aproximó a él, alegre, sonriente:

—¡Buenos días, señor Ferrers!— le dijo—. Es usted bastante madrugador.

Su dominio de sí misma era admirable; su actitud parecía realmente sincera. Todos sus gestos revelaban una completa

inocencia. Ferrers se preguntó si podría sacudir semejante aplomo.

—No tanto como usted, señorita— contestó sonriendo también.

—En mí eso no tiene ningún mérito, señor Ferrers. No puedo dormir con tanto calor, y vengo al puente en busca de aire fresco.

Disparándole una sonrisa fascinadora, agregó:

—Pero usted, inglés al fin, debe dormir con un sueño de plomo.

En esa frase aparentemente insulsa Ferrers adivinó una intención oculta, y contestó:

—Sí, he dormido, pero soñando mucho. —¿Pero los ingleses sueñan?— dijo Benicia—. ¡No es posible!

—Sin embargo, se lo aseguro, señorita... Ella lo interrumpió:

—Pues bien, cuénteme sus sueños, y así lo conoceré a fondo, puesto que, según dicen, los sueños revelan a las personas.

Se dejó caer graciosamente sobre un sillón, indicándole que se sentara a su lado, y mirándolo con infantil curiosidad.

Ferrers no contestó en seguida. Meditaba, buscando una manera de explicar su sueño, que provocara al mismo tiempo algún esclarecimiento.

—¡Pronto!—ordenó la mujer con encantadora autoridad—. Apresúrese, pues la campana del desayuno sonará dentro de cinco minutos.

Ferrers se inclinó, y empezó la historia, arreglándola a su manera.

—Tuve un sueño fantástico—dijo—. Me ví cubierto de plumas, y alguien me las arrancaba hasta dejar una solamente.

—Pobre hombre!— explicó la muchacha, burlona—. Menos mal que le dejaron una...

—No—contestó el joven, riendo—. Me despojaron también de ese consuelo. Pero lo más curioso es que, al contrario de las otras, la última pluma, al ser arrancada, me produjo un agudo dolor.

Benicia se echó a reír.

DOLOR DE ESPALDA. — FALTA DE ENERGIA

Para combatir los gérmenes, eliminar los venenos y desechos de la sangre que causan los dolores de cintura, espalda, reumáticos, inflamaciones, falta de energía ayude a los riñones con el extracto de plantas frescas *Anticalculina Ebrey*, que ataca el mal de raíz y le hace recuperar fuerzas y salud. *Anticalculina Ebrey* es una fórmula científica, eficaz para los riñones, hígado y vejiga. *Anticalculina Ebrey* es el mejor remedio.

"He obtenido sorprendentes curaciones entre mis enfermos con la *Anticalculina Ebrey* (Líquida), en casos de inflamación de la vejiga, retención de orina, cálculos en los riñones, degeneración de los riñones, nefritis, hematuria, cálculos biliares, reumatismo articular crónico.

La aplico con mucha frecuencia a mis pacientes.—Dr. DELIO A. FRANCO G.

ANTICALCULINA EBREY

PARA LIMPIAR Y PURIFICAR LOS RIÑONES, HIGADO Y VEJIGA.

—Después de todo, amigo mío, no debe quejarse. Su tortura hubiera sido horrible si cada pluma le hubiera producido el mismo dolor.

—Es verdad—asintió Ferrers—. De haber sido así, tendría ahora el cuerpo marcado como los que sufren de urticaria.

—¿Qué quiere usted decir?—preguntó la muchacha rápidamente, casi sobresaltada.

—Una cosa muy sencilla—contestó Ferrers—. Esa pluma me dejó una marca. Mírela, señorita...—agregó alzándose la manga.

Benicia miró atentamente la picadura, pero rió ruidosamente para disimular su turbación.

—Se la produciría algún insecto—murmuró.

—Se equivoca, señorita. La picadura fué tan fuerte que me despertó.

El no dejaba de mirarla mientras hablaba, y vió que había conseguido inquietarla. Un fugitivo temblor de miedo tembló en la negra mirada de Benicia.

—¿Ahí terminó su sueño, señor Ferrers?—preguntó la muchacha.

—Sí, pero lo que siguió es más interesante—contestó el joven—. Mi sueño se disipó con la última pluma, pero ví...

Se interrumpió voluntariamente, para observar mejor la reacción de su interlocutora.

—¿Qué vió?

Esa pregunta fué hecha en un tono casi amenazador.

—Había una persona en mi camarote—continuó Ferrers, sonriendo—. Una dama... Una dama que registraba mis ropas, que abría mis maletas...

—¿Usted la vió y no la detuvo?—interrogó Benicia—. ¿Por qué no llamó?

—No podía—respondió Ferrers con su misma calma sonriente—. No podía moverme; me parecía que tenía los pies y los puños atados, sin fuerzas. Y era porque la picadura no provenía de un insecto, sino de la aguja de una jeringuilla manejada por la dama en cuestión.

—¿Es imposible!—protestó la muchacha—. ¿Quién sería capaz de un acto tan abominable? ¿Está usted seguro de haber visto a esa mujer?

—No, no pude verla claramente—. Me desperté un instante y no tardé en sucumbir de nuevo al efecto de la droga.

Benicia se echó a reír, visiblemente aliviada. Se frotó las manos.

—¿Qué ocurrente es usted!—exclamó—. ¿Era un sueño y quiere darle aspecto de realidad! ¿Y en qué paró el asunto?

Ferrers metió la mano en su bolsillo y sacó un revólver.

—¡Mire!—contestó—. La dama de mi imaginación dejó olvidada esta encantadora joya sobre mi cama, de donde cayó al suelo cuando me levanté, hace una hora. Una verdadera prueba de que he soñado... ¿no es eso, señorita?

Otro fulgor de susto tembló en los negros ojos de Benicia.

—Señor Ferrers, usted se burla de mí—dijo la muchacha tratando de mostrarse amable—. Un sueño no puede producir un objeto de esa clase.

—¿Qué debo creer entonces, señorita? Lo que acabo de contarle es absolutamente cierto. Y no sé si este mortífero objeto me conducirá hasta la dama de mi sueño. ¿Qué opina usted?

—No puedo decirle nada. Buscándola, tal vez llegue a encontrarla.

—¿Reclamaría usted este objeto, señorita, si fuera suyo?

—¡Yo!...—dijo Benicia, fingiendo asustarse al mirar el arma—. Me desmayaría si me obligaran a manejar un arma. Busque a su dama entre las mujeres decididas y valientes, que se enorgullecen de ser tan fuertes como los hombres.

◆ ◆ ◆

En ese momento, resonó la campana del desayuno. La mujer se levantó rápida-



Jamones Ferris

Un jamón succulento, jugoso de sabor exquisito. Exija siempre Jamón Ferris.



Libérese del ASMA con la preparación ASMAIRA de Dr. Fina. PODEROSO antiasmático de exitos probados.

Blanqueador de la Piel Embellece la Tez - Aclare su tez con Crema Cera Mercolizada

Este delicado cosmético acelera el proceso natural del desprendimiento de la epidermis sin vida que invariablemente es más oscura que la piel interior que cubre. La Crema Cera Mercolizada es un excelente Blanqueador y Hermoseador de la piel.

De Venta en Farmacias, Boticas y Perfumerías.

Impotencia, Flujo, Debilidad Sexual, Trastornos Nerviosos. Reserva absoluta.

VEA O ESCRIBA A:
Dr. FELIX RODRIGUEZ GARCIA
MEDICO PSICOANALISTA

SAN MIGUEL 557, bajos, entre Gervasio y Belascoain. TELF. U-2484. — Habana.

mente. Ferrers comprendió que se alegraba de aquella interrupción, pero ella disimuló su satisfacción con una deliciosa sonrisa.

—Venga, amigo Ferrers— dijo Benicia. —Tengo hambre y tal vez encontremos en la mesa a la dama del revólver. ¿Quién sabe?...

Mientras guardaba el arma en su bolsillo, Ferrers tuvo que admirar la sangre fría de la perversa criatura. La acompañó al comedor. Mientras desayunaba, Benicia emitía chistosas sugerencias:

—Mire aquella dama que está en la mesa del fondo—decía—. Tiene un aspecto feroz, con sus espejuelos redondos. ¿Qué no le pregunta?...

—Demasiado gruesa—contestó el joven, riendo—. No hubiera cabido por la puerta de mi camarote.

—¿Y esa otra que desayuna en nuestra misma mesa? Devuélvale la joya y propóngale casarse con ella cuando lleguemos a Mozambique.

—Usted olvida que yo no voy allá—replicó Ferrers—. Pienso desembarcar en Dar es Salam.

—¿Pero con qué finalidad va usted a ese infierno?

—No sé si eso podrá interesarle—contestó Ferrers con indiferencia—. Soy ingeniero y puedo encontrar allá algunas proposiciones interesantes.

—¡Ah! Ya comprendo—dijo Benicia, aunque no creía ni una palabra de la explicación de Ferrers.

En seguida que acabó de desayunar, la mujer se retiró con un pretexto cualquiera, y el joven, al quedarse solo, se sentó en un rincón tranquilo, reflexionando.

Después se dirigió hacia el puente donde los pasajeros de tercera clase se tostaban al sol. Entre ellos había algunos tipos de aspecto patibulario, como los que se ven en todos los viajes; pero el que Ferrers buscaba paseándose de uno a otro lado, era el hombre de cara de rata. Tal vez estaría en su cueva o en otro sitio a salvo de las miradas inquisidoras, pues Ferrers no lo descubrió.

Lo mismo sucedió cada vez que el joven vigiló el entrepuente: el hombre no se mostró.

Únicamente cuando desembarcó en Dar es Salam, después de haberse despedido de Benicia, Ferrers pudo entrever, a la sombra de las palmeras, la cara amarilla del bandido.

Lo vislumbró nada más, y cuando el tradicional coche de mano lo dejó en la puerta de su hotel, Ferrers no creyó conveniente comenzar en seguida una persecución. Si el hombre continuaba su vigilancia, volvería a encontrarlo. Y si la espía desembarcaba también en Dar es Salam, mucho mejor.

El día siguiente, el Rheiland continuó su camino a los sonidos de la orquesta. Ferrers fué a ver la partida del barco—con el pesar de haberlo abandonado— y se preguntaba si el hombre se hallaría a bordo. Ese era su mayor deseo, pues quería realizar prontamente y sin ningún obstáculo el proyecto que lo había llevado a aquellos parajes. Pero recibió una decepción; en el muelle, vió al individuo que, sin duda alguna, había ido también para saber si Ferrers, con un subterfugio cualquiera, tomaba nuevamente el vapor.

¿Qué intenciones guiaban a su enemigo? ¿Planeaba algún golpe siniestro contra él? Aquel tipo había provocado fríamente la muerte de Latrobe en plena calle de Londres y tendría menos escrúpulos aún en aquel puerto africano. De todos modos, aquella presencia era una grave contrariedad para Ferrers. Recordando a su amigo que se desesperaba en la inmunda prisión portuguesa, el joven se enfurecía contra los obstáculos que le impedían socorrerlo rápidamente.

“De una manera o de otra, tengo que

Qué Linda

MIENTRAS NO SONRIE

Una dentadura opaca, revelada al sonreír, puede empañar el esplendor del más bello semblante. Por eso, hay que proteger la dentadura a todo trance: con Ipana y masaje. Ipana, la refrescante pasta dentífrica, sirve para dejar los dientes límpidos y límpios; otro poquito de Ipana, aplicada con masaje a las encías, ayuda a fortalecerlas y estimularlas. ¡Proteja su dentadura si quiere proteger su sonrisa! Comience hoy mismo a usar Ipana y masaje. En toda farmacia.



Sonríe Mejor Quien Usa...

IPANA

Pasta Dental



librarme de mi perseguidor. ¿Pero cómo lo lograré?", pensaba caminando bajo las palmeras.

Ese problema ocupó su mente durante una gran parte de la mañana.

Sentado a la sombra, contemplaba distraídamente el mar azul y el vaivén de las barcas sobre el agua. Un pelotón de soldados indígenas vestidos de kaki, con turbantes rojos sobre sus cabezas crespas, pasó por su lado, mandado por un oficial blanco.

Pronto apareció un hombre alto y delgado, con traje de tela blanca, casco colonial y monóculo; sin duda, era uno de los miembros de la Sociedad de las Naciones delegado en aquel puerto.

La presencia de aquel implacable funcionario sugirió una idea a Ferrers; podía abordarlo, explicarle su caso y hacer alusión al asesinato cometido en Londres por el individuo de cara amarilla; tal vez podría conseguir la detención de este último y su encierro en una prisión durante cierto tiempo. Acarició ese proyecto. ¿Pero hallaría en aquel funcionario a un hombre por encima de la rutina administrativa, dispuesto a tomar una iniciativa, sin perder el tiempo en informes inútiles?

Ferrers estaba indeciso. Hasta llegó a desear que su enemigo lo amenazara con su revólver o con su puñal. Entonces la ley intervendría por sí misma.

Perplejo todavía, se encaminó hacia su hotel y se disponía ya a entrar cuando oyó una voz sonora y alegre que le gritaba:

—¡Ferrers! ¡Ferrers!...

Al oír aquella voz, el joven experimentó un súbito alivio y no pudo contener su júbilo cuando vio al hombre que lo llamaba.

—¡Billy Boston! ¡Bendito sea el cielo!

Ferrers tenía delante a un hombre pequeño y grueso, cuyos ojillos grises gritaban en un rostro francamente contento. Su traje blanco estaba negro de polvo.

—¿Qué significa esa exclamación, mi querido Ferrers?— preguntó el hombrecito después de estrecharle la mano.

—Voy a decírselo en seguida, Billy— contestó Ferrers—. Usted es para mí un enviado del paraíso. Si...

—Espere, Ferrers; vamos a sentarnos. ¿Qué quiere tomar?

—El agua de lluvia sería un néctar en compañía de usted, Billy. ¡Si usted supiera!...

—Espere, espere...—interrumpió el capitán Boston—. Bebamos algo por ahora. Luego me contará todo lo que quiera.

Y cuando el camarero, que había acudido a la voz estentórea del marino, regresó con las copas llenas de licor, el capitán brindó diciendo las palabras consagradas:

—¡Buena suerte!

—¡Si usted supiera!...— contestó Ferrers, riendo—. La suerte no me favorece...

(Continuará la próxima semana.)

LOS PUEBLOS ELIGEN SUS LIDERES

(Viene de la Pág. 17.)

cimiento tan desdichado como un presidente mal elegido). Pero ambos han llegado a la dirección indiscutible por virtud del simple hecho de que sus opiniones coincidían con las de la gran mayoría de sus compatriotas.

Así son seleccionados los líderes políticos en las democracias; y aún en las dictaduras existe una desagradable parodia de proceso democrático, una parodia del libre proceso electivo realizado por votantes militarizados y partidarios estrictamente regimentado. No existe mucha duda hoy en el mundo de que las naciones en conflicto están dirigidas por líderes por ellas elegidos: los Estados Unidos, por un presidente elegido por tercera vez; Inglaterra por un primer ministro aceptado después de una larga deliberación; Alemania, por el más innoble de los alemanes.

¿Cuáles son las cualidades que llevan tales líderes a la victoria en la guerra y en la paz? Primero, deben dominar la mente y las simpatías de la nación a través de la ordalía de toda la guerra. Inglaterra se elevó a la victoria y el imperio en América y la India detrás de William Pitt porque este hombre era capaz de "cautivar al pueblo". Lloyd George en Inglaterra y Clemenceau en Francia encarnaban algo por lo cual comunidades enteras estaban dispuestas a perseverar; la concha de plata de la tapa de radiador del

automóvil de Lloyd George y el sombrero vaqueteado de Clemenceau pasando a lo largo de una trinchera de comunicación eran emblemas que dos naciones estaban dispuestas a seguir.

El desgarbado hombre de la Casa Blanca captó la fantasía de los ejércitos de la Unión por las mismas artes sencillas de la simpatía popular que lo había hecho Presidente. Pero donde Lincoln triunfó, Wilson fracasó estratégicamente, no pudiendo mantener su dominio sobre la imaginación popular; y aunque ganó la guerra, perdió la paz. Pues la popularidad es el primer requisito de la dirección política. Los otros están casi todos comprendidos en la firmeza de nervios, la claridad de mente, la penetración de mirada que se niega a dejarse intimidar por los acontecimientos o los consejeros.

Pero actualmente la forma de dirección más significativa es menos política que militar. Así que se hace interesante saber cómo están formados los líderes del momento.

El problema acerca de los soldados—y de los marinos—es que rara vez hablan o escriben acerca de sí mismos, y los que escriben acerca de ellos saben todavía menos lo que dicen. (La mayoría de los expertos militares, desde 1940 han venido explicando una gran parte de lo que habían escrito antes.)

Pero afortunadamente hay una persona que habló del asunto antes de la guerra y ha dado pruebas concretas desde que ha comenzado de saber mejor que la mayoría de sus contemporáneos lo que se requiere para llegar al éxito. Las pruebas, para comenzar, consistían en 135,265 prisioneros y 1,300 cañones capturados en sesenta y dos días en una desagradable zona de la tierra conocida por Desierto Occidental. Pues el hombre a que nos referimos era un oficial llamado Wavell.

El daba conferencias, en Cambridge, en las tranquilas semanas antes de la guerra, sobre "generales y generalatos", y puesto que su zona de mando en el Pacífico es una sombra mayor que el Desierto Occidental, o aún que toda la esquina de Africa que limpió de enemigos con sorprendente habilidad, vale la pena estudiar sus puntos de vista sobre la dirección militar.

No hay nada de místico en estas ideas. Evidentemente se formaron mediante un

servicio activo, más bien que evocadas por la conciencia interior de un excitado analfabeto en la forzada reclusión de una celda de prisión. Después de todo, no era de esperar ningún misticismo en un oficial inglés. Ni tampoco era de esperar que comenzara citando a Sócrates. Pues se supone que todos nosotros hemos vuelto ya la espalda a la tradición clásica, o a todo lo que los demás pensaron antes, y comenzado a pensarlo de nuevo por nosotros mismos.

Pero Wavell no es un soldado ordinario; y no hay por qué sorprenderse de que él comience con los clásicos y con la opinión práctica de que "la administración es la clave de las funciones de un general". Después de todo, Wellington, que poseía la misma aptitud vulgar para ganar, tenía la obsesión de la importancia de los problemas del abastecimiento. El público excitado los descubre generalmente hacia el tercer año de guerra. Pero Wavell no ne su reconocimiento en la portada de las virtudes militares.

Su siguiente desiderato sobre los líderes victoriosos es "cierta robustez mental". La guerra a su ver es "un trabajo muy duro y sucio para el cual es esencial un cuerpo y una mente robustos". Los choques de la guerra afectan duramente a un comandante responsable y Wavell es completamente claro en su opinión de que "un mecanismo delicado sirve de muy poco".

Se sigue de aquí que el comandante ideal debe ser más joven de lo que solemos pensar. No hay ahora reclusiones cómodas en un castillo distante; y Wavell llega a la conclusión de que "un buen general joven derrotará casi siempre a un buen general viejo". Sí, pero ¿dónde está la bondad de un general? El enumera las cualidades: Conocimiento claro de lo que quiere y voluntad para conseguirlo, un espíritu de aventura, la actitud de un jugador para correr riesgos, la capacidad práctica para darse cuenta de lo que se puede y lo que no se puede hacer.

Ahí tienen ustedes un retrato bastante completo de un líder militar victorioso pintado por uno de los pocos especímenes vivientes de esa clase. Un gran jefe militar gana. Así es como se conoce su grandeza. Antes de la guerra no es fácil descubrirlo.

Yo hallo poco motivo de satisfacción cuando el enemigo comienza a destituir generales, porque probablemente no descartará a los victoriosos. Esa es la única clase que importa. La única prueba de la cualidad militar es el éxito. Las circunstancias atenuantes pueden ser dejadas a la posteridad. Pero los contemporáneos necesitan victorias. El camino hacia ellas está en la dirección capaz y ésta la conocemos cuando gana batallas. No hay otra prueba.

F I N

LA MARCHA DEL TIEMPO

(Viene de la Pág. 21)

Sólo los nipones saben cuántos de los 36 mil soldados murieron combatiendo.

Los hombres todavía cruzaban el mar a nado hasta Corregidor en el último minuto, y algunos botes llevaban a las enfermeras y unos pocos sobrevivientes. Desde las alturas, con piezas de artillería gruesa los japoneses iniciaron inmediatamente el bombardeo de Corregidor. Jamás artillero alguno se ha encontrado en mejor posición para ello que los japoneses en Batán. Desde este punto, día y noche, se puede bombardear a través de dos millas de mar, viendo dónde caen los proyectiles.

En las islas, como en Estados Unidos, cientos de ciudadanos y pueblos lloraban y celebraban funerales por sus hombres.

Cuando sangran las encías—¡la Piorrea puede atacar con rapidez!



Los dentistas saben que MAS DE 4 DE CADA 5 NO TIENEN

ENCÍAS SALUDABLES

Proteja sus encías ahora con

FORHAN'S*



• A veces la Piorrea ataca con tal rapidez que dientes que aparecen sanos quedan afectados antes que los síntomas se evidencien. Un estudio clínico reciente de 1048 casos, mostró que 886—más de 4 de cada 5—sufrían de inflamaciones de las encías sin haberse dado cuenta de ello. Y estas inflamaciones son, a veces, precursoras de la Piorrea y la posible pérdida de la dentadura. El uso diario de "Forhan's para las encías" dió excelentes resultados en el 95% de los casos en sólo 30 días.

Como medida de precaución, comience a usar Forhan's hoy mismo. Forhan's contiene un ingrediente especial contra la Piorrea, formulado por el Dr. R. J. Forhan, famoso especialista en Piorrea.

2FS-1

**Forhan's es el único dentífrico que contiene un astringente especial contra la Piorrea.*

Limpíese la Dentadura ahora con FORHAN'S R. J. Forhan D.D.S.

"BOHEMIA" SALE, LOS VIERNES

UNGUENTO CADUM PARA LAS ERUPCIONES

ES sorprendente el ver con qué prontitud el Ungüento Cadum remedia y cicatriza las erupciones de la piel. No importa cuántos remedios haya probado sin obtener beneficio, no tiene Ud. por qué desanimarse, pues el Ungüento Cadum es distinto de todos ellos. Alivia la picazón instantáneamente y empieza a hacer cicatrizar con la primera aplicación. Las enfermedades más obstinadas de la piel, como los granos, las úlceras, las erupciones, las lastimaduras, el eczema, la urticaria, las cortaduras, las picadas de insectos, las quemaduras, la picazón de las almorranas, etc., se alivian prontamente con el Ungüento Cadum. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

Casi la totalidad de los 2,300 integrantes de la Guardia Nacional de Nuevo México se hallaban en Filipinas. Salinas, en California, perdió una compañía completa de soldados de infantería. En Cleveland, los familiares contaron unos 75 hijos (algunos de los cuales todavía se hallen quizás en Corregidor). Chicago dió una compañía de tanques de la Guardia Nacional. Otros 106 tanques habían ido desde Wisconsin, el estado lechero de la Unión.

Desde Australia, Manuel Quezón, que había perdido 18 libras estando en Corregidor, hablaba de la firme determinación de los habitantes de Filipinas: "El pueblo filipino seguirá al lado de los Estados Unidos y nuestros aliados hasta el final... Estoy profundamente agradecido a todo el Ejército de las islas, que así ha vindicado el honor y el derecho del pueblo filipino a convertirse en nación independiente". En Batán todos eran norteamericanos.

GOBIERNO

Producción y Tráfico.

Las fábricas norteamericanas produjeron la semana pasada más artículos que los que pueden transportar los barcos de Estados Unidos a los frentes de batalla. La falta de barcos amenaza afectar seriamente los planes bélicos.

Líneas de comunicaciones.

El Tesoro empleó 1,270,000,000 de dólares en materiales de guerra en los primeros 17 días de febrero. Esto es algo que estimula. Pero cuando los trabajadores miraron los periódicos para ver cómo se entregaban los aviones, tanques y cañones, no encontraron muchas noticias sobre ellos.

Razón: entre todos los frentes de batalla donde se necesitan los pertrechos de los Estados Unidos, los más importantes (Rusia, Birmania, las Indias Orientales Holandesas, Libia), se encuentran a una distancia de 6,000 a 10,000 millas del litoral norteamericano, que es la línea más larga de comunicaciones en toda la historia militar del mundo (la más larga del Japón actualmente es la de Kobe a Bangkok: 4,000 millas).

El programa de construcción naval de Estados Unidos es el mayor en su historia. Para 1942 se construirán buques con un desplazamiento total de ocho millones de toneladas, o sea, más del doble de lo que el país construyó en su mejor año de la primera guerra mundial (1919). Para mayo, los astilleros norteamericanos botarán al agua un promedio de dos buques diarios. Pero eso no será suficiente: los buques serán todavía el embotellamiento número 1 de la guerra.

Poco espacio.

En muchos puertos yacían empaquetados en cajas la semana pasada gran número de aviones, tanques y provisiones de boca, esperando por espacio en las bodegas de los buques. Para evitar el problema del aglomeramiento, como en 1918, el Gobierno norteamericano está construyendo una cadena de depósitos o almacenes de emergencia cerca de las costas, donde las mercancías y artículos pueden guardarse con mayor seguridad que en los muelles.

La escasez de azúcar en los Estados Unidos (la California and Hawaiian Sugar Refining Corp., la mayor refinería del mundo, cerró sus puertas la semana pasada por falta de azúcar de Hawaii), se debe principalmente a la falta de barcos. Dos buques brasileños torpedeados la semana que acaba de transcurrir recordaron a los ciudadanos norteamericanos que es muy posible que haya una escasez de café, además de azúcar.

(Pasa a la Pág. 78)



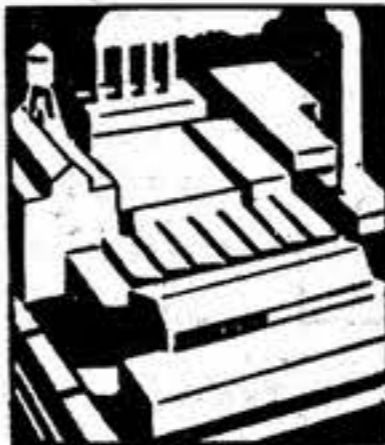
LA PRODUCCION PARA LA DEFENSA DEMANDA TECNICOS

*"Necesitamos manos expertas
y mentes especializadas"*

LOS JEFES DE LA INDUSTRIA

En las FABRICAS

La industria fabril, tanto en las empresas pequeñas, como en las grandes, se está ensanchando, modernizando y "mecanizando." Esta gran expansión requiere el empleo de miles de técnicos en Fuerza Motriz, Electricidad, Radiotécnica, etc., y éstos ocuparán importantes y remunerativos puestos.



En las COMUNICACIONES

El ensanchamiento de las comunicaciones en todo Hispano-América, es asombroso. Las naciones necesitan extensas y eficaces redes de comunicación. Los vastos programas de Defensa exigen una ampliación enorme. En Radiocomunicación, Telégrafos, Teléfonos, Radio-difusión, etc., etc., se acentúa cada día más la demanda de Expertos.

En la AGRICULTURA

Es sorprendente el desarrollo de la producción agrícola moderna y mecanizada. Para la instalación, reparación y manejo de la gran cantidad de maquinaria que se utiliza en los campos, hay urgente necesidad de peritos en Fuerza Motriz y Electricidad, aplicados a la Agricultura. Los especialistas ganan buenos sueldos.

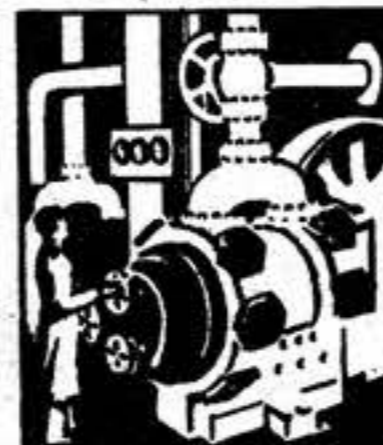


En la TRANSPORTACION

Importante actividad que ofrece oportunidades sin limite al Experto en Motores de Gasolina y Diesel, Sistemas Diesel-Eléctricos, Aviación, Plantas Motopropulsoras Marinas, Sistemas de Alumbrado Eléctrico, etc. El establecimiento de nuevas vías para la Defensa, pide urgentemente especialistas.

En la MINERIA Y EL PETROLEO

¡Materias primas! Este es el grito de la industria para satisfacer la demanda de producción para la Defensa. Los productos del subsuelo se hallan en todos los países latinoamericanos; pero se necesitan miles de Técnicos que se encarguen de la gran cantidad de maquinaria especial, necesaria para extraerlos.



En la INDUSTRIA FRIGORIFICA

La conservación de todos los productos del Continente, exige ampliación de las plantas. En estos tiempos de acrecentada producción y almacenamiento de comestibles, se necesitan técnicos en Electrotécnica y Refrigeración, especialistas a quienes se les pagan sueldos atractivos.

HAGA USTED ESTUDIOS RAPIDOS DE ESPECIALIZACION

National Schools, con su experiencia de 37 años, le ofrece Enseñanza por correo, teórico-práctica, comprobada en sus propios laboratorios y talleres, en: 1.—Radio, Televisión y Cine Sonoro; 2.—Fuerza Motriz y Diesel; 3.—Aviación; 4.—Electrotécnica, Refrigeración y Acondicionamiento de Aire.

*Envíe
HOY
ESTE
Cupon*

Cualquiera de estas Enseñanzas convertirá a usted en Técnico Experto, capaz de ocupar envidiables puestos en las industrias. Miles de graduados prósperos comprueban su efectividad. ¡Sea usted uno de ellos! Envíe el cupon al calce, solicitando informes.

Mi Enseñanza lo hará un Técnico Experto



NATIONAL SCHOOLS 4000 So. Figueroa Street
LOS ANGELES, CALIF. E.U.A.

Renombrada Institución Educativa, establecida en Los Angeles, California, desde 1905, ofrece a usted facilidades jamás igualadas.

PIDA PROSPECTO GRATIS

Dr. J. A. ROSENKRANZ, Presidente:

Depto. G D 4-53.

Mándeme su prospecto con datos para ganar dinero en la industria que marco con una X; así

Escoja sólo una:

RADIO

DIESEL

AVIACION

ELECTRO-TECNIA

NOMBRE _____ EDAD _____

DIRECCION _____

POBLACION _____

EDO. o PROV. _____

LOS INGLESES EN SUS CLUBS

(Viene de la Pág. 13)

cuando los "clippers" norteamericanos batían a los buques ingleses en "la carrera del te"

El primer buque que llegaba a la Gran Bretaña desde China con un cargamento de té de la cosecha nueva, recibía un flete adicional de diez chelines por toneladas y su capitán un bono de cien libras.

Los astilleros de Massachusetts no solo botaban buques mercantes más veloces, sino que en 1851 ante la consternación de los yachtsmen ingleses, un balandro norteamericano el "América" ganó una competencia náutica en Cowes para yates de tonelaje libre, demostrando las ventajas del nuevo tipo de construcción norteamericana.

Los círculos marítimos ingleses, mercantes y deportivos, reaccionaron ante el peligro de la pérdida de su hegemonía con procedimientos distintos pero idéntico espíritu.

En lo técnico, la construcción general de buques a vapor no pudo acelerarse hasta 1853 en que caducaba la vigencia de las patentes de hélices por cuyo uso los inventores exigían sumas enormes y en lo legal el Gobierno Palmerston abolió las viejas leyes de responsabilidad colectiva ilimitada de los socios de las compañías navieras y de este modo la marina mercante británica pudo plantear victoriosamente la batalla contra los norteamericanos.

Siempre vencidos por los norteamericanos

Pero los yates británicos no fueron tan afortunados en sus propósitos de desquite.

La Copa que el "América" había ganado en Cowes fué instituida por el "New York Yachting Club" como Copa "Challenge", y el yate inglés "Titania" propiedad del socio del "Thames" Mr. Stephenson, hijo del famoso inventor, encabezó en 1857 la larga lista de yates que desde entonces a nuestra

fecha han intentado infructuosamente ganar el trofeo para Inglaterra.

En la construcción de yates para la "América Cup", los británicos han volcado sus mejores esfuerzos pero las condiciones de la prueba hacen difícilísima la posibilidad de victoria.

El yate que disputa la Copa, está obligado a trasladarse por sus propios medios al lugar de la prueba que es determinado por los detentadores de aquella, lo que significa que los yates ingleses tienen que sacrificar velocidad por la mayor solidez necesaria para atravesar el Atlántico.

Desde luego el "América" tuvo que hacer la travesía inversa para ganar la copa en 1851, pero la configuración de su proa, en aquel tiempo desconocida entre los yachtsmen ingleses, le confirió una ventaja técnica enorme que hoy ni los ingleses ni los norteamericanos poseen por su parte.

El hecho de que los norteamericanos sorprendieran en aquella época a sus ri-

vales, no significa que éstos perdieran su posición preeminente en el mundo náutico que siguió regido por gran número de normas inglesas.

Así el "Royal Thames Yacht Club" adoptó el siglo pasado un sistema de cálculo de tonelaje que conocido por las iniciales "T. M." (Medidas del Thames) todavía es de aplicación general.

Por si hubiera alguien interesado en conocer como es posible llegar a tal resultado en una embarcación de tan peculiar forma como el balandro, este es el procedimiento aritmético:

De la eslora se deduce la manga, la diferencia se multiplica por manga y media y el producto se divide por 94.

Como y por que es difícil explicar, pero así es como los británicos calculan el arqueo de sus yates y esta aportación a la náutica es uno de los mayores timbres de orgullo del "Royal Thames Yacht Club".

La gran época de Cowes.—El Kaiser y el Zar.—El "Royal Thames" en las regatas de Kiel.

Este pudo trasladarse en 1860 a Albermarle Street dentro de ese ilimitado pero definido barrio de Mayfair que de lugar de compra y venta de baratijas y patos en la feria de mayo (May Fair) llegó en el siglo XIX a albergar lo más distinguido en la vida social de Londres.

El club paulatinamente se convirtió en una de las sociedades más exclusivas de Inglaterra, hasta que en 1874 Lord Alfred Paget pasa a Vice Comodoro al aceptar el entonces Príncipe de Gales el cargo de Comodoro del Club que desempeñó hasta la ascensión al Trono de Eduardo VII.

El principio de siglo es tal vez el período de mayor esplendor del club; las regatas de balandros son el deporte aristocrático internacional por excelencia.

En el "Royal Thames" se puede ver hoy una copa donada por el Zar Nicolás, como exponente del interés que hasta las cabezas coronadas toman en el deporte.

El Kaiser Guillermo de Alemania no se contenta con mandar las cargas de caballería del ejército victorioso en las maniobras militares alemanes, y al mismo tiempo que ordena que todos los oficiales de la marina de guerra alemana lean el libro de Mahan que demuestra que las guerras siempre son ganadas por el beligerante que posee el dominio del mar, instituye la semana naval de Kiel como una demostración a Inglaterra de las cualidades marineras de su nación.

Los socios del "Royal Thames" concurren con sus balandros y muy cortesmente ganar la propia copa del Kaiser entre las muchas victorias en las grandes pruebas internacionales de la época anterior a 1914.

La guerra de aquel año encuentra al Club en un nuevo edificio de Picadilly y a sus socios sirviendo en su mayoría en los buques de guerra ingleses como miembros de la Reserva Naval.

Hoy día, un ramo de rojas amapolas realza el amarillo oscuro de una lápida colocada en el vestíbulo del Club con los nombres de los socios y empleados que murieron en acción.

El famoso yate "Britannia" de Jorge V

Las dificultades de la post guerra no abaten la vida del Club que siempre trasladándose en dirección oeste se establece en su presente casa social en Knightsbridge en 1923 el mismo año en que el Príncipe de Gales, siguiendo la tradición de su abuelo, asume el cargo de comodoro que solo abandonará en 1936 al ser Rey de Inglaterra.

Sin embargo de todos los miembros de la familia real inglesa, es el Rey George V quien ha mantenido más estrechos lazos con el Royal Thames Club.

Su entusiasmo por las regatas de balandros le hacía figura destacada y conspicua en la famosa semana de Cowes, pilotando su yate "Britannia".

En el primer piso del club hay una pintura al óleo, hermoso exponente del arte mari-

gane \$10

Escriba un verso de 4 líneas diciendo por qué usa Ud. Crema de Afeitar Colgate Mentolada. Envíelo al Apartado 2005, Habana, acompañando un envase de cartón de Crema de Afeitar Colgate Mentolada. Si aparece publicado en uno de estos anuncios semanales recibirá Ud. \$10.00

*Mi pesadilla de ayer;
la tan temida afeitada,
he convertido en placer,
con Colgate Mentolada.*

Remitió: José Borrego Rubiera,
Yagruma No. 38, Pinar del Río.

Mande hoy mismo su verso y gánese \$10.00



COMEZÓN DE LOS PIES

35 c. SATISFACE O SE DEVUELVE SU VALOR

Para la terrible comezón de los pies, ampollas picantes, grietas o piel escamosa y seca, aplíquese el unguento medicado PALMER SUCCESS. Cuesta sólo 35 c. El tamaño de 85 c. contiene cuatro veces más. Alivio garantizado o se devuelve el dinero. Usado desde hace 100 años. Se envían muestras a solicitud. Escriba a Hijos del Dr. B. Abella, Apartado 78 Habana, Cuba.

REMEDIO PARA ALMORRANAS

Al fin se ha descubierto lo que puede de veras decirse uná cura para las almorranas pruriginosas, sangrantes, internas o externas. Se llama Man Zan, fabricado de bálsamos curativos y antisépticos, que llega a la misma raíz del mal por medio de la cánula incluida con cada tubo. Con una aplicación o dos se obtendrá alivio, perseverar y su cura será cierta. De venta en todas las farmacias. Exija Man Zan.

no moderno de aquel yate, cuyo record no ha sido batido.

Enarbolando el banderín del "Royal Thames", el "Britannia" iniciaba en 1893 con su primera regata, una serie de triunfos que le proporcionarían doscientos treinta y un primer premios y trescientos sesenta premios de las seiscientos veinticinco carreras en que compitió hasta 1935.

El banderín del club que el "Britannia" tantas veces llevó a la victoria cuelga de las paredes del comedor de los socios. Pero muchos de los trofeos, instrumentos de navegación y litografías que hacían del edificio un verdadero museo marítimo, han sido guardados en lugar seguro durante la guerra.

Así, el salón de modelos a escala repleto de los famosos yates del pasado que adornaban sus paredes y tres copas de plata presentadas por el "Cumberland Fleet" en las regatas de los años 1792, 1802 y 1806 que los socios adquirieron por su subscripción hace cuatro años, han dejado un vacío físico y sentimental en este santuario deportivo, que se propaga al resto del Club.

El club por dentro.—Sus curiosas costumbres

El "Thames" abrió sus puertas a un número limitado de mujeres propietarias de yates o entusiastas de reconocida competencia, pero como socios con derechos limitados.

No pueden asistir a las asambleas, no disponen de voto y no forman parte de la Directiva.

Por otra parte, sin embargo, el salón y comedor de señoras son recintos sagrados en los que los socios solo pueden entrar acompañando a una señora y vestidos de etiqueta.

Pero ni aun con todas estas formalidades es posible para socios "cadetes" el acceso a esta parte del Club.

Hasta que no tengan veinticinco años, les está prohibida la entrada tanto aquí como a la sala de juego, a pesar de que los juegos de envite no están permitidos y en los otros hay una reglamentación específica de los tipos máximos que llegan a los diez chelines por cien tantos en el bridge.

Otra de las reglas anteriores es que en el salón de juego no se permite fumar más que de las ocho y cuarenta y cinco a las nueve y cuarenta y cinco de la noche; el uso de pipas está prohibido.

El club está regido por un Comité de veintinueve miembros y los cargos directivos son el Comodoro, Vice Comodoro y Contra Comodoro, más tres apoderados a cuyo nombre mancomunado están todos los fondos sociales y un cargo tal vez sin semejante fuera de Inglaterra, que es el Presentador de las Copas a los ganadores de las regatas.

La parte náutica está dirigida por nueve miembros de la Comisión de regatas; el Comité en pleno está facultado para la admisión de socios, pero una bola negra en seis, excluye automáticamente cualquier solicitud de ingreso.

Todavía son más estrictas las condiciones por las que un miembro deja de pertenecer al Club entre las que se encuentran el haber sido expulsado de la Bolsa o de los hipódromos.

Un detalle curioso es que todos los socios tienen un número social por antigüedad que figura en sus yates y sirve como firma de todos los mensajes durante regatas.

El club en la guerra

La contribución del club a la guerra presente ha afectado su vida social.

El pabellón de regatas en la Isla de Wight se ha cerrado, y de los quinientos cincuenta yates con cincuenta y dos mil toneladas registrados en el club, un gran número han pasado a las órdenes del Almirantazgo como buques auxiliares de guerra, del mismo modo que de los mil doscientos socios solo la gente de edad avanzada frecuenta el club; los demás están en filas, incluso los femeninos.

Quiero que mi matrimonio perdure...

P-41

Después del baño, extiende por todo su cuerpo el suave Talco Palmolive. Así se pondrá con mucha más facilidad las medias, la faja y toda su ropa interior.

Para conservar su pelo lindo y rizado, use siempre Brillantina Palmolive — hecha con aceite de Oliva!



Si su cutis no es ahora tan terso, lindo y suave como era cuando se casó, siga este consejo: USE PALMOLIVE.

Palmolive es el único jabón hecho con la mezcla secreta de los aceites de Oliva y Palma, conocidos desde hace muchos años como lo mejor que tiene la naturaleza para embellecer. Por eso, su rica y cremosa espuma embellecedora es distinta... diferente a cualquier otra. Rica crema que limpia completamente, conserva su piel sana y da juventud y belleza a todo su cuerpo.

Conserve ese lindo cutis de colegiala usando diariamente el Jabón Embellecedor Palmolive.

Y... ¡Palmolívase de pies a cabeza! Use jabón, talco y brillantina Palmolive.

OIGA DIARIAMENTE A LAS 7:15 P. M.
"LA FAMILIA MALDITA"—CIRCUITO CMQ

LAS QUINTUPLES SOLO USAN JABON PALMOLIVE

Desde que nacieron las Quintuples en Mayo de 1934, han usado sólo Palmolive—el jabón hecho con aceites de Oliva y Palma—por indicación de su médico, el famoso Dr. Dafoe. Hoy las encantadoras niñas tienen 8 años y conservan su piel tersa, linda y adorable, gracias a Palmolive. Uselo Ud. también para sus hijos y para todo su cuerpo.



CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA!

La guerra no permite que el "Royal Thames Yacht Club" se dedique a la organización de regatas, pero con la paz los socios que regresen de la acción colgarán el uniforme de la Marina Real y arriando la bandera de la Flota de los yates que no se hayan hundido volverán a pilotarlos, manteniendo las tradiciones del primer Club de regatas del mundo.

LA MORDIDA DE LA MUERTE

(Viene de la Pág. 7)

ral, el tifus les hace una visita todos los años.

Dyer y Topping pasaron varios meses aquí el verano pasado. Trabajando con los sanitarios bolivianos, administraron unas 10.000 dosis de vacuna; dejaron otras diez mil personas sin vacunar como comprobación. Lo único que se necesita para una prueba final es que el tifus ataque. Si ataca, Dyer y Topping se trasladarán a Bolivia en aeroplano. Anticipando buenos resultados, un número de laboratorios están ya fabricando esta vacuna.

Hay poca probabilidad de que una epidemia de tifus estalle en los Estados Unidos. Hubo un leve brote entre los indios Navajos en la "reservation" de San Juan, New México en 1920, pero fué rápidamente extinguido. Nuestra primer línea de defensa es la bañadera: uno de los más grandes descubrimientos médicos de la historia. El baño frecuente, laudable hábito americano, previene los piojos. Y sin piojos no puede haber tifus.

La otra parte del Atlántico presenta otro problema. El pueblo tiene frío, hambre, y está amontonado en la miseria y la degradación. "Los factores necesarios para la epidemia se están reuniendo", dicen el doctor Dyer.

F I N

EL GOLPE FRUSTRADO

(Viene de la Pág. 15)

El Dr. Rapp inclinó la cabeza y le entregó a Nolan una tarjeta con su nombre, su

dirección y su número de teléfono. Joe guardó la tarjeta en su bolsillo y no pensó más en eso. No tenía la menor intención de volver.

Cuando MacCann fué a casa del dentista, éste le dijo que no tenía ningún cliente nombrado Joe Nolan.

Sin embargo, al ver la pequeña fotografía que Isabel le había entregado al inspector, manifestó un vivo asombro y sus ojos escrutaron enteramente la instantánea.

—Yo conozco a este hombre— dijo. —Es el señor Cramers. Lo ví el martes. Su esposa estuvo aquí por la mañana para separar el turno y pagar la extracción de la muela. Eso me pareció extraño, por cierto, pues nadie paga ese trabajo por adelantado y, además, las mujeres no acostumbran a pagar por sus maridos.

McCann preguntó si aquel Cramers había dejado su dirección o su número de teléfono. Le contestaron que no. En la guía telefónica, encontró un solo Cramers: William Frederick Cramers.

Eran exactamente las seis y veinte.
El bigote

El jueves por la noche Joe había ido por tercera vez a casa de Cramers. Los acontecimientos se encadenaron entonces de una manera extraordinariamente rápida.

Cramers esperaba a Joe en el vestíbulo. Afeitado con una maleta cerrada colocada a sus pies, estaba listo para salir: iba a partir en seguida para Albany, donde tenía que hacer algo urgente el día siguiente, viernes. Inmediatamente le propuso a Joe que lo acompañara en el viaje. La razón era importantísima. La sucursal de Fenner y Lisle en Albany estaba dirigida por un tal Higgins, amigo íntimo de Cramers. Joe debía aprovechar la oportunidad: la sucursal solicitaba empleados, y si Joe se presentaba allí la mañana siguiente, obtendría seguramente un buen empleo.

Joe pensó en Isabel; le dijo a Cramers que no podía ir sin avisarla. Amablemente, la señora Cramers se brindó entonces para ir más tarde a ver a la esposa de Nolan y enterarla de todo. Anulada esa dificultad, Joe se decidió a acompañar a Cramers. Media hora más, tarde, los dos hombres rodaban tranquilamente en un auto en campo raso.

—¿Pero por qué se afeitó usted el bigote, amigo Cramers?— preguntó Joe.

—Por mayor comodidad. Así no tengo que ir frecuentemente a la barbería.

Pero esa explicación bastante plausible no calmó la inquietud de Joe, que empezaba a sentirse nervioso. Joe no se cansaba de mirar a su compañero. ¿A quién se parecía Cramers?...

Cuando la señora Cramers abrió la puerta, McCann botó el tabaco que estaba fumando. Vestido de paisano, tenía el aspecto de un buen hombre regordete y jovial. Explicó el motivo de su presencia: era empleado de la compañía de electricidad e iba a examinar el contador. Al entrar en la sala, la mirada inquisitiva de Mac Cann descubrió sobre el piano una gran fotografía; la miró, se sorprendió y sonrió en seguida para disimular su sorpresa.

McCann se dirigió después hacia el puesto del vendedor de periódicos de la esquina.

—Sí— respondieron a sus preguntas. —El señor Cramers compra aquí el periódico todas las tardes... la última edición. Pero no lo vimos ayer.

Con fingida indiferencia, McCann preguntó si el señor Cramers usaba bigote. El vendedor se echó a reír.

—Sí, lo tenía antes, pero anteayer, mar-

(Pasa a la Pág. 70)

SARTORIALES

por GEORGES ANDRE

NO CABE duda alguna de que Cuba está al comienzo de una era de prosperidad en la cual llegarán a cotizarse a precios altísimos los trajes de hombre, mucho más que en la pasada guerra, pues si esa hiperabundancia motivará el imprescindible alto costo, la escasez cada día más acentuada de las lanas y los linos, harán de los derivados de estos materiales cosas verdaderamente prohibitivas.

Como ya hemos dicho en varias ocasiones, para fortuna de nosotros los que en Cuba vivimos, los importadores de paños y las firmas sartoriales con un buen juicio, clarividencia y esfuerzos grandes, han hecho el mayor acopio posible de telas y aún se sigue comprando todo lo que adquirirse pueda y por ello tendremos quizás con mayor abundancia que en ningún otro

Los otros dos modelos cruzados son bajo los mismos derroteros y en uno es de la misma tela de creppé de seda y en el otro una novedosa imitación de lana suave.

Las camisas son de algodón así como pugres de los sombreros.

La silueta prácticamente no ha cambiado mucho, pero es más moderada en todos sentidos; el "drape" y el "blade" continúan por qué han resultado algo verdaderamente práctico, como ya dijimos se usan con más moderación y pulcritud. Ha desaparecido por completo aquella figura que en muchos casos se llegaba hasta la exageración en que muchos sastres convertían a sus clientes en unos grotescos remedos de boxeadores, al dotar las chaquetas de una superabundancia de tela rellena por huata y en la cual la manga del saco colgaba a media vara de donde terminaba el hombro, y con unos pectorales de extravagantes formas y medidas.

Actualmente como puede verse en los modelos, la tendencia es a conservar la más libre acción en los movimientos, pero sin estridencias, los hombros han reducido en ancho y en relleno, también son más cortas las chaquetas y en los pantalones se omiten en muchos casos los pliegues que motivan la necesidad de más holgura. También hay tendencia a la completa eliminación de los bajos vueltos y de los botones en las mangas. Desde luego, que todo ello como paso previo al empleo de la menor cantidad posible de tela y unido a la más sencilla confección se logrará un costo más reducido y accesible.

Por tanto debemos prepararnos para que en fecha próxima vistamos de algodón y en trajes más sobrios, contribuyendo en esta forma al logro del triunfo de la libertad y a la sencillez de la vida en estos momentos críticos en que todo esfuerzo resulta pequeño en la gran empresa que los civilizados tenemos que afrontar para



país esas telas y a un precio bien bajo; pero al fin y al cabo todo irá subiendo hasta cotizaciones altísimas.

Este panorama por todos sentidos muy halagüeño para nosotros debemos de aprovecharlo haciendo el mayor acopio posible de trajes, pues en nuestros vecinos del norte ya comienza esa escasez y se movilizan en la elaboración de telas de algodón y sintéticas de la manera más hábil para que sean los sustitutos de las lanas e hilos.

Presentamos hoy varios modelos de trajes en telas a base de algodón que parece volverá a ser el monarca de la vestimenta, en los cuales se hace magnífica imitación del hilo y de la seda. Uno de los trajes presentados imita el crash de hilo y el otro la seda creppé listada en líneas iguales blancas y de otro color, tales como el azul-gris, el carmelita claro y el gris neutro. Estos modelos son con bolsillo de plastón y con forro de otra tela delgada y en tres botones sin botones en las mangas ni bajo virado.



Las corbatas **Fancy Club** andan como ninguna. Su colorido, siempre a la última moda, lo hará destacar entre los elegantes.

Para estar seguro de vestir bien insista en

Fancy Club

CORBATAS DE DISTINCION

Producto de SATURNO



**CONSERVESE FRESCO
Y CONFORTABLE**



Color Neutro—Invisible



para nuevos órdenes nos obliguen a prescindir de toda vestimenta de persona y nos crean suficientemente trajeados con un grueso over-all y unos rudos zapatos de suelas claveteadas y remendadas.

♦ ♦ ♦

A menudo se nos consulta sobre si al comprar el calzado debe de preferirse al extranjero o si los del país pueden satisfacer igual que los americanos.

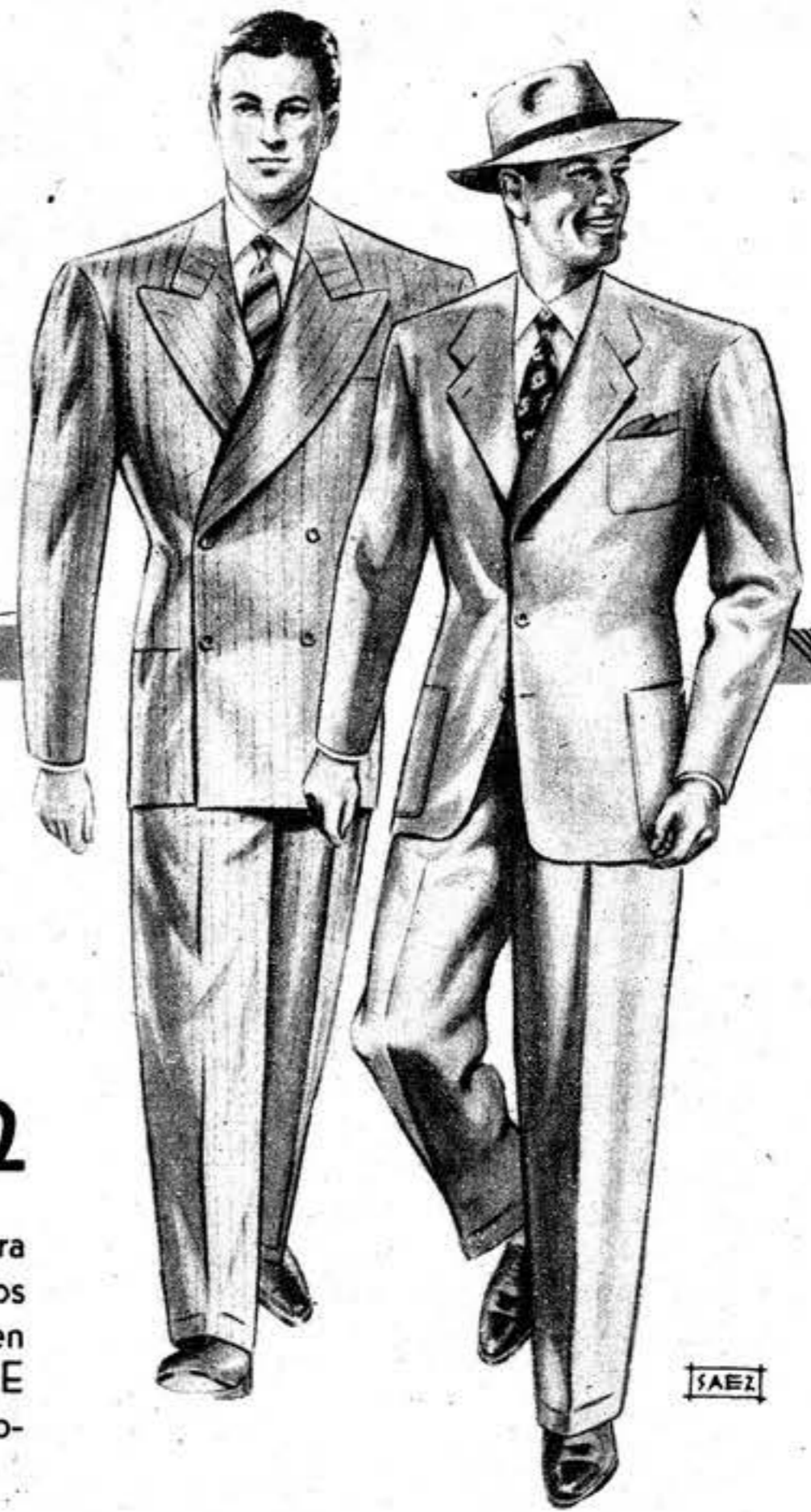
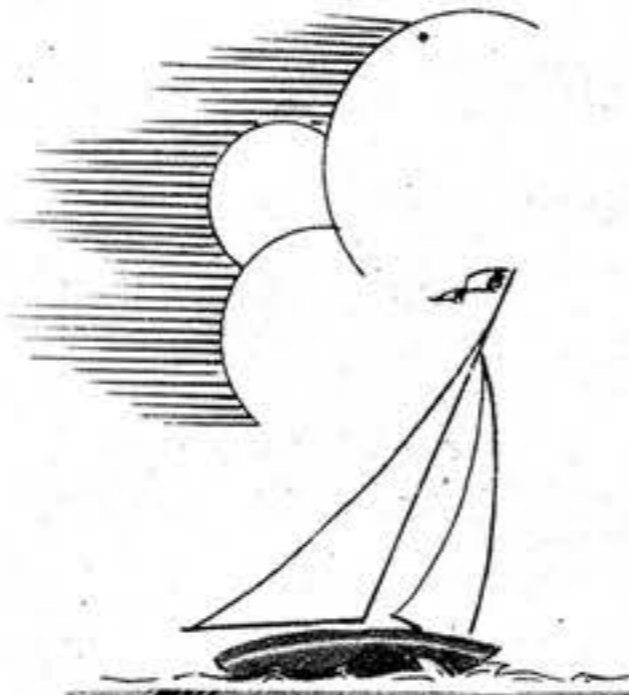
Referente a esto en líneas generales, debemos confesar que en los estados de Norteamérica, son los que dan pautas en este sentido y que han sido copiados en Europa y aquí se están tratando de ello, pero que desgraciadamente son pocas las firmas cubanas que han logrado algo satisfactorio.

Nosotros con gusto contestaremos por carta privada cuando se nos consulte sobre cualquiera de estos particulares, pues no deseamos hacerlo en esta sección porque implicaría un anuncio para la casa que recomendamos y quizás motivo de queja en aquellas firmas cubanas que se creen dan la talla adecuada para calzar pies de elegantes, con comodidad y confort

♦ ♦ ♦

CONTESTANDO

Enrique Benavides.—Colón. — No podemos darle ni receta individual ni generalizada para desmanchar su traje, lo cual es labor de un profesional al efecto, pero para ayudarlo en ese problema que usted dice de haber tenido que confrontar al



Verano
• 1942

Disfrute de la frescura incomparable de nuestros trajes, interpretados en finísimo CELANESE la tela con aire acondicionado.

Todos los modelos y colores



"ΣL ARTΣ"

SASTRES MODELISTAS
REINA 61 • LA HABANA



momento de ponerse un traje que ha tenido guardado durante algún tiempo y necesitar eliminar momentáneamente las manchas que le encuentre, le puedo dar una regla general con bastante posibilidad de acierto.

Toda mancha tiene dos orígenes principales y definidos, o son grasosas o son sales o azúcares. Si la Mancha es grasienta una aplicación de gasolina hecha con alguna habilidad la eliminará. Si la mancha es de sal o azúcar, es decir, en disolución, una aplicación sencilla de agua será suficiente. Cuando en uno o en otro caso queda algún vestigio es de materia colorante, cosa ya más difícil de tratar. No use nunca alcohol que siempre deteriora y en muchos casos de manera irreparable.

Dril Blanco
100-DANDY

PIDALO
A SU
SASTRE

Muselina inglesa
"PETRONIO"
ARBITRO DE LA ELEGANCIA

almacenes "NAZABAL" muralla 420

EL GOLPE FRUSTRADO

(Viene de la Pág. 67)

tes, se presentó aquí afeitado. Estaba casi desconocido. Parecía más joven.

McConn habló por teléfono con sus jefes y después con su esposa, diciéndole que no lo esperara para comer.

A las siete, volvió a telefonar a la jefatura de policía. Acababa de adquirir una certidumbre: William Frederick Cramers había contraído con la American Eagle Mutual Company un seguro de vida de quince mil dólares.

El auto donde iban Cramers y Joe rodaba ahora a una velocidad excesiva. El viento de la noche era frío. Joe empezaba a dormitar cuando Cramers detuvo el vehículo.

—Debe de haber algo en el carburador... Quédate ahí; voy a ver...

Cramers salió del auto, cerró la portezuela y levantó el capot. Se inclinó; su rostro estaba vagamente alumbrado por la luz de los faroles. Joe distinguió a lo lejos la luz roja del farol posterior de un auto detenido. Sintió un verdadero alivio y le gritó a su compañero:

—Apague los faroles... Hay un automóvil delante de nosotros.

Cramers se sobresaltó. Miró por encima del hombre en dirección de la luz roja que brillaba débilmente entre la sombra opaca de los árboles. Luego refunfuñó e interrumpió su inspección.

Dos minutos más tarde, volvió a ocupar su puesto en el asiento delantero de su auto. Arrancó al darse cuenta de que el otro auto había partido ya.

Cramers se detuvo por segunda vez para tomar gasolina en una aldea.

A las ocho de la mañana, estaban en Albany. Cramers le dijo a Joe que iría solo a ver a Higgins y que se lo presentaría más tarde, después de la salida de los empleados.

—Además, tengo que hacer varias diligencias ahora— agregó. —Siga solo en mi auto, estacionese en el parque y venga a las cinco a situarse frente a las oficinas de la sucursal de Fenner y Lisle.

Joe fué exacto a la cita. El día le pareció interminable; no podía dominar la inexplicable inquietud que lo torturaba. Vió salir a los empleados; esperó. Cramers no apareció hasta las seis; no salió, como los otros, por la puerta principal, pero le explicó a Joe que había salido por otra puerta que daba a la otra calle. Estaba fatigado y pálido; no tenía su cordialidad habitual cuando le manifestó a Joe que tenía ya en el bolsillo su nombramiento firmado. Agregó que Higgins estaba muy ocupado y que recibiría a Joe el lunes.

A las siete, los dos estaban ya a algunas millas de Albany, en viaje de regreso. El auto rodaba a toda velocidad por la carretera, en la penumbra del crepúsculo primaveral.

A aquella misma hora, McCann acababa de llamar a la jefatura de policía. Unos minutos más tarde, volvió a tocar a la puerta de la señora Cramers. Ella misma le abrió la puerta.

No tenía ya el aspecto bonachón y apacible de la vez anterior.

—La policía, señora— dijo enérgicamente. —Tiene que decirme donde está su marido, la marca y el número de su auto, y contestar mis preguntas.

La señora Cramers se echó a llorar. Murmuró la marca y el número del automóvil de William Frederick Cramers y afirmó que no sabía más nada.

Sin embargo, McCann supo todo lo que quería saber. Llamó después por teléfono a la jefatura de policía:

—Avisen inmediatamente a todas las estaciones. Ordenen que envíen hombres y que vigilen todas las carreteras que establecen la

LOS

Riñones Inactivos

requieren
un
remedio
especial



Síntomas:—
DOLOR DE CINTURA
REUMATISMO
CIÁTICA
LUMBAGO
TRASTORNOS
URINARIOS

Si usted padece dolores de cintura, si tiene las coyunturas hinchadas y doloridas, es indudable que sus riñones no funcionan normalmente.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga se elaboran especialmente para que obren sobre los riñones inactivos o débiles. Contienen valiosos ingredientes medicinales y un excelente antiséptico que pasan directamente a los riñones y la vejiga. Esto lo demuestra el hecho de que dentro de las 24 horas de haber tomado la primera dosis, la orina se torna azulada. Los riñones son rápidamente librados de los venenos e impurezas que los entorpecían. Vuelven a su actividad normal. Desaparecen los dolores. Usted se sentirá mejor cuando, con la ayuda de las Píldoras De Witt, sus riñones hayan vuelto a la normalidad.

Píldoras De Witt

Especialmente recomendadas para Dolor de Cintura, Reumatismo, Dolores en las Coyunturas, Lumbago, Ciática y Trastornos de los Riñones.

¿Por qué pagar más?



Pídala al telef. M-6035

Farmacia

CALZADA
y CHAPLE

Teléfono 1.7533

De TURNO los MARTES

La mejor surtida
de la Vibora

comunicación con Albany. Cramers va a matar al hombre que lo acompaña y a dejar el cadáver en el auto. Quiere dar al drama todas las apariencias de un suicidio... Si asesinó anoche al pobre Joe Nolan, encontrarán su cadáver. Pero yo creo que tendremos la suerte de llegar a tiempo. El tratará de cometer el crimen cerca de una estación de ferrocarril para huir en seguida. Vayan inmediatamente.

Seguramente, Cramers había bebido aquella tarde. Respiraba ruidosamente, tenía el rostro congestionado. Cada vez que encontraba otro auto, miraba rápidamente a los ocupantes, con mucho disimulo. Después, al caer la noche, aceleró la velocidad, pronunció una palabra y no despegaba la vista de la carretera.

Se detuvo en una aldea para comprar gasolina y habló en voz baja con el empleado del garage, detrás del auto. Joe creyó oír que hablaba de trenes, pero no prestó ninguna atención; estaba exasperado contra él mismo y contra Cramers. ¿Por qué Cramers tenía una actitud tan extraña? Y él, Joe, ¿por qué estaba tan nervioso? Tal vez sería porque no habían dormido la noche anterior...

Al salir de la aldea, el auto se metió por un camino fangoso.

—Maneje usted ahora— dijo Cramers. —Yo estoy cansado. Siga directamente.

Joe pensó que Cramers había tomado aquel rumbo para acortar el viaje; pero aquel estrecho camino parecía interminable. A la izquierda, se extendía el campo ennegrecido por la noche; a la derecha, se divisaba la blancura de la casa de una finca, de una ventana se escapaba una luz amarillenta. Cramers parecía contrariado.

Un poco más lejos había un bosque. Al llegar a la orilla del bosque, Cramers dijo de pronto:

—Detenga el auto; creo que vamos perdidos.

Se había inclinado hacia Joe para hablarle; sus palabras eran pastosas; su aliento apestaba a alcohol; su rostro estaba crispado. Joe creyó que estaba enfermo.

Cramers salió del coche y dejó la portezuela abierta. Entonces Joe vió que tenía un revólver en la mano.

—¿Qué es eso?— gritó Joe. —¿Qué pasa?

Estaba temblando; su corazón latía violentamente.

Se oyó el sonido de un klaxon. Cramers se volvió para mirar el auto que se acercaba; estaba pálido como un muerto.

—Tengo náuseas— dijo. —Creo que voy a vomitar... Estoy usando este revólver sin licencia... Nos hemos detenido porque quiero deshacerme de esta arma fastidiosa y comprometidora... La voy a lanzar entre la hierba... Deje que pase ese automóvil...

Dos faroles se reflejaron de pronto en el espejito del auto de Cramers. Luego un auto pasó lentamente, con demasiada lentitud. Era un auto negro. Joe creyó haberlo visto ya, en la carretera. ¿Pero por qué aquel auto había regresado, para seguirlos?

Joe estuvo a punto de gritar, de llamar a los ocupantes de aquel coche. Pero no lo hizo. El auto se alejó.

—Tírelo ahora entre la hierba— le dijo a Cramers.

Cramers no lanzó el revólver. Cuando el otro auto desapareció, levantó el brazo y apuntó con el arma a Joe. Parecía un alucinado, su rostro estaba empapado de sudor.

—Espere... Espere...— gritó Joe, enloquecido por el terror.

Abrió febrilmente la portezuela. Trató de agarrar el brazo de Cramers. Este último apretó el gatillo; la bala salió y rompió el parabrisa.

Joe vió surgir otro hombre de la sombra y precipitarse sobre Cramers; los dos rodaron hacia la cuneta.

Unos segundos después, Joe vió a Cramers en el suelo; un tipo corpulento le ha-

bía arrancado el revólver de las manos y lo tenía inmóvil en el suelo, con una rodilla sobre el vientre; luego lo levantó, lo agarró por el cuello del saco y lo empujó hacia el auto. Aquel tipo corpulento era un policía.

Joe comprendió en seguida lo que había sucedido... De aquel auto que había pasado con extrema lentitud, un hombre se había bajado y se había escondido detrás del coche de Cramers.

William Frederick Cramers está sentado ahora en el estribo de su auto, con la cabeza entre las manos. Todo su plan, perfectamente combinado, ha fracasado. Al ver a Nolan por primera vez, había observado que el vendedor de refrigeradores se parecía extraordinariamente a él. En combinación con su mujer, Cramers trató de atraer a Joe a su casa, adquirió una póliza de seguro de vida, envió a Nolan a casa del dentista, haciéndolo pasar por él, pues los dientes son un excelente medio de identificación, y, por último, quiso matarlo para que la policía creyera que se trataba del suicidio... de Cramers... Y Cramers abandonaría luego la región; su mujer recibiría el importe de la póliza y se reuniría con él más tarde. Pero un policía demasiado astuto intervino en el asunto.

Y William Frederick Cramers comprende ahora que hasta los proyectos criminales mejor elaborados fracasan muchas veces.

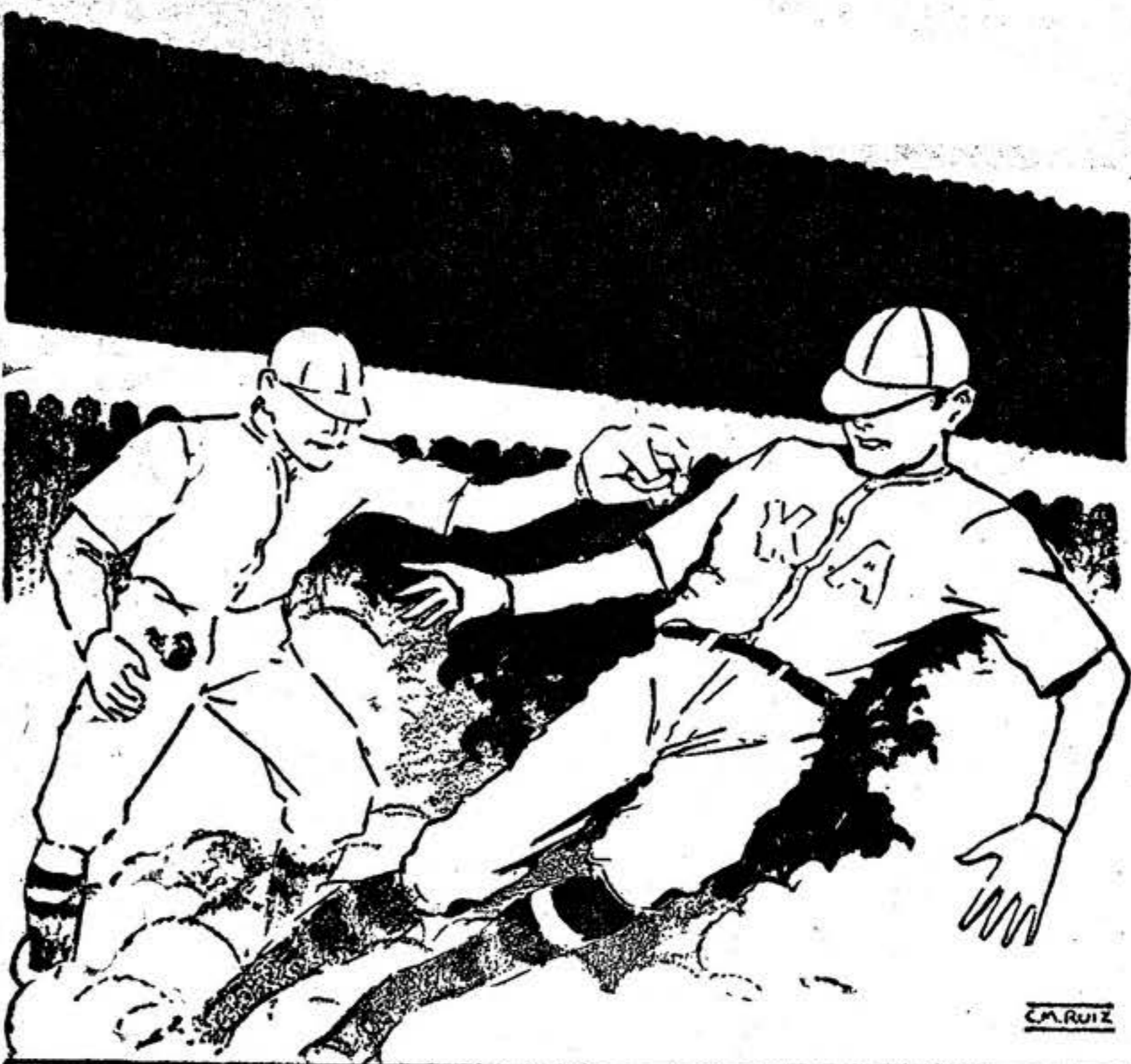
MARTI Y LA GUERRA DEL PACIFICO

(Viene de la Pág. 16)

Andes". ¡Cómo quienes van a pelear juntos! ¿No parece tamaño grito cosa de estos mismos años de la batalla contra la barbarie nazifascista y japonesa?

En cada patria existen relaciones misteriosas con sus orígenes, que en los instantes de prueba se hacen imperiosamente presentes. ¿Por qué fué Cuba una de las dos o tres primeras Repúblicas del hemisferio americano que, sin vacilaciones y como obedeciendo a un secreto dictado de su destino, rompió sus relaciones con los criminales de Alemania, Japón e Italia e inmediatamente después les declaró la guerra? Cuba muy bien pudo haber eludido una actitud abierta. No es ninguna potencia militar precisamente para enfrentarse a aquellos que han hecho de la fuerza bruta doctrina indiscutida y han hundido al mundo en la tragedia más grande que registra la Historia. El incalificable atentado contra el decoro de la especie perpetrado por la horda japonesa el siete de diciembre de 1941, al atacar a mansalva a los Estados Unidos, crispó, ciertamente, la sensibilidad de todos los pueblos americanos, de México y las Antillas a la Tierra del Fuego. Pero la causa de la decisión de Cuba no debe buscarse nada más allí, sino en los mismos yacimientos de la conciencia martiana. Martí, carne y simiente de Cuba, sigue trabajando en lo hondo de su pueblo. En Cuba el destino lleva, por modo fatal, la marca de Martí. Cuba, patria del apóstol más universal y más trascendental de América, no podía eludir su puesto en la lucha contra la barbarie.

Quizás Cuba misma no lo sepa del todo: aquello suyo fué el que inspiró las raíces actantes de la doctrina panamericana. Por mi parte, anuncié para después de esta guerra que afecta ya a nuestra suerte de pueblos, una triunfadora resurrección del pensamiento político de Martí. Resurrección, no porque la obra intelectual del extraordinario cubano se encuentre al presente muerta —que ella sigue viva y agrandándose al correr de los años, —sino porque su genial clarividencia política tendrá que contar por modo muy efectivo en la organización que damos al Continente. Después de Bolívar, que fué una suerte de anticipo inspirado de unidad americana, nadie tiene entre nuestras pa-



KOLA ASTIER

Aumenta la rapidez. Intensifica las contracciones musculares. Retarda la aparición de la fatiga.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

trias el rango de Martí en orden a rigor práctico, a dominio del enorme tema continental, a aguda percepción del fenómeno social, a sabiduría de los variados factores que juegan en nuestro drama económico, a capacidad para entender las realidades del suelo, el clima y el hombre.

Martí veía venir el golpe artero de Japón, exactamente cuando a ningún estadista de Europa o los Estados Unidos les pasaba por la cabeza, ni siquiera en un relámpago de sospecha, el alcance de la brutalidad fría y sigilosa del misticismo expansionista que se fraguaba al otro lado del Pacífico bajo la inspiración de siniestras sociedades secretas que como primer paso de su sombría maquinación, se adueñaron de la conciencia del pueblo y de los más eficaces resortes del Estado, instaurando, desde la última década del pasado siglo, un totalitarismo del tipo más agresivo. El Japón, desde entonces, no ha producido absolutamente nada que cuente en el orden superior de la cultura; y ni siquiera ha añadido a la civilización industrial de nuestra época la más mediocre contribución. El único poeta cuyo nombre ha traspasado la frontera del Imperio, que yo sepa, es Kagama, un cristiano cuya filosofía chocó violentamen-

te con la barbarie de su raza y tuvo que salir, desterrado, de su patria. El desierto espiritual de Japón no tiene parangón con el del rincón más salvaje del planeta. Allí, bajo el machete de la casta militar dominante, un pueblo sin noción de la más elemental dignidad humana, fanatizado hasta la ignominia a través de varias generaciones se encontraba preparado para lanzarse a las más criminales empresas.

La respuesta de Cuba y su actitud, al otro lado del Nuevo Mundo; no es sino la congruente correspondencia entre un gran pueblo libre y el pensamiento de su prohombre capital, traducida al plano de la conducta. Tras de Cuba en guerra contra la iniquidad, la presencia de José Martí cobra realidad viva en esta hora dramática del mundo.

PENSAMIENTOS

La mujer es el sublime secreto de la creación.

El tiempo es uno de los más sinceros preceptores que puede el hombre tener.



Bellera Rubia con
"SOL DE ORO"
 PARA SUS CANAS USE
MANZANILLA "SOL DE ORO"
 DE VENTA EN "EL ENCANTO" "FIN DE SIGLO" DROGUERIAS Y BOTICAS.

MODAS y LABORES

por MERCEDES SAAVEDRA



LO QUE
SE
USA...

Con las lluvias de primavera vienen siempre las capas de agua. Las de este año, con capuchas o sin ellas; de estilos militares o no; blancas o de colores, son más lindas que nunca.

El material que más se usa en ellas es uno muy transparente y ligero, una mezcla sintética de carbón, piedra caliza y sal que repele el agua y resiste el fuego; se seca enseguida, no se cuartea y se lava fácilmente con una esponja, agua y jabón.

Además hay otros modelos de materiales más dobles, como la gabardina, satín, etc.

CARMEN LUISA. — "Vagabundo" es el nombre de este peinado. Una melenita corta con las puntas formando crespos desde el frente y hasta atrás de la cabeza. Me gustaría mucho el modelo que me envió para conocer mi opinión, interpretado en jersey a rayas verdes la blusa y en crepé negro la falda. Esas blusas en forma de chaquetica hasta la cadera, favorecen a las muchachas muy altas y delgadas, como usted.



SANTORAL

ABRIL-MAYO

26. Domingo. — Santos Cleto y Marcelino, mártires, Clarencio y Lucidio, confesores.

27. Lunes. — San Pedro Canisio, santos Anastasio, papa y Pedro Armengol, mártir y santa Zita, virgen.

28. Martes. — Santos Prudencio, confesor y Vidal, mártir y Santa Valeria, mártir.

29. Miércoles. — Santos Pedro de Verona y Graciano, mártires y santas Antonia y Florencia, vírgenes y mártires.

30. Jueves. — Santos Amador, Lorenzo y Mariano y Santa Catalina de Sena, virgen.

1º. Viernes. — Santos Felipe y Santiago el Menor, apóst. y Santa Paciencia, mártir.

2. Sábado. — Santos Atanasio, dr. y cfr. y Félix, mártir y Santa Zoo, mártir.

CARMEN LUISA. — Los colores de esta primavera son más fuertes y brillantes que en las anteriores, en las cuales predominaron los tonos pasteles. Ya no se verán casi los tonos grisáceos o neutros, sino que imperarán los verdes brillantes, amarillos y rojo chino y laca.

★★

GILDA DEL CAMPO. — Me alegro que le quedara tan bien el molde. Para su traje de novia le recomiendo el jersey. El precio del molde es de \$2.00.



E-46.

DE NUESTRO SERVICIO DE MOLDES ESPECIALES

E-46. — Modelo de tarde para interpretar en crepé color entero o floreado. Precio del molde: 40 centavos.

E-47. — Vestidito propio para jovencitas con cenefas bordadas a punto de cruz en el cinturón y en la falda. Precio del molde: 30 centavos.

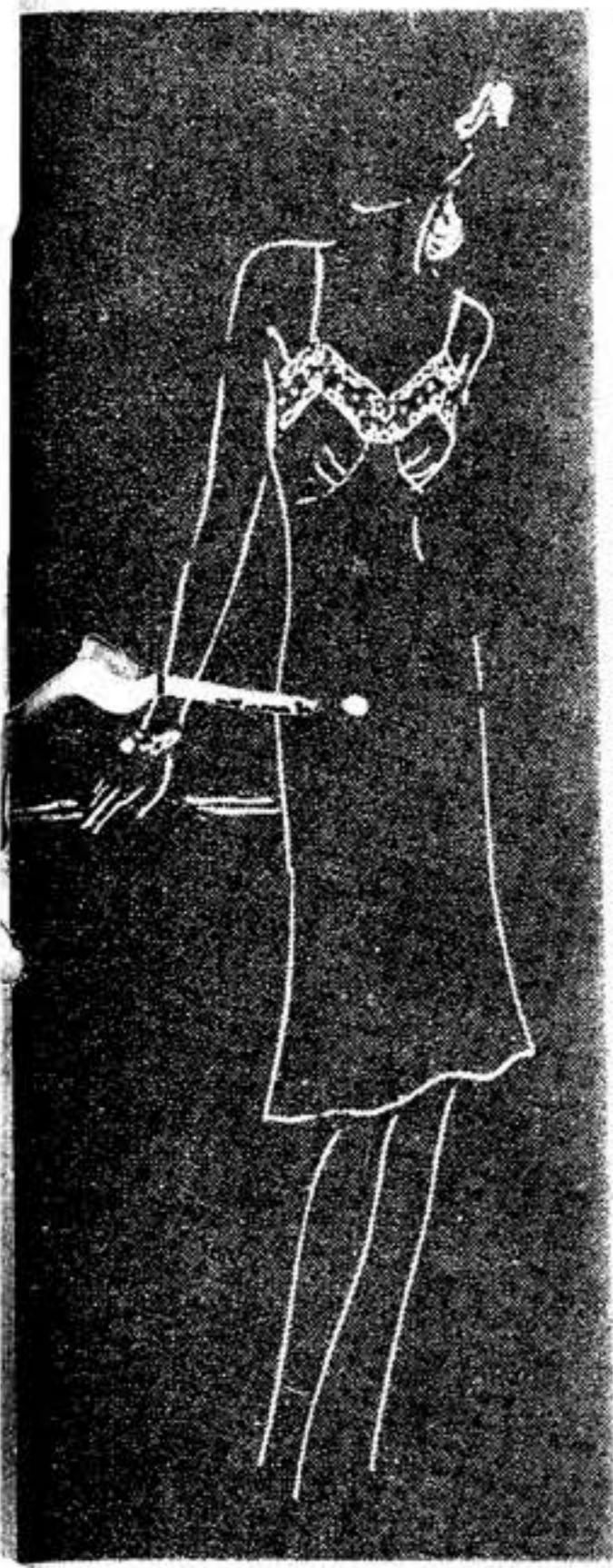
Los pedidos se harán acompañados del Cupón de acuerdo con las instrucciones.



E-47.

A TODAS LAS LECTORAS INTERESADAS EN CORTINAS.

— Por ser muy crecido el número de solicitantes, no publico sus nombres; pero quiero hacer llegar a todas un saludo así como mis excusas por no haber podido complacerlas antes.



Partiendo de C, se trazará la C H, con la medida de "cintura" en "cuartos" más 2 cms. enteros.

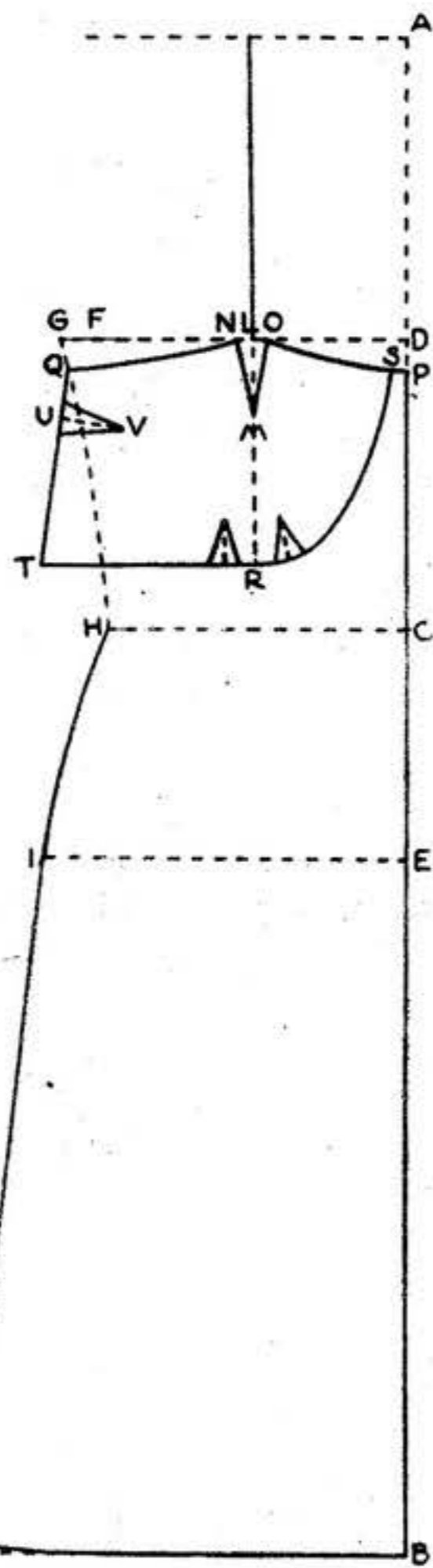
De E a I, se pondrá la medida de "cadera" en "cuartos" más 2 cms. enteros y de B a J, la medida E I, más 6 cms.

Unánse los puntos G H I K E, observando las mismas instrucciones dados para la espalda.

Búsqese la mitad de F D, letra L y bájense 4 cms. de L a M, marcando 1 cm. a cada lado de L, letras N y O y uniendo con ligera curva los puntos N M y M O.

Bójense 2 cms. de D a P y de G a Q y unánse N Q y O P, con curva.

(Pasa a la Pág. 74)



Tipo de refajo con ajustador

POR EL METODO CIENTIFICO MODERNO

Continuamos hoy la lección sobre el tipo de refajo con ajustador comenzada la pasada semana en que publicamos el modo de trazar la espalda. Hoy corresponde la lección al trazado del frente.

Se traza de A a B, una línea con el "largo total" De A a C, la medida de "talle"; de C a D, la medida de "cintura a tirante" y de C a E, 15 cms.

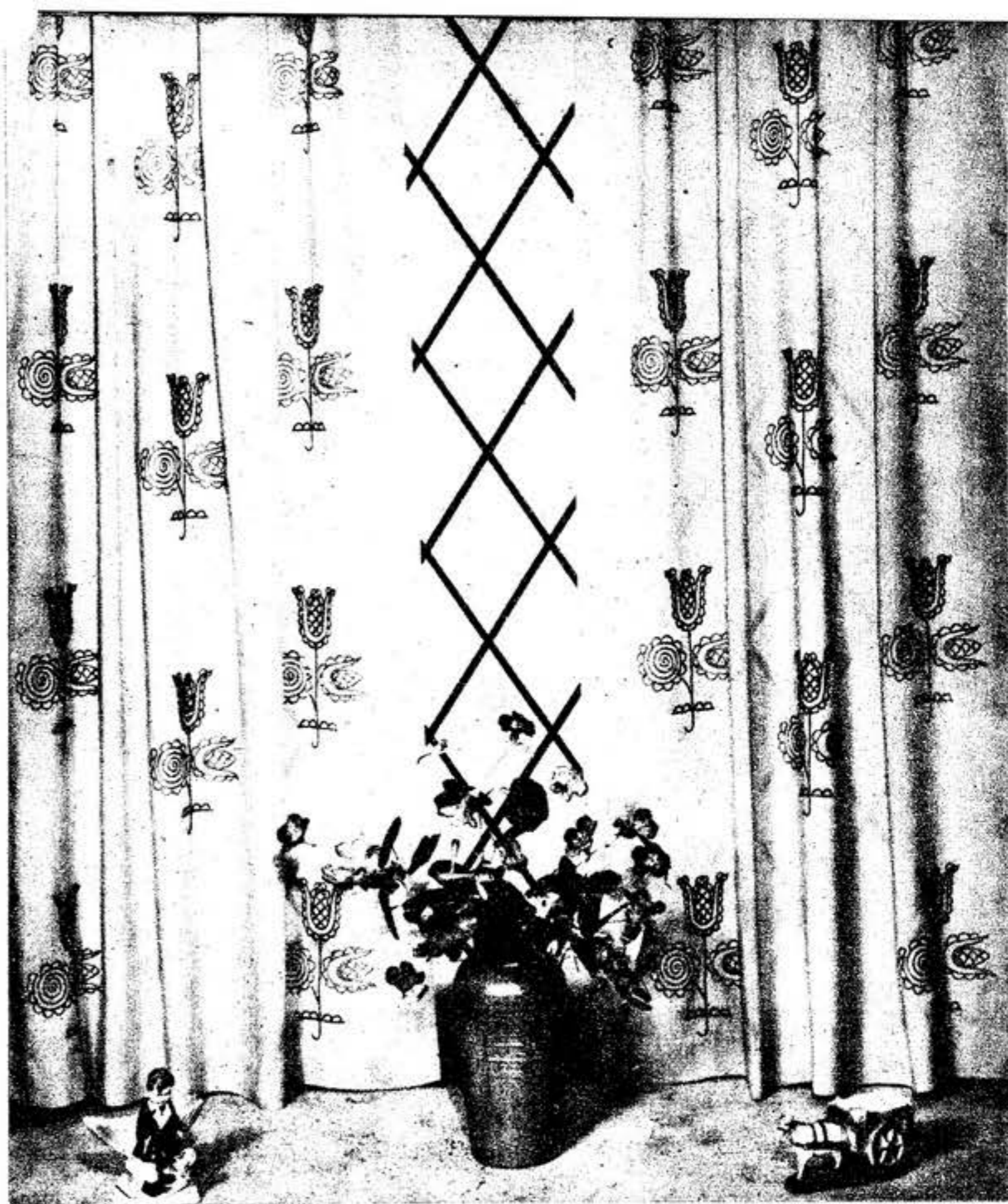
Escuadrando en la línea A B y partiendo de A, se traza una indefinida. Partiendo de D, se traza la D F, con la medida de "busto" en "cuartos" esta línea se aumentará dos centímetros hasta G.



UN EJERCICIO NUEVO

Donna Reed, artista de la Metro, recomienda este ejercicio como uno de los que mejores resultados le reporta entre los muchos que hace diariamente.

Colocando los pies sobre un banquillo con la cabeza en el suelo, Donna levanta el cuerpo rítmicamente, poniendo así en juego todos los músculos del cuerpo.



LINDAS CORTINAS BORDADAS

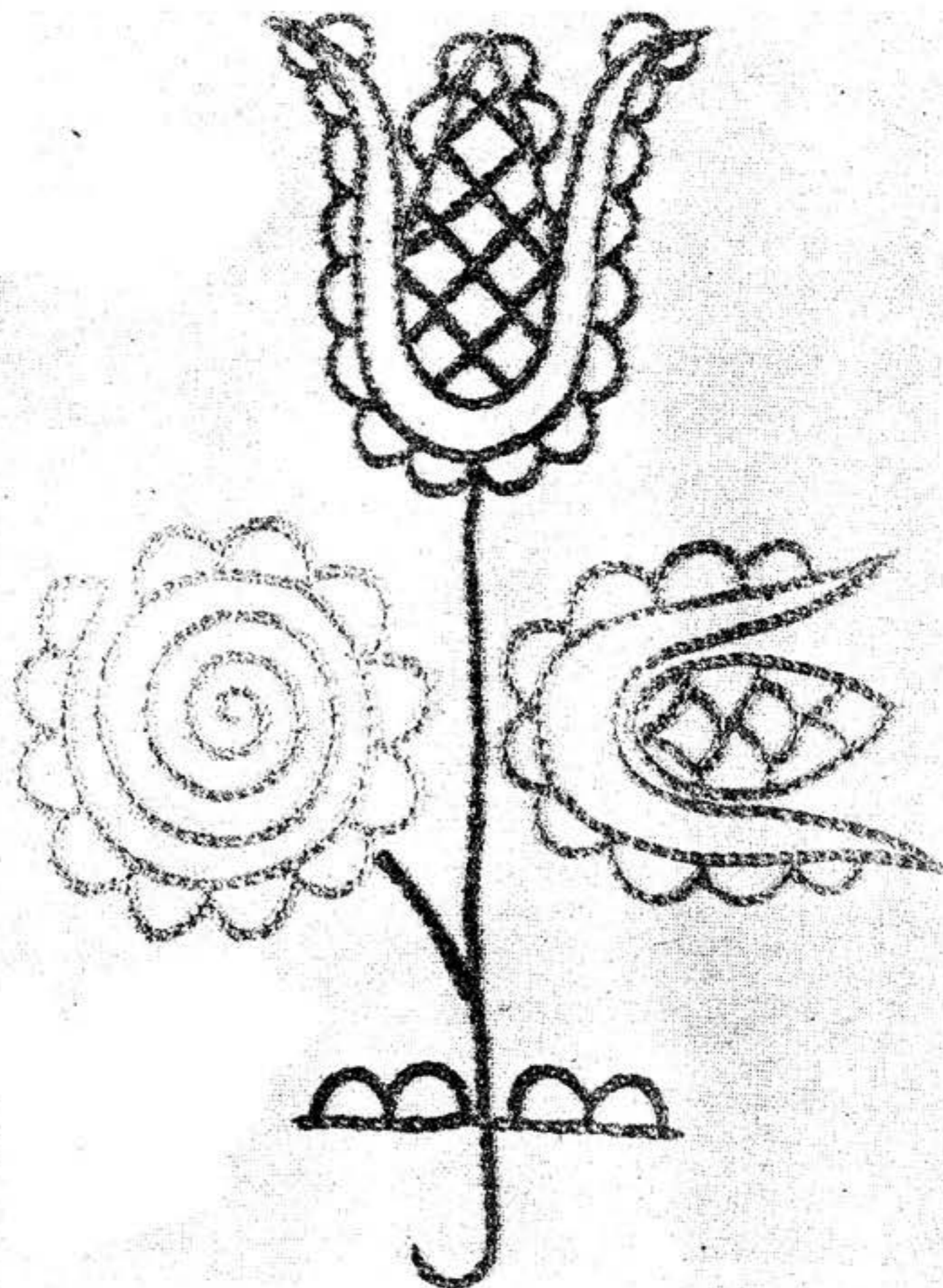
De una tela lisa puede lograr usted con poco trabajo, estas originales cortinas muy elegantes y nuevas, con un artístico bordado a cadeneta, en alegres colores.

Las cortinas son de un lienzo o tela gruesa del tamaño que se necesiten, repitiéndose en ellas, de modo alterno y escalonado, el mismo motivo, como se ve claramente en la fotografía.

El bordado se hace con madejas de 8 Mts. Mouliné ANCLA (6 cabos) de los colores siguientes:

F-498, (verde yerba); F-460, (azul cielo oscuro); F-816, (tierra) y F-479 (ómbor). Las cantidades de madejas dependen del tamaño de las cortinas y número de motivos que éstas lleven.

(Pasa a la Pág. 74)





El Color más seductivo aún descubierto

El SENSACIONAL Rojo Amor de VanEss imparte a los labios una nueva y vital seducción jamás soñada.

Gracias a su maravillosa base de "crema terciopelo" el VanEss Rojo Amor es más suave, más sutil. Se aplica con sorprendente facilidad y su color se mantiene siempre vivo y cautivante. No se corre ni se reseca.

Por eso las damas elegantes dicen: "Rojo Amor es sin duda el mejor creyón que he usado."

VanEss es más grande, por lo tanto es más conveniente y más económico.



ESA JAQUECA

¿la atacamos, sí o nó?

El estreñimiento afecta la digestión, la mala digestión da lugar a la mala eliminación y la mala eliminación, a su vez, da lugar a esos dolores de cabeza tan frecuentes en las personas estreñidas.

Un círculo victoso! Pero, ¿por qué no combate usted el estreñimiento con un laxante probado—seguro y eficaz—como las PILDORAS SANATIVAS del Dr. JAYNE? Cuando un remedio mantiene su popularidad, año tras año, durante más de un siglo—¡por algo es!

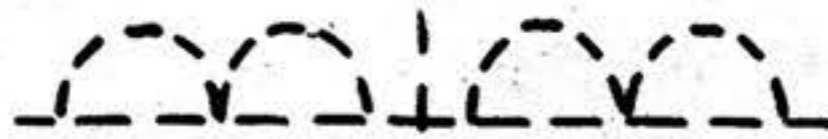
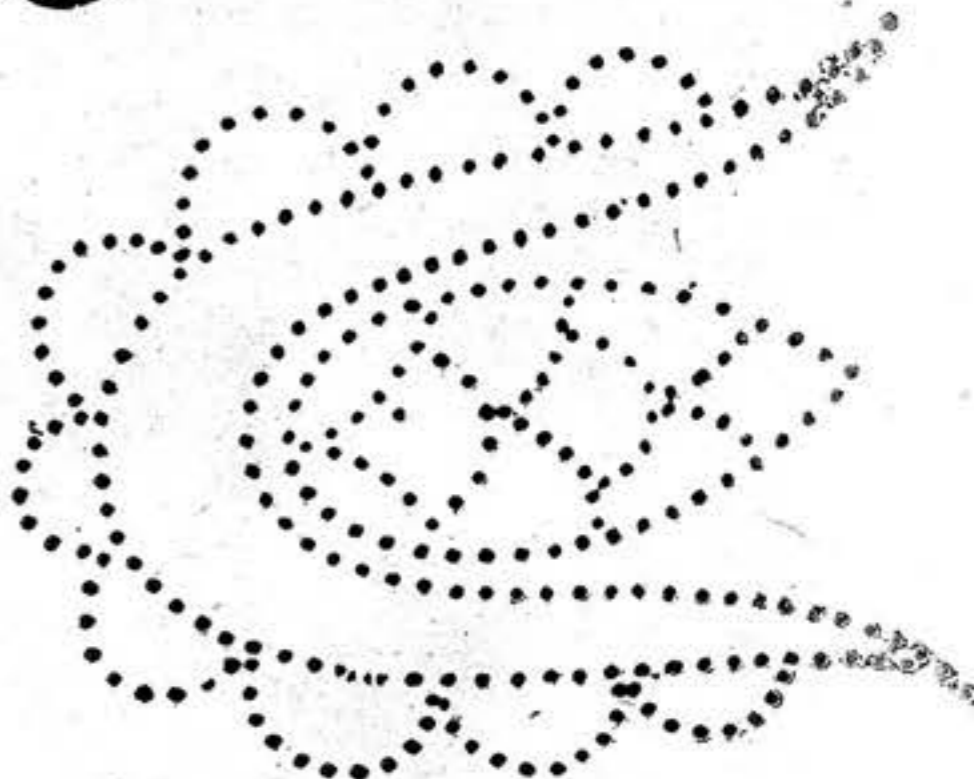
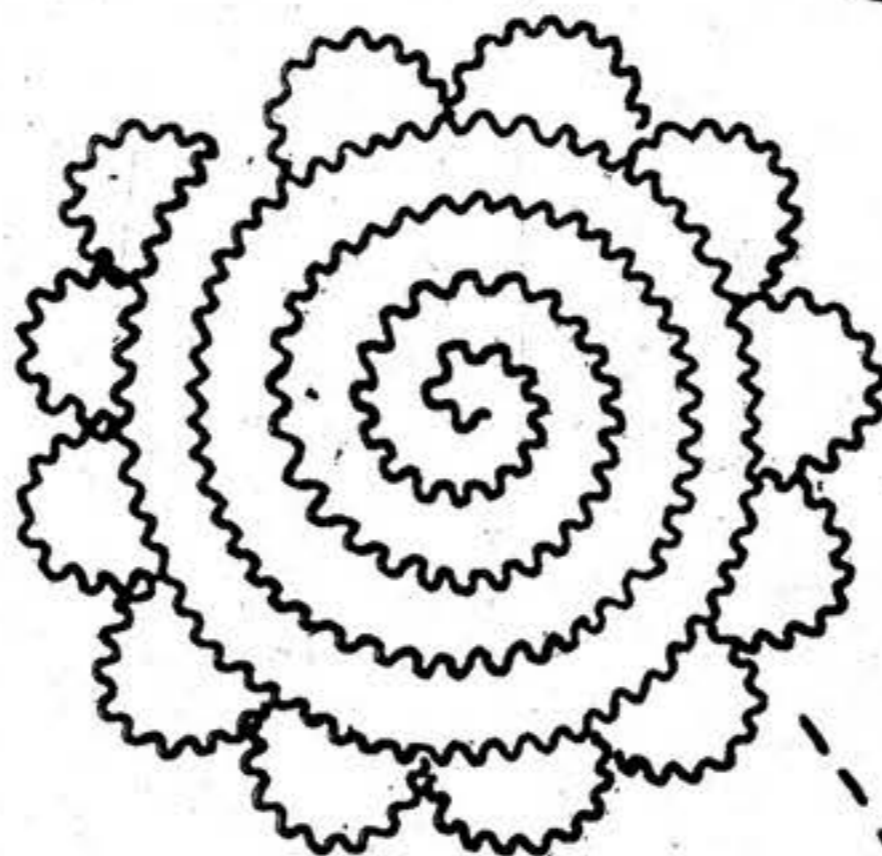
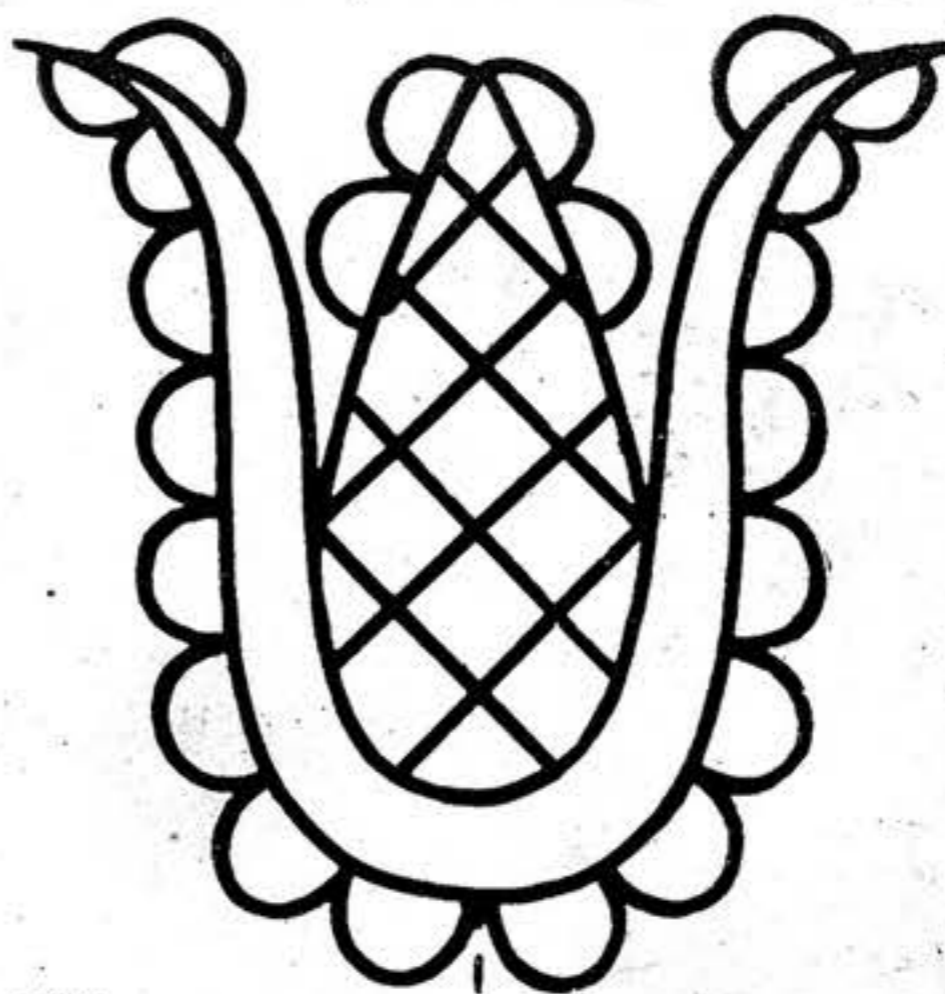
Las Píldoras Sanativas del Dr. Jayne—populares desde hace más de cien años—se venden en todas las farmacias. S28S

PIDA
VINOS Y LICORES

Omar

DELICIA DEL PALADAR
DISTRIBUIDORES: SOMINES y CA

LINDAS CORTINAS BORDADAS



(Viene de la Pág. 73)

Todo el bordado, que es a base de cadeneta como ya dijimos, se hace usando tres, de los seis cabos de la madeja.

Acompañamos estas líneas de un dibujo a tamaño natural de un motivo junto con la clave de los colores usados en el mismo.

---	= 479
—	= 498
.....	= 316
~~~~~	= 430

### TIPO DE REFAJO CON AJUSTADOR

(Viene de la Pág. 73)

De L hacia la línea indefinida, se trazará una recta, que dará la medida exacta del tirante, aumentándole el de la espalda.

Si se desea el refajo sencillo, queda ya terminado, con hacerle solamente una pequeña pinza de dos cms. al costado.

Para hacerlo combinación ajustador, muy recomendable para personas de busto pronunciado, que consiguen con esto un mejor acomodo y para las personas de poco busto que quieren suprimir el ajustador. Se procederá del modo siguiente:

Se prolonga la línea L M, de modo que haya de L a R, la medida de alto de busto. De P a S, se marcará 1 cm. y utilizando la "curva de bocamanga" se unirán los puntos S R. Escuadrando en la línea L R, y partiendo de esta última, se traza la recta R T, de manera que de la línea del costado hacia afuera, hayan 4 cms., letra T.

Se unen con recta T Q.

Para hacer la pinza del costado, se bajarán 3 cms. de Q a U, y de U a V se marcarán 4 centímetros.

Los dos cms. de la pinza se repartirán a un lado y otro de U, uniendo estos últimos puntos con V.

La cantidad aumentada en el costado, sea, los 4 cms., se repartirán en dos pinzas de 2 centímetros cada una, separándolas 1 cm. a cada lado de R y dándoles 3 cms. de alto.

Este refajo, si se desea, puede cortarse sesgado.

En el caso de que se quiera para usar sin ajustador, se forra con tul la parte que viene a sustituir a éste.

### SERVICIO DE MOLDES A LA MEDIDA

Atendiendo a un crecido número de peticiones, la sección MODAS Y LABORES, de la Revista BOHEMIA, pone a disposición de sus lectores, un Servicio de Moldes a la Medida, a precios especiales.

Semanalmente publicaremos tres modelos cuyos precios, aún más bajos, serán consignados, pero, además puede solicitar-



se cualquier modelo aunque no sea de BOHEMIA, rigiendo para los mismos los precios que siguen a continuación, que

**CUPON DE SOLICITUD DE UN MOLDE**  
 Sra. Mercedes Saavedra de Gómez.  
 Revista BOHEMIA, Sección de Modas y Labores.—Apartado 2169.—Habana.  
 Remito a usted \$..... más 18 cts. en sellos de correo para el franqueo de certificado, importe de un molde, del modelo No. .... publicado en BOHEMIA de fecha ..... del modelo que adjunto, precio de acuerdo con la tarifa) ..... Adjunto también la lista de medidas por centímetros.  
 Nombre de la solicitante: .....  
 Dirección .....  
 (Suplicamos que el Cupón se llene a máquina o con letra muy clara)

resultan 20 centavos más bajo que sus precios normales.

Modelos de calle y sports ....	\$ 0.30
" " tarde .....	" 0.40
" " noche .....	" 0.50
" " abrigos .....	" 0.70
" " novias .....	" 2.00

(Si son modelos con chaquetas, capas, etc., tendrán un recargo de 10 centavos).

Modelos de lencería (pantalones.)	
" " refajos y camisas de dormir .....	0.30
" " canastilla y niñas hasta de 10 años ....	" 0.25
" " varones de 2 a 10 años .....	" 0.40

Para que un pedido sea servido tendrá que venir correcto; es decir, acompañar el

**MEDIDAS QUE DEBEN TOMAR SE Y ADJUNTAR A SU PEDIDO DE MOLDE** C.M.S.



- 1.—Talle de espalda .....
- 2.—Talle de frente .....
- 3.—Ancho de espalda .....
- 4.—Busto. ....
- 5.—Cintura. ....
- 6.—Cadera. ....
- 7.—Largo falda .....
- 8.—Largo manga .....
- 9.—Ancho. ....

(Las medidas para niños se indican por edad.)

Cupón y la relación de medidas debidamente llenos, así como enviar el importe, tanto del molde como del franqueo. Se servirán los pedidos a los 5 días de recibidos.

También podrán hacerse personalmente en la "Academia de Mercedes Saavedra", 10 de Octubre 851, altos, Vibora, Teléfono I-6391; pero para tener derecho a estos precios especiales, será indispensable la presentación del Cupón de esta Sección de MODAS Y LABORES.

## EL JAPON, TIERRA SIN PIEDAD

(Viene de la Pág. 11)

Un americano llamado Thackrey describió lo que vio en la pista de carreras de Kiangwan:

"Las entradas estaban bloqueadas de cadáveres. Había mujeres y niños entre ellos, sus chaquetas traspasadas por sables militares; niños cuyos cuerpos estaban acbillados de balas. Los japoneses dijeron que eran "pacos", o francotiradores.

"En el distrito de Tunghua, Manchuria, —informa el profesor O'Conroy— unos 30

# ENFERMEDADES DE LA MUJER

## Las Inflamaciones Internas y sus graves consecuencias

Las inflamaciones de ciertos órganos internos de la mujer son la causa de grandes sufrimientos?

Por lo general la mujer que padece de desarreglos del período o de reglas difíciles y dolorosas, no se da cuenta de las graves consecuencias que esos males pueden tener. Muchas se conforman con tomar pastillas para calmar los dolores, quizá sin reflexionar que esos medicamentos simplemente calmantes no remedian el mal y que pueden hacer daño

Esos desarreglos y dolores casi siempre son causados por una congestión o inflamación de aquellos órganos internos, la cual, si no es tratada eficazmente, suele agravarse y causar gran perjuicio a la salud

La enfermedad de esos órganos afecta a todo el organismo de la mujer y llega a producir un estado de gran nerviosidad, debilidad y abatimiento. La enferma, tarde o temprano sufre de dolores y pesadez en la región del vientre, de intolerables dolores de cabeza, dolores neurálgicos en diversas partes del cuerpo, gran inquietud y malestar, accesos de irritabilidad, mal humor, tristeza y hasta accesos de histeria.

Si Ud. tiene tales desarreglos o sufrimientos, sean leves o pronunciados,



empiece tratamiento cuanto antes. Use Regulador Gesteira, el renombrado remedio del Dr. J. Gesteira, que produce rápidos y beneficiosos efectos en los Desarreglos del Período.

Regulador Gesteira no sólo alivia los dolores de los períodos difíciles sino también es de admirables resultados en el tratamiento de las Congestiones, Inflamaciones, y Desarreglos funcionales de los órganos internos propios de la mujer y alivia los trastornos nerviosos y otros sufrimientos causados por estos males.

Líbrese Ud. de esos males peligrosos, Use—

## Regulador GESTEIRA

De venta en las farmacias y droguerías

LIC. C E F 2224

campesinos fueron encarcelados. Durante cinco días se les tuvo sin alimento. Luego los sacaron de la cárcel y los fusilaron. Muchos quedaron solamente heridos, desangrándose, a merced de los perros hambrientos.

"Las violaciones son, tal vez, inevitables en la guerra; pero las historias de jóvenes chinas que fueron desnudadas y violadas por los soldados japoneses son horribles. Corren historias de niñas que fueron salvajemente utilizadas para satisfacer la concupiscencia de oficiales y soldados. A veces los soldados eran misericordiosos... a veces pasaban a la bayoneta a los civiles heridos".

Fue en el saqueo de Nanking en diciembre de 1937, donde el bushido halló su mayor expresión; esta orgía de horrores sobrepasó a todas las demás conocidas. Durante todo un mes los soldados japoneses mataron, violaron, torturaron y destruyeron. Veinte mil hombres, mujeres y niños fueron asesinados. Una descripción de esta infernal carnicería nos viene de John Maloney, un americano que vivió 20 años en China y que estaba a cargo de la zona de los refugiados en Nanking.

"Las mujeres eran perseguidas en todas las casas chinas. Si ofrecían resistencia a

la violación, eran pasadas a la bayoneta. Más de cien mujeres fueron sacadas de la zona de refugiados y violadas. Los refugiados, hasta en los campamentos, eran despojados de cuanto poseían..."

La víspera de Navidad todo el distrito comercial de Nanking estaba en llamas. Algunos eran rociados de gasolina y luego se les prendía fuego. Otros eran amarrados en parejas y usados para prácticas de bayoneta, obligados a escuchar mientras un instructor mostraba a los soldados dónde debían clavar el arma para que el golpe fuera más eficaz. Cientos de personas fueron ametralladas, destruidas por granadas, ejecutadas a sable. Algunas madres fueron violadas en presencia de sus hijos y luego asesinadas. Dijo John Maloney: "Yo mismo ví casos en que niños de tres y cuatro años fueron pasados a la bayoneta".

Corea, Formosa, Manchuria, China, Malaya y Burma pueden decir al mundo algo del bushido. La lección está ahí. Naciones enteras tienen que luchar hasta el último aliento contra los samurai. Los japoneses se jactan de que firmarán el tratado de paz en la Casa Blanca. Para el bushido, no podría haber más paz que la de la muerte.

**DR. CABRERA**

San Miguel No. 426. Telf. M-1885

EXCLUSIVAMENTE RADIOGRAFIAS Y CÁNCER.—RADIOGRAFIAS A DOMICILIO. RADIOTERAPIA, RADIUM, DIATERMIA.



# EL PRIMER DIA



1.—Joan Crawford llega al estudio antes de amanecer, por el adelanto de la hora de guerra, y en su camerino toma un ligero desayuno que comparte con su inseparable compañero "Poopschen".

**A**L desaparecer trágicamente Carole Lombard del firmamento cineláncico, dejó pendiente una película de suma importancia que debía comenzar a filmar en el momento de su regreso a Hollywood.

2.—Inmediatamente comienza el arreglo del maquillaje y del peinado, mientras el camerino se va llenando de flores.

¿Qué se haría con la película?... ¿Archivarla en espera de otra oportunidad?... ¿Olvidarse de ella definitivamente?...

Los intereses creados alrededor de una producción de la magnitud de esta cinta no permitían ninguna de estas dos cosas. Pero, ¿con quién habría de reemplazarse a Carole Lombard, que pudiera encajar en un papel delineado para ella?

El director Alexander Hall vió inmediatamente que para sustituir a Carole Lombard no había más



3.—A las 9 en punto es ella la primera en llegar al "set", lista para filmar, llevando en su gran bolso las agujas de crochet y el ovillo de lana, para tejer incansable prendas de abrigo para los soldados.

4.—Alexander Hall, el director de la película, sale al encuentro de Joan para darle la bienvenida.

5.—Melvyn Douglas llega también a los pocos momentos y abraza efusivamente a la artista.





# DE JOAN CRAWFORD EN UN "SET"

POR

Miguel de  
Zárraga, Jr.



6.—Sus compañeros de trabajo la saludan y agasajan. Nydia Westman, que figura ser la secretaria de Joan en la película, estrecha sus manos con efusión.

que una sola artista en todo Hollywood: Joan Crawford.

Comenzó sin más demora las negociaciones para conseguirla. La empresa no era fácil. Joan Crawford se hallaba en Nueva York en vacaciones, preparándose para su nueva actividad de productora de "Metro", que alternará con sus actuaciones en la pantalla; y Joan Crawford, además, es una artista exclusiva de la "Metro", de cuyo estudio no había salido nunca.

† Pero si grande es el prestigio



7.—Inmediatamente comienza el trabajo de preparación de la escena primera de la película, ensayando Joan sus líneas de diálogo con el asistente del director Richard MacWhorter.

de Joan Crawford, grande es también el prestigio de Alexander Hall, uno de los grandes directores de la "Columbia"; y la "Metro", con la mayor gentileza, en honor al director y en homenaje a la memoria de Carole Lombard, no tuvo inconveniente en prestar a Joan Crawford al estudio de la "Columbia".

Joan Crawford, por su parte,



8.—Mientras se prepara la escena, se prueban las luces y se ensayan los diálogos, sin rodar la cámara, Joan Crawford teje incansable, trabajando sin cesar para los soldados.

9.—Se filma, por último, la primera escena de "Besó a la novia", en un ambiente de lujo suntuoso.

10.—Y a las doce de la tarde toma Joan Crawford un ligero almuerzo, en el mismo camerino del estudio.





también en homenaje a su compañera y amiga, no sólo aceptó la asignación, sino que con la mayor generosidad, y como un bello gesto a la memoria de Carole Lombard, se ofreció a trabajar en la película desinteresadamente, donando su salario íntegro, de \$112.500, para obras de caridad, repartiéndolo en la forma siguiente:

La Cruz Roja recibirá \$50.000; La Institución para la cura de la parálisis, creada por el Presidente de los Estados Unidos, recibirá \$25.000; otros \$25.000 irán al Fondo de Socorro de la Industria Cinematográfica; y \$12.500 al Fondo de Socorro del Ejército y de la Armada.

De este modo Joan Crawford continúa la obra altruista en los momentos de su desaparición por Carole Lombard.

Hemos seguido paso a paso a Joan Crawford en el primer día de trabajo en la Columbia, al comenzarse la filmación de la gran película "Besó a la novia", en la que trabajan con ella un grupo notable de artistas, entre ellos Melvyn Douglas, Billie Burke y Helen Parrish.

Y ofrecemos en estas páginas a nuestros lectores varios detalles de la llegada de Joan Crawford al estudio.

## LA MARCHA DEL TIEMPO

### Significación para Rusia

Para Rusia, la victoria en la batalla en ciernes del Artico, significa una afluencia constante de abastecimiento hacia Murmansk y (en estación libre de hielos, desde abril a noviembre) hacia Arcángel, y después por ferrocarril hasta los frentes soviéticos desde allí. Para Inglaterra y los Estados Unidos, el dominio de estas aguas puede aun preparar el terreno para un frente en el norte de Europa, donde las reservas humanas de los aliados pueden blandir las armas aliadas contra los ejércitos de Hitler.

Inglaterra, en Scapa Flow, y los Estados Unidos e Inglaterra en Islandia, tienen bases navales en los umbrales del campo de batalla. En Noruega, sobre el Atlántico, en Kiel y Helgoland, en los accesos del Mar del Norte, los nazis poseen una gran ventaja: una línea interior de bases, tanto navales como aéreas para proteger las rutas alemanas de abastecimiento y emprender ataques contra las rutas aliadas exteriores. Los alemanes tienen también disponible bastante poderío naval para ofrecer a los aliados una competencia seria: el enorme "Tirpitz" que parece haber salido intacto de un reciente ataque de aviones torpederos; el "Gneisenau" y el "Scharnhorst", más pequeños; varios cruceros y por lo menos un portaaviones.

La simple existencia de esta fuerza fué la que movió a los ingleses a aumentar su poderío naval en el norte la semana pasada. Si las primeras escaramuzas se convierten en incursiones de primera categoría por parte de contingentes de choque nazis, Inglaterra y Estados Unidos tendrán que incluir a la Batalla del Norte en la Guerra Mundial II, guerra mundial también de abastecimientos. Y pensando en ella, no olvidarán que el Norte es un sector de la Batalla de Rusia, la batalla que puede decidir este año la Guerra Mundial II.

## INTERNACIONALES

### La ruta del imperio

La semana pasada sufrió una variación el equilibrio del poder y de la responsabilidad en la Comunidad de Naciones Británicas. Los Dominios ganaron terreno y Londres lució un poco más pequeño. Fué un cambio ligero; el poder para tomar las decisiones y casi toda la responsabilidad permaneció en Londres; pero todo cambio es siempre un prolegómeno de otros nuevos.

### Jack el desanimado

En Australia, antes que John Curtin se convirtiese en el Primer Ministro, su pueblo

# Cuando conviene cambiar de LAXANTE

¿Ha notado usted si poco a poco ha tenido que venir aumentando las dosis de su laxante habitual, para obtener evacuaciones satisfactorias? Piénsese que eso no puede, ni debe continuar indefinidamente. No le parece que sería oportuno un cambio de laxante?

En esos casos le recomendamos que tome las Píldoras de Brandreth y observe cómo le ayudan a resolver su problema. Se trata de una medicina que goza de reputación muy favorable desde hace muchos años, como un laxante suave pero eficaz. Muchas personas que usan las Píldoras de Brandreth se declaran satisfechas. Sus méritos justifican que usted las ensaye.

Las legítimas Píldoras de Brandreth vienen en cajitas ovaladas, de lata, envueltas en una circular con instrucciones completas. En todas las farmacias.

Recuerde: cuando es tiempo de cambiar de laxante, pruebe las Píldoras de Brandreth.

le llamaba "Jack el desanimado". Tras sus lentes y su aspecto profesoral pareció siempre un individuo humilde y sumiso. Sus mejores amigos decían que a pesar de su vocabulario, de su habilidad política, de sus largas luchas por el obrerismo australiano, carecía de las condiciones necesarias para ser un líder de primera clase. Era para los políticos australianos lo que fué el fallecido senador William E. Borah para los congresistas norteamericanos, es decir, un gran opositorista que sabía combatir a un gobierno pero que tenía demasiada timidez para hacerse responsable de dirigirlo por su cuenta.

El pasado mes de octubre cayó el Gobierno de Arthur William Fadden. Los asuntos internos de Australia, más la creciente presión de los acontecimientos debido a la segunda guerra mundial, no le dejaron otro camino libre a John Curtin que el de asumir el poder o desacreditarse para siempre. En consecuencia, aceptó el cargo.

Pero también cambió con ello. No se vió en él timidez alguna al asumir su puesto, impulsando decididamente el país y su industria hacia un esfuerzo total. Y también empezó a fustigar a Londres.

El tema de sus alegatos fué simple y fácil de comprender por parte de los australianos. Australia había colocado la mitad de su Ejército en activo (unos 170.000 hombres), además de un gran número, siempre creciente, de pilotos aviadores, cañones Bren, y municiones, tanto en Grecia, Creta, Libia y Malaca. Australia demandaba ahora tener un puesto en el Gabinete de Guerra británico.

### El dilema de los dominios

El gabinete de Guerra tiene su sede en Londres; es responsable en primer lugar ante el Parlamento inglés; y hasta ahora ha consistido principalmente de Winston Churchill (con quien otros ocho miembros de la totalidad de los componentes del Gabinete inglés integran el Gabinete de Guerra). Una de las columnas fundamentales del sistema de la Comunidad de Naciones Británicas es que los cuatro Dominios (Australia, Canadá, Nueva Zelandia y Sud Africa) "no" son responsables ante el Parlamento británico. No obstante, según el actual sistema, el Gabinete de Guerra debe sobrellevar, y en verdad lo hace, la responsabilidad de adoptar las decisiones finales en la Guerra Mundial II.

Este sistema es hijo en parte de los propios Dominios, porque en la evolución del Imperio inglés, desde una reunión de colonias a una asociación de naciones, los Dominios buscaron gozar un máximo de independencia, un mínimo de responsabilidad ante Londres y al propio tiempo mantener el Imperio como un todo. Aun en medio de la Guerra Mundial II, los Dominios ponen primero que nada su autonomía, y luego su participación en los asuntos del Imperio. Jan Christian Smuts, Primer Ministro de Sur Africa, no levantó la voz en ayuda del Primer Ministro Curtin; el "Premier" de Nueva Zelandia, Peter Fraser siguió al lado de Winston Churchill, ayudando tan poco a Australia como lo hubiese hecho su vecino de al lado. Canadá, de todos los Dominios, ha sido durante largo tiempo uno de los más agresivos en sus demandas por autonomía, dentro de la Comunidad de Naciones. Pero, su Primer Ministro, William Lyon Mackenzie King se mantuvo firme junto a Churchill, contento con dejar a Londres con la responsabilidad de atender a la guerra en que está empeñado el Imperio.

Querer impedir la realización de un noble empeño es sólo practicar con inútil fuerza la maldad.

La envidia es una punzada de emulación, que se agudiza por los nervios de la insensatez.

Solo el que surge de sus propios esfuerzos puede juzgar a quienes por iguales medios llegaron a valer.

F. Brito Corzo.

## Bohemia

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA  
FUNDADA EN 1918

(Dirigida hasta 1926 por  
MIGUEL A. QUEVEDO, Sr.)

Director-Administrador:  
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director Artístico:  
Pedro A. VALER.

Redacción, Administración y  
Talleres:

Edificio "BOHEMIA"  
TROCADERO 357-359  
La Habana. — Cuba.

Apartado de Correos: 2169.  
Cable-Telégrafo: "Bohemia".

Teléfonos:

Anuncios: M-6198  
Redacción M-1392

Suscripción Anual:

En la República ..... \$ 5.00 M. O.  
En el Extranjero ..... „ 6.00 M. A

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas del Departamento Postal de la República de Cuba. Representante en los Estados Unidos de América: M. D. Bromberg and Ass. 19 to 25 West 44 th. Street, New York. City, U. S. A.

Miembro del Audit Bureau of Circulations de Chicago, y de la Asociación de Anunciantes de Cuba.

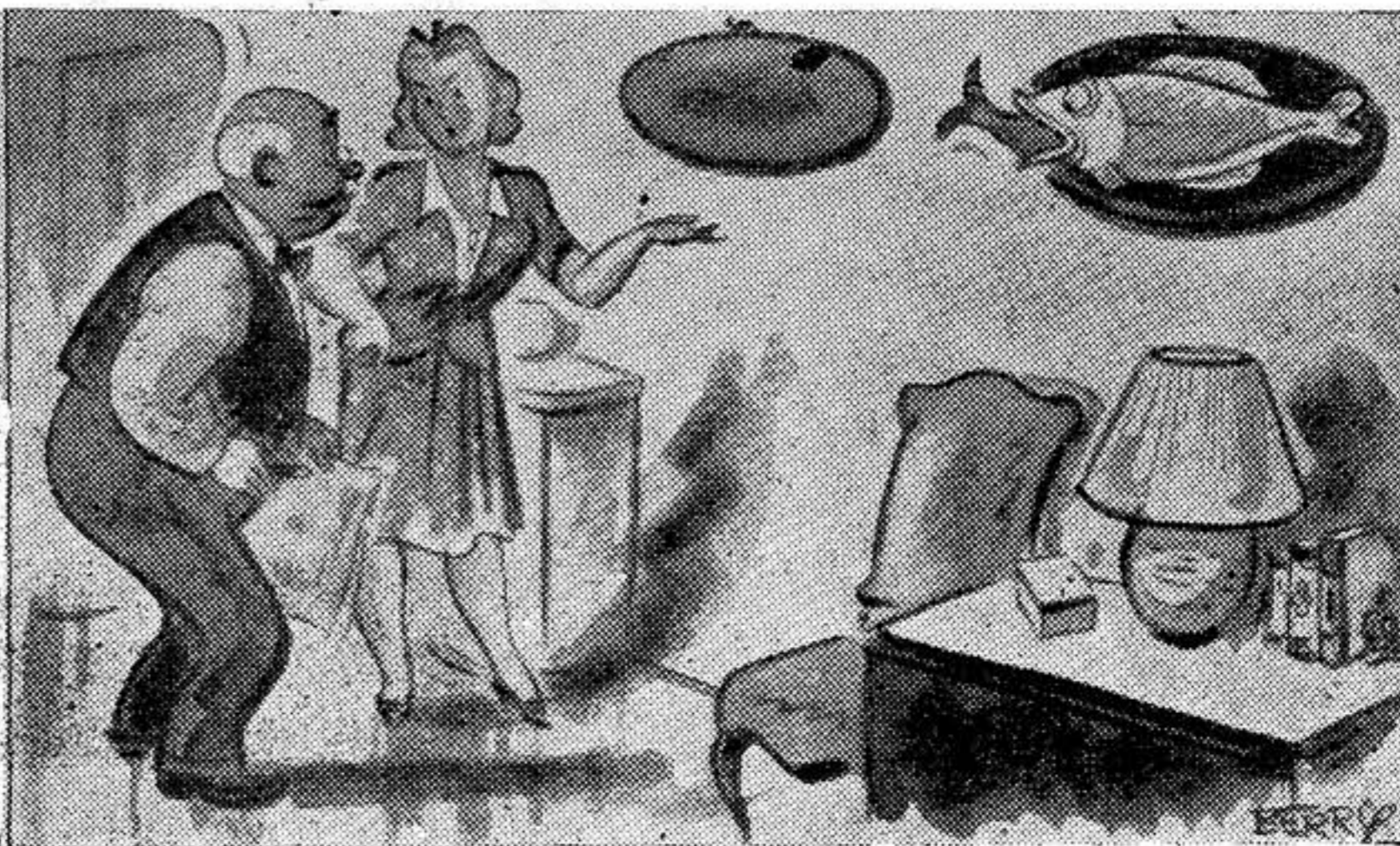
Precios del ejemplar:  
Corriente: \$0.10. Atrasado: \$0.20.



# Humorismo



—No, no voy a comprar nada; estoy recordando mis buenos tiempos.



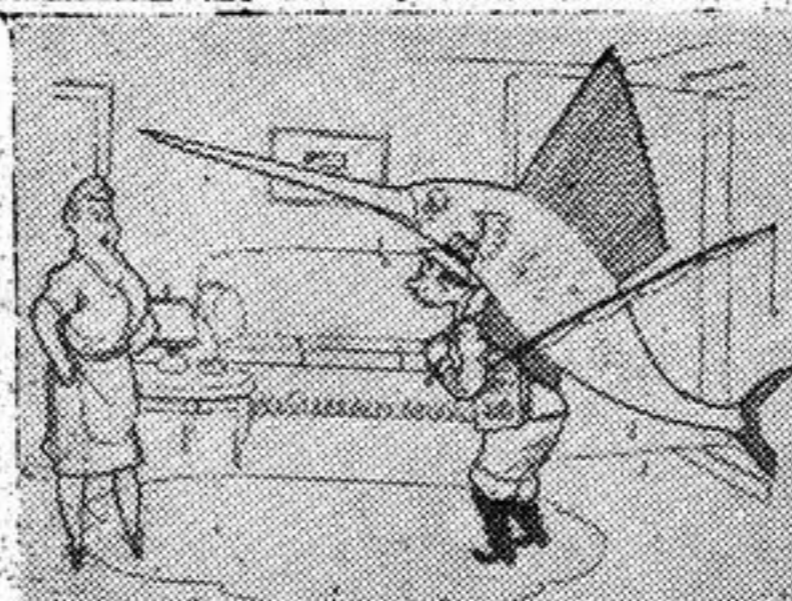
**EL PEZ GRANDE**  
—Eso tenía que suceder algún día.



—No temas hablarle... Papá tiene un corazón de niño.



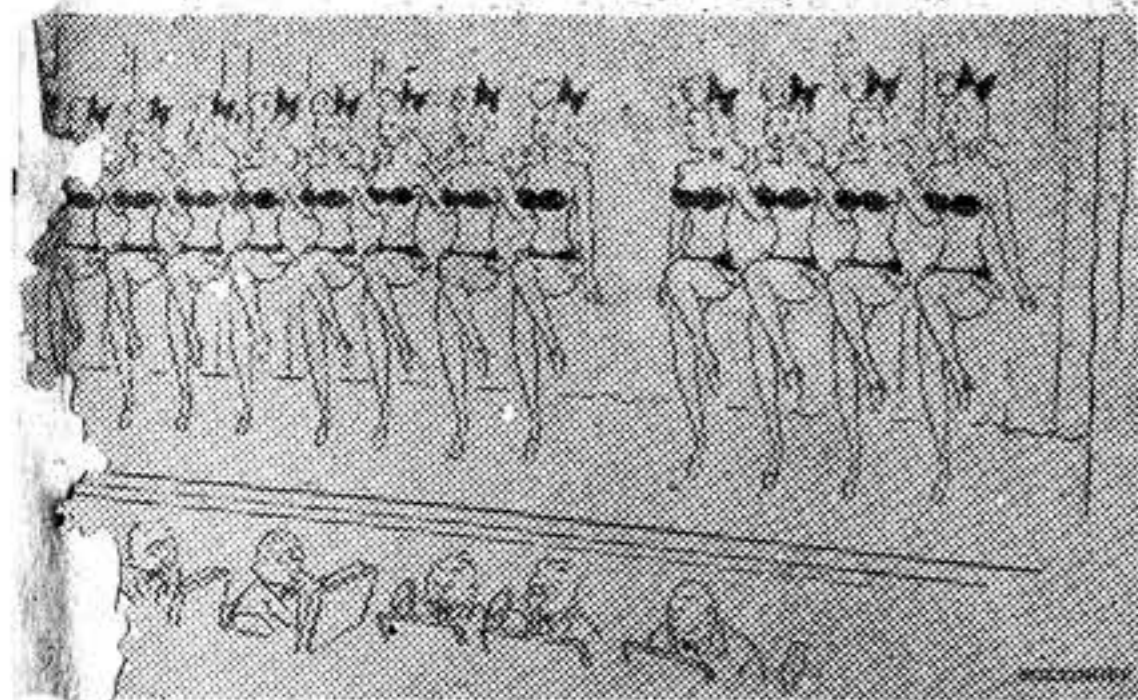
—¿Tiene usted una corbata que puede aguantar 175 libras?



—¿Es eso todo lo que pescaste durante nueve horas: un solo pez?



—¿Qué estás leyendo, José?  
—“La Muerte de Cleopatra”.  
—¡Qué raro! El periódico no dice nada de eso.



—Margot está de servicio antiaéreo esta noche.



—Y le dije a mi mujer: Si el perro no se va, me iré yo.  
—¿Y qué pasó?  
—¿No me ve usted aquí con la maleta?



**OTRO SENSACIONAL ADELANTO EN LA HISTORIA D**



**ZENITH**

EL FABRICANTE DE R  
DIOS DE ALTA CALID  
MAS ANTIGUO DE AM  
RICA.

**PRESENTANDO EL PORTATIL "TRANSOCEANICO" DE TODA ONDA  
CON SEIS BANDAS ENSANCHADAS POR ESCALAS INDIVIDUALES**

POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA DEL RADIO

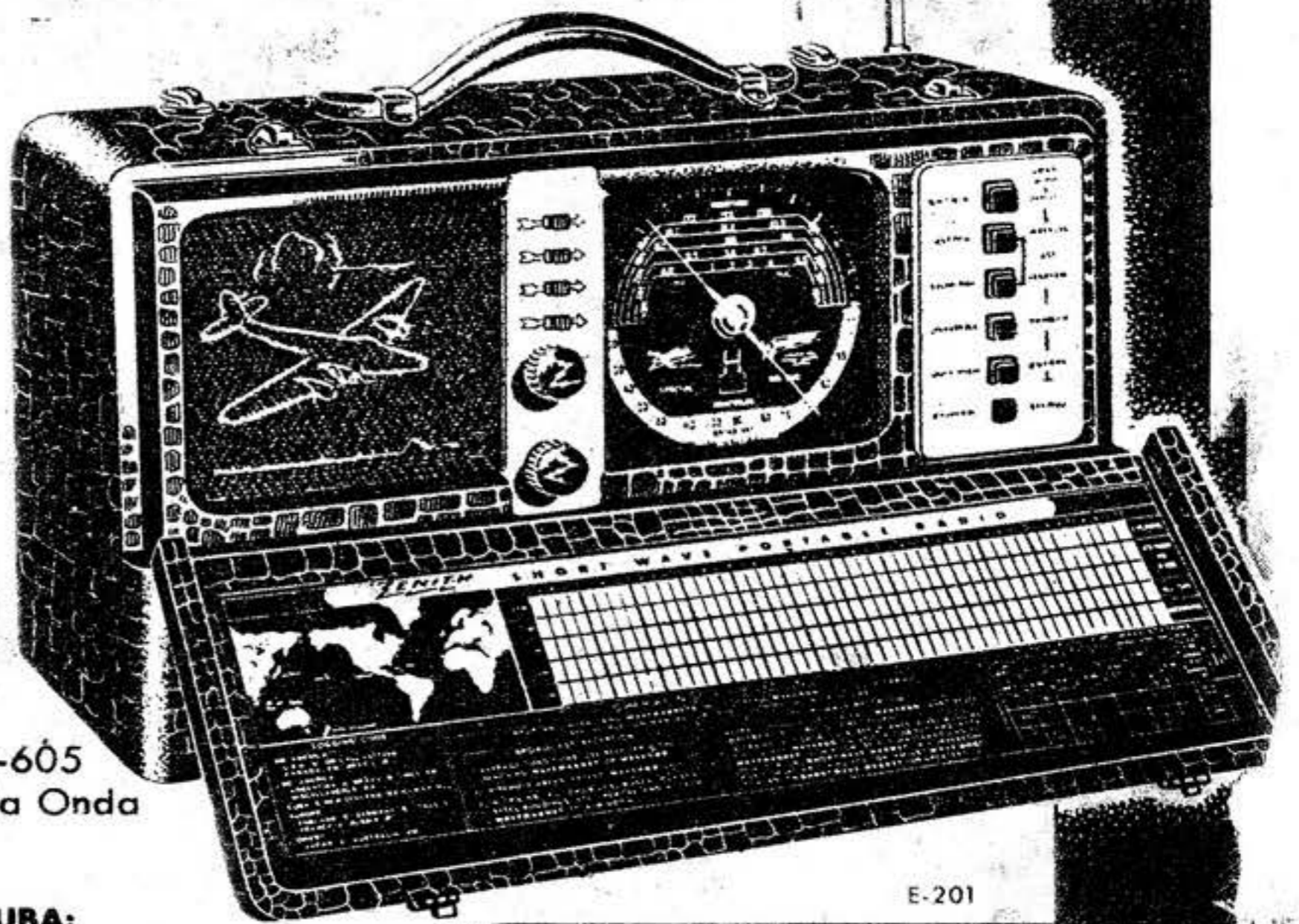
**SE OFRECE AL PUBLICO UN PORTATIL CON ESTAS CARACTERISTICAS**

Probado en el Artico por la Expedición MacMillan.  
El conocido explorador Comandante Donald B. Mac  
Millan asegura: "JAMAS HE OIDO NADA QUE LO  
IGUALE".

**CARACTERISTICAS EXCLUSIVAS DEL ZENITH "TRANSOCEANICO"**

- 1 7 tubos, ultramodernos, de bajo consumo, con bocina grande de imán permanente.
- 2 Onda corta y larga, con 6 bandas, ensanchadas por escalas individuales.
- 3 Tres radios en uno, funciona con una sola batería, con corriente alterna de 110 volts y corriente directa.
- 4 Antena tipo telescopio para uso normal y antena especial "Wavemagnet" para usar en edificios de construcción de acero, automóviles, trenes, aviones y embarcaciones.
- 5 Cambio de bandas por botones individuales (un botón para cada banda) con indicadores de tiempo.
- 6 Audifono de baja impedancia para sintonizar las más lejanas y difíciles estaciones, y para uso de los que tienen dificultad en oír bien. (Como equipo extra)
- 7 Equipado con el famoso "Zenith Radiorgan", por primera vez utilizado en radio portátil, permitiéndole disfrutar de 16 distintas combinaciones de tono.
- 8 Cuadrante "Magnascope" de tamaño grande, simplificando la sintonización.
- 9 Protegido por las patentes americanas No. 2-164,251 y No. 2-200,674.
- 10 Equipado con cartilla que registra las estaciones de onda corta exactamente en el lugar donde se puede sintonizar cada una.

ANTENA Tipo telescopio para uso normal.



Modelo 7 G-605  
7 Válvulas, Toda Onda

E-201

**DISTRIBUIDORES GENERALES PARA CUBA:  
CIA. NACIONAL DE EFECTOS ELECTRICOS**

OFICINAS GENERALES:

BAJOS DEL CENTRO ASTURIANO (Por San José), HABANA  
SUCURSAL: LACRET 651 SANTIAGO DE CUBA  
SUCURSAL: MACEO 62 CAMAGUEY

**EXHIBICION Y VENTAS:**

**AUTO MODERNO, S. A.** Marina y Vapor Teléfono U-2282  
**CASA CURBELO** San Rafael 109 Teléfono M-1128  
**CIA. ELECTRIC DE CUBA** Galiano 408 Teléfono M-7911

**LA EXPOSICION**  
Neptuno 652  
Teléfono U-5685

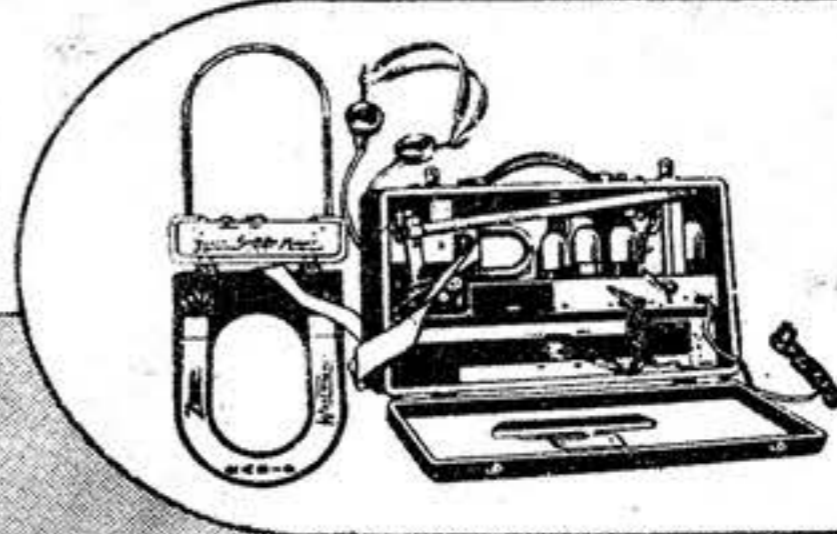
**RADIO AMERICA**  
Reina 258  
Teléfono M-2260

**MUEBLERIA REX**  
Neptuno 826  
Teléfono U-5969

**DOMENECH Y CIA.**  
Obrapfa 405  
Teléfono A-7902

**LA NUEVA VILLA MARIA**  
Belascoain 462  
Teléfono U-6030

**CASA MORTON**  
O'Reilly 532  
Teléfono A-9030



EL PRIMERO Y UNICO PORTATIL QUE  
GARANTIZA RECEPCION MUNDIAL  
TODA HORA